



Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"  
Repositorio Institucional

# Violencia e identidad en una hinchada de fútbol: "solo para entendidos"

---

Año  
2012

Autor  
Cabrera, Nicolás

Director  
Garriga Zucal, Jose

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

#### CITA SUGERIDA

Cabrera, N. (2012). *Violencia e identidad en una hinchada de fútbol: "solo para entendidos"*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María

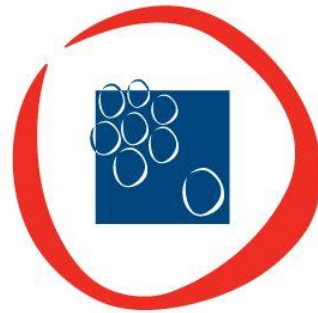


Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

# Violencia e identidad en una hinchada de fútbol: “solo para entendidos”







**UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE  
VILLA MARIA**

**INSTITUTO ACADÉMICO PEDAGÓGICO  
DE CIENCIAS SOCIALES**

***Licenciatura en Sociología***

Trabajo final de grado:

***Violencia e identidad en una hinchada de  
fútbol: “solo para entendidos”***

DIRECTOR DE TFG: Dr. Jose Garriga Zucal

PRESENTADO POR: Nicolás Cabrera, Legajo: 8873

Septiembre de 2012

## Agradecimientos

Como todo producto sociológico, este trabajo no es más que la materialización de un sinnúmero de relaciones y experiencias que construí con valiosas personas que merecen todos mis agradecimientos y más. Muchísimas gracias a:

Todos mis informantes que –interesada o desinteresadamente, con confianza o sin ella– me brindaron su ayuda para descubrir un mundo tan intenso como apasionante. Merecen especial referencia Jorge y Jesi, el primero por ser mi principal “pierna” en los viajes y la segunda por dar el punta pie inicial a mi lenta y espesa bola de nieve.

A mi creciente familia, soporte fundamental de mi aventura. Cada uno desde su particularidad irremplazable: padres incondicionales, hermanos ejemplares e incentivadores, primos- amigos y sobrinos fuentes inagotables de alegría, entusiasmo y felicidad. Sin todos ustedes nada de esto sería posible.

A mi director Jose Garriga Zucal, “atajador de angustias” inigualable e investigador- docente admirable. Gracias por la buena onda y el humor, por las discusiones y consejos, por permitirme investigar un tema que creía imposible y por involucrar a un joven jugador de inferiores en los debates y propuestas del “dream team” académico.

A todos los investigadores de “propuestas para una seguridad deportiva...”. Ayer “bibliografías”, hoy compañeros de causa.

A gran parte de la “comunidad Mantovani” que entre docentes, no docentes y alumnos gestaron la semilla de mi curiosidad intelectual. En especial a mi profe Ruben, profesor de la vida.

A Samanta, que en su momento supo arengarme lo suficiente para jugarme por la sociología.

A toda la vieja guardia de “Pilar”. Tanto a los docentes y alumnos “sobrevivientes” como a quienes por distintas razones no pudieron continuar. Sin su compañía seguramente hoy sería un desertor de la causa sociológica.

A mis compañeros y amigos de militancia, columna fundamental de mi formación. A los compañeros del EPA, del centro de estudiantes y del voluntariado en V. Libertador. Vamos por más...

A varias personas que colaboraron solidaria y desinteresadamente con este trabajo: a la Ing. Gabriela Duran (de parte de un gran admirador suyo) por su auxilio en el organigrama; a los talentosos fotógrafos Ivana Maritano y Gerardo Correa, la primera por facilitarme la fotografía de tapa y al segundo por ayudarme en su diseño, además de colaborar con fructíferos intercambios sobre mi proyecto; a Carolina Cabrera y Mariana Molina por desgrabar; a mi

amiga Carla Simonatto por la información aportada; a Gabi Capdevila por su ayuda y a la profe María Francis Alvarez por las estadísticas y los datos aportados.

A todos mis valiosísimos amigos y amigas que me hicieron “el aguante” durante mi lenta y tortuosa rehabilitación. Su compañía, solidaridad, alegría y aliento han sido imprescindibles para mí.

Quisiera terminar con dos agradecimientos especiales. Por un lado a mis hermanos de la vida Gon, Andres y Alva. Que desde años venimos cultivando un compañerismo y una amistad al calor de los mejores verbos: construir, aprender, discutir, pelear, compartir, pensar, luchar, soñar... parte de lo dicho aquí es de propiedad colectiva. Gracias chicos. Y por otro lado a mi vieja Yaravi, quien no solo ha soportado estoicamente mi fastidiosa personalidad lisiada, sino que ha sido la primera persona –y por ende la que más marco– que me enseñó el valor de sensibilizarse por el Otro. Sí Yara, probablemente sin saberlo me estabas enseñando sociología. En fin, a todos ustedes, Gracias...totales.

La imaginación sociológica es la forma más fértil de esa conciencia de sí mismo. Por su uso, hombres cuyas mentalidades sólo han recorrido una serie de órbitas limitadas, con frecuencia llegan a tener la sensación de despertar en una casa con la cual solo habían supuesto estar familiarizados (...) Antiguas decisiones, que en otro tiempo parecían sólidas, les parecen ahora productos de mentalidades oscuras. Vuelve a adquirir agudeza su capacidad de asombrarse. Adquieren un modo nuevo de pensar, experimentan un trastrueque de valores; en una palabra, por su reflexión y su sensibilidad comprenden el sentido cultural de las ciencias sociales.

C. Wright Mills, *La imaginación sociológica*

Es imperativo que el sociólogo se someta al fuego de la acción *in situ*, que sitúe en la medida de lo posible todo su organismo, su sensibilidad y su inteligencia en el centro del haz de fuerzas materiales y simbólicas que pretende diseccionar, que se afane por adquirir las apetencias y las competencias que hacen de catalizador en el universo considerado, para penetrar hasta lo más recóndito en esta «relación de presencia en el mundo, de estar en el mundo, en el sentido de pertenecer a él, estar poseído por él, en el que ni agente ni objeto se plantean como tales» y que, sin embargo, los define como tales y los une por mil vínculos tan más fuertes cuanto más invisibles

Loïc Wacquant, *Entre las cuerdas*





# Índice General

<b>AGRADECIMIENTOS</b> .....	<b>4</b>
<b>ÍNDICE GENERAL</b> .....	<b>8</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>11</b>
1. PLANTEO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN: PROBLEMA, SUPUESTO INICIAL Y OBJETIVOS .....	13
2. PROPUESTA METODOLÓGICA .....	14
3. LA VIOLENCIA EN EL FUTBOL DESDE LA ACADEMIA.....	17
4. ESTRUCTURA GENERAL DEL INFORME .....	21
<b>CAPÍTULO I. CONTEXTO CONCEPTUAL</b> .....	<b>23</b>
1. APUNTES TEÓRICOS- METODOLÓGICOS PARA UNA SOCIOLOGÍA DE LA(S) VIOLENCIA(S) .....	23
1.1. <i>Violencia y teoría social</i> .....	24
1.2. <i>Hacia una definición sociológica de las prácticas violentas</i> .....	29
2. TRAS LA HUELLA DE LA IDENTIDAD Y LAS CULTURAS POPULARES.....	32
2.1. <i>Identidad y comunidad</i> .....	34
2.2. <i>Identidad y poder</i> .....	35
2.3. <i>Identidad y cultura... popular</i> .....	35
<b>CAPÍTULO II. LOS PIRATAS Y EL AGUANTE</b> .....	<b>41</b>
1. SOCIOLOGÍA Y DESCRIPCIÓN DENSA DE UNA HINCHADA.....	41
1.1. <i>Una radiografía social de Los Piratas</i> .....	41
1.2. <i>Los Piratas Celestes de Alberdi en clave diacrónica: “La Primera Barra”</i> .....	47
1.3. <i>Estructura, organización, jerarquía y poder al interior de la hinchada</i> .....	49
1.4. <i>El “Jefe”</i> .....	53
2. LAS LÓGICAS DEL AGUANTE .....	54
2.1. <i>El aguante como categoría analítica</i> .....	55
2.2. <i>El aguante como retórica simbólica</i> .....	57
2.3. <i>El aguante como experiencia práctica- moral</i> .....	59
<b>CAPÍTULO III. CORPORALIDADES MASCULINAS AGUANTADORAS</b> .....	<b>64</b>
1. CACHI: ASCENDIENDO A LOS GOLPES .....	65
2. COSAS DE HOMBRES .....	69
2.1. <i>Ni “minas”, ni “guachos”, ni “putos”: “Machos”</i> .....	69
3. LOS USOS Y REPRESENTACIONES CORPORALES DE LA HINCHADA.....	73
3.1. <i>De cuerpos duros, fuertes y resistentes</i> .....	73
4. AGUANTE, VIOLENCIA Y SOCIEDAD .....	82
<b>CAPÍTULO IV. DEL BARRIO A LA CANCHA: VIOLENCIA Y TERRITORIO</b> .....	<b>85</b>
1. VIOLENCIA, TERRITORIO E IDENTIDAD EN LOS SECTORES POPULARES CONTEMPORÁNEOS .....	86
2. MUCHACHOS DE BARRIO.....	87
2.1. <i>Una cartografía social</i> .....	88
2.2. <i>Alberdi: “acá entrá si querés, salís si podés”</i> .....	89
3. LA “POPULAR PIRATA” .....	93
3.1. <i>¿Nada mejor para un hincha de Belgrano que otro hincha de Belgrano?</i> .....	94
3.2. <i>Contra alteridades externas...Sí, Unidos</i> .....	99
4. SOLO PARA ENTENDIDOS.....	102

<b>CONCLUSIONES GENERALES.....</b>	<b>105</b>
1. VIOLENCIA, IDENTIDAD Y CULTURA POPULAR EN LOS PIRATAS.....	106
2. CONFESIONES DE UN TESISTA .....	110
<b>EPÍLOGO .....</b>	<b>113</b>
1. EL AGUANTE EN PRIMERA PERSONA.....	113
<i>Crónicas de una violencia anunciada.....</i>	<i>113</i>
<i>Tiempos violentos .....</i>	<i>115</i>
2. ALGUNAS REFLEXIONES A RAÍZ DEL INCIDENTE DE CAMPO .....	117
<i>Violencia para todos .....</i>	<i>118</i>
<i>Etnografías en contextos de violencia: problemas y desafíos.....</i>	<i>119</i>
<i>Yo ¿aguantador? .....</i>	<i>121</i>
<b>BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES .....</b>	<b>123</b>
1. BIBLIOGRAFÍA .....	123
2. FUENTES.....	129
<b>ANEXOS .....</b>	<b>130</b>
1. GLOSARIO DE UNA HINCHADA .....	130
2. ENTREVISTAS .....	132



## INTRODUCCIÓN

Desde 1924 hasta la actualidad, 269 personas han muerto en Argentina en situaciones relacionadas a eventos futbolísticos. Cerca del 50% del total de fallecidos han ocurrido desde el año 1990 hasta la actualidad. Algunos de los cambios significativos ocurridos en la realidad política, social, económica y cultural del país a partir del período "post-convertibilidad" (Kessler, Svampa y Bombal Gonzales, 2010) no se han traducido en una disminución de los índices de violencia en el campo del fútbol, a pesar de que en los últimos años ha sido un área significativa de políticas estatales<sup>1</sup>. Mientras que en el período 1990-2001 se registraron 73 víctimas fatales, en los últimos once años se registraron 70 casos de personas fallecidas en eventos futbolísticos<sup>2</sup>. El diagnóstico preocupa, las intervenciones sobre el tema alarman. Creemos que el origen de las decisiones espasmódicas, ineficaces y simplificadoras que se vienen tomando tienen entre sus principales causas una incorrecta interpretación del cuadro de situación. Las explicaciones hegemónicas que se enarbolan desde los emprendedores morales del campo (Becker, 2009) –principalmente el poder político y mediático legitimados por ciertos saberes científicos– parecen fundamentarse en torno a una hipótesis explicativa que se instala públicamente como una evidencia aproblemática: la violencia endémica y estructural que impera en el fútbol es reducible al accionar de unos pocos "individuos violentos", "salvajes", "animales", "primitivos", "barbaros", "locos" e "irracionales", que encuentran en la violencia del fútbol una fuente de "negocios económicos", nos estamos refiriendo a los comúnmente denominados "barras bravas".

Nuestro informe representa un eslabón más de una cadena de investigaciones académicas que van a contrapelo de lo señalado anteriormente<sup>3</sup>. A raíz del trabajo presentado aquí, podemos afirmar que el anterior argumento condensa cuatro aporías contrafácticas que obstaculizan una comprensión integral del fenómeno de la violencia en el fútbol: 1) Al reducir

---

<sup>1</sup> Me refiero a la estratégica alianza entre el gobierno nacional y la A.F.A, la televisación pública de todos los partidos del fútbol local en manos del Estado mediante el programa "fútbol para todos", el desarrollo en el país de la Copa América 2011, la "politización" de los nombres asignados a los campeonatos futbolísticos ("Torneo Néstor Kirchner" o "Torneo Evita Capitana"), importantes cantidades de estadios inaugurados y remodelados con fondos públicos, la oficialización del sistema de seguridad AFA Plus, el pedido oficial del poder ejecutivo nacional a los clubes sobre las "listas de barras bravas", la intervención de la AFIP sobre las transacciones económicas entre clubes, jugadores y representantes, etc.

<sup>2</sup> Ante el vacío total de estadísticas oficiales sobre el tema, los datos transcritos son de la página oficial de la ONG "Salvemos al fútbol" <http://www.salvemosalfutbol.org/listavictimas.htm> y de elaboraciones propias.

<sup>3</sup> Las conclusiones de aquella "cadena de investigaciones" y las propuestas de intervención que desprenden de ellas, fueron resumidas, sistematizadas y publicadas en un documento público firmado por varios investigadores académicos de todo el país que estamos trabajando sobre el fenómeno de la violencia en el fútbol. El documento se titula *Propuestas de acción e intervención para la construcción de una seguridad deportiva* y se puede leer en internet

exclusivamente "la violencia" al accionar de las "barras bravas", se eclipsa el análisis del resto de los actores futbolísticos en tanto productores y reproductores de una violencia estructural. 2) Se esgrimen argumentos de fuerte contenido etnocéntrico, estigmatizante y animalizante en relación a los sujetos en cuestión. Afirmaciones de esa naturaleza no solo reproducen marcos de interpretación y clasificación discriminatorios, sino que también atentan contra una práctica intelectual responsable. Para decirlo con mayor claridad: al *etiquetar* a ciertas prácticas, y a sus actores, bajo la órbita de lo irracional en realidad lo que se está logrando es excluirlo del horizonte de lo pensable. Este trabajo se inscribe en una tradición epistemológica que insiste en indagar en los sentidos subyacentes de prácticas que aparentemente están exentos de ello. 3) El argumento hegemónico sobre la violencia en el fútbol también se sostiene sobre una evidente falacia retórica- sociológica, se habla de "individuos violentos" cuando lo que en realidad existen son ciertas *condiciones socio- económicas, culturales y políticas que hacen que las prácticas violentas sean, para algunos, actos sociales legítimos y cotidianos* que responden a un escenario que las vuelve posible. 4) Y por último, pero no menor, se reduce la violencia a disputas estrictamente económicas y se omite la insoslayable dimensión simbólica que las prácticas violentas condensan en el campo del fútbol.

Nuestro trabajo también se focaliza en la relación violencia- barras, pero desde un enfoque radicalmente diferente al sostenido por la explicación hegemónica descrita y criticada anteriormente. En nuestra investigación, se busca *conciliar teoría sociológica, evidencia etnográfica e imaginación sociológica en pos de comprender los sentidos que las prácticas y representaciones violentas de los miembros de la hinchada de Belgrano condensan. Aquí no se trata de justificar la violencia de las barras, sino de comprenderlas*. Sin embargo, antes de profundizar en los supuestos fundantes de nuestro informe y comprender cabalmente lo anteriormente dicho, son necesarias dos aclaraciones sustanciales: nosotros utilizamos la categoría de *hinchada* en remplazo de la noción Barra Brava. Una de las estrategias adoptadas para trazar una clara diferencia entre nuestra propuesta explicativa y aquellas con las que pretendemos discutir, es la forma en la que se nombra –léase domina– al objeto en cuestión. "La hinchada", "La barra" o "Los Piratas"<sup>4</sup> son las categorías nativas con las que se autoidentifican la comunidad de hinchas a la que pertenecen nuestros informantes. En esos términos nos referiremos a ellos a lo largo de nuestro informe, con el objetivo de no

---

<sup>4</sup> Todos los términos provenientes del argot nativo se destacaran entre comillas a lo largo del informe. Nos parece interesante recuperarlos y explicarlos en sus contextos de enunciación ya que consideramos que el lenguaje es el primer vehículo de identidad e identificación (Hall, 2003) y que "el aprendizaje de un lenguaje, es el aprendizaje de una cultura (Isla, 2002: 297). Para los lectores que no estén familiarizados con las nociones del argot nativo o pretendan profundizar en sus significados más allá de como se expone en el cuerpo del informe, anexamos un glosario en el que se definen varios de los términos utilizados cotidianamente por los miembros de la hinchada.

reproducir aquellas categorías fuertemente estigmatizantes y etnocéntricas que se emplean comúnmente sobre nuestro referente empírico como el caso de la denominación "Barra Brava".

Y lo segundo tiene que ver otra aclaración que contribuye a delimitar con mayor claridad nuestro objeto de estudio y la forma de abordarlo. Para todos los actores futbolísticos, la *hinchada* representa un colectivo que se diferencia del resto de los espectadores del mismo club. A su vez, tanto desde los propios miembros de la hinchada como del resto de los espectadores también se traza dicha diferencia. Por *miembros de la hinchada* entendemos a todos aquellos sujetos que se autorepresentan como tales y a los que, aun sin manifestarlo discursivamente, o bien participan con cierta regularidad en las prácticas cotidianas de la hinchada, o bien son reconocidos como tales por sus pares. En nuestro informe, ellos y el colectivo que conforman, será nuestro objeto de estudio.

## **1. Planteo general de la investigación: problema, supuesto inicial y objetivos**

Nuestro informe se estructura en torno al siguiente interrogante rector: *¿Cuál es el lugar de la violencia –física y simbólica– en la configuración de lógicas identitarias que en la hinchada del Club Atlético Belgrano de Córdoba tienen lugar?* Para proponer un supuesto inicial que respondiera nuestra pregunta de investigación, fue necesario reconstruir y sistematizar la bibliografía pertinente sobre la temática e iniciar un primer abordaje exploratorio al campo que perseguía un doble objetivo: por un lado recoger algunos datos empíricos que nos sirviera como insumo básico sobre el cual construir nuestra posterior propuesta de investigación; y por el otro lado, se buscaba garantizar ciertas condiciones mínimas que aseguraran una estadía prolongada en el campo y una confianza comunicativa y ética entre el investigador y sus informantes. Cumplido lo anteriormente dicho formulamos un supuesto inicial en tanto punto de partida, el mismo sostenía que *el carácter constructivo y cotidiano de la violencia –física y simbólica– en la hinchada, se expresaba en su capacidad de reconstrucción de lazos sociales, códigos normativos en común y sentidos de pertenencia. Y que esas prácticas violentas solo podrían estar postivizadas axiológicamente por los miembros de la hinchada, en la medida en que exista un marco cultural y social que operara como sustento legitimador de las mismas. En ese contexto se podía pensar que existían ciertas condiciones materiales y simbólicas de los*

*miembros de la hinchada de Belgrano que hacían que la violencia física y simbólica operara como pauta de identificación al interior de su colectivo.*

A raíz de nuestra pregunta de investigación y supuesto inicial, propusimos los siguientes objetivos:

### **Objetivo general**

- Analizar las formas identitarias construidas en las prácticas y representaciones violentas de una hinchada de fútbol, interpretando el carácter cultural de las mismas, rechazando todo tipo de análisis etnocéntrico y reconociendo las lógicas de conflicto y poder que las configuran.

### **Objetivo específicos**

- Indagar los sentidos construidos en torno a la violencia a partir de la observación y descripción de las prácticas, los repertorios y las puestas en escena de la hinchada del Club Atlético Belgrano de Córdoba.
- Reconstruir la matriz cultural y los universos morales de la hinchada que vuelven axiológicamente positiva las prácticas violentas.
- Explorar la vinculación o no de las acciones violentas con las dimensiones de clase, género, corporalidad y territorio.
- Investigar el lugar que ocupa la violencia en las interacciones que los miembros de la hinchada establecen con los agentes estatales de distintos organismos.

## **2. Propuesta metodológica**

Nuestra propuesta metodológica consistió en una aproximación etnográfica sobre las prácticas y representaciones violentas de la hinchada de Belgrano. La justificación de dicha elección puede resumirse en los siguientes tres puntos:

1) Es un fenómeno en el que se dice poco y nada de la perspectiva propia de los actores y el enfoque etnográfico prioriza esta dimensión. Los miembros de la hinchada no son "irracionales", "barbaros" o "inadaptados sociales", son sujetos que actúan dentro de marcos interpretativos que hacen que sus prácticas violentas sean inteligibles, para ellos en tanto nativos y para nosotros en tanto investigadores. Ahora bien, el ponderamiento del punto de vista de los actores no debe confundirse con un empirismo ingenuo que fetichiza el discurso nativo. En nuestra investigación, mediante una "descripción densa" (Geertz, 24: 1990) interpretamos lo que los nativos dicen, callan, hacen, no hacen, sienten y piensan. Intentamos construir categorías analíticas tomando a las interpretaciones de primer orden como el insumo fundamental. En otras palabras, se trata del viejo juego de la doble hermenéutica (Giddens, 2001) en la que el investigador se encuentra con marcos de sentidos producidos y reproducidos por los propios legos, a los cuales debe reinterpretar para poder construir categorías teóricas lógicamente consistentes y empíricamente viables. Este arduo y complicado proceso fue acompañado mediante dos principios metodológicos irrenunciables para el enfoque etnográfico: la relativización (Semán, 2006) y la reflexividad (Guber, 2011).

2) Afortunadamente pudimos prever que sería una investigación en la que el contraste entre la norma, el discurso y la práctica de los actores se volverían un dato crucial. Solo la observación directa en el campo, el "estar ahí" de la corporalidad del investigador que demanda la práctica etnográfica permite registrar las coincidencias y desfases entre lo que "*se debe hacer*", "*se dice que se hace*" y "*efectivamente se hace*" (Grimson, 2000: 94). Cuando trabajamos sobre prácticas y representaciones que no están legitimadas en la mayoría del cuerpo social –como lo son las vinculadas a la violencia– o sobre pertenencias a grupos estigmatizados socialmente –como también lo son las hinchadas–, la diferenciación entre lo que nuestros informantes "dicen" y lo que efectivamente "hacen" emerge como un dato de campo fundamental.

3) Existe una última razón personal que surge como balance de mi experiencia etnográfica, y que me invita a reflexionar sobre la práctica intelectual en general. Partir de una presencia *insustituible* del investigador en el campo implica todo un desafío teñido de aprendizajes, errores, complejidades y tensiones que curten al investigador de una experiencia altamente enriquecedora y recomendable. Creo que el investigador asume un compromiso más intenso, más interesante y más atractivo cuando se inclina por un involucramiento "moral y sensual" (Wacquant, 2006: 16) con su "objeto". Construir relaciones e interacciones sistemáticas y prolongadas en el tiempo entre el investigador y sus informantes, lejos de atentar contra una vigilancia epistemológica contribuye a humanizar la práctica de la investigación. Con esto me refiero a que una etnografía, seria y responsable, genera una *sensibilización*—para bien o para mal— con ese Otro que entrevistamos, encuestamos, observamos o co-participamos, que no



solo otorga un plus epistemológico *insustituible*, sino que además, y más importante aún, hace que nuestras disciplinas sociales sean prácticas más éticas.

Los registros etnográficos se realizaron en el campo o escenario principal en el cual adquieren visibilidad las prácticas violentas de la hinchada: los estadios de fútbol y los viajes alrededor del país en los que la hinchada se traslada para acompañar a su equipo. La observación participante, seguida de sus complementarios registros, consintió en acompañar a la hinchada de Belgrano en 42 partidos disputados por el equipo, 32 de ellos en condición de local y 10 de visitante<sup>5</sup>. Durante los encuentros de local observaba y participaba en algunas de las prácticas cotidianas de la hinchada durante el antes, el durante y el después de cada cotejo deportivo. En los partidos de visitante –sin duda los momentos más intensos y significativos del trabajo de campo, como así también los más costosos en tiempo, dinero y seguridad– acompañaba a la hinchada durante largos viajes por distintas provincias del país. En los 10 partidos de visitante que fui a ver Belgrano, recorrí aproximadamente un total de 5500 kilómetros desde Córdoba hasta a las provincias de Buenos Aires, Santa Fe (incluida dos veces la ciudad de Rosario), Mendoza y San Juan. Siempre para ir, ver el partido y volver inmediatamente apenas finalizaba el mismo. La mayoría de esos viajes los hice en los “bondis” de la hinchada, otros menos en autos particulares. Todas las cifras citadas anteriormente no son números vacíos de sentido, expresan la estadía prolongada y sistemática que todo trabajo etnográfico serio requiere.

Si bien la enorme mayoría del trabajo de campo se hizo en los estadios y los viajes, también se extendieron la observación participante y los registros etnográficos a otros campos periféricos que contribuyeron a comprender más acabadamente las prácticas y representaciones violentas de los sujetos abordados. Algunos de estos últimos escenarios fueron: lugares de trabajo y domicilios particulares de miembros de la hinchada, instalaciones del club, lugares estratégicos del barrio de Alberdi y actividades culturales desarrolladas en el mismo y presentaciones de la murga Los Descontrolados de Alberdi a la que pertenecen algunos miembros de la hinchada.

También se realizaron entrevistas semi-estructuradas a informantes claves, desde miembros de la hinchada hasta hinchas comunes, hombres y mujeres. Las entrevistas comenzaron con una “muestra oportunísima” (Vasilachis de Gialdino, 2006: 88) y continuaron a partir del muestreo bola de nieve o enlaces en red. En total se hicieron 10 entrevistas, siete de ellas están grabadas, transcritas y adjuntadas en los anexos del informe, las otras tres restantes se hicieron sin registros de audio por diversas razones: condición del informante, ensayo del

---

<sup>5</sup> Los 42 partidos registrados corresponden a los tres torneos diferentes y consecutivos que disputo el equipo de fútbol de Belgrano de Córdoba desde que inicie mi trabajo de campo hasta que concluyo.

investigador, encuentros no pactados o cuestiones de seguridad. Además se participó en un sinnúmero de interacciones cotidianas entre los miembros de la hinchada que también sirvieron como instancias de registros prácticos y discursivos. Vale mencionar que también se acudió a fuentes secundarias como bibliografía pertinente, prensa gráfica y audiovisual, páginas de internet y registros fotográficos.

Por último cabe aclarar que durante mi trabajo de campo no todos los miembros de la hinchada sabían de mis verdaderas razones del «estar ahí». Solo unos pocos sabían que yo estaba haciendo mi trabajo final de grado universitario, otros tantos tenían una idea vaga sobre “algún tipo de trabajo para la universidad” y otra cantidad de ellos simplemente me veían como un hincha más que frecuentaba con la hinchada, ya que yo he asistido a los partidos de Belgrano en calidad de hincha y socio desde chico, esto es importante señalarlo porque el ser “una cara” familiar en la cancha, no solo me permitió conocer de antemano algunos miembros de la hinchada sino también hizo que mi presencia con la barra no resultara tan extraña o digna de desconfianza. En ningún momento mi intención fue ocultar o distorsionar mi verdadero interés en el campo, pero opte por hacerlo explícito solamente cuando la situación o la persona lo exigiera o frente a informantes con los cuales ya tenía un grado de confianza que no los hacía dudar de mi objetivo<sup>6</sup>. Además, como veremos a lo largo del trabajo, la hinchada de Belgrano es un colectivo muy numeroso, complejo y heterogéneo para pretender conocer, interactuar y entablar confianza con la totalidad de sus miembros.

### **3. La violencia en el fútbol desde la academia**

La violencia en el fútbol dentro de la academia, se presenta como un terreno de tierras tan fértiles como poco labradas. Sin embargo, desde una lectura retrospectiva, podemos afirmar que progresivamente se fue constituyendo en un objeto digno de atención académica. En este apartado sistematizaremos una breve reseña de trabajos intelectuales que se nos presentan como antecedentes directos.

---

<sup>6</sup> Mencionar rápida y sucintamente mi intención en el campo, frente alguien que no estaba familiarizado con mi presencia en los rituales de la hinchada, podía llevar a ser identificado rápidamente como periodista o policía, lo cual no solo hubiese cerrado el campo automáticamente sino que además podría haberme causado serios problemas de seguridad personal, ya que al interior de la hinchada reina un estricto silencio sobre las múltiples actividades delictivas e ilegales que en ella tienen lugar.

Desde *Deporte y ocio en el proceso de la civilización* (Elías y Dunning, 1995) la violencia en el fútbol ha entrado en la vorágine dialéctica propia de cualquier objeto de conocimiento. Tomando como marco conceptual la teoría del proceso civilizador de Norbert Elías (1993), surgió la denominada "Escuela de Leicester" que encabezada por Dunning (1988; 1994 y 1999) abordó el fenómeno inglés del *hooliganismo*. Dunning afirmaba que la violencia en el fútbol inglés provenía de "los sectores más rudos de la clase obrera", especialmente de jóvenes excluidos del *proceso civilizador*. Sus tesis tendrán tantos adherentes como detractores, en tierras europeas como también en latitudes latinoamericanas. Sin embargo, "La Escuela de Leicester" marco a fuego la necesidad de abordar el fenómeno a partir de dimensiones sociológicas claves como las de poder, clase, género, franja etaria, identidad, lazo social, entre otros.

Las primeras críticas vinieron desde autores propiamente ingleses. Armstrong (1998) y Giulianotti (1994; 1999) cuestionaron a la Escuela de Leicester en torno a lo político- ideológico y a lo metodológico. En lo primero porque observaban cierta funcionalidad de la hipótesis de Dunning con las políticas represivas tatcheristas; y en lo segundo porque sostenían que el discípulo de Elías adolecía de fuentes empíricas ya que su trabajo se centro exclusivamente en registros policiales y periodísticos. Armstrong y Giulianotti lograron exponer que la composición social de los *hooligans* era mucho más compleja y heterogénea, y que sus prácticas violentas condensaban plexos de sentidos socialmente contruidos. El arribo a estas tesis fue a través trabajos de campo etnográficos. La necesidad de *comprender* la perspectiva de los propios actores ganó terreno y la etnografía se posicionaba como un método privilegiado para lograrlo.

Otra línea de investigación que se venía desarrollando en Alemania retomaba el legado frankfurtiano sobre el sombrío diagnóstico de la industria cultural de masas expuesto principalmente por Adorno y Horkheimer (1981) y Marcuse (1965). Quien viene a articular lo anteriormente expuesto con el fenómeno de masas del deporte es el alemán Gerhard Vinnai en *El fútbol como ideología* (1974). El título es todo un presagio sobre la valoración del tema. Para el autor, la violencia en el fútbol sería una "ideología" en términos pre-gramscianos, es decir, una *falsa conciencia* producto de la agresividad contenida por los sectores explotados de la sociedad pos industrial.

Para el caso de los antecedentes latinoamericanos y argentinos particularmente, es necesario trazar algunas continuidades y discontinuidades mediante un análisis geopolítico de por medio en relación a las producciones europeas anteriormente citadas. Si bien hay ciertos autores locales que argumentan en sintonía con los provenientes del viejo continente, la relación nunca se puede pensar en clave de *mecánica* o *reflejo*. Un claro ejemplo es el ensayo de

Sebrelli (1998), quien demuestra que es tributario de la influencia freudo-marxista frankfurtiana al sostener que la violencia en el fútbol tenía su origen en el binomio masas-irracionalidad. Toda esta vertiente de fuerte influencia frankfurtiana tiene el potencial de mostrarnos la lógica de poder y dominación inherente a la industria cultural de masas, como así también su constante vínculo con las mutaciones del capital. Nos recuerda la innegable presencia de la *totalidad* social. Sin embargo, confunden dominación con pura heteronomía y reproducción. Ignoran un abanico de prácticas de diferencias, escamoteos, impugnaciones o resistencias que merecen atención. Veremos más adelante, que es la introducción de la noción de *cultura popular* al campo lo que permite comprender que en torno al fútbol, en tanto campo cultural relativamente autónomo, también se generan disputas de sentido que no siempre son reducibles a la mera reproducción de lo hegemónico.

Más en sintonía con lo dicho anteriormente, podemos citar los trabajos nacionales fundadores de Amílcar Romero (1986 y 1994) y Eduardo Archetti (1985; 1992 y 2003). El primero aporta una reconstrucción histórica del fenómeno mediante el relevamiento de archivos de prensa, causas judiciales y registros policiales. Con este trabajo de archivo muestra la configuración de ciertas categorías o "naturalizaciones" reificadas en el sentido común, como por ejemplo la noción de *barra brava* que surge por primera vez en los medios tras el asesinato de Hector Souto el 9 de abril de 1967. Por su parte, los aportes Archetti al estudio de la violencia en el fútbol son diversos. El antropólogo argentino expresa que el fútbol, en tanto ritual oscilante entre lo violento y lo carnavalesco (Archetti, 1992), se convierte en un terreno simbólico privilegiado donde leer procesos identitarios y culturales. El fútbol opera como "arena pública" en el que no solo los jugadores sino también los espectadores dirimen violentamente dimensiones identitarias vinculadas fundamentalmente a cuestiones de género (Archetti, 1985). Y es el mismo autor quien introduce una noción nativa central para entender multidimensionalmente el fenómeno de la violencia en el fútbol: la categoría del *Aguante* (Archetti, 1992: 266).

Pero es definitivamente entre el ocaso del siglo XX y los albores del XXI cuando se da un incremento considerable de estudios sobre la violencia en el fútbol. El alarmante crecimiento de la violencia en todas sus expresiones –obviamente incluida la del fútbol– producto de la desintegración social y el caos económico propios de la restructuración neoliberal, motivaron la necesidad y la urgencia de dar respuesta a un fenómeno tan esquivo como complejo. Retomando algunas premisas de Archetti y Romero, quien logra aportar perspectivas realmente novedosas y lograr una "vuelta de tuerca" al asunto es Pablo Alabarces y su equipos de la UBA y CLACSO (2000; 2003). Este autor se ha centrado y profundizado en el concepto de *Aguante* entendido como una "retórica, una estética y una ética" (Alabarces, 2004: 64) propia

del fútbol en tanto campo cultural relativamente autónomo. Dicha categoría se vuelve el eje articulador para explicar el sentido que las prácticas violentas tienen para los propios sujetos. El aguante opera como un entramado cultural que legitima y da fundamento a las prácticas violentas. De ahora en más la violencia en el fútbol está atravesada por una lógica multidimensional ligada al territorio, la política, el honor, la masculinidad, los nacionalismos, los medios de comunicación, el Estado y sus fuerzas de seguridad, la lógica del capital, la industria cultural, entre otros. Y esta lectura caleidoscópica parte de recuperar los sentidos socialmente construidos que los propios actores ponen en juego en su vida cotidiana.

Dentro de la proliferación de trabajos sobre la violencia en el fútbol que se ha dado en nuestro país en los últimos años, vale la pena rescatar algunos que específicamente se abocaron a explicar el papel desempeñado por uno de los tantos actores violentos que participan del complejo entramado del fútbol nacional: *las hinchadas* (Albarces, 2005). Desde una perspectiva etnográfica y partiendo del concepto de aguante como piedra angular, varios investigadores permitieron comprender los sentidos que los propios miembros de las hinchadas construían en torno a las prácticas y representaciones violentas (Moreira, 2001; Garriga Zucal, 2005 y Gil, 2007). Brevemente podemos decir que el trabajo de Moreira muestra cómo a las prácticas violentas de la hinchada, les subyace una disputa simbólica en torno al honor; por su parte los aportes de Garriga Zucal exponen cómo la violencia de las hinchadas trazan fronteras identitarias sobre prácticas y representaciones corporales, masculinas y territoriales a partir del aguante en tanto capital simbólico en disputa; finalmente la etnografía de Gil propone la articulación entre violencia e identidad en una hinchada pero sin reducirla exclusivamente a la lógica del aguante. La importancia de dichos trabajos no solo reside en la evidencia empírica aportada para contrarrestar las lecturas etnocéntricas que circulan sobre las prácticas de las hinchadas, sino que también posibilitaron complejizar la categoría nativa del aguante. Sin embargo, restaría dilucidar si sus conclusiones son extensibles al contexto espacio- tiempo de nuestra investigación<sup>7</sup>, ya que nosotros pretendemos cubrir un deuda bibliográfica importante en el campo: brindar evidencia empírica y análisis analítico sobre una hinchada de Córdoba –imbuida en un contexto local cuyas especificidades políticas, económicas, sociales y culturales exigen particular atención– y en una coyuntura que temporalmente puede llegar a presentar algunas diferencias significativas en comparación al momento en que los anteriores investigadores desarrollaron sus trabajos de campo.

---

<sup>7</sup> De las investigaciones etnográficas anteriormente citadas, dos se desarrollaron en hinchadas de clubes ubicados en Capital Federal y la otra en un equipo de la provincia de Buenos Aires. Existen pocos trabajos sobre hinchadas del interior del país y ninguno sobre el caso de Córdoba. Además los tres autores realizaron su trabajo de campo entre principios del 2000 y la primera mitad de la década.

## 4. Estructura general del informe

En el Capítulo I se desarrollara el contexto conceptual que orientara nuestra investigación, el mismo está compuesto de tres categorías nodales de las cuales se desprenden otros conceptos periféricos que sirven para operacionalizar a los primeros. En el primer apartado del capítulo se hará referencia a las complejidades inherentes de las definiciones y usos de la categoría violencia en la teoría social en general y la sociología en particular. En la segunda parte del capítulo, desgranaremos la noción de identidad para finalmente ponerla en dialogo con la categoría de cultura popular. En resumen, *violencia, identidad y cultura popular* será el trípode conceptual que atraviesa transversalmente a nuestra investigación.

Una vez desarrollado el contexto teórico orientador de nuestra investigación, se propondrá un capítulo introductorio (Capítulo II) en un doble sentido: por un lado se ofrece una descripción densa sobre las características sociológicas más relevantes de nuestro referente empírico, la autodenominada barra de “Los Piratas”; y por otro lado presentaremos y profundizaremos en toda su complejidad, el concepto nativo que articula nuestro trípode conceptual: *el aguante*.

Por su parte, en el Capítulo III y IV demostraremos por qué nos referimos al aguante como una *cultura* o una *concepción del mundo* de la hinchada que está directamente vinculada a la *violencia*. Es que el aguante condensa plexos de sentidos, prácticas, representaciones y universos morales en torno a diversas dimensiones de la vida social, y en todas ellas la violencia emerge como el principal recurso identitario legítimo.

En el Capítulo III iremos desmenuzando y comprendiendo el lazo indisoluble entre las nociones de corporalidad, género, clase y violencia que prescribe la cultura del aguante, así veremos que los miembros de la hinchada construyen prototipos de *corporalidades populares, masculinas y aguantadoras* que contribuyen a legitimar a la violencia como pauta de identificación. En el Capítulo IV indagaremos en las prácticas y representaciones que se tejen en torno a las inscripciones territoriales de la hinchada, se trata de demostrar las articulaciones entre las categorías de violencia, identidad y territorio al interior de “Los Piratas”.

En las Conclusiones Generales, primeramente intentaremos dar respuestas a los interrogantes inicialmente planteados a partir de las conclusiones parciales que fuimos desarrollando a lo largo del informe. También propondremos futuras líneas de investigación. En último término, cerraremos con algunas reflexiones sobre los supuestos normativos con los que iniciamos nuestra investigación y con los que la concluimos.

A la estructura convencional de un informe de grado, hemos decidido añadir a modo de Epílogo, algunas reflexiones que surgen a raíz de un "incidente" personal durante el trabajo de campo en el que un policía de la provincia de Santa Fe me fracturo el metatarso primero de mi pie izquierdo de un palazo en unos serios incidentes protagonizados en la provincia de Santa Fe entre la hinchada de Belgrano, la de Colon y la policía de dicha provincia. Finalmente incorporamos a modo de anexo un glosario sobre el argot nativo de la hinchada de Belgrano y las entrevistas grabadas y transcritas a informantes claves.

## Capítulo I. Contexto conceptual

En el presente capítulo expondremos el contexto conceptual que orienta nuestra investigación. Las reflexiones teóricas aquí propuestas son el resultado de una relación dialéctica entre los datos recogidos durante el trabajo de campo y algunas teorizaciones previas que encauzaron nuestra investigación empírica. Posteriormente a algunas definiciones precedentes al trabajo estrictamente "empírico", se buscó priorizar una construcción conceptual inductiva que no entorpezca la "actitud abierta, expectante y creativa" (Vasilachis de Gialdino, 2006: 68) que una aproximación etnográfica demanda. Nuestra propuesta teórica reposa fundamentalmente sobre un trípode conceptual compuesto por las categorías de *violencia*, *identidad* y *cultura popular*. En la primera parte del capítulo nos focalizaremos en desmenuzar la complejidad que condensa la noción de violencia, mientras que en la segunda parte haremos lo propio en relación a la categoría de identidad. Terminaremos fundamentando la relevancia y potencialidad que tiene el uso del concepto de cultura popular en el contexto conceptual propuesto.

### 1. Apuntes teóricos- metodológicos para una sociología de la(s) violencia(s)

Sin embargo, lo verdaderamente interesante es preguntarse si también en la violencia no hay otra cosa aparte del cálculo instrumental y la crisis del sistema. Podemos ir más lejos e interrogarnos acerca de sí ¿No será que la violencia es necesaria para que el sujeto se constituya? Siempre se ha insistido en el caso opuesto.

Hablamos siempre de la violencia que sucede cuando el sujeto no puede constituirse; de la violencia como pérdida del sentido, como incapacidad de concretar las demandas. No obstante, tenemos que aceptar en algún momento que en ciertas experiencias la violencia es constitutiva del sujeto.

Wieviorka, M., *La violencia: destrucción y constitución del sujeto*

La oscuridad teórica- metodológica que anunciaba Georges Sorel hacia principios del siglo XX en lo referido a "indagar cuál es el papel que le corresponde a la violencia en las relaciones sociales actuales" (Sorel, 2005: 99) se convirtió, al mismo tiempo, en un postulado fundacional y condenatorio de la "sociología de la violencia". A más de un siglo de las *Reflexiones sobre la violencia*, el panorama académico actual en relación a ésta temática tan fructífera como problemática, tan vital como escurridiza, tan concreta como evanescente, parece darle plena vigencia a los problemas diagnosticados –y profetizados desde una lectura retrospectiva– en



aquella antigua frase soreliana. Sin embargo sería injusto no reconocer y recuperar los valiosísimos avances que hubo en el campo.

Cuando nos referimos a la violencia, entre los teóricos sociales hay dos puntos de partida ampliamente consensuados a los cuales nosotros adscribimos: por un lado el hecho de concebir a la violencia como condición *sine qua non* de todo orden social. A lo largo de su historia la sociología ha mantenido una serie de preocupaciones rectoras: ¿Cómo es posible el orden y el cambio social? ¿Cuál es el fundamento del vínculo mando-obediencia? ¿Donde radica la eficacia y la legitimidad del poder? ¿Cómo se construyen y se deconstruyen los lazos sociales en una sociedad? en todas ellas aparece el fenómeno de la violencia como dimensión central a tener en cuenta.

Por otro lado –y estrechamente ligada al punto anterior– entre los teóricos sociales prima un fuerte rechazo a explicaciones etológicas-biologisistas que encuentran en los factores genéticos la única dimensión explicativa de los comportamientos “agresivos”. La oposición a dicha postura se acompaña con la defensa de una etiología social de la violencia que parte de concebirla como un *hecho social* en sentido Durkhemiano, esto es, como un hecho socialmente constituido y definido, que responde a lógicas sociales, tanto en relación a sus causas como a los sentidos que lo constituyen. Esta última posición se propone contrarrestar ciertas construcciones fuertemente naturalizadas en el sentido común que vacían de sentido y lógica a todas las prácticas violentas. Eso tiene consecuencias lamentables para nuestras sociedades ya que al expulsar a la violencia del ámbito de lo reflexivo, se la anula en tanto objeto de estudio de las ciencias sociales.

Ahora bien, por encima de esta base mínima de entendimiento se erigen una multiplicidad de discusiones en torno a la problemática de la violencia que oscilan entre el consenso, la complementariedad, la disidencia y el antagonismo. Para evitar hundirnos en un ensordecimiento teórico, en el presente apartado intentaremos recuperar la complejidad de esas discusiones entablando un dialogo fructífero entre ellas a los fines de arribar a algunos presupuestos en torno a la violencia que nos sirvan para nuestra investigación. En una primera parte trazaremos algunos ejes de discusión presentes en la teoría social sobre la violencia, para luego definir algunos presupuestos teóricos desde donde pensar la violencia en nuestro estudio de caso. En la segunda parte propondremos una definición operativa de violencia que se articule lógica y coherentemente con el resto de los componentes de nuestra investigación.

### **1.1. Violencia y teoría social**

Hasta hace unas pocas décadas en la teoría social se utilizaba el término de “La Violencia” como categoría analítica que incluía una multiplicidad de fenómenos tan disimiles como

contradictorios entre sí. El uso del término en singular generó un efecto simplificador y homogeneizante en lo referido a la morfología y los sentidos imputados a las prácticas y las representaciones en torno a la violencia. Si partimos de la idea de que "la violencia debe ser nombrada para existir" (Crettiez, 2009: 12) podemos afirmar que el reduccionismo monofónico que expresaba el término "violencia", redujo su alcance analítico al excluir e invisibilizar a una serie de fenómenos empíricos que se podrían incluir en dicha categoría. Por estas razones varios autores en los últimos años proponen hablar de una *pluralidad de violencias* (Yébenes y Barbosa, 2009; Crettiez, 2009) desde un enfoque contextual que comprende el carácter social, cultural e históricamente situado de la pluralidad de significaciones, sentidos, experiencias y prácticas que se construyen intersubjetivamente en torno a la violencia (Garriga Zucal y Noel, 2010). La pluralización del término permite desescalarlo en todas sus dimensiones e introducirlo en el devenir de la contingencia. Siguiendo a Norbert Elías (1993) podemos comprender cómo los cambios en la estructura social van modificando los patrones de comportamiento y sensibilidad de los sujetos frente a lo que se define socialmente como violencia en un tiempo y espacio –geográfico y social– determinado. La categoría del pensador alemán "umbral de violencia" ejemplifica la necesidad de contextualizar permanentemente lo definido como violento y no violento por un grupo, una clase o una sociedad. Esta lectura desescalarizada de la violencia se apoya en el carácter *cultural* de la misma (Isla y Miguez, 2003). La violencia, como toda práctica social, es valorada según los parámetros simbólicos y morales que operan como marco interpretativo de un individuo, grupo, comunidad o sociedad. Es la matriz cultural –directamente relacionada con las condiciones materiales de existencia– que los hinchas de Belgrano producen y reproducen, lo que transforma a la violencia en un recurso identitario legítimo sobre el que ellos trazan fronteras de diferenciación y jerarquización, es por eso que inquirir en dicha matriz cultural será uno de nuestros objetivos principales. Podemos afirmar que indagar en las prácticas violentas de un grupo determinado implica necesariamente vincular las nociones de *cultura* y *legitimidad* (Riches, 1988)

Otra consecuencia que se desprende del uso en plural del término es que invita a complejizar las lecturas sobre el fenómeno enfatizando su carácter *multiforme* y *multicausal* (Isla, 2007) – ahora las distintas violencias aparecen atravesadas por las dimensiones de género, territorio, corporalidad, etnia, clase, entre otros–; como así también invita a recuperar, en tanto construcciones de primer orden, la pluralidad de percepciones e interpretaciones que los sujetos ponen en juego en su vida cotidiana en relación a fenómenos vinculados a la violencia (Isla y Miguez, 2003). Este principio resulta nodal para nuestra investigación ya que nosotros

no solo registramos "hechos" violentos sino también las representaciones e interpretaciones que los miembros de la hinchada tienen sobre la violencia.

Otra fuerte tendencia en el pensamiento sociológico a la hora de pensar la violencia, que a la luz de nuestra experiencia empírica se muestra agotada analíticamente, es aquella que la piensa como un fenómeno "ajeno" al "normal" desarrollo de todo orden social y que atenta contra la armonía propia de todo cuerpo social. Por un lado la encontramos en las clásicas propuestas funcionalistas que ven en los fenómenos de violencia hechos "anormales" "patológicos", "desviados" o "disfuncionales" al organismo social. Podemos encontrar un ejemplo de esta postura sociológica en el norteamericano Robert K. Merton<sup>8</sup> (1964). Otra línea teórica que no parece ver en la violencia una dimensión ordinaria y constitutiva de lo social, está formada por ciertos trabajos de la llamada "Escuela de Leicester" con Eric Dunning (1994; 1995) como máximo exponente. A partir de una reinterpretación de la teoría del proceso civilizatorio de Norbert Elías, Dunning sostendrá –al analizar el fenómeno del hooliganismo en Inglaterra– que aquella "agresividad" expresada por "los sectores más rudos de la clase obrera" representan esferas con lógicas a contramano del desarrollo del "proceso civilizatorio". La "incivilización" de ciertos sectores sociales constituye una "interrupción" o un "discontinuo" a la teleología del proceso civilizatorio<sup>9</sup>. Como se deduce de lo anteriormente dicho, ambas propuestas parten de un presupuesto teórico que entorpece una comprensión sociológica integral de la violencia. Al no reconocer el carácter habitual y cotidiano de la violencia, la anulan como dimensión constitutiva de la vida social. En contraposición a este razonamiento nosotros creemos que la violencia en tanto relación social central, debe ser restituida al plano de la *experiencia cotidiana y la normalidad habitual* de toda lógica social. Además, si partimos del lazo indisoluble entre conflicto y violencia, podemos afirmar que reintroducir la violencia en el plano de lo ordinario también implica reconocer al conflicto como el principio ontológico por excelencia de todo orden social:

---

<sup>8</sup> Influenciado por el corpus teórico de su maestro Talcott Parson, Merton perpetua la vigencia del funcionalismo estructural a partir de la crítica y la redefinición de algunos de sus aspectos centrales. En este contexto teórico de producción se inscribe su teoría de la anomia que pretende explicar el incremento de las conductas desviadas en la opulenta sociedad norteamericana de los cincuenta y sesenta. En pocas palabras – y consciente de las limitaciones que esto implica– podemos decir que las conductas desviadas, es decir, la anomia para Merton es producto de un desajuste entre los valores normativos construidos culturalmente (el éxito económico como máximo valor normativo deseado en la sociedad norteamericana) y las posibilidades de acción que la estructura social permite. La cultura exige una conducta que la estructura social imposibilita

<sup>9</sup> Dos comentarios pertinentes. Nuestra crítica a la interpretación de la Escuela de Leicester no es homologable a Norbert Elías, ya que en el segundo autor no encontramos ni el carácter teleológico ni el aparente antagonismo entre violencia y civilización, dos rasgos fuertemente marcados en los primeros autores mencionados.

Para dimensionar la gravedad de las consecuencias de propuestas teóricas erróneamente formuladas, cabe recordar que las propuestas de la Escuela de Leicester terminaron siendo funcionales a las políticas fuertemente represivas y discriminatorias del gobierno británico de Margaret Thatcher (Alabarces, 2004)

Las violencias no se ubican en un más allá, circunscribible a un espacio otro, a una heterotopía salvaje y lejana vinculada a la barbarie por contraposición a la civilización: ellas están aquí, ahora, presentes en un espacio complejo que no admite las distinciones de las viejas dicotomías y, de otro lado, es indudable que su comportamiento y recurrencia anuncia, cuando menos, la falacia de pensarlas como brotes excepcionales que sacudirían de vez en vez el paisaje armónico y pacífico de una pretendida "normalidad" (...). Si más bien, son lo ordinario, lo normal y lo cotidiano las expresiones y espectaculares escenificaciones de la violencia (Reguillo, 2008: 2)

Lo anteriormente dicho nos habilita a *positivizar la violencia – en términos ontológicos, no axiológicos* – e indagar en el papel que juega en tanto dimensión constitutiva de las relaciones sociales en las interacciones cotidianas de los distintos contextos locales, ya sea en su expresión física o simbólica; estatal, para estatal o anti estatal; individual o colectiva; legítima o ilegítima; hegemónica o subalternas; pública o privada, etc.

Para un importante sector de la población, creíamos, la violencia era la expresión de la incapacidad de restablecer alianzas y acuerdos. Pero también creíamos que además de ser producto de la reducción de los consensos sociales mínimos, la violencia podía cumplir un *rol constructivo*. Estos es, la violencia podía formar parte relevante de nuevas formas de encarnar protestas, establecer identidades y hasta constituir vínculos. (Isla y Miguez, 2003: 4).

Comprender a la violencia desde una dimensión *constructiva y cotidiana* nos permite investigar una multiplicidad de procesos ocurridos en la hinchada de Belgrano que tienen que ver con: la construcción y reconstrucción de nuevas subjetividades y procesos identitarios, consensos morales, procesos de socialización, matrices simbólicas y materiales comunes, lazos, reciprocidades y redes sociales, etcétera, en fin, un conjunto de variables que tienen como eje articulador prácticas y representaciones en torno a la violencia. Positivizar la violencia y restituirla al plano de lo cotidiano y lo habitual nos permite recuperar su función en el "origen, sostén y refuerzo del lazo social"<sup>10</sup> (Garriga Zucal y Noel, 2010: 5), siempre con la dimensión del poder como matriz constitutiva de toda relación social.

Para comprender cómo la violencia puede revestir una función social paradójica en lo referido al lazo social –la posibilidad de afianzarlo o deteriorarlo– debemos pensarla en tanto "*recurso social y cultural*" (Riches, 1988: 12) eficaz que habilita la obtención de otros recursos, capitales o metas socialmente definidas. David Riches nos invita a pensar a la violencia como un *recurso* más que los sujetos emplean estratégicamente, tanto para propósitos instrumentales como para fines expresivos o simbólicos. Además la idea de recurso implica una previa definición de la situación por parte de los actores que lleva a seleccionar un uso *adecuado* de la violencia

---

<sup>10</sup> El énfasis puesto en el carácter *constructivo* y *constitutivo* de la violencia no nos lleva a ignorar su contracara, es decir, su condición negativa y "destructora" de ciertas construcciones sociales. El investigador siempre debe reflexionar en torno a este carácter paradójico de la violencia.

según el contexto de interacción. Esta idea no solo refuerza la racionalidad de la violencia sino que permite comprender que los miembros de la hinchada no son "sujetos naturalmente violentos" sino que hay un escenario o contexto particular que posibilita que se comporten violentamente. A medida que avancemos en nuestro trabajo iremos dilucidando cómo los hinchas de Belgrano recurren a la violencia en tanto recurso identitario sobre el cual trazan sus fronteras de diferenciación y jerarquización.

Otro eje a partir del cual vamos a pensar la violencia surge a partir de una reflexión de Jorge Galindo quien sostiene que la sociología se ha ocupado preferentemente del carácter latente de la violencia, es decir, de "analizar la manera en que la sociedad (entendida, fundamentalmente, como sociedad moderna) ha generado mecanismos que evitan que ésta se manifieste" (Galindo, 2009: 203). Esta prioridad opacó comprender a *la violencia en tanto acción social dotada de sentidos por los actores involucrados* –para quién la ejecuta, para quien la recibe y para quien la observa e interpreta<sup>11</sup>–. Esta última lectura de tinte weberiana no solo refuerza el carácter intersubjetivo de toda acción violenta sino que también nos obliga a ejercitar una práctica hermenéutica a la hora de *comprender* los sentidos que los sujetos ponen en juego en aquellas prácticas y representaciones. A la práctica violenta en tanto acción social se la debe "entender, interpretándola" (Weber, 1994: 5)

Un último eje para pensar la violencia se refiere a pensarla como *relación social intersubjetivamente definida y atravesada por relaciones de poder*. Con esto queremos apuntalar dos cosas. Primero remarcar el carácter relacional que hay en la definición y la consumación de la práctica violenta. Toda violencia necesita de algún tipo de interacción social entre sus protagonistas<sup>12</sup>, de ahí la radicalidad de su intersubjetividad. Y en segundo término cabe mencionar que en dicha interacción siempre aparece el poder como matriz constitutiva ya que "es una característica estructural de *todas* las relaciones humanas" (Elias, 1999: 74). El poder convierte a toda relación de violencia en una relación de dominación en la que se producen y reproducen relaciones asimétricas de las cuales ni el investigador está exento. Cuando hablamos de violencia, el campo exige discriminar entre dominantes-dominados o hegemónicos- subalternos, y el investigador no podrá quedar ajeno a tal clasificación.

En base al recorrido expuesto hasta ahora, que surge de diálogos recíprocos entre el problema de investigación y sus objetivos, la experiencia etnográfica y los postulados teóricos, podemos

---

<sup>11</sup> Lejos estamos de ver como dimensiones mutuamente excluyentes aquellas lecturas que privilegian los mecanismos de contención de la violencia de aquellos que interpretan a la violencia como acción social. Pero si adscribimos a lo dicho por Galindo en relación a la sobrevalorización de la primera en detrimento de la segunda.

<sup>12</sup> Este razonamiento nos lleva a pensar que no siempre podemos aplicar el clásico esquema de víctima-victimario. A lo largo de nuestro trabajo veremos que en muchas situaciones la violencia es definida como un recurso legítimo previamente definido por los protagonistas.

afirmar que para lograr un abordaje sociológicamente integral de la violencia en nuestro estudio de caso, debemos tener en cuenta los siguientes presupuestos teóricos:

- Concebir a la violencia como un hecho social
- Hablar de las violencias enfatizando una concepción desencionalizada del término que reconozca su carácter social, cultural e históricamente situado; como así también debemos contemplar su carácter multiforme y multicausal.
- La noción de violencia está indisolublemente ligada a los términos de cultura y legitimidad
- Reintroducir a las violencias en el orden de la experiencia cotidiana de los sujetos.
- Reconocerlas como dimensión constitutiva del orden y el cambio social.
- Positivar las violencias –en términos ontológicos, no axiológicos– subrayando su carácter constructivo en la dimensión subjetiva de los sujetos, tanto individual como colectivamente.
- Pensar a las violencias en tanto recurso estratégico que los sujetos emplean en sus interacciones cotidianas.
- Comprender a las violencias en tanto acciones sociales dotadas de sentido para todos los actores involucrados
- Abordar a las violencias en tanto práctica y campo discursivo atravesado por relaciones de poder que se configuran intersubjetivamente

## **1.2. Hacia una definición sociológica de las prácticas violentas**

Para avanzar en nuestra propuesta teórica, se nos torna imprescindible definir y delimitar qué entendemos por violencia, para esto debemos sortear tres problemas. El primero se vincula al hecho de que estamos frente a un concepto tan en boga, tanto en el sentido común como en la academia, que sus definiciones pululan por doquier y transforman al campo de la violencia en un laberinto cacofónico. Este problema tiene como consecuencia que dichas definiciones, además de ser muchas y demasiado heterogéneas entre ellas, permanentemente oscilen entre conceptualizaciones muy generales y ambiguas que llevan a una inflación semántica del término y a su correlativa pérdida de capacidad analítica (el todo se confunde con la nada), y definiciones demasiado restringidas que sirven de uso exclusivo para problemas cada vez más específicos.

La segunda dificultad que afrontamos para definir la violencia es que sus diversas conceptualizaciones parecen estar impregnadas de un excesivo dualismo que muchas veces

termina siendo inconducente para las investigaciones empíricas, así las prácticas violentas quedan tajantemente divididas en: físicas- simbólicas; organizadas- espontaneas; legales- ilegales; legítimas- ilegítimas; instrumentales- comunicativas; estatales- civiles; latentes- manifiestas; interpersonales- colectivas, etc. No estamos diciendo que dichos pares dicotómicos no sean divisiones analíticas necesarias pero sí que el campo peca de un excesivo dualismo que termina minando el trabajo empírico sobre una "realidad" en la que tales divisiones se diluyen permanentemente.

El tercer problema tiene que ver con la tensión constante entre el abordaje etnográfico y el uso de la categoría violencia, es que la noción "violencia" funciona mas como un término *moral* que descriptivo (Garriga Zucal Y Noel: 3). El término "violencia" connota un sentido condenatorio y estigmatizante que lleva a que casi ningún sujeto se autodefina como "violento", por lo que termina siendo una categoría ajena al universo lingüístico nativo. Este dato nos obligó a replantearnos su uso. Sin embargo, a raíz de nuestra experiencia de campo decidimos seguir abonando a la potencialidad explicativa del término violencia por dos razones: en una dimensión práctica la violencia surgió como una acción recurrente y cotidiana; y en el plano discursivo aparecieron un conjunto de representaciones nativas que hacían referencia directa o indirectamente a la violencia. *En resumen, la violencia estaba presente aunque no fuera mencionada como tal.* De todas maneras nos mantendremos en estado de alerta en relación a los problemas metodológicos, epistemológicos y éticos que trae consigo el uso del término violencia desde una aproximación etnográfica.

La forma en la que intentaremos resolver las tres dificultades anteriormente descritas fue la siguiente: construiremos una definición operativa propia lo suficientemente restringida como para poder discriminar qué acciones registrar como "prácticas violentas" y a qué sujetos incluir dentro del término "violentos". Pero también debe ser lo suficientemente ambigua y general para englobar una importante cantidad de prácticas que nos permitan observar cierta lógica o regularidad en nuestro caso empírico. Además dicha definición debe ser producto de una doble hermenéutica, es decir, debe construirse a partir de la reciprocidad que proponemos entre las prácticas y representaciones nativas vinculadas a la violencia y algunos conceptos teóricos que nos permitan transformar esas interpretaciones de primer orden en categorías analíticas. Al mismo tiempo, incluir la perspectiva nativa en nuestra definición nos protege de no reproducir ciertas dicotomías estructurales al campo de la violencia (física- simbólica; instrumental- expresiva, etc.) que no emergen como dato empírico durante nuestro trabajo de campo.

Por todo lo dicho hasta aquí es que durante nuestro trabajo sobre la hinchada de Belgrano de Córdoba definiremos a la violencia como *cualquier acto unilateral o intersubjetivo que tiene la*

*intención de causar un daño físico a otros.* Intentaremos precisar la definición propuesta. Por un lado se menciona a un "acto unilateral" ya que generalmente las prácticas violentas consisten en la imposición de la voluntad y la fuerza de un sujeto sobre otro que ejerce algún tipo de resistencia (Noel, 2008), pero también incluimos la idea de actos "intersubjetivos" ya que en la mayoría de nuestros casos registrados, la violencia opera relacional y recíprocamente debido a cierta complicidad entre los protagonistas. En otras palabras, mientras que hablar de una violencia *unilateral* significa reproducir el esquema de víctima y victimario, definirla como *acto intersubjetivo* supone algún grado de interacción social entre los protagonistas (Jimeno, 2005) en el que la violencia es definida de antemano por ellos como un recurso legítimo y consensuado –implícita o explícitamente– para dirimir algún tipo de conflicto, lo que nos lleva a pensar que en este último caso el esquema víctima- victimario no tiene cabida. Incluir ambos casos –la unilateralidad o intersubjetividad– nos permite registrar robos violentos, represiones policiales, peleas pactadas por hinchadas adversarias o enfrentamientos entre miembros de la hinchada por la obtención de algún otro tipo de recurso deseado por ambas partes. La referencia a la "intención de causar un daño físico a otros" responde más que nada a una cuestión metodológica. Por un lado tenemos lo empíricamente "sencillo" que resulta observar la intención de causar un daño físico, y por otro lado excluimos dos tipos de prácticas más dificultosas de registrar: las agresiones no intencionales o la violencia simbólica o psicológica. Pero el énfasis de nuestra definición en el "daño físico" también responde a cierta particularidad de nuestro caso empírico. Como veremos a lo largo del trabajo, los miembros de la hinchada diferencian nativamente entre la violencia física ("aguante") y la violencia simbólica ("chamuyo") y ellos se arrogan el monopolio legítimo solo de la primera. Los Piratas se identifican como comunidad y se diferencian de sus alteridades a partir de una positivización axiológica solo de la violencia física ya que la simbólica es ejercida por la totalidad de los actores futbolísticos (el resto de los espectadores, hinchadas adversarias, jugadores, dirigentes, periodistas, etc.). La centralidad del daño físico implica además definir a la violencia como una práctica eminentemente corporal, como también veremos más adelante, el cuerpo representa el principal soporte de las prácticas violentas de la barra de Belgrano.

Una vez explicitados y definidos los supuestos desde donde pensaremos las prácticas violentas, nos queda por desentrañar analíticamente las otras dos categorías nodales de nuestro contexto conceptual: identidad y cultura popular.



## 2. Tras la huella de la identidad y las culturas populares.

El problema es cómo y por qué unos hombres se perciben como parte del mismo grupo y se incluyen unos a otros dentro de los límites grupales que ellos mismos establecen al hablar de "nosotros", mientras excluyen a otros pertenecientes a otro grupo, al que se refieren colectivamente en términos de "ellos"

Eliás, N. y Scotson, J., *Os Estabelecidos e os Outsiders. Sociologia das relações de poder a partir de uma pequena comunidade*

Si pretendemos indagar en la violencia como recurso identitario sobre el cual la hinchada de Belgrano fundamenta su estrategia de construcción identitaria, lo primero que debemos precisar es qué entendemos por *identidad*. En los últimos decenios de la teoría social hemos presenciado una virulenta metamorfosis teórica en torno al concepto en cuestión, el legado de dicha transmutación es la contraposición de tres abordajes diferenciales en torno a la identidad: el esencialismo, constructivismo y posconstructivismo.

En los rudimentos del campo, la identidad era pensada en términos objetivistas, sustancialistas y estáticos. La consecuencia lógica de tal óptica era una conceptualización esencialista y reificante de los procesos identitarios. Los estudios antropológicos sobre etnicidad (Barth 1976) posibilitaron, en el transcurso del siglo XX, un viraje teórico a favor de una definición que enfatizaba el carácter subjetivo, relacional, constructivista, contextual y procesual de todo proceso identitario. La teleología determinista daba lugar a la contingencia histórica como principio subyacente que permitía pensar la inestabilidad e historicidad constitutiva de toda identidad. Stuar Hall nos aclara algunos de los principios nodales de la postura constructivista:

Uso <<identidad>> para referirme al punto de encuentro, el punto de sutura entre, por un lado, los discursos y prácticas que intentan <<interpelarnos >>, hablarnos o ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y, por otro, los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos susceptibles de <<decirse >>. De tal modo, las identidades son puntos de adhesión temporaria a las posiciones subjetivas que nos construyen las practicas discursivas (...). Las identidades son, por así decirlo, las posiciones que el sujeto esta obligado a tomar, a la vez que siempre <<sabe>> (en este punto nos traiciona el lenguaje de la conciencia) que son representaciones, que la representación siempre se construye a través de una <<falta>> una división, desde el lugar del Otro, y por eso nunca puede ser adecuada –idéntica– a los procesos subjetivos investidos en ella. La idea de que una sutura eficaz del sujeto a una posición subjetiva requiere no solo que aquel sea <<convocado>>, sino que resulte investido en la posición, significa que la sutura debe pensarse como una articulación y no como un proceso unilateral, y esto, a su vez, pone firmemente la identificación, si no las identidades, en la agenda teórica. (Hall, 2003: 20)

Hall nos ofrece enormes aciertos analíticos y diversas prerrogativas metodológicas para pensar la noción de identidad. Con él podemos reafirmar que no hay "identidades naturales" sino que ellas se construyen a través de la diferencia, la delimitación y ratificación de límites simbólicos, por medio de la producción de "efectos de fronteras" (Hall, 2003:16). Esto reafirma a la Otridad como condición de posibilidad de todo proceso identitario; Hall defiende una pluralidad de posiciones subjetivas que el sujeto puede adoptar, así veremos cómo los miembros de la hinchada se autorepresentan simultáneamente a partir de un mosaico de categorías de autoadscripción: "machos", "hombres", "Piratas", "pibes de barrio", "aguantadores", "laburantes", "hinchas", "descontrolados" o "duros". En otras palabras, en la renuncia a hablar de un sujeto como entidad unitaria, trasparente y suturada se abre la posibilidad de pensar en una diversidad de "posiciones subjetivas" que siempre dependerán de un antagonismo constitutivo en relación a otras alteridades. Para pensar cualquier proceso de construcción identitario se vuelve imprescindible enfocarse en los "afueras constitutivos" (Hall, 2003:18) que afirma Hall, es decir, en la *pluralidad de alteridades* –al interior y al exterior de un determinado colectivo– que son la condición de posibilidad de toda identidad.

En el fuego cruzado entre el esencialismo y el constructivismo, Grimson propone una perspectiva "posconstructivista" (Grimson, 2011) que articule dos conceptos cruciales que las perspectivas precedentes omiten: el de *experiencia* y el de *sedimentación*. Existen experiencias históricas vinculantes que configuran modos de imaginación, cognición y acción en un grupo humano que se autoreconoce como mismidad. La "*experiencia compartida*" (Grimson, 2004: 180) entre los miembros de un grupo genera adscripciones identitarias que se traducen en sentidos de pertenencia, pero todos estos procesos son resultado de sedimentaciones históricas. Es por esto que la historia de "la barra", "el barrio" o "el club" conjuntamente con las narrativas y experiencias que los sujetos asocian a aquellas nociones, resultan vitales para la reconstrucción de esa *experiencia en común* que traza fronteras tan móviles y mutables como operantes. Los procesos identitarios se sostienen sobre la base de tipificaciones que "son inventos humanos sedimentados en los modos de percepción, significación y acción" (Grimson, 2011: 26) y que trazan *fronteras* "ontológicamente intersubjetivas y epistemológicamente objetivas" (Grimson, 2011:29), es decir, se trata de límites simbólicos producto de relaciones humanas históricamente situadas que son empíricamente verificables dado los efectos *reales* que producen. La experiencia etnográfica permite objetivar la existencia objetiva de la hinchada de Belgrano, la de Talleres o la policía, y observar cómo la presencia o la ausencia –física o simbólica– de esos grupos entre sí modifican sustancialmente el comportamiento de los mismos. Solo desde el principio teórico que establece la articulación

indisoluble entre lo simbólico y lo material, se puede comprender como alguien puede matar o morir por límites construidos simbólicamente.

Una vez detallado la perspectiva sobre identidad aquí elegida, presentaremos algunas categorías que, conjuntamente con el concepto desarrollado hasta ahora, posibilitan un abordaje más integral y consistente sobre los mecanismos desplegados por la hinchada en su proceso de construcción identitaria en torno a las prácticas violentas.

### 2.1. Identidad y comunidad

Gran parte de la sociología clásica estuvo signada por la dicotomía conceptual Comunidad (Gemeinschaft) – Sociedad (Gesellschaft)<sup>13</sup>. En los comienzos de las producciones contemporáneas –sobre todo desde a partir de la hegemonía parsoniana ejercida en la sociología norteamericana– el primer término pareció caer en desuso, sin embargo en la actualidad dicho concepto parece estar al orden del día. Su capacidad analítica se ha reactivado o reactualizado a tal punto que en torno a ella giran preocupaciones académicas tan diversas como viscerales, como por ejemplo el caso de las construcciones identitarias.

Cuando hablamos de comunidad nos referimos a un espacio acotado de sociabilidad atravesado por "relaciones de poder y gobierno" (De Marinis, Gatti y Irazuzta, 2010: 7), con diversas morfologías de lazos sociales y sentidos de pertenencia que dan forma a una determinada colectividad. Hablamos de individuos localizados, interacciones situadas, procesos identitarios y "contextos micro- morales de la experiencia" (De Marinis, 2005: 23). Para Brubaker y Cooper (2002) el término comunidad denota el compartir algún atributo en común: en nuestro caso empírico la condición compartida entre los miembros de la hinchada es un *universo moral y cultural* que se sintetiza en el concepto de *aguante*. Este concepto de fuerte estatus imperativo se traduce en patrones de conductas y representaciones donde la violencia ocupa un lugar nodal en la definición del "nosotros" y del "otros" de la comunidad de la hinchada. Más adelante observaremos en detalle cómo los miembros de la hinchada de Belgrano se identifican como sujetos *aguantadores* frente a una pluralidad de alteridades *no-aguantadoras*. Es por todo lo dicho anteriormente, y sobre todo por el hecho de ser una categoría moral la marca diacrítica de nuestro referente empírico, es que la podemos definir a la hinchada de Belgrano como una *comunidad moral* en sentido durkhemiano<sup>14</sup>. Podemos

---

<sup>13</sup> Obviaremos los detalles de aquella discusión que tuvo como protagonistas a Fernando Tönnies, Georg Simmel, Max Weber y Émile Durkheim. Nos limitaremos a aseverar que no creemos que la apoteosis del concepto comunidad implique el menoscabo del término sociedad. Más allá de una diferenciación –necesaria– puramente analítica, ambos conceptos conviven y se entrecruzan en la realidad empírica

<sup>14</sup> Somos conscientes de las limitaciones de la extrapolación del concepto. La importancia de la *comunidad moral* en Durkheim no solo se vincula a un espíritu de época ajeno a nuestro contexto –vinculado a una necesidad de reconstruir moralmente la sociedad moderna–, sino que también en *Las formas elementales de la vida religiosa*

forzar el razonamiento de Torre sobre el concepto desarrollado por Durkheim y afirmar que *el aguante* es "la unidad moral que nos [los] comuniza" (Torre, 2010: 384).

## 2.2. Identidad y poder

Si en toda relación social hay circulación de poder, porqué las relaciones identitarias estarían exentas de él. Tanto la *diferencia cultural* como la *desigualdad social* son dimensiones inherentes a cualquier proceso identitario. En toda identidad operan procesos "sociales" y "culturales", como afirma Grimson "La producción de la diferencia es constitutiva de toda relación de desigualdad. Por lo tanto, no hay «identidad» fuera de relaciones de poder" (Grimson, 2000:34)

Las lógicas diferenciales de poder son constitutivas de los procesos identitarios. Las relaciones asimétricas trazan fronteras identitarias y prescriben diversas estrategias de identificación entre los sujetos según la(s) posición(es) y los recursos disponibles. Al articular poder e identidad veremos cómo tanto en el campo del fútbol en general como en el de las hinchadas en particular, podemos diferenciar y jerarquizar entre identidades hegemónicas y subalternas (Gramsci, 2009); establecidos- outsiders (Elías y Scotson, 2000) y emprendedores morales (Becker, 2009) - estigmatizados (Goffman, 2008).

## 2.3. Identidad y cultura... popular

En muchas oportunidades, cultura e identidad han sido utilizadas como sinónimos equivalentes. La superposición de ambos términos impidió dilucidar el abanico de alternativas lógicas que se pueden dar entre ellos. Solo la diferenciación conceptual permitirá reconocer fenómenos de coincidencia, solapamiento o exclusión entre las fronteras culturales y las identitarias:

Entonces, lo cultural alude a las prácticas, creencias y significados rutinarios y fuertemente sedimentados, mientras que lo identitario refiere a los sentimientos de pertenencia a un colectivo (Grimson, 2011: 138)

Como sostiene Grimson, ambos conceptos no siempre son homologables. Mientras que las fronteras culturales refieren a tramas de prácticas y plexos de significados compartidos, las fronteras de identificación se vinculan con categorías de adscripción y pertenencia de personas

---

dicha noción aparece vinculada a la función social de la religión para "dotarnos de la energía emocional necesaria para actuar en el mundo" (Torre, 2010: 398). Sin embargo existen varios elementos que habilitan el uso del concepto para nuestro caso: la inextricable relación que Durkheim señaló entre moral, cooperación y lazo social y el rasgo central de toda comunidad moral de estar integrada simbólicamente y ritualmente.

o grupos. En el caso de la hinchada de Belgrano encontramos un *encastre* entre ambos tipos de fronteras, con el transcurrir de las páginas observaremos como la marca distintiva y diferenciadora en torno a la cual se define la pertenencia a la hinchada –*la violencia*– solamente se cristaliza como tal cuando hay un marco cultural que lo permite –*la cultura del aguante*–. Hay una ensambladura entre las lógicas identitarias y las lógicas culturales. Entonces ¿Porqué diferenciarlos analíticamente? Porque ni la violencia ni la cultura del aguante son monopolio exclusivo de la hinchada, tanto una como la otra operan en el resto de los actores del campo del fútbol –claro está que con lógicas diferenciales– pero solamente en la hinchada ambas aparecen intrínsecamente vinculadas.

A raíz de lo sostenido anteriormente vemos como en nuestro estudio de caso, violencia, identidad y cultura se interrelacionan. Ahora bien ¿De qué "cultura" estamos hablando cuando nos referimos a las producciones simbólicas y las tramas de significaciones que los miembros de la hinchada comparten? ¿Qué concepto utilizar para operacionalizar una concepción de "cultura" que integre la desigualdad social con la diferencia cultural? ¿Podemos hablar de lógicas simbólicas específicas por las condiciones sociológicas de la hinchada de Belgrano? recuperaremos el sintagma *cultura popular* para intentar responder –y repreguntar– a los interrogantes anteriormente planteados.

Para comprender los sentidos que los miembros de la hinchada imputan a sus propias prácticas violentas, debemos tener en cuenta dos supuestos: Que existe un entramado simbólico –una cultura– que opera como marco y sustento legitimador de ellas; y que nuestra interpretación de dichas prácticas debe estar orientado por un ejercicio relativizador que impida un análisis etnocéntrico basado en una "descripción del Otro con las categorías del Uno" (Grignon y Passeron, 1991: 18). Creemos que el concepto de *Cultura Popular* reúne ambos supuestos. Ambos principios resultan ineludibles cuando pretendemos abordar sujetos que por su condición social –sectores populares–, por la naturaleza de sus prácticas –violentas– y por sus adscripciones identitarias –barras de un equipo de fútbol– están sobreexuestos a análisis estigmatizadores y deficitarios.

Hay una extensa lista de autores que se encargaron de reconocer un status epistémico a las producciones simbólicas de los sectores populares a partir de la noción de cultura popular. En algunas de las sistematizaciones más recientes de los estudios sobre "lo popular" (Alabarces y otros, 2008; Miguez y Seman, 2006; Rodríguez, 2010) se dan importantes coincidencias en relación a los primeros pasos del campo<sup>15</sup>. Reconstruir el arduo y enmarañado camino teórico

---

<sup>15</sup> Las primeras referencias a "lo popular" provienen del marxismo heterodoxo de comienzos del siglo XX de las manos de Gramsci (2009) y Bajtin (1999). Sin embargo, será a mediados del siglo XX, con los nacimientos de los Estudios Culturales (EECC) de Birmingham, el momento en que se institucionaliza el término cultura popular de la

por los que transcurrió la noción de cultura popular, demandaría un escrito dedicado exclusivamente a ello, por lo tanto aquí nos limitaremos a subrayar trabajos que no solo condensan los supuestos teórico- metodológicos fundantes del campo sino que además resultan más viables para nuestro trabajo dada su proximidad espacial y temporal.

Según María Graciela Rodríguez (2010) en las Ciencias Sociales argentinas de las últimas décadas existen dos perspectivas de abordaje de la cultura popular<sup>16</sup> : La primera<sup>17</sup> la piensa como un campo de significantes vehiculizados, principalmente, por los medios de comunicación. La cultura popular, en permanente tensión con lo hegemónico, se rastrea en las diversas textualidades y representaciones masivas de, sobre y para "lo popular". Para esta perspectiva lo popular ya no puede pensarse por fuera de la matriz de la cultura masiva.

La segunda<sup>18</sup> perspectiva entiende a la cultura popular como el conjunto de prácticas y representaciones que conforman las producciones simbólicas *de* los sujetos populares. Esta propuesta busca conciliar teoría sociológica con práctica etnográfica a los fines de mostrar como lo popular está íntimamente ligado a las experiencias, sentidos e interacciones cotidianas de sujetos populares que poseen una condición estructural homologable.

Si bien a lo largo de nuestro trabajo retomaremos algunas cuestiones vinculadas a la primera tradición sobre cultura popular, nuestros supuestos teóricos-metodológicos están mayoritariamente emparentados con la segunda perspectiva. En esta segunda corriente vale la pena rescatar la propuesta teórica- metodológica de Pablo Semán, que desde una perspectiva thompiana, junto a Gabriel Noel, recupera la noción de *experiencia* "entendida en su triple dimensión de *mediación, resultado histórico y operador a futuro*" (Noel y Semán, 2011: 9), Semán propone inquirir la cultura popular a partir de un abordaje etnográfico caracterizado por un relativismo crítico y un descentramiento cultural. Para el autor cualquier estudio que intente abordar algún fenómeno enmarcado en el concepto de cultura popular, debe partir de un supuesto teórico, metodológico y epistemológico fundamental: la *relativización*:

---

mano de los valiosos trabajos de Hoggart (1990), Stuart Hall (1984) y E.P. Thompson (1989; 1991). También cabe resaltar los aportes de Grignon y Passeron (1991) en respuesta a la "lectura legitimista" de Bourdieu. Para el caso latinoamericano, dos autores fueron los encargados de depurar de elementos eurocéntricos las anteriores producciones y adaptarlas a las realidades latinoamericanas, nos estamos refiriendo a los trabajos de Jesús Martín Barbero (1987) y García Canclini (1982).

<sup>16</sup> Ambas propuestas no deben pensarse en términos antagónicos, entre ellas comparten una heterogeneidad de supuestos que por límites de espacio no comentaremos. Aquí solo resaltaremos sus diferencias a los fines de favorecer una exposición más clara y esquemática.

<sup>17</sup> La filiación teórica de ésta corriente tiene un antecedente local y otro internacional. En el primer caso están los intelectuales que conformaron la revista Punto de Vista; en el segundo caso la influencia de los EECC es determinante

<sup>18</sup> La genealogía teórica de ésta línea de abordaje podemos situarla en los investigadores de PEHESA (Programa de Estudios de Historia Económica y Social Americana). Con una fuerte influencia thompiana, Luis Alberto Romero introduce el concepto de sectores populares en la dinámica histórica y señala que "los sectores populares no son un sujeto histórico, pero sí un área de la sociedad donde se constituyen sujetos" (Romero, 1997: 18).

Es preciso relativizar nuestro contexto interpretativo cotidiano y apostar fuertemente a la existencia de otro contexto de significaciones que, dentro de nuestro mundo, le da otro sentido a las actuaciones de otros, para no ceder a las interpretaciones narcisistas que encuentran que todo lo que ocurre en nuestras sociedades es una mueca degradada de un supuesto patrón.

Y en esa tarea, lo que llamamos relativismo es incondicional (Seman 2006: 24)

Esta "operación intelectual" es la mejor herramienta para evitar el mayor riesgo en el que se puede caer al estudiar la cultura popular: el *dominocentrismo*, un etnocentrismo de clase que procura universalizar los parámetros de un grupo social dominante –en el que generalmente los intelectuales están situados– para analizar las experiencias cotidianas de otros grupos sociales. La relativización supone poner en suspenso supuestos que se pretenden universales. Ahora bien, el proceso de relativización no significa renunciar a una abstracción analítica que señale algunas características propias de la cultura popular. Una definición de mayor precisión y generalidad se hace necesario por dos razones: sin definición no hay objeto de estudio; y solo mediante una generalización teórica se puede dar el salto de una archipiélago de "estudios de caso" a una construcción heurística que integre una pluralidad de actores, escenarios y experiencias bajo el paraguas analítico de cultura popular. Para Seman y Miguez una adecuada conceptualización de cultura popular debe desplazarse en la permanente tensión entre dos niveles de abstracción diferentes: Por un lado *una lógica de gestación cultural* de los sectores subordinados:

En ese plano, las culturas populares serían los sistemas de representación y prácticas que construyen en interacciones situadas quienes tienen menores niveles de participación en la distribución de los recursos de valor instrumental, el poder y el prestigio social, y que habilitan mecanismo de adaptación y respuesta a estas circunstancias, tanto en el plano colectivo como individual. Los sistemas de representación y práctica emergentes no son un epifenómeno de la posición de los actores en la estructura social, y están mediados por una *matriz cultural* que regula (sin determinar totalmente) las producciones, dándoles una cierta recursividad que permite una caracterización general. (Miguez y Seman, 2006: 24)

De la anterior definición podemos extraer varias cuestiones acerca de la cultura popular: 1) se emplea en plural, el concepto engloba una pluralidad de realidades, contextos, experiencias y sentidos. 2) se propone un recorte social sobre *quiénes* serían los "sujetos populares". Éstos no solo se derivan matemáticamente de su posición en el proceso productivo, su subalternidad se deriva de una participación negativamente privilegiada en las relaciones de distribución y apropiación de bienes materiales y simbólicos que se ponen en juego dentro de una pluralidad de escenarios que se superponen. Las producciones simbólicas de los sujetos populares ocupan posiciones subalternas en la estructura social. 3) Se privilegia el análisis situado ya que

las lógicas de la pluralidad de los escenarios donde los "sujetos populares" interactúan no son homologables ya que existe "una idexicalidad que produce una dependencia ineludible entre significado y contexto" (Miguez y Seman, 2006: 12). 4) se nombra una *matriz cultural* común que atraviesa los distintos "casos empíricos" propios de la cultura popular, es decir, existe cierta recursividad<sup>19</sup> en las prácticas y representaciones de los sujetos populares. La persistencia de elementos recurrentes dentro de una heterogeneidad de casos empíricos habilita el uso de la noción culturas populares. 5) Se rechaza todo tipo de "reflejo" entre posición estructural y simbolismos. El carácter subordinado de las producciones culturales populares es propio de su condición social, "sin embargo el *contenido* de las significaciones generadas no puede ser deducido mecánicamente de esta situación" (Miguez y Seman, 2006: 20). La matriz cultural de los sectores populares no es un epifenómeno de la posición de los actores en la estructura social sin embargo ambas dimensiones no se pueden disociar totalmente.

*En resumen, a partir de un primer nivel de abstracción podemos definir a las culturas populares como un repertorio diverso de prácticas, representaciones y experiencias de actores sociales situados en una misma condición estructural (menor participación en la desigual distribución de recursos) y atravesados por una matriz cultural en común que regula –sin determinar– dichos comportamientos.*

El segundo nivel de abstracción resulta fundamental para operacionalizar el concepto y esta intrínsecamente ligada al último punto de la anterior abstracción. Nos referimos a la obligación de *historizar* lo que caracteriza a las culturas populares en un espacio y tiempo determinado. En base a un conjunto de estudios de casos, Miguez y Seman ensayan una propuesta sobre algunas nociones que forman parte de aquella matriz cultural recursiva propia de la cultura popular en la era "postrabajo". Entre ellas tenemos la *fuerza, jerarquía y reciprocidad*. Mediante estas tres nociones –que lejos esta de agotar la matriz cultural de la cultura popular como veremos en nuestro caso empírico– los sectores populares buscan una "ascenso social" a partir del prestigio, el honor, el reconocimiento, los beneficios económicos y los vínculos que les pueden dar las distintas categorías nativas que en algunos sectores de su mundo cultural están fuertemente positivizadas: "macho", "choro", "guapo", "barra", "puntero", "caravanero", "violento", etc. Como sostienen los autores:

---

<sup>19</sup> La noción de *recursividad* alude a la clásica noción de Wittgenstein de *semblanzas de familia* que refiere a "fenómenos que mantienen una similitud que permite identificarlos de una misma "ascendencia" sin que posean una identidad morfológica exacta". En otras palabras, es cuando un conjunto de rasgos suelen reiterarse en fenómenos de una misma índole.



Una cuestión que emerge como común en la casuística que presentamos aquí es que un rasgo de las culturas populares es la creación de sistemas alternativos de representación en los que los capitales desvalorizados por otros sectores sociales pueden ser puestos en juego para la obtención de prestigio social. Son estructuras institucionales (en un sentido amplio, que incluye informales) (...) que permiten a quienes ocupan los escalones más bajos en la cultura convencional generar contextos en los que puedan ocupar sitios altamente valorizados. (Seman y Miguez, 2006: 28)

En algunos contextos como los de la hinchada el complejo entramado de sentidos y significados de las culturas populares permite redefinir algunos estigmas o connotaciones sociales negativos y positivizarlos, sin ser necesariamente un gesto de resistencia o contrahegemonía. La reivindicación y relegitimación de prácticas y estilos de vida socialmente condenables por parte de las culturas populares, echa por tierra aquellas lecturas reproduccionistas o miserabilistas que ven en las culturas populares una mera imitación devaluada de lo culturalmente dominante.

En resumen, para nuestro trabajo proponemos un trípode conceptual como contexto teórico orientador de nuestra investigación. *Violencia, identidad y cultura popular* se irán entrelazando a partir de la evidencia empírica recolectada en nuestro trabajo de campo al mismo tiempo que darán un sentido analítico a nuestros registros etnográficos.

## Capítulo II. Los Piratas y el aguante

Esta es la primera barra  
Se la aguanta de verdad  
Si les queda alguna duda  
Que nos vengán a buscar

Cántico de Los Piratas

El presente capítulo está pensado a modo introductorio en un doble sentido: en una primera parte propondremos una “descripción densa” (Geertz, 1990) sobre el complejo universo interno de la hinchada de Belgrano. Explicaremos sus características sociológicas más relevantes (composición socio- económica, de género, etaria, territorial, etc.) como así también las relaciones de poder –en una doble perspectiva diacrónica y sincrónica– que estructuran su actual lógica de organización y funcionamiento. En la segunda parte del capítulo profundizaremos en la categoría nodal de nuestra investigación: *el aguante*. Y veremos qué características tiene dicha noción y cómo opera en la configuración de las lógicas identitarias que la hinchada de Belgrano construye a partir de las prácticas violentas.

### 1. Sociología y descripción densa de una hinchada

#### 1.1. Una radiografía social de Los Piratas

La hinchada de Belgrano se autodenomina “Los Piratas”. En su totalidad oscila entre los 100 o 150 miembros aproximadamente, aunque existe un núcleo duro y fijo de no más de 50 personas. Todos ellos son hombres, las mujeres tienen absolutamente vedada la pertenencia a la barra. La exclusión de ellas es explícita, se vislumbra en la negativa a portar los “carnet de la barra”<sup>20</sup>, en la prohibición a “pararse en para-avalanchas” o en las dificultades que tienen para viajar en los ómnibus de la hinchada cuando el equipo juega de visitante. La gran mayoría de los miembros de la hinchada son hombres jóvenes y adultos de los sectores populares, pertenecientes a una franja etaria que ronda entre los 15 y los 40 años de edad aproximadamente. En menor medida hay un porcentaje que van desde los 40 hasta los 60 años. Esta especie de hiato generacional está permanentemente marcado por los sujetos, ya sea por una “diferencia en los códigos” o por la distribución en la estructura jerárquica de la hinchada. “Los viejos” ocupan las posiciones más privilegiadas dentro de la hinchada y se los

---

<sup>20</sup> La barra cuenta con varios carnets de socios del club. Se utilizan con una doble finalidad: Para que algunos miembros de la hinchada ingresen gratuitamente a los partidos de local del equipo, y para que otros hagan de la reventa de esos carnets una fuente de ingresos económicos.

reconoce como "la primera línea" de la barra, mientras que "los pibes" o "los guachos" se los identifican como "la fuerza de choque" o "segunda línea". Las jerarquías no solo responden a una cuestión estrictamente etaria sino a la capacidad de "negociación" que tienen los sujetos en la búsqueda y consecución de diferentes tipos de recursos provenientes de los distintos espacios de poder que participan en el complejo entramado del fútbol argentino: dirigentes, jugadores, hinchadas de otros clubes, periodistas, policías, políticos, entre otros. La obtención y distribución de los recursos opera como mecanismo de consensos y reproducción de las posiciones de poder al interior de la barra. Como sostiene Moreira "el control de los recursos es uno de los significados y una de las medidas de poder" (Moreira, 2005: 77).

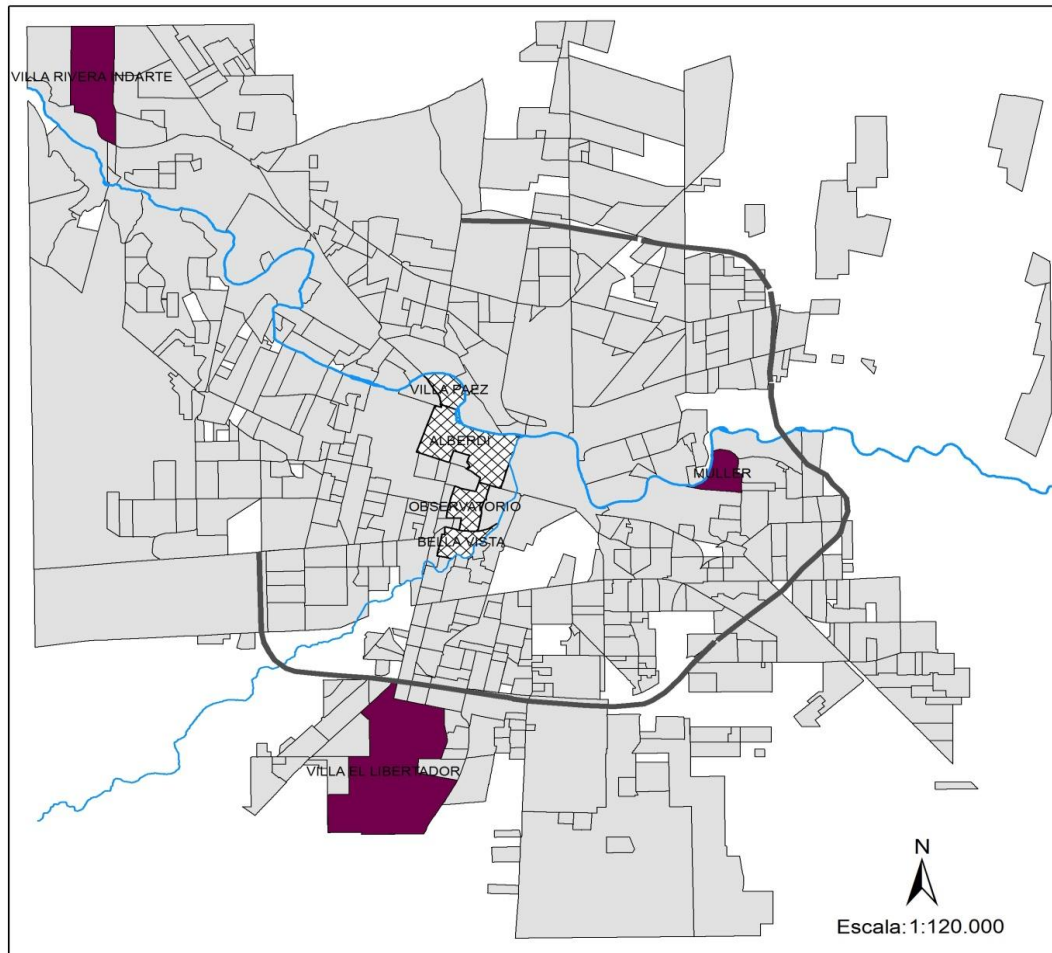
Los miembros de la hinchada pertenecen a distintos barrios populares de la ciudad de Córdoba, esto es, a recortes socio-espaciales caracterizados por una sublaternidad en el plano material y símbolo en relación al resto de los barrios de la ciudad. Si intentáramos ensayar cierta lógica en la cartografía socio-barrial de los sujetos podemos decir que los podemos dividir en dos grupos (Figura 1): los que viven en *barrios populares céntricos* como Alberdi y zonas aledañas –Villa Paez, Bella Vista, Observatorio o Villa Urquiza– y quienes viven en *barrios populares radicados en la periferia* de la ciudad de Córdoba –Villa Libertador, Comercial, Villa Rivera Indarte, Muller, etc.–<sup>21</sup> la identificación con cada uno de estos respectivos barrios opera principalmente en un nivel interno de la barra ya que a partir de ellos se conforman los distintos subgrupos de cada facción de la hinchada como veremos primeramente en el organigrama de la hinchada (Figura 2) y analizaremos posteriormente y en mayor detalle en el capítulo IV. Sin embargo en un plano externo todos proclaman un fuerte sentido de pertenencia e identificación con el barrio de Alberdi, vivan o no en él. Lo interesante resulta que la hinchada de Belgrano no es un grupo homogéneo, en ella existen múltiples diferencias internas: por la fidelidad a algunos de los jefes o "referentes", por la pertenencia a distintos barrios, por la desigual distribución de los recursos o por divergencias políticas (tanto de la política local y nacional como con la institucional del club). Sin embargo, hacia el exterior de la misma estas diferencias parecen "suspenderse" o ponerse entre paréntesis frente a otredades construidas como alteridades radicales sobre las cuales se entablan relaciones *agonistas*.

---

<sup>21</sup> Cabe aclarar que no todos los miembros de la hinchada pueden ser incluidos en los barrios nombrados anteriormente, pero sí podemos decir que los grupos internos más numerosos o de mayor visibilidad y peso al interior de la hinchada, sí están contemplados en la cartografía aquí propuesta.

Figura 1: Cartografía socio- barrial de Los Piratas

## Ciudad de Córdoba



### Referencias:

- |                       |                     |
|-----------------------|---------------------|
| — Av. Circunvalación  | ▨ Barrios Céntricos |
| — Cursos de Agua      | ■ Barrios           |
| ■ Barrios Periféricos |                     |

Datos obtenidos de:  
<http://cordobaciudad.mapasydatos.com.ar/>

Elaboración Propia.  
Año: 2012

La composición socio-económica de la Hinchada es heterogénea pero sin llegar a ser un conglomerado policlasista. La convergencia de obreros calificados, personal administrativo y burocrático, trabajadores de la construcción, empleados de servicios y comercios, desempleados, beneficiarios de planes sociales, ladrones, estafadores y traficantes de estupefacientes nos impide utilizar la noción de *clase* en su concepción clásica. Es por eso que preferimos utilizar una noción que sin dejar de contemplar un fuerte anclaje material y sin dejar de remitir a las dimensiones de la desigualdad, la dominación y los efectos diferenciales

del poder, permite ampliar el recorte empírico de nuestro estudio de caso, nos estamos refiriendo a la categoría de *sectores populares*<sup>22</sup>.

En su versión gramsciana lo popular debe ser entendido como lo subalterno. La subalternidad refiere al "atributo general de subordinación" (Alabarces, 2008: 288) en la verticalidad de la estructura social. En la hinchada de Belgrano la enorme mayoría proviene de los sectores populares, ya que entre ellos comparten una condición estructural caracterizada por tener "menores niveles de participación en la distribución de los recursos de valor instrumental, el poder y el prestigio social, y que habilitan mecanismo de adaptación y respuesta a estas circunstancias, tanto en el plano colectivo como individual" (Miguez y Semán, 2006: 24). Se trata de una doble subalternidad vinculada a una desigualdad en las condiciones materiales de vida y a un reconocimiento simbólico. Esta concepción de sectores populares incluye y excede a la clásica concepción marxista de clase –que reduce el posicionamiento social de un sujeto a su participación en el sistema productivo– ya que, además, incluye la distribución desigual del prestigio y el reconocimiento social.

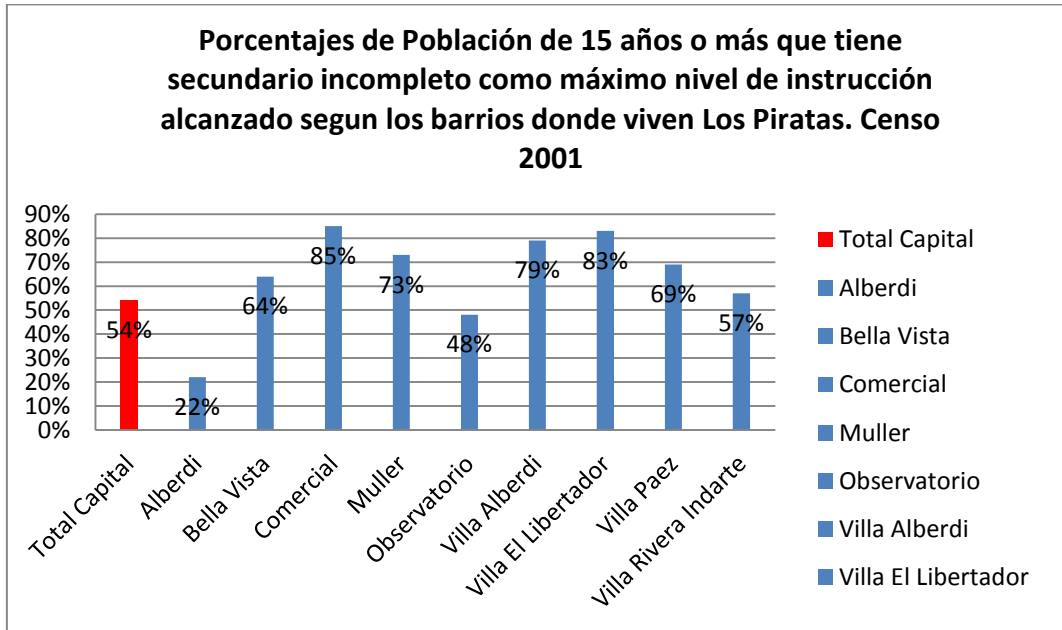
La mayoría de los miembros de la hinchada de Belgrano pertenecen a los sectores populares por múltiples razones. Las zonas de residencia de los sujetos, como ya vimos, las podemos agrupar en dos grupos: por un lado están los *barrios periféricos* que en su mayoría son barrios y asentamientos precarios en donde escasean los recursos y servicios básicos, estas territorialidades son mayoritariamente re-localizaciones de barrios céntricos que fueron erradicados y llevados a la periferia de la ciudad producto de la segregación socio-espacial que se viene aplicando en la política urbanística de la provincia y la ciudad desde hace años. Por otro lado están los *barrios céntricos*, que si bien poseen mejores condiciones materiales de existencia en relación a los periféricos –sobre todo los casos de Alberdi y barrio Observatorio–, la mayoría de sus vecinos –sobre todo los jóvenes– son objeto de una sistemática discriminación y estigmatización social. Al colindar con los barrios de los sectores más pudientes, estos barrios céntricos son identificados –por la policía, los medios masivos de comunicación, parte del poder político y una parte importante de la opinión pública– como zonas "peligrosas" en las que la delincuencia, la violencia y el narcotráfico son fenómenos recurrentes. A pesar de dichas diferencias, la gran mayoría de los barrios de los que provienen Los Piratas exponen algunos índices estadísticos que reflejan patrones estructurales que nos permiten hablar de *barrios populares*. Según el censo nacional del 2001<sup>23</sup>, los vecinos de casi

---

<sup>22</sup> Iremos desarrollando y precisando adecuadamente el alcance y la relevancia que dicho concepto tiene para nuestro referente empírico a lo largo de todo nuestro trabajo.

<sup>23</sup> Somos conscientes de las limitaciones metodológicas, epistemológicas y hasta éticas que implica usar datos estadísticos de hace más de una década, sin embargo no tenemos otra alternativa ya que los resultados de censo 2010 son parciales y fragmentarios, y ni en la provincia ni el municipio existen datos públicos sobre los cuales

todos los barrios mencionados –menos Alberdi y Observatorio– tienen muy bajos niveles de instrucción educativa, ya sea porque están muy por encima de la media de la ciudad en relación a los niños de 5 años o más que nunca asistieron a un establecimiento escolar, o por los altos porcentajes de personas de 15 años o más que tienen el secundario incompleto como máximo nivel de instrucción alcanzado.



Otro dato que manifiesta la falta de acceso a los recursos básicos e indispensables de los barrios en los que viven los miembros de la hinchada, es el vinculado a las dificultades de acceder a la salud, esto lo podemos vislumbrar a partir de una cuantificación de los habitantes de cada barrio que cuentan con algún tipo de cobertura médica.

---

trabajar. La laguna de antecedentes académicos vinculados a nuestro referente empírico también es otro agravante en la búsqueda de estadísticas relevantes.

**TABLA 081**  
**Población según tiene Obra Social o Plan de Salud privado o Mutual por Barrio ciudad de Córdoba. Año 2001.**

BARRIO (1)	Obra Social o Mutual			
	SI	% SI	NO	% NO
<b>Total Ciudad</b>	<b>710.127</b>	<b>55,28</b>	<b>574.455</b>	<b>44,72</b>
ALBERDI	21.613	68,41	9.980	31,59
BELLA VISTA	2.122	47,82	2.315	52,18
COMERCIAL	2.016	32,08	4.269	67,92
MAULLER	2.517	43,62	3.253	56,38
OBSERVATORIO	4.218	57,37	3.134	42,63
VILLA ALBERDI	710	30,91	1.588	69,09
VILLA EL LIBERTADOR	9.276	31,41	20.259	68,59
VILLA PAEZ	2.218	45,33	2.674	54,67
VILLA RIVERA INDARTE	3.026	50,69	2.943	49,31

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001

Desde la heterogeneidad "laboral" también podemos discernir algunos elementos recurrentes que nos permitan utilizar la noción de sectores populares. La gama "ocupacional" de los miembros de la hinchada la podemos sintetizar en tres grupos: las personas que "laburan" en la economía ilegal o "clandestina" (Bourgeois; 2010) como ladrones, traficantes de droga, vendedores ambulantes, criadores de perros de pelea, falsificadores, oficios no registrados y sujetos que "viven de lo que deja la hinchada"; Un segundo grupo formado por sujetos insertos en la economía formal pero en condiciones de precariedad y flexibilización, tales como los obreros de la construcción, empleados de comercios, de servicios –mozos, deliverys o limpieza– y diversos oficios registrados; Como último rubro, minoritario en términos cuantitativos, encontramos algunos empleados del sector público con un fuerte predominio de trabajadores de EPEC (Empresa Provincial de Energía de Córdoba) y empleados municipales. Estos sujetos son principalmente quienes ocupan posiciones privilegiadas al interior de la hinchada. En la mayoría de los casos el ingreso a estos últimos puestos de trabajos estuvo directa o indirectamente relacionado con su pertenecía y participación activa en la hinchada. Si bien el abanico laboral de la hinchada es amplio, se pueden trazar algunas condiciones compartidas: casi todos esos trabajos *demandan bajos niveles de instrucciones educativas, incluyen una relación salarial de dependencia, son mayoritariamente trabajos manuales y no tienen ni altas remuneraciones ni una estabilidad laboral relativamente garantizada*. Y en los casos del tercer grupo, se comparten todas las características enumeradas anteriormente salvo lo referido a lo remunerativo y a la estabilidad laboral. Tanto los trabajadores de EPEC como los municipales perciben salarios altos en comparación al resto de los miembros de la

hinchada, sin embargo cabe resaltar nuevamente que representan una clara minoría en términos poblacionales. Además la mayoría de ellos tienen una trayectoria individual caracterizada por una vertiginosa movilidad social ascendente debido a los "contactos" que les posibilitó su pertenencia a la hinchada. De mis entrevistados, dos actualmente son empleados municipales. En ambos casos se trata de personas de origen social popular: primera generación de empleados públicos, provenientes de barrios socio-económicamente vulnerables, de poca instrucción educativa, etc. En ambos casos, sus ingresos a la municipalidad se dieron por las directas vinculaciones entre la hinchada de Belgrano y el universo político<sup>24</sup>. Otro dato relevante es que no encontramos sujetos que expresaran directamente o dejaran entrever una situación particular de desempleo total o asistencialismo. En resumen, podemos decir que salvo un grupo minoritario –en términos cuantitativos, no cualitativos– de miembros de la hinchada que supo traducir cierto capital político acumulado en sus "carreras de barras" en un ascenso socioeconómico, la gran mayoría de Los Piratas pueden ubicarse en la última categoría de la estratificación socio-ocupacional de *Trabajador no calificado - Eventual* (Salvia y Quartulli, 2009; 86)<sup>25</sup>. Dicha categoría se caracteriza por aglutinar a sujetos asalariados y cuenta propistas no calificados, trabajadores de ciertos servicios y trabajadores irregulares de changas. Estas condiciones estructurales comunes hacen que sus miembros compartan expectativas de vida y experiencias sociales (Salvia y Quartulli, 2009: 86).

Finalmente podemos argumentar que todos los miembros de la hinchada de Belgrano están fuertemente estigmatizados y desvalorizados por la "concepción del mundo" legítima. La nominación, producto de la dominación, de "Barra Brava" –enarbolada principalmente por el poder mediático– de la cual son objeto, implica una subalternidad de los miembros de la hinchada –de sus prácticas y sus producciones simbólicas– que los coloca en una posición desfavorable en el espacio social. Al ser etiquetados por los distintos "emprendedores morales" (Becker, 2009) como "salvajes", "animales", "primitivos", "irracionales", "bárbaros", etcétera, los miembros de la hinchada son objetos de una sistemática animalización y exotización que los coloca en una posición simbólicamente subalterna dentro del orden social.

## **1.2. Los Piratas Celestes de Alberdi en clave diacrónica: "La Primera Barra"**

---

<sup>24</sup> No es casualidad que los miembros de la hinchada mejor posicionados laboralmente lo hagan en la esfera pública y no privada. Esto demuestra las relaciones "carnales" entre los "referentes" de la hinchada y el poder político.

<sup>25</sup> Los autores Salvia y Quartulli (2009) proponen una clasificación socio-ocupacional para explicar el fenómeno de la movilidad intergeneracional y la estratificación social en áreas urbanas de la Argentina. En un orden decreciente en la estructura social, podemos encontrar cuatro categorías: Empleador - Profesional, Asalariado Calificado, Cuenta Propia Calificado y Trabajador no Calificado- Eventual.



La totalidad de la hinchada de Belgrano se autodenomina "Los Piratas" pero en ella convergen distintas facciones internas, una de ellas llamada "Los Piratas Celestes de Alberdi" ocupa desde hace más de cuarenta años una posición dominante al interior de la barra. Indagar en los orígenes de ésta facción de la barra es crucial para comprender los fenómenos de construcción identitaria que observamos en nuestro trabajo de campo. La historización permite comprender lo que Elizabet Jelin define como la función política de la memoria: la disputa por el sentido de un pasado que estructura el presente y que condiciona los procesos de (re)construcción de identidades individuales y colectivas. Además evita abordar a los sujetos como "repositorios pasivos" ya que una lectura en clave procesual e histórica, permite situar en distintos contextos de enunciación y sentidos las prácticas y representaciones que los sujetos ponen en juego en su vida cotidiana (Jelin, 2002)

Actualmente la principal facción de la hinchada de Belgrano<sup>26</sup>, "Los Piratas Celestes de Alberdi" se reconocen como "La gloriosa primera barra de Argentina, la más antigua y la mas aguantadora". Sus orígenes se remota a la década de los sesenta. Con la implementación de los campeonatos nacionales a partir de 1967 los equipos del Interior y de Buenos Aires comenzaron a enfrentarse entre ellos, de local y visitante. En aquella época la hinchada de Belgrano estaba directamente vinculada al movimiento peronista<sup>27</sup> y al movimiento obrero organizado, específicamente al sindicato de la Empresa Provincial de Energía de Córdoba (EPEC). Sus vinculaciones con el universo político y sindical le valieron de una importante capacidad organizativa y facilitó el acceso a ciertos recursos (dinero, transporte, contactos, etc.). La combinación de todos estos factores –accesibilidad a recursos, gran capacidad organizativa y una estructura de competición deportiva a nivel nacional– posibilitaron que, según los testimonios de los informantes, la barra de Belgrano fuera la primera hinchada del interior en viajar por todo el país siguiendo a su equipo que comenzaba a disputar los torneos nacionales. En aquellos viajes se volvió costumbre saquear y robar en los pueblos o ciudades en los que Belgrano tenía compromisos deportivos, de esta práctica devino el mote "Los Piratas". La autoría de aquella *etiqueta* no está clara, algunos informantes imputan el origen

---

<sup>26</sup> La convivencia de distintas facciones al interior de la hinchada no es nueva, los informantes de mayor edad a los que pude acceder, comentaban que en esa misma época también existió otra facción de la Hinchada de Belgrano denominada "Los piratas del 68" que junto a "Los Piratas Celestes de Alberdi" formaron conjuntamente la Hinchada de Belgrano hasta la década del 70 aproximadamente. Con la muerte del líder de "Los Piratas del 68", Carlos Alberto Juri Nam – más conocido como "El Turco Jury" – esta facción se disolvió y dejó a "Los Piratas Celestes de Alberdi" como la principal facción, posición que ocupa hasta el día de hoy.

<sup>27</sup> La identidad peronista de "Los Piratas Celeste de Alberdi" se ejemplificaba en varias cuestiones: La vieja Unidad Básica Peronista de barrio Alberdi ubicada en Av. Colon y Enfermera Clemont era el punto de reunión de los piratas, antes y después de cada partido de Belgrano, acto partidario o viaje. El cantico clásico para el equipo, cuando salía a la cancha o cuando se despedía, era una readaptación de la marcha peronista. Durante la década del sesenta y setenta los piratas tenían una relación de amistad con otras hinchadas importantes del país también identificadas como peronistas, tales como la de Boca Juniors, Chacarita, Rosario Central, San Lorenzo y San Martín de Tucumán. Con estas hinchadas no solo compartían partidos de fútbol sino que también se reunían para actividades políticas

del nombre a una nota publicada por la revista deportiva "El Gráfico" a principio de los setenta que identificó a la hinchada de Belgrano como "piratas del asfalto", otros informantes sostienen que fue una autodenominación de los propios miembros de la hinchada.

El imaginario sobre los comienzos de la barra fundadora hoy se trasmite a través de relatos y narraciones orales. Se trata de una transmisión y experiencia oral. En los testimonios que recogí sobre aquella mítica hinchada por parte de los miembros actuales de la barra, encontré caracterizaciones recurrentes: Una barra que no rehuía a los enfrentamientos violentos, "se la aguantaba a donde iba", "se paraba en todos lados", sin importar dónde ni contra quién; una estructura interna jerárquica y piramidal con un líder carismático y con "mucho aguante"; una fuerte localización e identificación con el barrio de Alberdi; una vinculación directa con el movimiento peronista y el movimiento obrero sindicalizado; el ritual del viaje a cualquier rincón del país donde jugara Belgrano, incorporando la práctica del robo y el saqueo; importantes códigos de "barra" que trazan una frontera entre barras amigas y enemigas.

Existe una narrativa "oficial" de la historia y la identidad de aquella época al interior de "Los piratas" que no solo opera en un plano discursivo o retórico sino también práctico. La identidad de la Barra en sus comienzos constituye una *fuerza de legitimación* para representaciones y prácticas actuales, sobre todo las que se vinculan a las violencias. El mejor ejemplo de esto lo constituye el hecho de que gran parte de la autoridad, el carisma y la legitimidad del actual "referente" máximo de la barra, radica en su participación desde joven en la fundación de la barra y en sus primeros "combates"

Muchas características que mis informantes imputaban a aquella vieja Barra hoy se pueden registrar como parte del repertorio de prácticas y representaciones de la actual. Sin embargo, muchas otras parecen haberse diluido o reconfigurado. De todas maneras hacer un estudio comparativo transgeneracional, o echar luz a las reconfiguraciones temporales de la hinchada no es nuestro objetivo, solo nos interesa contextualizar históricamente nuestro referente empírico: "Los Piratas"

### **1.3. Estructura, organización, jerarquía y poder al interior de la hinchada.**

El universo interno de la hinchada del Club Atlético Belgrano de Córdoba asombra por su complejidad, y está muy lejos de representar una identidad homogénea y monolítica. Por razones de espacio solo nos limitaremos a describir algunas cuestiones en relación a su lógica de organización, composición y funcionamiento como así también trataremos de discernir las relaciones de poder que se tejen en su interior. La hinchada de Belgrano autodenominada "Los Piratas" está conformada por distintas facciones en las cuales cada una tiene un "jefe", "capo" o "referente" claramente marcado e identificado: la facción más importante es "Los Piratas"

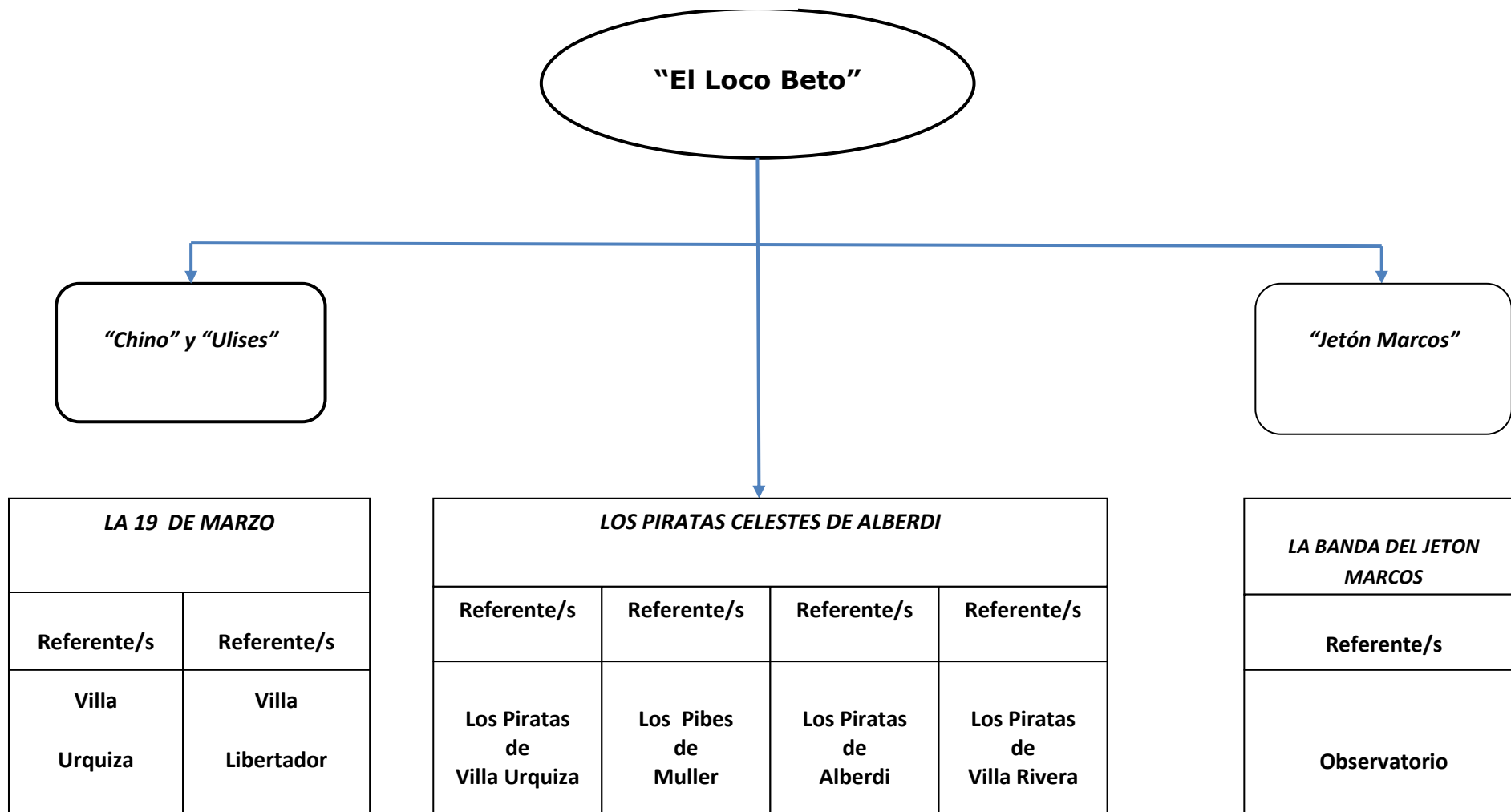
Celestes de Alberdi", su líder es el histórico "Loco Beto"<sup>28</sup> que por la posición dominante de su facción, él es el "capo" único de toda la hinchada. Después esta la facción de "La 19 de Marzo" comandada bicéfalamente por "Chino" y "Ulises". Y por último, hay una tercer facción autodenominada "La banda del Jetón Marcos" en referencia a su único líder. Las tres facciones están claramente diferenciadas por sus nombres, banderas, lugares de reunión y ubicación en la tribuna. Éstas a su vez están subdividida por pequeños grupos de distintos barrios de la ciudad de Córdoba, cada uno de estos pequeños grupos tienen uno o varios referentes que están vinculados de alguna forma con el jefe de cada facción, como sostiene Moreira en su análisis de la hinchada de Independiente "los líderes conforman una alianza con base territorial" (Moreira, 2005: 77). Esto demuestra que el organigrama de la hinchada es estrictamente vertical y jerárquico, tanto en relación a las interacciones entre las distintas facciones como a los roles, las funciones y los beneficios que le corresponden a cada miembro dentro de la barra. En la figura 2 se refleja el organigrama complejo, vertical y jerárquico de la hinchada de Belgrano.

---

<sup>28</sup> Para mantener el anonimato de mis informantes han sido cambiados todos sus nombres o apodos reales. Si bien esta estrategia resulta imprescindible en investigaciones etnográficas en contextos de violencia y situaciones en tensión con la ley penal, tanto para seguridad propia como ajena, cabe aclarar que al transformar el nombre o apodo de los informantes se pierden datos cruciales en lo referido a las identidades, trayectorias, y experiencias de los informantes.

**FIGURA 2: ORGANIGRAMA DE LA HINCHADA “LOS PIRATAS”**

*Violencia e identidad en una hinchada de fútbol: “sólo para entendidos”*



Siguiendo a Elías y Scotson (2000), podemos decir que en el universo interno de la hinchada se tejen relaciones de poder que instituyen una figuración social dividida entre *establecidos* y *outsiders*. Según el recorte analítico que hagamos –ya sea tomando la hinchada como totalidad, las relaciones entre las facciones o el organigrama interno de cada facción– en todos ellos encontramos relaciones asimétricas de poder que conforman un campo de dominados y dominantes. Como veremos más adelante, el principal recurso que cuenta en las relaciones de poder del "universo pirata" es el *aguante*. Su posesión –y su efectiva demostración– permiten acumular prestigio, honor y reconocimiento al interior de la hinchada y posibilita el ascenso a posiciones privilegiadas. Pero el aguante no es la única fuente de poder. Si analizamos las relaciones entre las facciones vemos que existen otros elementos sobre los que se fundamentan las posiciones dominantes. La disparidad de fuerzas entre las facciones no se deriva de la composición social de sus respectivos miembros, ya que la gran mayoría de los sujetos de todas las facciones pertenecen a los sectores populares. Tampoco es efecto de una posesión monopólica de los recursos valorados en el universo moral de la hinchada, ni siquiera el recurso máspreciado –el aguante– es patrimonio exclusivo de una facción, ya que todas ellas se arrojan y demuestran su posesión en cada enfrentamiento violento. Entonces ¿De dónde procede la diferencia de poder entre las facciones internas de la hinchada de Belgrano, que hacen que "Los Piratas Celestes de Alberdi" sean el grupo claramente *establecido* en relación a las otras dos facciones que definiremos como *outsiders*? *De su grado de organización y cohesión interna*. Es la forma de su integración lo que les otorga un "excedente de poder" (Elías y Scotson, 2000: 22), esto tiene que ver con dos cuestiones: Primero el férreo universo moral que rige la dinámica de la facción dominante. Como sostienen Elías y Scotson, la fuerte cohesión normativa de los establecidos hace que éstos perciban a los outsiders como "anómicos" (Ibíd.: 26). Un dato recurrente que surgía en reflexiones de los Piratas Celestes de Alberdi sobre las otras facciones era la caracterización de éstos últimos como personas "sin códigos".

El otro punto vinculado a la superior cohesión de la facción dominante se deriva de su historia. Por un lado, existe un lazo emocional mayor en Los Piratas Celestes de Alberdi que en el resto de las facciones. No solo porque en algunos casos ya hay miembros de hasta dos generaciones familiares, sino también porque sus "históricos comienzos" operan como un mito soreliano, es decir, como "un fermento del alma que engendra entusiasmo e incita a la acción, y, si ello fuera necesario, al desorden" (Sorel, 2005: 38). En otras palabras, la mítica historia de Los Piratas Celestes de Alberdi, el hecho de autorepresentarse como "la gloriosa primera barra", otorga un plusvalor emocional y simbólico a sus miembros. Por otro lado, su herencia sindical y peronista opera en un plano organizativo y disciplinario que marca una clara diferencia con el

resto de las facciones. Se prescriben elementos propios de la doctrina moral peronista: una estructura estrictamente vertical y jerárquica, división del trabajo, fuerte lealtad al líder carismático, unidad "entre compañeros", etc. Estas características son elementos constitutivos de un colectivo que hace de su unidad y su historia, su fuente de poder.

Durante el desarrollo del trabajo, intentaremos describir las múltiples expresiones a través de las cuales podemos leer el complejo entramado de poder que constituye a la hinchada de Belgrano. En los cánticos, disposiciones espaciales de los cuerpos, la puesta en escena estética en cada partido, organización de los viajes, manejo de bienes y servicios económicos, vinculaciones con otros agentes que participan en el campo del fútbol, etc. En todas estas prácticas se puede observar relaciones asimétricas entre los individuos y los colectivos que conforman la hinchada de Belgrano. Pero lo que nos interesa en el presente apartado es describir el complejo universo interno de la barra y las relaciones de poder que en ella tienen lugar, ya que muchas veces encontramos aquí una de las dimensiones explicativas de las violencias que registramos. El organigrama estrictamente vertical y jerárquico está directamente relacionado a la lógica conflictiva de la barra, en tanto espacio de poder asimétrico donde se ponen en juego distintos tipos de recursos que constituyen un campo de dominantes y dominados, que muchas veces adquiere la expresión de enfrentamientos violentos internos. Durante mi trabajo de campo me tocó presenciar múltiples peleas entre las facciones o subgrupos internos de la barra, había una clara intención de Los Piratas Celestes de Alberdi de monopolizar la tribuna por medio de la violencia. La etiología de estas "broncas" no puede reducirse a una visión instrumental, aunque efectivamente muchas veces sea una disputa por la distribución desigual de los recursos –carnets para ingresar de local, entradas y ómnibus para viajar de visitante, regalías del universo político y dirigencial, etcétera) la mayoría de los enfrentamientos entre facciones responden a cuestiones vinculadas con el honor, la masculinidad, el prestigio y la moral

#### **1.4. El "Jefe"**

Como se observa en el organigrama (Figura 2), entre las facciones no hay una relación horizontal o equivalente, al interior de la hinchada de Belgrano encontramos una estructura organizativa estrictamente piramidal. Toda la hinchada de Belgrano reposa en una autoridad unipersonal: "El Loco Beto" o para los más jóvenes de la barra "El Loco" o "El Viejo". En él se sintetiza un universo de significados tan importantes como imprescindibles para comprender la lógica de la hinchada de Belgrano. Con más de 60 años de edad, Beto "maneja" la barra hace

más de 40 años, "es el capo más antiguo del país"<sup>29</sup>. Estuvo desde los comienzos, un familiar de él fue el primer "jefe" de Los Piratas Celestes de Alberdi y después Beto "se gana" el control de la Barra. Vive en el barrio de Alberdi y se dedica a la cría de perros, domésticos y de pelea. Absolutamente todo debe pasar por él: la puesta en escena de la barra en la tribuna, la organización de los viajes, la decisión de enfrentar a otras hinchadas, la policía u otras facciones, las amistades de la barra, la relación con los otros actores del club, las vinculaciones con el mundo político, etc.

Desde una perspectiva weberiana sería interesante indagar en el fundamento de la legitimidad de Beto y en el tipo de dominación que ejerce en la hinchada. Si entendemos a la dominación como la "probabilidad de encontrar obediencia dentro de un grupo determinado para mandatos específicos" (Weber, 1994: 170) podemos decir que la de Beto es casi absoluta. Él no solo posee una autoridad tradicional basada en su carácter "fundante" de la barra sino que también reviste un carácter carismático ya que se lo considera el máximo exponente y portador de la cultura del aguante. Como veremos más adelante, Beto condensa un cumulo de prácticas, representaciones y experiencias que lo transforman en un sujeto digno de "heroísmo o ejemplariedad" (Ibíd: 172) ante los ojos de sus subalternos. Todo esto no significa que su posición no sea disputada pero, siguiendo por una argumentación weberiana, cada intento por desplazarlo tiene escasa probabilidad de éxito.

Hasta aquí hemos propuesto una descripción densa del complejo universo interno de la hinchada de Belgrano a modo de presentación de nuestro referente empírico. A continuación intentaremos desmenuzar la categoría nodal de nuestro trabajo: El Aguante.

## **2. Las lógicas del Aguante**

Ahora ahondaremos en el complejo universo semántico que condensa la noción de aguante. Intentaremos presentar algunos lineamientos generales sobre la categoría, al mismo tiempo que buscaremos fundamentar porqué reviste tanta importancia para nuestro análisis, sin embargo vale aclarar que ambos objetivos anteriormente expuestos se irán dilucidando con mayor claridad a medida que avanzamos en la totalidad del trabajo.

---

<sup>29</sup> El respeto y el prestigio de Beto no solo se limita a la Hinchada de Belgrano donde posee una autoridad casi indiscutida. Es un referente para todas las Hinchadas del país. Durante el mundial de fútbol disputado en Sudáfrica 2010, se desató una gran polémica mediática por que varios "violentos" de distintas "barras bravas" viajaron a presenciar el mundial atreves de la ONG "Hinchadas Unidas Argentinas" (HUA). Independientemente de los detalles del viaje y su polémica, lo que nos interesa subrayar es que Beto fue elegido por el resto de las hinchadas como el "coordinador" de las hinchadas del Interior del país. Quedando solamente subordinado a quién fuera el artífice de toda la "movida": el jefe de la barra de Independiente de Avellaneda.

En principio diremos que el aguante se nos presenta como una *retórica*, una *estética* y una *ética* (Alabarces, 2004) en la que se resumen varios de los frentes teóricos aquí propuestos. Observaremos que a medida que la desmenuzamos analíticamente ella opera como categoría sintetizadora en varios sentidos: a) En tanto *concepto analítico* articula nuestro trípole conceptual –violencia, identidad y cultura popular–. El aguante comprende un entramado simbólico –una cultura– de los sectores populares que opera como sustento legitimador de las prácticas violentas de la hinchada. A su vez, estas violencias permiten trazar fronteras de pertenencia entre los miembros de la hinchada. El lazo indisoluble entre violencia e identidad que rige en la lógica de la hinchada, solo es posible en el marco de una cultura del aguante. b) En tanto *retórica discursiva*, el aguante nos permite observar la construcción simbólica de un “nosotros” aguantador por parte de la hinchada, en oposición a un conjunto de afueras constitutivos definidos como no -aguantadores y sobre los que se tejen relaciones agonistas que devienen en enfrentamientos violentos. c) En tanto *dimensión ética y estética*, el aguante es vivido como una *experiencia práctica-moral*, en tanto define en el mundo de las acciones lo permitido y lo prohibido, lo aceptado e inaceptable. Su fuerte carácter normativo y corporal posibilita comprender cómo esas relaciones agonistas construidas en un plano discursivo-simbólico llegan a enfrentarse mediante el uso de la violencia física.

### **2.1. El aguante como categoría analítica**

En el fútbol argentino prima una cultura de la violencia. Todos los actores que forman parte del complejo entramado del fútbol argentino –policía, dirigentes, periodistas, el resto de los espectadores, políticos e hinchadas– son productores y reproductores de esa violencia endémica al campo. Por lo tanto, lo que distingue a los miembros de la hinchada del resto de los "actores futbolísticos" no es el hecho de participar en actos violentos, sino la positivización axiológica de esas prácticas y el hecho de simbolizarlas como el principal recurso a partir del cual construyen su identidad en tanto comunidad. Los miembros de la hinchada no solo son los únicos que reconocen sus violencias sino que las transforman en marcas de distinción y diferenciación. Sin embargo, la noción de "violencia" no es un término nativo utilizado por ellos. Los Piratas no hacen referencia a "hechos violentos" ni se identifican como "personas violentas", ellos son conscientes de las connotaciones socialmente negativas y estigmatizantes que condensa el término "violencia". Eso nos advierte que la categoría "violencia" en el campo del fútbol y de las hinchadas, no opera tanto como concepto descriptivo sino como una noción moral que condena, estigmatiza y animaliza ciertas prácticas. En este contexto los miembros



de la hinchada prefieren definir sus prácticas violentas como "combates", "peleas", "broncas" o "embrollos". Y al interpelarlos sobre los motivos o la justificación de aquellas prácticas, surge una categoría nativa recurrente: *El aguante*. Entonces, la violencia forma parte del acervo cotidiano de los hinchas pero es remplazada por una serie de categorías nativas que se articulan en torno a la noción de aguante. En resumen, por su directa vinculación a las prácticas violentas, su carácter empíricamente recursivo y su capacidad analíticamente sintetizadora, el aguante será la categoría nodal de nuestro trabajo.

La noción de aguante vinculada al campo del fútbol fue propuesta por Archetti (1992). El autor argentino fue el primero en señalar que los espectadores jugaban su propio partido, que en las tribunas se desarrollaban rituales de un "alto contenido dramático y con un poder de condensación simbólica muy alta" (Archetti, 82: 1985) y que a partir de los cánticos, las puestas en escena y los enfrentamientos violentos, los hinchadas de fútbol disputaban sentidos y construían lógicas identitarias. En este contexto, la noción nativa del aguante aparece referida a una "serie de posibles transgresiones" (Archetti, 1992) vinculadas a las violencias de los hinchas de fútbol.

Desde mediados de los noventa hasta la fecha, el concepto del aguante ha sido la piedra angular para explicar la violencia en el fútbol. Ahora bien, ¿de qué hablamos cuando nos referimos al "aguante"? si buscáramos alguna generalización de su significado, deberíamos remitirnos a su raíz. Etimológicamente "*aguantar*" remite a *ser soportar, a ser solidario*. De ahí que comúnmente se vincule "*hacer el aguante*" con la puesta en acción del cuerpo. *Aguantar es poner el cuerpo en condiciones desfavorables o adversas*, "en todos los casos, el cuerpo aparece como protagonista: no se aguanta si no aparece el cuerpo soportando un daño" (Alabarces, 2004: 63). En un primer sentido, aguantar es referido a una *práctica corporal* asociada a la resistencia, fuerza, valentía, bravura, honorabilidad, prestigio y reconocimiento. Sin embargo, sería un error creer que el aguante es un concepto esencial y monosémico. Desde una perspectiva etnometodológica, podemos decir que la noción nativa del aguante es una de las *expresiones indécimas*, es decir, que "no deben considerarse externas a los contextos en que se emplean ni independiente de ellos" (Heritage, 1990: 321). Teniendo en cuenta que todo uso del lenguaje está marcado por dependencias contextuales, el concepto de aguante debe ser leído en clave contextual, particular y situacional<sup>30</sup>. En las interacciones y experiencias cotidianas de los miembros de la hinchadas, la categoría nativa de *aguante* condensa una

---

<sup>30</sup> Si bien la categoría surge *nativamente* de investigaciones circunscriptas al campo del deporte, su alcance explicativo se ha expandido a ámbitos como el rock, la política, el sindicalismo y los estudios de género. Su sentido no es homogéneo ni universal, la indexicalidad de su significado nos obliga a desentrañar los sentidos que condensa en cada campo donde se utiliza. Nosotros nos limitaremos a comprender el plexo de sentidos que la noción de aguante compendia para los miembros de la hinchada de Belgrano en el campo específico del fútbol.

"concepción del mundo" multidimensional que está directamente vinculado a las prácticas violentas.

El aguante se transforma así, en los últimos años, en una *retórica*, una *estética* y una *ética*. Es una *retórica* porque se estructura como un lenguaje, como una serie de metáforas (...). Es una *estética* porque se piensa como una forma de belleza, como una estética plebeya basada en un tipo de cuerpos radicalmente distintos de los hegemónicos y aceptados (...) cuerpos gordos, grandotes, donde las cicatrices son emblemas y orgullos. Una estética que tiene mucho de carnavalesco, en el despliegue de disfraces, pinturas, banderas y fuegos artificiales.

Y es una *ética*, porque el aguante es ante todo una categoría *moral*, una forma de entender el mundo, de dividirlo en amigos y enemigos cuya diferencia puede saldarse con la muerte. Una ética donde la violencia, como dijimos, no está penada, sino recomendada. (Alabarces, 2004: 64)

El aguante es una "teorización práctica de los legos" (Giddens, 72: 2001) que sintetiza una matriz simbólica –una retórica, una estética y una ética– que opera como marco legitimador de la violencia. En un segundo sentido podemos hablar del aguante como *una cultura* –indigesta, fragmentaria, asistemática, contradictoria, estratificada y problemática (Gramsci, 2009) – que condensa un conjunto de prácticas, representaciones y experiencias en las que la violencia es tan recurrente como positivamente valorada. Es por esto que en el caso de la hinchada de Belgrano, *la cultura del aguante es sinónimo de una cultura de la violencia*. A medida que avancemos en el texto observaremos que "aguantársela" o "tener aguante", desde las concepciones nativas, aparece directamente vinculado a las "peleas", "broncas" y "combates", es decir, a las prácticas violentas de los hinchas. Cuando Los Piratas intentan justificar o legitimar dichas prácticas, recurren al término nativo del *aguante*. Ellos se pelean porque son sujetos "que se la aguantan" y sus alteridades merecen ser objeto del uso de la fuerza porque ellas "no tienen aguante". Para evitar caer en la falacia empirista (Bourdieu y otros, 2008) que fetichiza lo nativo, debemos traducir éstas nociones de primer orden en interpretaciones de segundo orden o categorías analíticas. Es este principio metodológico y epistemológico el que hay que tener en cuenta para comprender que cuando nuestros informantes hablan de "aguante", nosotros leemos *violencia*.

A continuación veremos cómo los miembros de Los Piratas se consideran los únicos y legítimos portadores de la cultura del aguante y a partir de ésta autoidentificación se diferencian de una pluralidad de alteridades definidas como no-aguantadoras.

## 2.2. El aguante como retórica simbólica

Si pretendemos indagar en la violencia como marca distintiva y diferenciadora sobre la cual la hinchada de Belgrano fundamenta su estrategia de construcción identitaria, lo primero que

debemos precisar es cómo y sobre qué, los miembros de la hinchada trazan las fronteras dicotómicas de todo proceso identitario. Según nuestra experiencia de campo los miembros de la hinchada fundamentan su identidad a partir de un conjunto de prácticas, representaciones y experiencias que los instituyen en un "nosotros" *aguantadores* frente a una pluralidad de "otredades" *no- aguantadoras*. Una de las formas de registrar cómo se construye discursiva y simbólicamente las lógicas identitarias de la hinchada es a partir de una interpretación hermenéutica de los cánticos entonados por Los Piratas en el antes, durante y después del partido o en los viajes. Las canciones tienen la potencialidad sociológica de comunicar –en su sentido etimológico de hacer público o "poner en común"– un complejo sistema de clasificaciones y divisiones, sobre el cual se construyen estrategias identitarias en base a la afirmación, jerarquización y diferenciación de sensibilidades, experiencias y moralidades. Veamos algunas canciones que ilustran la simbolización del "nosotros" y los "otros" que la hinchada de Belgrano propone.

A	B	C	D	E	F
Vamos Belgrano <sup>31</sup> hoy te vinimos a ver Porque tenemos aguante No somos como los putos de la "T" Que son todos vigilantes De la cabeza fumando marihuana Te seguiré por donde quieras que vayas Y no me importan en que cancha jugés Si vamos de caravana	Belgrano te vengo a ver yo tengo aguante. Te sigo de la cabeza a todas partes. La banda de los piratas fumando chala te va a alentar. Vamos Belgrano que cada día te quiero más, dale dale b, dale dale b	No me arrepiento de este amor Aunque me cuesto el corazón Somos hinchas de la "b" Soy pirata y cordobés Porque Belgrano tiene aguante Se la banca adonde va Y te alienta los 90`sin parar	Talleres hijo de puta Esos colores se parecen a la yuta. No te paras siempre corres sos como Lucho y los putos de la fiel <sup>32</sup> Talleres no tenés aguante eso vos ya lo sabes te lo dice el pirata el pirata cordobés	No tenes aguante Che Instituto Vigilante Oh... no tenes aguante	En Jardín Espinoza viven los putos de talleres. A Alberdi, nunca van. Porque le tiembla la pera. Ay ay ay vos corres como corre central. Ay ay ay sos amigo de la federal"

En un primer plano de análisis podemos decir que en las canciones "A", "B" y "C" los hinchas de Belgrano se autoreferencian como una hinchada "con aguante", por su parte en los cánticos

<sup>31</sup> Para comprender estos cánticos y el resto de los transcritos en el trabajo, es necesario aclarar una cuestión: los hinchas construyen una mismidad simbólica entre la hinchada y el Club o equipo de fútbol en cuestión, es decir, cuando se dice "Belgrano", "Talleres" o "Instituto" se está haciendo referencia directa a las hinchadas de esos equipos.

<sup>32</sup> "Lucho" era el jefe de una de las facciones de la hinchada de Talleres y "La fiel" representa el otro subgrupo. Ambas partes conformaban los grupos más numerosos y representativos de la hinchada de Talleres

“D”, “E” y “F” se trasluce que para Los Piratas ni la hinchada de Talleres, ni la hinchada de Instituto lo tienen. En una segunda dimensión interpretativa se puede leer que la efectiva posesión de aguante por parte de la hinchada de Belgrano es acompañada de un conjunto de prácticas como “fumar marihuana”, “ir de la cabeza”, “bancársela”, “alentar los 90”, ser del barrio de “Alberdi”, ir a “todas las canchas”, etc. Por su parte la carencia de aguante en las hinchadas de Talleres e Instituto está vinculada a “parecerse a la yuta”, “ser vigilante”, “puto”, “correr”, “no pararse”, ser del “Barrio Jardín Espinoza”, etc. *Lo que estamos tratando de decir – y proponemos argumentar a lo largo del trabajo– es que la legítima posesión o no del aguante es algo que se define a partir de un conjunto de prácticas vinculadas a ciertas simbolizaciones sobre el cuerpo, el género y el territorio. Tener aguante o no tenerlo no solo tiene que ver con pelear o no pelear –aunque sin duda sea lo que en última instancia define su efectiva y legítima posesión y por ende, la membresía a la hinchada– sino con producir y reproducir una concepción del mundo forjada al calor de un cumulo de experiencias vividas que tienen a la violencia como su principal eje. La cultura del aguante implica un conjunto de prácticas y representaciones en torno a la corporalidad, la masculinidad y el territorio que contribuyen a configurar una matriz material y simbólica que apunta a legitimar a la violencia como principal recurso identitario.*

### **2.3. El aguante como experiencia práctica- moral**

Ahora bien, ¿Cómo es que estas fronteras de identificación, construidas en un plano simbólico-discursivo, llevan a una relación agonista que desemboca muchas veces en enfrentamientos violentos? Intentaremos responder mediante dos razonamientos que están recíprocamente ligados. La primera tiene que ver con el carácter material de todo simbolismo. Las fronteras simbólicas de identificación son construcciones humanas *reales*, sedimentadas en sistemas clasificatorios, modos de percepción, significación y sensibilidades que prescriben las acciones humanas. Siguiendo a Grimson podemos decir que son fronteras “ontológicamente intersubjetivas y epistemológicamente objetivas” (Grimson, 2011:29). Se trata de límites simbólicos que son empíricamente verificables dado los efectos *reales* que producen. En mi experiencia etnográfica pude objetivar la existencia objetiva de la hinchada de Belgrano, la de Talleres o la policía, y observar cómo la presencia o la ausencia –física o simbólica– de esos grupos entre sí modifican sustancialmente el comportamiento de los mismos. Solo desde el principio teórico que establece la articulación indisoluble entre lo simbólico y lo material, se puede comprender como alguien puede matar o morir por límites construidos simbólicamente.

El segundo punto se relaciona al propio *ethos* del aguante ya que se basa fundamentalmente en una *disposición moral y corporal* que se *actualiza* principalmente en los enfrentamientos violentos:

El aguante articula el universo de la práctica y la moralidad, es una categoría *práctico-moral* en tanto define en el *mundo de las acciones* – en este caso el de los enfrentamientos violentos– un universo de lo permitido y lo prohibido, lo aceptado y lo inaceptable (...) está sustentado en las prácticas de lucha, en los enfrentamientos corporales. En suma, la identidad construida en el aguante está solidificada en las experiencias físicas: es una *identidad práctica* que organiza un discurso de la distinción, una moral distinta y distintiva” (Alabarces y otros, 2008: 118) (las bastardillas son mías)

En el campo de las hinchadas *solo mediante las prácticas corporales violentas se puede demostrar la posesión del aguante* y una vez demostrado, se puede hacer de él una marca de distinción, reconocimiento, prestigio y honor dentro de la barra. En relación a la violencia, los miembros de Los Piratas parecen hacer una diferenciación entre una *violencia discursiva* identificada nativamente como “chamuyo” y una *violencia práctica- corporal* que se sintetiza en la noción de “aguante”. Ambas lógicas son diferentes pero complementarias. La violencia discursiva es necesaria porque permite trazar fronteras simbólicas entre Los Piratas y sus alteridades externas –otras hinchadas, el resto de simpatizantes de Belgrano, policías, dirigentes, jugadores, homosexuales, mujeres, etc. – a partir de los cantos o los testimonios de los hinchas, pero lo que realmente diferencia a la hinchada del resto de los actores futbolísticos es que *ellos se arrogan el monopolio de la violencia práctica-corporal en el contexto del fútbol*<sup>33</sup>. Uno de mis informantes claves que aquí será identificado con el seudónimo de Tano, miembros de la hinchada, de 30 años de edad, empleado de una verdulería y residente del barrio de Alberdi, en la previa a un partido me dijo “todos se hartan de hablar o cantar giladas, son unos chamuyeros, pero los únicos que viajamos a todos lados, alentamos los 90, que nos la aguantamos en todos lados, somos nosotros, la barra”. Esto nos demuestra la primacía que tiene el cuerpo en la construcción identitaria de la barra en detrimento de la dimensión estrictamente discursiva o retórica. Son las *experiencias corporales* que giran en torno a la violencia, y no las discursivas las que marcan la pertenencia o no a la hinchada:

---

<sup>33</sup> El método etnográfico permite relativizar aquello que dicen los miembros de la hinchada ya que ni todos los miembros de la hinchada ejercen la violencia práctica-corporal ni el resto de los actores futbolísticos es ajeno a ella. He visto algunos miembros de la hinchada que ante “peleas” o “combates” deciden apartarse o escurrirse pero siempre solapada y disimuladamente. También pude registrar múltiples enfrentamientos cuerpo a cuerpo entre hinchas u otros actores futbolísticos que no pertenecen a la hinchada. Una vez más la etnografía no resulta provechosa metodológicamente hablando, al permitir diferenciar lo que los informantes “dicen” y lo que efectivamente “hacen”.

me acuerdo que El Loco, una vez me dijo, estaba contando una bronca también así, no me acuerdo cuál y ahí El Loco me dijo una frase que a mí me quedó grabada y me dice "siempre hay que poner el cuerpo por Belgrano". El Loco me decía (silencio) y claro... el Loco no solo a eso se refería, sino a todo a alentar, a ir y a pararse.

La frase corresponde a Jorge, él tiene 27 años, vive en Colina del Cerro (más conocida como "la villa del puente 15") y con un secundario incompleto hace tiempo que se dedica a la construcción o más específicamente "a la plomería en general". Jorge no se considera un "barra brava" pero nos comenta que siempre "para" y "viaja" con ellos, en la cancha siempre se lo observa entre los miembros de la barra y con una fluida relación con el Loco Beto. En su testimonio podemos ver que el mismo Beto ("El Loco" en su testimonio), el máximo referente de la hinchada de Belgrano, asocia directamente la experiencia de "una bronca" con el hecho de "poner el cuerpo por Belgrano". El testimonio de Jorge no solo reafirma lo que venimos diciendo en torno a la violencia como experiencia inminentemente corporal sino que también remarca la autoridad moral que El Loco Beto tiene para prescribir qué hacer y no hacer en la hinchada.

Para ser más precisos en la diferenciación y complemento entre *lógica del chamuyo* y la *lógica del aguante* me remitiré a la descripción de una experiencia de campo, además dicho registro etnográfico puede contribuir a iluminar cómo los enfrentamientos simbólicos entre hinchadas devienen en combates físicos a raíz del carácter práctico- moral del aguante.

Belgrano jugaba de visitante contra Unión de Santa Fe. Los sistemáticos controles policiales sufridos en la ruta nos habían demorado bastante. Arribamos a la cancha de Unión a los 35 minutos del primer tiempo. En mi interior no podía dejar de hacer una ecuación que se repitió en todos mis primeros viajes en el trabajo de campo: viajar entre catorce y veinticuatro horas – entre ida y vuelta– para presenciar, con suerte, 90 minutos de un partido. Mi recurrente asombro comenzaba a disiparse a medida que iba comprendiendo que lo deportivo es secundario en las representaciones de la hinchada. Es a partir de los viajes donde uno entiende que ellos realmente son muchos más "hinchas de la hinchada" que "hinchas del equipo"<sup>34</sup>.

Yo imaginaba una noche tranquila en relación a posibles hechos de violencia ya que me habían comentado que entre la barra de Unión y la de Belgrano existía una buena relación por la histórica enemistad compartida hacia Colon de Santa Fe<sup>35</sup>. Sin embargo, una vez más la

---

<sup>34</sup> En un trabajo similar al nuestro, Gastón Gil (2007) sostiene que los viajes representan los verdaderos rituales que definen "un universo moral específico que crea la ilusión comunitaria de *la hinchada* (52). Además para el investigador permite compartir largas horas con sus informantes y acceder a prácticas que de otra manera se hace muy difícil presenciar.

<sup>35</sup> La experiencia etnográfica también nos muestra otro rasgo central del universo moral de las hinchadas. No todas ellas se representan entre sí como "enemigas", sino que entre algunas se dan vínculos de reciprocidad que las

impredecible lógica de lo empírico actualizó la imprescindible "actitud abierta" que resulta imperativo para cualquier investigador. Al llegar a la cancha de Unión, en vez de entonar las canciones clásicas de ingreso al estadio, la barra inauguro su repertorio de cánticos con letras que tenían un claro objetivo y destinatario.

A	B	C	D
Ole le ola la A todos los traidores Los vamos a matar	Bomba no chamuyes más Bomba no chamuyes mas Te esperamos a la salida para ver que hinchada Se la aguanta mas	Esta es la primera barra, se la aguanta de verdad, si les queda alguna duda, que nos vengan a buscar	Que vergüenza, que vergüenza Sos amigos de la puta cordobesa"

La Barra de Unión estaba "manejada" por una gente nueva que se autoidentificaba como "La Bomba". Ante el sistema de valores de Los Piratas, esta nueva barra había violado dos códigos fundamentales que representan una grave transgresión al universo moral de las hinchadas: Aparentemente habían "mandado" a la policía a demorarnos mediante reiteradas y tortuosas requisas, esto los convertía en "vigilantes" y "batecanas". Además "La Bomba" había entablado una nueva amistad con la hinchada de Talleres –hecho que se explicita en la canción "D" en la que Talleres aparece representada como "la puta cordobesa"– lo cual es una violación al código moral que profesa que "el enemigo de un amigo es mi enemigo", de ahí el mote de "traidores" a la hinchada de Unión. En resumen, La Bomba había dejado de considerar como enemigas a las dos máximas alteridades de la hinchada de Belgrano: La policía y la hinchada de Talleres. Esta doble "traición" ameritaba una sanción violenta que no podía limitarse a la agresión verbal o el "chamuyo". Los cánticos solo representan una dimensión discursiva del enfrentamiento que no sirve como instancia acumulativa del aguante. El "chamuyo" es una práctica discursiva que no demuestra el aguante, solo el enfrentamiento corporal lo hace. La situación exigía demostrar que Los Piratas "tenían el aguante suficiente" para sancionar violentamente a una barra que por su traición merecía ser violentada. Al terminar el partido, la hinchada de Belgrano empezó a arrojar objetos contundentes hacia la parcialidad de Unión, al

---

convierten en "barras amigas". Las razones de amistad pueden ser varias: parentescos familiares entre los capos, intereses políticos o económicos, proximidades territoriales, entre otros. Pero principalmente las enemistades y amistades se tejen a partir de los dos siguientes preceptos normativos: "el enemigo de un amigo es mi enemigo" y "el amigo de un enemigo es mi enemigo" (Moreira, 2005). A la luz de estas prescripciones se comprende la histórica amistad entre la hinchada de Belgrano y la de Unión a raíz de la enemistad que ambas tienen con la de Colón. La hinchada de Belgrano parece tener un gran respeto por este principio ya que mantiene amistad con varias hinchadas de otros equipos (Chacarita, San Martín de Tucuman, River, etc.) a tal punto que esto ha sido objeto de burlas de otras hinchadas hacia la de Belgrano.

mismo tiempo intentaron derribar las rejas que separaba ambas hinchadas. Inmediatamente la policía intervino ingresando a la tribuna visitante y se desato un enfrentamiento cuerpo a cuerpo entre la policía y la hinchada de Belgrano<sup>36</sup>. Al terminar el "combate", la hinchada de Belgrano se empezó a retirar entonando "yo sabía/ yo sabía/ que a La Bomba/ lo cuida la policía".



*Una Imagen del enfrentamiento entre la barra de Belgrano y la policía en la cancha de Unión de Santa Fe. Imagen extraída de <http://acaestalahinchada.blogspot.com.ar>.*

El enfrentamiento anteriormente descrito deja a las claras que la cultura del aguante que los miembros de la hinchada producen y reproducen contiene un conjunto de códigos normativos en los cuales la violencia aparece como el recurso cotidiano de aceptación, sanción, clasificación, diferenciación y jerarquización. Hemos visto cómo el aguante en tanto categoría analítica contiene una violencia discursiva ("chamuyo") o retórica y una violencia práctica-corporal ("aguante"). Los miembros de la hinchada reconocen la existencia de ambas pero se arrojan el monopolio exclusivo de la segunda acepción, y sobre ella construyen su identidad en tanto comunidad moral.

En el siguiente capítulo profundizaremos en las prácticas y representaciones que prescribe la cultura del aguante en torno al cuerpo, el género y la violencia, para ser más específicos diremos que buscaremos trazar las articulaciones que se dan entre las dimensiones de la corporalidad, la masculinidad y la violencia que los miembros de la hinchada producen y reproducen.

---

<sup>36</sup> En el capítulo cuatro indagaremos en cómo la invasión de las alteridades externas a las inscripciones territoriales de la hinchada –como la tribuna o el barrio– es un factor desencadenante de prácticas violentas.



### Capítulo III. Corporalidades masculinas aguantadoras

Te la hago fácil, si tenés huevos te paras, si  
corres sos un puto

Tano, *miembro de Los Piratas*

La cultura del aguante es un marco simbólico que contiene representaciones sobre distintas dimensiones de la vida social. Todas ellas contribuyen a que la violencia esté dentro de los recursos identitarios legítimos, por eso decimos que la cultura del aguante es una cultura de la violencia. En los miembros de la hinchada de Belgrano, se observan ciertas representaciones en torno a la corporalidad y la masculinidad que operan como soportes a esas prácticas violentas. Cuando interrogué a Cachi sobre cuál creía él que era la particularidad de la hinchada de Belgrano, me contestó:

Cada hinchada tiene su idiosincrasia; la de Belgrano, yo creo que particularmente que, noté, de que, que tenías que bancártela, tenías que tener huevo para ir al frente, este, ir ganando algunas medallas propias de la competencia de fuerzas, ¡testosterona! (risas) cla (...) algo hormonal.

La reflexión de Cachi nos muestra un lazo indisoluble entre la corporalidad, la masculinidad y las prácticas violentas de los hinchas. Para "bancársela" se necesita tener "huevos" e "ir al frente" con el cuerpo y además se requiere "fuerzas" y "testosterona". Durante nuestra experiencia de campo pudimos ver cómo la hinchada se define como un universo exclusivamente masculino. En torno a la violencia de la hinchada se construye ante todo una identidad de género. En un estudio sobre masculinidad, homosexualidad y fútbol, Rodríguez afirmó que "la masculinidad de un hombre es el uso que le da a su cuerpo" (Rodríguez, 1998: 252). Para explicar cómo la violencia opera en tanto recurso identitario en la hinchada, debemos incluir necesariamente una dimensión de género, y para esto último necesitamos indagar en los usos y representaciones que los miembros de la hinchada hacen sobre sus cuerpos. El aguante es el concepto nativo que articula las dimensiones de corporalidad, masculinidad y violencia (Garriga Zucal, 2005). Nosotros pudimos observar que la masculinidad que se arrojan los miembros de la hinchada, es una insignia que debe exhibirse mediante repertorios corporales ritualmente escenificados: practicar con habilidad y resistencia las técnicas propias de los enfrentamientos violentos, cantar y saltar enérgicamente antes, durante y después de cada partido, no dormirse ni demostrar señales de fatiga en los largos viajes, consumir alcohol y drogas sin sobrereactuar sus síntomas, exponer el torso desnudo durante bajas temperaturas y tormentas lluviosas, profesar una frecuente e inagotable

actividad sexual y ostentar tatuajes o cicatrices producto de combates cuerpo a cuerpo. El rasgo recursivo de todas estas prácticas corporales masculinas, es que todas ellas suponen la prescripción de soportar físicamente –aguantar– sin doblegarse. Los miembros de Los Piratas se identifican como hombres con cuerpos aguantadores, es decir, corporeidades duras, fuertes, con un alto umbral de resistencia al dolor físico y emocional y con vasto conocimiento en las técnicas corporales de enfrentamientos físicos.

En el presente capítulo iremos desmenuzando y comprendiendo el lazo indisoluble que existe entre las dimensiones de corporalidad y masculinidad que prescribe la cultura del aguante y las prácticas violentas sobre las cuales los miembros de la hinchada construyen su identidad en tanto comunidad de pertenencia.

## **1. Cachi: ascendiendo a los golpes**

El cuerpo robusto y la ropa deportiva disfrazan muy bien los 48 años de Cachi. Durante muchos años él fue un referente importante de la hinchada de Belgrano, "yo fui mano derecha del Loco Beto" me dice orgullosamente. Hoy alejado de aquel mundo se dedica a una vida de "hombre de familia". Sin embargo su interpretación retrospectiva, experiencia, trayectoria, discurso y vida cotidiana lo convierten en una informante clave para nuestra investigación.

Cachi nos dice que él "no se crió con leche de monja". Nació y creció en Villa Martínez, un asentamiento precario ubicado en la periferia oeste de la ciudad de Córdoba. Él reconoce haber tenido una infancia y adolescencia "muy dura". Desde los siete años "lo mandaban" a abrir puertas de taxis y revolver la basura, también nos cuenta que se la "pasaba peleando en todo lados". En ese contexto, la hinchada para él fue un espacio de "contención". Cachi ha tenido una importante movilidad social ascendente, en gran parte esto se debe a su pertenencia a la hinchada y a las vinculaciones políticas que pudo y supo construir durante su "carrera de barra". Hoy vive en un barrio de clase media, está casado y con hijos, es propietario de su casa, tiene un automóvil propio, fue presidente del centro vecinal de su barrio y trabaja como planta permanente en la municipalidad. Su ingreso como empleado municipal, al igual que el de su esposa, fue "de la mano del juecismo". Su trayectoria socialmente ascendente no es común a la totalidad de los miembros de la hinchada, pero sí a la de los sujetos de la primera línea de la barra. Su historia de vida demuestra cómo la pertenencia a la hinchada se puede capitalizar de diversas maneras.

Después de haber tenido un primer encuentro en su casa, Cachi me citó para una segunda entrevista en un polideportivo municipal en el que trabajaba. La reunión fue "en su oficina". Al

llegar a ella me sorprende con lo que veo: una gran cantidad de trofeos, una bolsa de boxeo, distintos guantes de artes marciales y una multiplicidad de fotos de él en competencias y celebraciones de campeonatos de distintas artes marciales. Le pregunto qué tipo de clases daba en el polideportivo y me responde: "Karate! soy tercer Dan ¿No viste mis herramientas de trabajo?".

Desde mi primer encuentro con Cachi, no pude evitar preguntarme cómo habría hecho él para llegar a los escalafones más altos de la hinchada. Sin duda, en su experiencia y trayectoria se pueden vislumbrar varias de las simbolizaciones que condensa la cultura del aguante. Cachi es una persona que literalmente fue *ascendiendo socialmente a través de los golpes*. La violencia en la cancha, en la política o en su práctica deportiva, fue el *recurso* del cual se valió para acumular distintos tipos de capitales. Soportar, resistir, aguantar, bancar, golpear y pelear son todos sinónimos recurrentes en la trayectoria de Cachi. En él se sintetiza lo que entendemos por *corporalidad aguantadora*: cuerpos "duros" en términos físicos y emocionales. Hablamos tanto de sujetos con un alto umbral de resistencia al dolor físico y con amplios conocimientos y capacidades para los enfrentamientos violentos, como de personas que no se doblegan emocionalmente ante circunstancias adversas de la vida. Cachi nos comentaba que para llegar a ser un "referente" de la barra hay que acumular distintas "medallas", esto se puede lograr de dos formas: movilizand o una cantidad importante de gente o demostrando ciertas prácticas corporales violentas identificadas como "ir al frente", "plantarse" "meter el pecho", "pararse", "no arrugar", "bancársela", "no correr", en fin, demostrar una corporalidad aguantadora. Para Cachi su "medalla" más importante fue la pelea que tuvo en Río Cuarto, es a partir de ese combate que Cachi comenzó a ser reconocido como una persona con aguante al interior de la hinchada:

**EO:** y yo en realidad no... si bien participé en muchas reuniones, fui a asados, charlas, juntarte trasnoche todo este tipo de cosas eh...la que me gané una medalla, fue en la pelea que tuve en Río Cuarto porque me la banqué contra varios ahí, en una tribuna donde estaba lleno el estadio, puede haber sido una de las medall(...), que después me identificaban como, en que no había arrugado ¿viste?

Cuando él tenía dieciocho años fue con su hermano a ver un partido de visitante de Belgrano contra Estudiantes de Río Cuarto. Entró al estadio temprano y por la similitud de las camisetas de ambos equipos, se confundió de tribuna e ingresó a la visitante. Allí se encontró con un grupo de hinchas adversarios con los que ya había tenido un altercado verbal en el colectivo de ida:

**EO:** sube [a la tribuna] esta gente que iba en el colectivo y volvió de alguna forma a las agresiones verbales ¿viste? así que eh...decidí separarme un poco, pero los vagos seguían insistiendo así que me tuve que plantar y parar y me saqué la remera y, y ya los tipos me, tuve algún tipo de agresión, quisieron hacer alguna agresión física, así que entré a esquivar trompadas y patadas, entré a subir hacia atrás, hacia, subiendo al, los escalones este, siempre dándoles el frente a ellos y me hicieron un abanico de unos...ocho, diez, doce personas y que...se tomaban el turno para atacarme ¿viste? así que salí, yo caminaba hacia atrás y ya cuando llegó el momento me planté y lo puse atrás a mi hermano y empecé a repartir trompadas (...) la cuestión que no, habré recibido alguna patada por ahí que, que no pude ver pero no fue, no fue groso el tema. Lo que sí, este...eh...la, se paró prácticamente toda la cancha y miraba (...) en ese lugar estaba era como un, era como un todo un...una isla, digamos, y había (-)

**ER:** había quedado casi un escenario, digamos

**EO:** claro, claro, y...participábamos ahí de una pelea que todo el mundo quería ver el espectáculo entonces; también estaban los relatores, de no sé si LV2, LV3, ¿quién era? que era, me acuerdo, el negro Brizuela, porque después escuché los relatos que dice: estos desubicados de siempre que vienen a la cancha a pelear pero es digno ver como se aguanta uno contra varios, decía el gua(...) Así que bueno eso, después vinieron algunos otros y se pusieron al lado mío, y se frenó, se separó un poco pero, este, lejos de que me amedrentaran, me le paré y, y era una cuestión de, de sacar manos y patadas de todos lados que me venían. Y esto calculo que me valió un poco también este... la, la fortaleza de estar dentro de cierto respeto

La experiencia de Cachi nos aporta un cúmulo de datos que precisamos sistematizar. Las peleas operan como instancias evaluativas y calificativas según las expectativas de la hinchada, es por eso que desde la narración de Cachi podemos comprender una parte importante del universo moral de la cultura del aguante. Primeramente merece una mínima reflexión el uso nativo del concepto de "medallas" para hacer referencia al prestigio y el reconocimiento potencial y efectivamente acumulable. Esta idea no hace más que, por un lado revalidar la tesis de Moreira que sostiene que las acciones violentas entre hinchadas son un campo en el cual se disputa el capital simbólico del honor (Moreira, 2001) y por otro lado, refuerza el concepto de comunidad moral de la hinchada que describimos en el capítulo anterior. Si partimos de la idea de que la noción de "medalla" representa un bien simbólico otorgable a personas que responden positivamente a un criterio normativo de conducta, y en este caso, la conducta valorada implica una práctica violenta, se deduce que la acción violenta representa una de las prácticas moralmente valoradas dentro de la hinchada. Ser violento, es decir, aguantársela, permite acumular "medallas".

El episodio narrado por Cachi también nos invita a reflexionar sobre los usos legítimos del cuerpo en el universo moral de la hinchada. Cachi actuó dentro de los parámetros colectivamente esperados, allí radica la principal fuente de su "respeto" obtenido. No solo no huyó, es decir, "no arrugo" y "se plantó", sino que además, a pesar de estar en una clara desventaja numérica no sufrió consecuencias físicas graves. No solo demostró valentía, coraje y bravura sino que además manifestó un buen desempeño en el arte de pelear. Esto

demuestra que en la cultura del aguante importa tanto el resultado de un combate como la relación de fuerzas del mismo. No es lo mismo "ganar" o "perder", ni si esto ocurre en condiciones numéricas equivalentes, favorables o desfavorables.

Otro punto para pensar es el hecho de la visibilidad del episodio. Que haya sido una pelea vuelta "espectáculo" para todo el público presente –al punto de obtener la atención mediática– nos muestra el carácter *radicalmente intersubjetivo del aguante*. Cachi no aguanta solo, sino que se la aguanta *contra otros y frente a otros*. El aguante no es un cosa que se posee –sostener esto implicaría una cosificación del aguante–, muy por el contrario, *el aguante es una relación social*. Es un *recurso* que necesita comunicarse, exhibirse y demostrarse. Su posesión o no, depende de un reconocimiento de los otros. Esto nos lleva a pensar la falsa dicotomía entre la violencia como práctica instrumental o comunicativa, para los miembros de la hinchada la violencia es ambas cosas. La violencia es una práctica que puede ser instrumentalizada para negociar la obtención de ciertos tipos de capitales –sociales, económicos, simbólicos, etcétera– como así también puede ser una práctica comunicativa que expresa cierta cultura o “concepción del mundo”.

Por último podemos decir que la pelea de Cachi también nos muestra como las prácticas violentas en las que se demuestra efectivamente la posesión del aguante, operan como lo que Bourdieu llama "ritos de instituciones", es decir, como mecanismos que institucionalizan una distinción:

Los ritos de instituciones (...) buscan instaurar, en nombre y presencia de toda la colectividad movilizada, una separación sacralizante (...) entre los que *ya* han recibido la *marca distintiva* y los que *todavía* no la han recibido, por ser demasiado jóvenes, pero también y, sobre todo, entre los que son socialmente dignos de recibirla y las que *están excluidas para siempre*, es decir, las mujeres (Bourdieu, 2010: 39)

En el apartado siguiente reforzaremos lo que sostiene Bourdieu: cómo a través de los ritos de instituciones –en nuestro caso empírico representado por las prácticas violentas– los "verdaderos hombres" se diferencian de sus principales alteridades, los niños o púber, los “putos” y las mujeres. Lo que ahora nos interesa es comprender como los enfrentamientos violentos, al mismo tiempo que permiten demostrar las habilidades para la pelea, posibilitan probar la masculinidad de los miembros de la hinchada. En la cultura del aguante predomina una moralidad masculina asociada a la *virilidad* no solo como capacidad reproductora, sexual y social, sino también como "aptitud para el combate y para el ejercicio de la violencia" (Bourdieu, 2010: 68). Pero este deber ser de "machos" no puede reducirse a un plano discursivo ya que eso sería ser un “chamuyador”, no alcanza con parecer hombre, se debe

*actuar* como tal. En varias oportunidades escuche que los miembros de la hinchada de Belgrano hablaban despectivamente de otras hinchadas como sujetos que "se hacían los hombres" en contra posición a ellos que "efectivamente los son". En el universo moral de la hinchada se deben dar "pruebas concretas" (Elbaum, 1998: 244) de masculinidad en la dimensión de la práctica. Observamos entonces que las prácticas violentas "se inscriben en la serie de operaciones de *diferenciación*" (Bourdieu, 2010: 39) que consagran el sentido de pertenencia a una comunidad moral exclusiva de "machos". La participación en actos de violencia permite trazar fronteras identitarias entre los miembros de la hinchada definidos como "machos aguantadores" y una pluralidad de alteridades categorizadas como no-hombres. A continuación indagaremos en quiénes son estas otredades sobre las cuales Los Piratas construyen una memebrosía de "hombres con aguante".

## **2. Cosas de hombres**

Varios autores han buscado en el ethos masculino del fútbol las causas de su violencia estructural, Archetti fue el primero en plantearlo para el caso argentino. Para él el fútbol es un ritual masculino en el que los espectadores ponen en juego, principalmente a partir de una sexualidad discursivamente agresiva, "la condición de macho" y "la virilidad" que los constituye como "verdaderos hombres" (Archetti, 1985). Ésta afirmación masculina se construye en torno a tres alteridades radicales: las mujeres ("minas"), los hombres homosexuales ("putos") y los púberes o niños ("guachos" o "pendejos"). Los Piratas se autodefinen como "verdaderos machos aguantadores", es decir, construyen un prototipo ideal de masculinidad en el que se valora la bravura, coraje, honor, guapeza, fuerza física, virilidad, autonomía, resistencia al dolor y predisposición al enfrentamiento violento. En contra partida se rechaza la fragilidad, sensibilidad, debilidad, pusilanimidad, cobardía, heteronomía y el repudio a las prácticas violentas. Las personas que se aproximen al prototipo normativo de "hombres" o "machos" serán definidas como parte de la hinchada, por el contrario, quienes no lo hagan serán representados en términos de alteridad. La cultura del aguante prescribe una moralidad masculina que opera trazando fronteras identitarias.

### **2.1. Ni "minas", ni "guachos", ni "putos": "Machos"**

Las mujeres tienen absolutamente prohibido ser parte de la hinchada, esto lo pudimos comprobar por distintas vías. Por lo que me dijeron muchos de mis informantes, la presencia femenina en la cancha va en aumento, además pudimos observar a varias mujeres que

frecuentaban con la hinchada. Ambos datos nos persuadieron a recoger algunas opiniones de éstas mujeres que si bien no forman parte de mi recorte empírico por no ser parte de la hinchada, me parecía que sus experiencias podían aportar algunos datos novedosos, y así lo fue. Por intermedio de ellas pude comprobar que la hinchada es un universo exclusivamente masculino, lo explicaré a partir de dos datos. Jessica tiene 19 años, vive en barrio General Paz y después de desertar un intento de carrera universitaria por internarse por problemas con las drogas, entró a trabajar como vendedora de productos cosméticos. Ella frecuenta con La 19 de Marzo principalmente porque su novio es uno de los "referentes" de la agrupación. Ella se siente "muy amiga" de los "capos" de la facción, por lo que les pidió si podía tener uno de los carnets que identifican a los miembros de la hinchada y mediante los cuales ingresan gratuitamente a los estadios. La respuesta fue contundente: "no se dan carnét ni a mujeres ni a menores de edad".

La otra mujer entrevistada fue Claudia, ella tiene 17 años, viven en Poeta Lugones y está terminando el colegio secundario en un acelerado. Para ella las mujeres que asisten a la tribuna popular lo hacen para "presumir a los barra" ya que estos tiene "el ambiente" para conseguir drogas o entrar gratis a la cancha. Claudia se junta con varios miembros de la hinchada. Ella me comentó que un partido se armó "un quilombo" porque algunas mujeres se subieron al para- avalanchas:

**EO:** lo que pasa es que también las mujeres que están ahí, ahí arriba, o sea cerca del para- avalanchas(...) la mujer no sube al para-avalanchas hoy en día, cuando se han subido no se, se habrá armado quilombo, porque imagínate no sube ninguna mujer al para-avalanchas, aunque se quiere subir, Beto dice ¡no, no subís!

**ER:** el Beto dice no

**EO:** no suben, creo que fue porque pasó una vez en...una vez, estábamos subidas, yo me incluyo, ¡éramos una banda! de mujeres arriba subidas, éramos cinco ponele...y creo que eso lo filmaron y salió en el partido, entonces quedó como la barra muy disminuida de los hombres, porque ¡qué hace una mina subida arriba? encima éramos una banda! Y creo que desde ahí nunca más subieron mujeres.

Claudia termina diciendo que desde otras hinchadas se burlaron de la presencia femenina en la barra de Belgrano. Esto nos muestra que la dimensión masculina inherente a la cultura del aguante es compartida por el resto de las hinchadas. Y volviendo al caso de Belgrano, mediante los datos aportados por Jessica y Claudia, podemos ver que las mujeres y los niños quedan excluidos de ciertas señales de pertenencia a la hinchada como tener un carnet o subirse al para-avalanchas. Lo anteriormente dicho refuerza la idea de que la pertenencia a la hinchada constituye una vía de afianzamiento de una identidad de género reservada para hombres adultos.

Pero en la cultura del aguante la principal alteridad son los hombres nativamente definidos como "putos". Los hinchas de Belgrano se consideran "los verdaderos machos aguantadores" en oposición al resto de las alteridades definidas como "putos". La dicotomía identitario entre "machos" - "putos" se construye sobre atributos propios de cada uno de los polos. Los "machos" tienen "huevos" porque se "la bancan", esto se expresa en su valentía, coraje, fuerza física y predisposición a la violencia. Los "putos" no son "verdaderos hombres", su "carencia de huevos" se expresa principalmente en que rehúsan los enfrentamientos violentos, ellos "corren" en todos lados, no "se paran de manos". La hinchada de Belgrano construye su propia identidad colectiva a partir de un proceso semántico que intenta *desmasculinizar a sus alteridades, es decir, simbolizarlos como no-hombres*:

A	B	C	D
Soy Pirata cordobes, soy hincha de Belgrano, te sigo descontrolado, marihuana y un papel, yo le dije al matador que espere un poco mas, que el dia le iba a llegar, que los ibamos a coger, hijos nuestros otra vez, hijos nuestros otra vez	Llorando se fue la gallina puta de la "T" Llorando se fue la gallina puta de la "T" Cuando aprenderá que Belgrano es su papá, Che gallina andá hacerte culiar Cuando aprenderá que Belgrano es su papá, Che gallina andá hacerte culiar	Ya llego la banda Llego la primera barra Meta porquería Copamos en todas las canchas Yo soy de Belgrano Lo sigo desde pendejo Talleres y toda la yuta A mi me chupan un huevo	Son todos unos putos Son los floggers De Instituto Oh Son todos unos putos

En los cánticos mencionados encontramos tres alteridades distintas: Talleres (nombrado como "matador", "gallina", "T" y "Talleres"), la policía (nombrado como "yuta") e Instituto (nombrado como "Instituto" o "floggers"). En todos los casos se observa una operación simbólica tendiente a desmasculinizar a dichas alteridades. El carácter de no- hombres de éstas otredades se expresa en dos cuestiones. En la canción "A" y "B" se construye el par identitario Belgrano- papá y Talleres- hijo, en el cual se pretende reforzar una relación de poder que el primero ejerce sobre el segundo. Simbolizar al otro como un niño o hijo significa negarle la calidad de "verdaderos hombres". Archetti ya demostró como "el mundo masculino no solo se opone al mundo femenino, sino que aparece asociado a la idea de madurez, autonomía, independencia y capacidad de ejercer su voluntad"(Archetti, 1985: 95), todas características que un niño no posee. Y en segundo lugar, se construye un par dicotómico que



simboliza un acto sexual en el que la hinchada de Belgrano cumple un rol "activo" y sus alteridades uno "pasivo". En la canción "A" Belgrano "se coge" a Talleres, en la canción "B" Talleres "se hace coger", en la canción "C" Talleres y la policía "le chupan un huevo" a la hinchada de Belgrano y en la canción "D" la hinchada de Instituto es representada como "putos". Como se observa en los cánticos, la noción de "puto" está vinculada a prácticas sexuales, pero no se agota en esa dimensión. El "puto" no solo refiere a un rol u orientación sexual, sino también a una predisposición reticente, evasiva y pacifista frente a los enfrentamientos violentos, por lo que equiparar "puto" con homosexual es correcto pero reduccionista. En la categoría de "puto" no solo se instituye a los homosexuales como alteridad, sino también se confirma a las prácticas violentas – el aguante – como relaciones de poder y dominación. Si bien las canciones se refieren a actos sexuales entre hombres, sería erróneo leer en ellas una positivización de prácticas homosexuales, eso sería no comprender la cultura del aguante. Muy por el contrario, en el contexto del fútbol argentino, cuando un hombre se viola o "se coge" a otro "no está ejecutando un acto homosexual sino un gesto de poder" (Rodríguez, 1998: 246). Esto queda expresado en el significado que condensa la noción de "puto" dentro de la cultura del aguante, allí ésta categoría, como dijimos anteriormente, no hace directa referencia al homosexual. "Puto" –siempre refiriéndonos en la cultura del aguante– es un insulto que señala al mismo tiempo la carencia de aguante y una relación de dominación (Alabarces y otros, 2008). Es alguien que por ser cobarde y rehusarse a enfrentarse violentamente, puede llegar a ser objeto legítimo de una dominación violenta por quien se arroga la posesión del aguante. En la cultura del aguante los definidos como "putos" deben ser simbólicamente y materialmente poseídos, tomados, penetrados y dominados por la fuerza.

Definir a las alteridades como "hijos" o "putos" busca demasculinizar a las alteridades, esto traza distinciones e identificaciones. Los miembros de la hinchada son "verdaderos hombres" que se la aguantan mientras que sus alteridades, los no-hombres, carecen de aguante. En resumen, la positivización axiológica de la violencia que tienen los miembros de la hinchada se convierte en un *recurso* que sirve para afirmar su identidad masculina. La violencia consagra una diferencia entre los "verdaderos hombres" y los "no- hombres" representados en las mujeres, los niños y los homosexuales. Las prácticas violentas en la hinchada, en tanto ritual de institución, permite "instituir una diferencia duradera" (Bourdieu, 1993: 113) entre los sujetos que han tenido esa experiencia violenta y quiénes no. Ahora bien, a raíz de lo expuesto emerge una legítima pregunta ¿Por qué se define como no-hombres a los niños, mujeres y homosexuales? *Porque para Los Piratas no son cuerpos aguantadores*. Ninguna de las alteridades nombradas son poseedoras de los atributos que prescribe la moralidad masculina-

corporal aguantadora. Para los miembros de la hinchada, ni los niños, ni las mujeres ni los "putos" son cuerpos con un alto umbral de resistencia al dolor físico y emocional ni con conocimiento y competencias para los enfrentamientos físicos. *Si la violencia, en tanto práctica eminentemente corporal, es el rasgo distintivo de los miembros de la hinchada, todas aquellas corporalidades no aptas para esa práctica serán excluidas de dicha membresía.* A continuación indagaremos en cuáles son las prácticas, representaciones y usos corporales que conforman la cultura del aguante y cómo opera esta dimensión en una construcción identitaria en la cual la violencia emerge como el recurso por excelencia.

### **3. Los usos y representaciones corporales de la hinchada**

Las violencias sobre las cuáles los hinchas de Belgrano construyen su identidad son prácticas eminentemente corporales, por lo que se nos vuelve imperativo indagar en la corporeidad de Los Piratas. Si bien sabemos que "cada comunidad elabora su propio universo sensorial como universo de sentido" (Le Breton, 2011: 58), en el universo simbólico y moral de la hinchada, el cuerpo ocupa un lugar privilegiado ya que se convierte en el principal soporte de la construcción identitaria. Para indagar en la corporalidad de los miembros de la hinchada debemos partir de dos principios sociológicos básicos a los cuales adscribimos: El primero dictamina que "la existencia es, en primer término, corporal" (Le Breton, 2011: 7), es decir, que es a través de la corporeidad que el *sujeto experimenta* el mundo que lo rodea. Este principio nos permite *comprender cómo la hinchada construye un sentido de pertenencia a partir de una experiencia corporal que es la violencia.* El otro supuesto afirma que la corporeidad se construye socialmente (Boltanski, 1975 y Bourdieu, 1986). El cuerpo –sus usos y representaciones– es moldeado por el contexto social y cultural en el que se encuentra inscripto. Esto último nos habilita a intentar establecer conexiones lógicas entre las prácticas y representaciones corporales de los hinchas que sirven como sustento legitimador de las prácticas violentas y sus condiciones materiales y simbólicas de vida.

#### **3.1. De cuerpos duros, fuertes y resistentes**

En la corporalidad del máximo referente de Los Piratas, se condensan una multiplicidad de símbolos que lo convierten en un vector semántico privilegiado. El cuerpo de Beto es una atractiva invitación a la interpretación hermenéutica ya que su corporeidad es un "emblema de la trayectoria" (Isla, 2002: 304) individual y grupal. Su experiencia corporal, enérgica

kinésica, gestualidad y sus inscripciones corporales dan cuenta de su corporalidad aguantadora. Su liderazgo reposa en que es representado por el resto de los miembros de la hinchada como el máximo exponente y portador de la cultura del aguante. Cuando charlábamos con Jorge sobre las características de Beto y sobre qué se tenía que tener para ser jefe de Los Piratas, él me comentaba:

O sea, te la tenés que aguantar, porque de frente mar que te la tenes que aguantar, porque en cuarenta años. Mirá vos si no te van a querer venir a pelear el mando, nunca. Y con las bronca, con La Igualdad<sup>37</sup>, o sea, el viejo fue uno... es de la primera línea y vos decís "el viejo, está viejo, boludo" y el viejo era la primera línea, tirando luces para todos lados ¿entendés? O sea, te la tenés que aguantar. Es verdad, el apodo no lo tiene al pedo "el Loco", el loco Beto! [Aumenta el tono de la voz, pronuncia cada palabra pausadamente y agita su brazo derecho]

Beto es representado como un "loco" que ha "aguantado de todo". Resiste al tiempo ya que con más de 60 años de edad –de ahí el mote de "el viejo"– sigue "bancandose" rituales de la hinchada que exigen una gran vitalidad y energía física: los largos viajes, "el agite" permanente para toda la puesta en escena de la hinchada, las negociaciones con la policía, dirigentes, jugadores, políticos y otras hinchadas y, obviamente, los esporádicos combates que involucran a la hinchada. Beto también ha resistido todos los avatares institucionales y deportivos del club, como por ejemplo una quiebra y varios descensos de categorías. Pero lo más importante tal vez sea que sea que él ha "aguantado todos los quilombos de la hinchada" y los ha sorteado con éxito, él ha vivido personalmente todos los combates y enfrentamientos que ha tenido la hinchada de Belgrano y ha sobrevivido durante casi 40 años de liderazgo. Y hay un último dato que termina de cerrar la representación carismática que tiene Beto que lo vuelve un sujeto digno de "heroísmo o ejemplariedad" (Weber, 1994: 172) ante los ojos de sus subalternos. El cuerpo de Beto ha resistido concretamente más de seis disparos de arma de fuego en su contra, dos que fueron producto de un mítico enfrentamiento entre Los Piratas y la hinchada de Boca Juniors conocida como "La 12" y otros tantos en una pelea domestica con un miembro de su familia. Estos hechos, más todo lo sostenido anteriormente vinculado a su experiencia corporal, hacen que Beto sea representado por el resto de los miembros de la hinchada como el máximo exponente de la cultura del aguante, lo cual se traduce en un liderazgo y una autoridad que en muy pocas oportunidades es susceptible de cuestionamientos.

---

<sup>37</sup> La Igualdad era una fracción de la Barra que intento disputar el liderazgo de la hinchada a la facción Los Piratas Celestes de Alberdi comandada por Beto. Esta disputa se tradujo en varios enfrentamientos internos entre cada facción, finalmente los de La Igualdad fueron derrotados y expulsados violentamente de la tribuna.

Los parámetros normativos de una corporalidad aguantadora no solo se observan en Beto, la mayoría de los miembros de la hinchada reproducen dicha lógica corporal aunque no necesariamente sean portadores efectivos de esas corporeidades. Como ya dijimos, *las formas corporales de ser en el mundo que tienen los miembros de la hinchada, se caracterizan por el "endurecimiento", la "fortaleza" y la "resistencia" de los cuerpos. Ambos rasgos son recursos que les permiten construir sus identidades violentas al interior de la hinchada. Sin embargo, el imperativo de tener cuerpos "duros", "fuertes" y "resistentes" excede a la cultura del aguante propia del fútbol y se vincula con las condiciones materiales y simbólicas de vida de los miembros de la hinchada*, es decir, en los usos sociales y representaciones corporales de los miembros de la hinchada no solo encontramos la reproducción de parámetros culturales de una comunidad específica sino también una cultura somática de clase (Boltanski, 1975). Trataremos de exponer las relaciones que observamos entre las condiciones socio-económicas de vida de los miembros de la hinchada y sus usos y representaciones corporales. Al interrogar y escuchar sobre algunas trayectorias individuales, como ya citamos el caso de Cachi, nos encontramos que en un número significativo de casos los miembros de la hinchada dicen haber experimentado importantes estados de necesidad producto de condiciones de pobreza y vulnerabilidad, lo cual se tradujo en una capacidad de soportar ciertas condiciones corporales desfavorables: frío, hambre, extensas jornadas laborales, hacinamiento, encierros, golpes, etc. Por otro lado es común escuchar que ellos han tenido que "demostrar" en otros espacios de sociabilidad reservado mayoritariamente para las clases populares –sus barrios, sus escuelas, "la calle", la cárcel o el baile– una corporalidad dura, fuerte y resistente. Y finalmente nos parece que también incide las condiciones de trabajo que aparecen más recurrentes dentro de la hinchada. En ella hay un fuerte predominio de trabajos manuales en detrimento de actividades intelectuales, por lo que la *fuerza* de trabajo aparece como el principal recurso de supervivencia. Ya sea en obras de la construcción, en el manejo o mantenimiento de maquinarias, en oficios manuales o en actividades delictivas, en todas esas actividades se le exige al cuerpo una fortaleza, una fuerza y una resistencia mayor a la requerida en otras ocupaciones más características de los sectores medios y altos que aparecen vinculados a un trabajo más intelectual. Todos estos factores hacen que en lo referido a la corporalidad, la cultura del aguante sea un universo simbólico donde se potencian ciertas características corporales de clase que exceden al ámbito futbolístico pero que se resignifican en él.

Ahora bien, ¿En qué prácticas corporales concretas se traduce esa representación de cuerpos duros, fuertes y resistentes? Según nuestra experiencia de campo, encontramos dos prácticas

que aparecen vinculadas a esta noción de cuerpo: Los hábitos de consumo y ciertos parámetros estéticos.

**a) Hábitos de consumo**

Las prácticas corporales de la hinchada están fuertemente reguladas ya que se prescriben algunas acciones adecuadas y se estigmatizan otras tantas, el consumo de alcohol y drogas es un claro ejemplo de ello. Entre los miembros de la hinchada los consumos de drogas y alcohol son frecuentes y cotidianos, durante los viajes o los partidos, el "escabio", "el faso" y "la merca" son los consumos más habituales, en menor medida se consumen algunas "pastillas" o "pepas" como el rohypnol, rivotril, alplaz, etc. Estas prácticas sirven como vehículos de sociabilidad, identificación y jerarquización entre Los Piratas porque no solo generan rituales de consumo colectivos<sup>38</sup> sino que también construyen códigos normativos y marcas identitarias comunes. La hinchada se presenta como una barra "de la cabeza" y "descontrolada" en la que dichos consumos están fuertemente legitimados y positivamente valorados.

A	B	C
Yo paro en una banda que está muy descontrolada que sigue a los celestes con el porro y con la pala no importa caer en cana, siempre a vos te seguiremos, la banda estará presente juegues o no en el gallinero,	Me lo dijo una gitana me lo dijo con fervor vos dejás la marihuana o te vas para el cajón me lo dijo una gitana yo no le quise creer yo sigo tomando vino le hago al porro y al papel	Como me gustaría que legalizaen la marihuana Para fumarme un porro por la mañana Para tomarme un vino y una cerveza Para ver a Belgrano de la cabeza Soy de Belgrano Soy de Belgrano

<sup>38</sup> No todas las sustancias tienen reglas de consumo y distribución equivalentes. El alcohol y la marihuana se consumen colectivamente mientras que la cocaína y las pastillas generalmente se lo hace de forma individual. Según Kessler (2004) estas reglas de distribución y consumo descansan en un criterio económico: al ser la marihuana más barata aparece como una droga "más socializadora" y al ser la cocaína más costosa implica un consumo más "egoísta" (Kessler, 2004; 78). Nuestra experiencia de campo nos lleva a contradecir ciertos postulados de Kessler. En la hinchada el uso individual o colectivo de las sustancias no parece responder a una lógica económica. En la economía clandestina de la cancha las pastillas son más baratas que la marihuana y la cocaína más accesible que el alcohol, sin embargo en ambos casos las dos sustancias más viables económicamente son las que se consumen de forma individual o "egoísta". Para ejemplificarlo en cifras concretas: Cuando se consiguen las "pastillas" –su venta es muy restringida– pueden costar dos o tres pesos; los cigarrillos de marihuana salen cinco pesos; las "bolsas" de cocaína oscilan entre los veinte, treinta o cuarenta pesos (depende de quién sea el consumidor y el proveedor, o como dicen en la cancha "según las caras") y contienen entre un gramo o gramo y medio; y también se consiguen medidas de fernet a veinte o treinta pesos que pasan ilegalmente envueltas en "bombuchas", a estas hay que sumarle la gaseosa de 500 cc para completar la bebida que sale diez pesos. Haciendo cálculos rápidos y sencillos, dentro de la cancha es más barato o igualmente costoso consumir un gramo y medio de cocaína - que se "toma" individualmente- que "escabiar" un vaso de fernet con gaseosa que generalmente se consume grupalmente. No estamos en condiciones de proponer un análisis superador al de Kessler porque esta temática excede a nuestros objetivos, pero nos atrevemos a plantear una hipótesis: las sustancias que se consumen colectivamente son aquellas que tienen más tolerancia en la media del cuerpo social tomado como totalidad - como lo son el caso de la marihuana y el alcohol- de ahí su consumo en "público", mientras que las drogas más estigmatizadas socialmente obligan a un consumo más privado, reservado e individual.

se lo dedico a Talleres mamá y a toda la policía se lo dedico a talleres mamá y a toda la policía	esa gitana loca tiró las cartas me dijo que Belgrano sale campeón lo corrimos a Talleres y no paso nada sigo siendo celeste de corazón.	
--	---	--

Nuevamente podríamos tentarnos a caer en el permanente riesgo etnocentrico de creer que dichas prácticas están exentas de una regulación grupal. Como todas las prácticas corporales de la hinchada, el consumo de drogas y alcohol está fuertemente regulado ya que se prescriben algunos comportamientos aceptados y otros estigmatizados. En la hinchada es bien visto aquel que consume en cantidad las sustancias anteriormente dichas pero siempre y cuando sus efectos no dobleguen una postura corporal y emocional "rescatada", es decir, que no se deben hacer visibles ante los otros los efectos de un consumo desmedido. En más de una ocasión, principalmente en los viajes a otras provincias que es cuando más se consume, he podido observar como algunos sujetos son objeto de burlas o menosprecios debido a que, o bien no consumen nada y son tildados en tonos jocosos de "gallinas", "putos" o "pechos fríos", o bien no pueden ocultar los efectos más radicales del alcohol o las drogas y son objetos de burlas en las que se los identifica como "flojitos", "palomitas" o se les dirigen frases como "si no sabes tomar, no tomés". En un plano superficial de análisis nos parecería contradictorio, o al menos paradójico, que se reivindique algo que en algún punto se pretende ocultar, sin embargo, si lo leemos en clave contextual se podrá ver que estamos frente a otro caso en el que se afirma una moralidad de corporalidades masculinas. El "verdadero" cuerpo masculino definido por los hinchas es aquel que "resiste" y "soporta" el uso y abuso de aquellas sustancias que alteran el estado de ánimo<sup>39</sup>. Las personas que no consumen y las que no toleran sus efectos (expresado en prácticas corporales como el vómito, el dormirse, la pérdida de postura, el balbuceo en el habla, el "mandibuleo" constante o la euforia desmedida) no cumplen los parámetros corporales que la moralidad masculina prescripta por la cultura del aguante exige, por ende, generalmente son identificados con nociones que denotan fragilidad, cobardía, debilidad, inmadurez, sensibilidad, flojedad, entre otros.

Para la hinchada consumir drogas y alcohol es estar "descontrolado", "re loco" o "de la cabeza", sin embargo estos estados de conciencia y emocionalidad no implican haber perdido toda lógica racional (Gil, 2007). Esto es importante mencionarlo porque igualar el "descontrol" a la "irracionalidad violenta" es un argumento que sirve como base a ciertos discursos

<sup>39</sup> No es casualidad que a quienes están bajo los efectos de la cocaína se los llame "duros".

hegemónicos que sobredimensionan el rol del consumo de drogas y alcohol en sí y lo posicionan como el gran desencadenante o detonador de las prácticas violentas de la hinchada. Nosotros aquí no estamos en condiciones de medir cómo y cuánto inciden en las prácticas violentas los efectos de excitación, locuacidad, desinhibición, adicción, alteración nerviosa o exaltación sensitiva que traen aparejados dichos consumos. Los que sí podemos afirmar, a modo de primera aproximación a la temática y sociológicamente hablando, es que sí creemos que existe una relación entre dichos consumos y las prácticas violentas de la hinchada, pero no principalmente por los efectos fisiológicos o psicológicos de dichas sustancias –sabemos que ni todos sus consumidores son violentos ni que todos los violentos son consumidores– sino por las representaciones simbólicas y los universos morales que la cultura del aguante construye en torno a esos consumos. Solo desde esta perspectiva se puede entender como en la mayoría de los estadios del mundo se vende legal y masivamente alcohol y se consume drogas psico- activas y no tienen ni por cerca los alarmantes índices de violencia de nuestro fútbol.

#### ***b) parámetros estéticos***

La cultura del aguante define una estética corporal de cuerpos duros, fuertes y resistentes. Esto se expresa en dos rasgos compartidos por los miembros de la hinchada: un modelo anatómico ideal de cuerpo masculino que aparece relacionado con "lo grande" y las exhibiciones de las marcas corporales (Garriga Zucal, 2010). En este apartado trataremos de demostrar como ambas construcciones simbólicas sobre ciertos rasgos biológicos tienen que ver con hacer de la violencia el principal recurso identitario.

En la hinchada se valoran los cuerpos "altos", "gordos" y "duros", de barrigas sobresalientes, brazos y piernas voluminosas, cuellos robustos y espaldas anchas. *La positivización de estos rasgos anatómicos pasa por sus competencias para los enfrentamientos físicos.* Son cuerpos difíciles de "tumbar", "correr" y doblegar. Si bien no todos los miembros de la hinchada responden efectivamente a esos parámetros estéticos, la mayoría de ellos lo considera el cuerpo ideal ya que son cuerpos con más capacidad de aguante. Esta corporalidad idealizada por los hinchas se construye a partir de dos alteridades corporales: Los cuerpos adjetivados como "flacos" "pequeños", "frágiles" y "débiles" y aquellos entrenados gimnásticamente. Mientras que la primera otredad opera en tanto afirmación identitaria de género, la segunda hace lo suyo en relación a una frontera de clase.

Para el primer caso vale repetir algo que ya dijimos: cuando Los Piratas se autodefinen como "verdaderos hombres con aguante", construyen un prototipo ideal de cuerpo masculino en el que quedan excluidos aquellas corporeidades frágiles, sensibles, débiles, delgadas, entre otros,

es decir, cuerpos que no tienen un alto umbral de resistencia al dolor físico y emocional ni cuentan con conocimientos y competencias para los enfrentamientos físicos. Recordemos que estas corporalidades se asociaban a los "putos", las mujeres y los niños. Pero nos resulta más interesante, y novedoso teniendo en cuenta lo desarrollado hasta aquí, pensar en la segunda alteridad corporal, la de los cuerpos estilizados y entrenados. En esta oposición encontramos una lucha de clases en torno a "la imposición de las normas de percepción y de apreciación del cuerpo" (Bourdieu, 1986: 189). Los miembros de la hinchada son cuerpos populares que buscan diferenciarse del cuerpo institucionalizado de los sectores medios y altos. El cuerpo popular "es fuerte por «naturaleza», no una complexión marcada o estilizada" (Elbaum, 1998: 242), su fortaleza, macidez, endurecimiento y robustez es "verdadera" ya que se origina en sus condiciones materiales de existencia –el trabajo manual y pesado, diversos sufrimientos corporales producto de necesidades materiales insatisfechas y la cotidianeidad de las violencias tanto institucionales como interpersonales– y no es construido y armado en el tiempo ocioso del gimnasio. El cuerpo modelado, trabajado, disciplinado por ejercicios físicos y regímenes alimenticios, tan propio de los sectores medios y altos, es objeto de burla entre los miembros de la hinchada porque no es considerado auténtico, ni sirve para los enfrentamientos violentos. Un verdadero cuerpo aguantador es el forjado en la experiencia práctica de los combates corporales y callejeros, no en la rutina disciplinaria de un gimnasio o alguna competencia amateur o profesional. Para Los Piratas *el auténtico cuerpo aguantador está vinculado a una realidad de clase en tanto experiencia*, es decir, como una "serie de sucesos dispares y aparentemente desconectados, tanto por lo que se refiere a la materia prima de la experiencia, como a la conciencia" (Thompson, 1989; XIII). El aguantarse o no tiene que ver con experiencias estructuradas materialmente que se traducen en una conciencia moral que delimita un horizonte de prácticas legítimas y un repertorio de costumbres en común.

La otra vía de aprehensión de la estética corporal de cuerpos duros, fuertes y resistentes que reproducen los miembros de la hinchada, es la permanente exhibición que ellos hacen de ciertas marcas corporales. Miguez sostiene que la piel es una "superficie de registro de la propia biografía (Miguez, 2002, 9) y, podemos agregar, de la propia identidad. Nosotros trabajaremos a partir de dos tipos de marcas corporales que pudimos registrar en nuestro trabajo de campo: las cicatrices y marcas inscriptas en el cuerpo producto de enfrentamientos físicos y los tatuajes. Si bien ambos símbolos tienen lógicas y sentidos particulares, entre ellos hay un significado en común: Exponen la centralidad del cuerpo en la constitución y expresión identitaria de los hinchas y sirven para comunicar que son corporalidades con un alto umbral de resistencia y tolerancia al dolor.



Ya vimos anteriormente que el tener aguante o no, no es algo que se pueda dirimir en el plano discursivo o retórico, sino que se corrobora en el universo práctico. Es por esto que cuando los hinchas narran sus experiencias violentas pasadas, se vuelve necesario aportar "pruebas materiales" de su efectiva participación en dichos combates, las cicatrices y marcas corporales cumplen esa función. Solo las inscripciones corporales producto de las peleas hacen que el relato del orador deje de ser "puro chamuyo" y se convierta en una demostración efectiva del aguante poseído. Una de las peleas que más recurrentemente surgió durante las entrevistas y conversaciones que presencie, fue la de Los Piratas contra la hinchada de Newells en Rosario que yo presenciaré en calidad de hincha en el torneo apertura del 2006. Para mis informantes ese día la hinchada de Belgrano demostró por qué "se la aguanta adonde va". A pesar de recibir, en condición de "visitante" –aquí nativamente se hace referencia a que se estaba en una ciudad y provincia ajena y en una significativa inferioridad numérica–, "pedrazos de todos lados", balas de goma de la policía y balas de arma de fuego de la hinchada de Newells, la hinchada de Belgrano "se paró" y "se la banco", es decir, respondió a la violencia con más violencia<sup>40</sup>. Pero lo que a nosotros nos interesa no es tanto la veracidad o no de los relatos de los hinchas, sino las estrategias con las cuales testimonian su participación en los enfrentamientos. Al preguntarle a Jorge sobre la "bronca" con Newells me decía:

- EO: uno de mis amigos, ehh... luquió tres balazos de goma, el Loco Julio
- ER: tres balazos
- EO: y bueno... son cosas que pasan loco
- ER: y si, de una ¿Y sacabas chapa después de eso? ¿o no?
- EO: ¿y Julio? ¡oh! (se ríe) no dejó dormir al bondi.

Julio lejos de lamentar y padecer "los tres balazos" recibidos, se paso todo el viaje exhibiendo y ostentando sus marcas que no solo era prueba fidedigna de su participación en los hechos, sino que además exhibían su entereza, insensibilidad y resistencia frente al dolor. En otra oportunidad, estábamos reunidos en la cancha de Belgrano porque nos preparábamos para viajar a San Juan a ver el partido que Belgrano jugaba contra San Martín, yo estaba con Tano y se nos acerco a saludar Eduardo, uno de los de la primera línea de la barra, entre ellos intercambiaron una palabras referidas a las banderas y los bombos, pero cuando Eduardo se

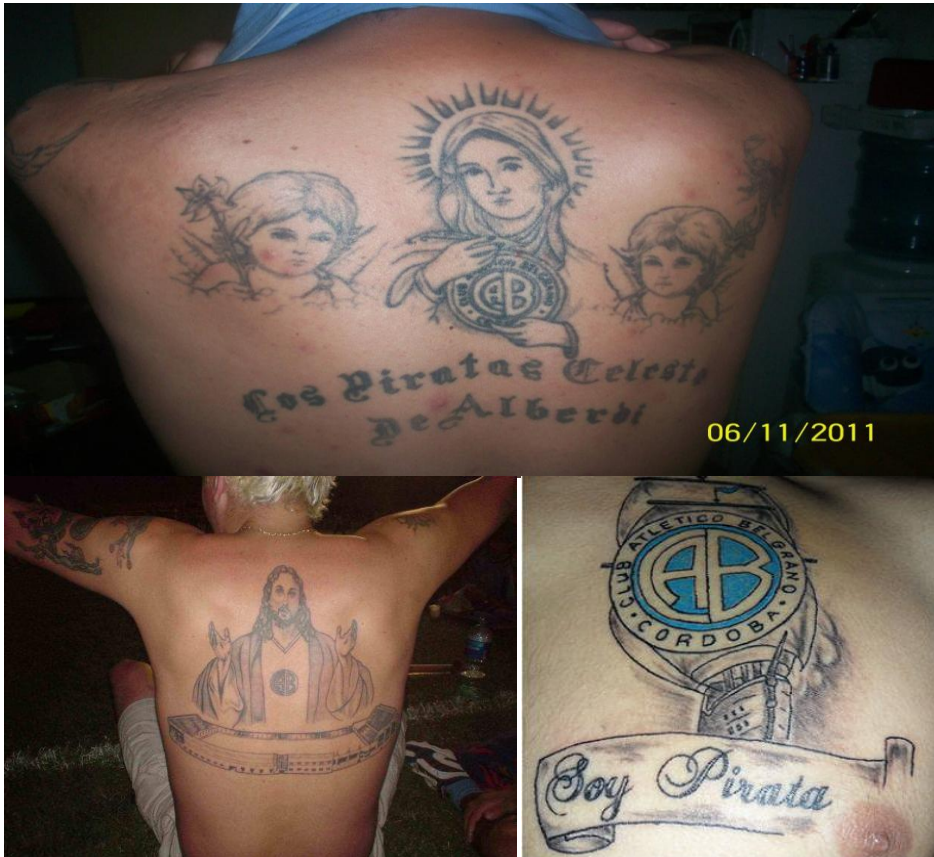
---

<sup>40</sup> Posteriormente a ese enfrentamiento la relación entre ambas hinchas siempre fue conflictiva. En casi todos los encuentros posteriores hubo incidentes. En el último partido jugado en Marzo del 2012 en la ciudad de Rosario, yo ya estaba realizando mi trabajo de campo y pude registrar un intenso intercambio de proyectiles entre la hinchada de Belgrano y los plateísta de Newells sumado a una posterior represión policial. La escalada de violencia entre ambas hinchadas nos muestran el mecanismo de *vendetta o reciprocidad negativa* que opera entre las hinchadas (Gil, 2007) como así también expone que "el hincha común" o "plateísta" también es productor y reproductor de la violencia estructural del fútbol argentino.

va, el Tano me dice "¿viste que la falta un diente, el de acá de adelante? Fue de un pedrazo en la bronca con los rosarinos [Newells], nunca se lo quiso arreglar [risas]". Nuevamente observamos que las secuelas de las peleas posteriormente se capitalizan como pruebas de aguante. Bourdieu sostuvo que "todos los grupos confían al cuerpo, tratado como una memoria, sus depósitos más preciados" (Bourdieu, 1993: 120). En el universo moral de la hinchada el cuerpo es depositario de las marcas y cicatrices de peleas que operan en tanto insignias y medallas que después se capitalizan a la hora de medir el aguante. Son marcas que tienen una clara función expresiva: corroboran que los sujetos son corporalidades masculinas aguantadoras.

Entre los miembros de la hinchada de Belgrano hay una fuerte tendencia a tatuarse el cuerpo, su "calidad" y "mensaje" varían pero podemos decir que mayoritariamente hay referencias a Belgrano, la hinchada, el estadio, barrios, referencias "tumberas", familiares, connotaciones religiosas y mujeres. En un interesante trabajo, Miguez (2002) analiza la función expresiva que tienen los tatuajes en la construcción identitaria de jóvenes delincuentes, retomaremos varios de sus postulados y los resignificaremos a nuestro caso empírico. Para los hinchas de Belgrano hacerse "una tinta" o "un escrache" tiene un triple sentido. Por un lado implica considerar a la propia piel como vehículo expresivo primordial de la identidad adoptada. En sus condiciones objetivas de vida donde la inestabilidad -laboral, económica, judicial, domiciliaria, etc.- es un patrón recurrente, la piel es representada como una de las únicas propiedades constantes, inmutables y "para siempre". Además tatuarse es exponer al cuerpo a situaciones de peligro y riesgo, es someterlo a una importante cuota de dolor físico y ha probabilidades de infecciones. Mas si tenemos en cuenta que gran parte de esos tatuajes son hechos con tecnologías de baja calidad y en condiciones de seguridad sanitaria mínimas, muchos de los tatuajes que pude observar son producto de maquinas "caseras" o "tumberas" o se las ha realizado un "amigo" o conocido en lugares no habilitados ni registrados. Este punto no solo nos muestra cierta despreocupación por los valores de pureza, pulcritud, higiene y salubridad tan ponderados por otros sectores sociales, sino que también vuelve a remitirnos a la gran capacidad de resistencia y tolerancia al dolor físico que profesan los hinchas. El tercer sentido que podemos leer en la práctica de tatuarse es que el cuerpo portador de "la tinta" debe "bancarse" las consecuencias de su portación. Así como portar un tatuaje conlleva a cierto reconocimiento, prestigio e identificación al interior de la comunidad de la hinchada, el sujeto tatuado sabe que esa misma identificación lo expone a potenciales sanciones violentas por parte de las alteridades radicales a la hinchada, sobre todo las hinchadas adversarias y la policía ya que el tatuaje nunca se puede esconder ni disimular. En resumen, tener un tatuaje es síntoma de "aguantarsela".

Mientras más "grande" y visible sea el tatuaje "mejor". Como dijimos anteriormente "lo grande" es el valor más recurrente en el modelo ideal de cuerpo masculino, además el tamaño es directamente proporcional al dolor causado y a su grado de visibilidad.



Algunas "tintas" o "escraches" de hinchas de Belgrano. El tamaño, el contenido, la calidad y el lugar del cuerpo en el que se inscribe el tatuaje, condensa una lógica simbólica y material que responde a los códigos normativos prescriptos por la cultura del aguante. Las imágenes fueron extraídas de la página no oficial de los hinchas de Belgrano <http://www.portalceleste.com.ar/>

#### 4. Aguante, violencia y sociedad

En el capítulo hasta aquí desarrollado, he tratado de exponer el lazo indisoluble que hay entre las concepciones de corporalidad y masculinidad que prescribe la cultura del aguante y las prácticas violentas de los hinchas en tanto recurso identitario primordial. La diferenciación en relación a las mujeres, niños, homosexuales y "putos", las experiencias violentas como ritos de institución, la positivización del consumo de drogas y alcohol, la corporalidad masculina ideal, las marcas e inscripciones corporales, la kinesica, la gestualidad, la puesta en escena en la tribuna, el principio de vendetta o reciprocidad negativa, etcétera, son todas prácticas que apuntan en un mismo –aunque no único– sentido: *legitimar a las prácticas violentas como el principal recurso identitario*. Definirse como un universo exclusivamente de "machos" y de

cuerpos "duros", "fuertes" y "resistentes" condensa un acervo de prácticas, conocimientos y representaciones que, al mismo tiempo que institucionaliza diferencias y jerarquías según las competencias de los sujetos para los enfrentamientos violentos, también opera como soporte legitimador de las prácticas violentas. En otras palabras, se positiva axiológicamente un universo simbólico y material –contradictorio, asistemático, estratificados y problemático– en el que la violencia emerge como un recurso tan lógico como aceptado.

También vimos que estos procesos no pueden reducirse a lógicas específicas y plenamente autónomas del campo del fútbol y las hinchadas. Como sabemos hay autonomías, pero relativas. La cultura del aguante a pesar de estar circunscripta al universo de las hinchadas, aparece transversalmente atravesada por procesos macroestructurales. En las prácticas y representaciones de los miembros de la hinchada se *actualizan* procesos estructurales que remiten a una sociedad capitalista caracterizada por conflictos vinculados a desigualdades y diferencias de clase, género, edad, etc. Si bien indagar empíricamente en dichos procesos excede a los objetivos aquí propuestos, podemos mencionar brevemente algunas líneas en aquella dirección. Nos parece que en la afirmación de la moralidad masculina de los hinchas podemos leer cierta reproducción de una cultura machista, paternalista y homofóbica, sedimentada hace varios años en nuestra sociedad, y que se fundamenta en las relaciones asimétricas que los hombres adultos heterosexuales se arrojan frente a las mujeres, los niños y los homosexuales<sup>41</sup>. Pero claro está que no todo aparece como una mera reproducción automática de la concepción del mundo hegemónica. También podemos percibir ciertas impugnaciones –sin que esto signifique necesariamente una resistencia consciente en términos políticos– a los patrones estéticos y éticos dominantes que rigen en nuestras sociedades capitalistas contemporáneas. Los hinchas revierten el signo de mucho de lo estigmatizado socialmente, ellos positivizan axiológicamente el consumo de drogas y sus correlativos estados de "locura" y "descontrol", los cuerpos grasosos y voluminosos, las marcas en la piel, ciertos actos delictivos y las mismas prácticas violentas. Por último es necesario remarcar que la cultura del aguante parece tener una clara matriz material, es decir, de clase. Sus principios simbólicos no se pueden separar de las condiciones materiales en las que viven quienes la producen y reproducen. Miguez sostiene que los jóvenes delincuentes, cuya mayoría también provienen de los sectores populares, realizan una "apropiación del sufrimiento que es transformado luego en un recurso profesional mediante la naturalización

---

<sup>41</sup> Sería interesante traducir a pregunta empírica para nuestro caso lo que Bourgois afirma para los vendedores de Crack del Harlem: "Los hombres, a medida que pierden su antiguo poder autoritario en el hogar, arremeten contra las mujeres y los niños a los que ya no pueden controlar. Los hombres se muestran más reacios a aceptar los nuevos roles y derechos que las mujeres adquieren e intentan desesperadamente reafirmar el control autocrático de sus abuelos sobre sus hogares y el espacio público" (Bourgois, 2010:230)

del riesgo al dolor y de la capacidad de producir dolor en otros" (Miguez, 2002: 9). Como ya repetimos más de una vez, no equiparamos pobreza a violencia. Sabemos que las prácticas violentas ocurren con lógicas –y más notoriamente con sanciones– de clase diferenciales pero ninguna de ellas escapa a la violencia. Sin embargo creemos que en la mayoría de los miembros de la hinchada se comparte una *experiencia de clase* en la que se forjan prácticas y representaciones más competentes para los enfrentamientos físicos de la hinchada. *Las corporalidades masculinas aguantadoras* son idóneas para las violencias que en la cancha tienen lugar.

Sin embargo, la cultura del aguante no se reduce a las dimensiones de la corporalidad y la masculinidad. En ella también aparecen prácticas y representaciones sobre las inscripciones territoriales sobre las cuales los hinchas fundamentan sus prácticas violentas. Los plexos de sentido que se construyen en torno a "la cancha" y "la tribuna" serán el núcleo del análisis de nuestro siguiente capítulo.

## Capítulo IV. Del barrio a la cancha: Violencia y territorio

El límite no es un hecho espacial con efectos sociológicos, sino un hecho sociológico con una forma espacial

Georg Simmel, *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*

El epígrafe citado nos dice que el espacio es una forma que en sí misma no produce efecto sociológico alguno. Es el conjunto de sentidos y relaciones sociales que en determinado espacio tienen lugar, lo que resulta relevante al punto de vista sociológico. Sobre el espacio se construyen identidades, se sedimentan experiencias y memorias, se disputan sentidos, se materializan relaciones de poder y se invisibilizan hechos sociales. No se puede ignorar la espacialización de las relaciones sociales. La hinchada de Belgrano no está exenta a esta dimensión. Durante nuestro trabajo de campo, pudimos observar una fuerte inscripción territorial de las prácticas violentas de la hinchada. Las violencias de nuestro referente empírico tienen una dimensión territorial vinculada a las simbolizaciones que se construyen en torno a los espacios físicos en los cuales despliegan sus interacciones. En este sentido, el presente capítulo persigue un doble objetivo: describir los modos en que los miembros de la hinchada simbolizan sus inscripciones territoriales fundamentales –"el barrio" y "la cancha" o "tribuna" –; y comprender cómo se relacionan estas territorializaciones con las prácticas violentas en torno a las cuales los miembros de la hinchada construyen su sentido de pertenencia.

En la cultura del aguante, las nociones de *territorio* y *violencia* están indisolublemente ligadas en las producciones simbólicas y universos morales que operan como sustento legitimador de las prácticas violentas de la hinchada. El territorio –propio y ajeno– opera como soporte material de toda construcción identitaria (Gatti, 2003) y como valor simbólico que se disputa. El territorio propio exige una defensa corporal de cualquier intromisión externa, y el terreno ajeno representa un bien simbólico a conquistar. Este principio rige tanto frente a lo que se define como alteridades externas a la hinchada –policía, hinchadas de otros equipos, periodistas, dirigentes o el resto de los espectadores– como para las alteridades internas –facciones y subgrupos internos de la hinchada–. En este capítulo, intentaremos desmenuzar los plexos de sentidos y los códigos normativos que operan en las inscripciones territoriales que los miembros de la hinchada de Belgrano definen como bienes simbólicos que ameritan dirimirse entre puños, "puntazos" y "tiros".

Sin embargo, antes de profundizar en el análisis específico de nuestro caso empírico, resulta imprescindible contextualizarlo en el marco de ciertos procesos estructurales que lo atraviesan transversalmente

## **1. Violencia, territorio e identidad en los sectores populares contemporáneos**

En las últimas décadas se han reconfigurado significativamente los marcos de sociabilidad y las estrategias identitarias de los sectores populares. Se torna tan imprescindible como necesario, describir los procesos macro-sociales que condicionan el escenario contemporáneo del universo popular argentino. Solo así podremos reconstruir el contexto que vuelve legítimo la articulación teórica-empírica entre las nociones de *territorio* y *violencia* como una de las tantas dimensiones constitutivas de las identidades de los sectores populares.

Miguez e Isla (2010) parten de una marcada fragmentación social ocurrida en los últimos años. La carencia generalizada de consensos morales rectores de las interacciones sociales, generó un deterioro del lazo social y una pérdida de los marcos tradicionales de sociabilidad. Al interior de los sectores populares esto tiene una doble consecuencia: un aumento de *la conflictividad* en la convivencia (*entre* los sectores populares – una violencia interclase como estrategia resolutoria de los conflictos– y *sobre* los sectores populares –represión estatal y policial, relocalizaciones masivas, estigmatización civil y mediática, etc.); y un proceso de “*encapsulamiento*” (Miguez e Isla, 2003: 322) de los sectores populares que frente a un contexto hostil, se “*cierran sobre sí, autoreferenciándose*” (Ibíd.: 322)

Ambos procesos combinados, operan como condición de posibilidad para la proliferación de identidades colectivas en los sectores populares que construyen lógicas identitarias a partir de una positivización de prácticas violentas que son fuertemente estigmatizadas por la mayoría de la sociedad<sup>42</sup>: las hinchadas de los equipos de fútbol son un ejemplo de ello<sup>43</sup>

---

<sup>42</sup> Aclaremos una vez más a riesgo de pecar de reiterativos que la violencia no es monopolio exclusivo de los sectores populares, *ni todos los pobres son violentos, ni todos los violentos son pobres*. Pero sí existe una lógica diferencial en términos axiológicos sobre el binomio clase-violencia que se expresa en las formas de nominación –léase dominación– que reciben las violencias de las distintas clases o estamentos. A modo de ejemplo: cuando la policía violenta a la sociedad civil se lo denomina “represión”; cuando un “vecino” violenta a un “delincuente” se lo denomina “defensa personal”; cuando un hincha de la “platea” –tribuna de mayor costo económico– violenta al árbitro se lo denomina “exceso” o “insulto”; y cuando un hincha de la “popular” –tribuna de menor costo económico donde generalmente están los miembros de la hinchada– violenta a otro hincha se lo denomina “violencia” a secas.

<sup>43</sup> Si bien las hinchadas en tanto grupo organizado de seguidores de un club de fútbol en Argentina existen desde la década del sesenta, como ya lo indico Amílcar Romero (1986; 1994), la adopción de la violencia como elemento distintivo y autorreferencial se da a partir de la última dictadura militar. El 85,6% del total de las muertes vinculadas

Estas identidades "encapsuladas" trajeron consigo otra novedad sociológica: una fuerte *inscripción territorial* en tanto contexto prioritario de interacción, sociabilidad e identificación como consecuencia de la desinstitucionalización de la vida social. Diversos autores Kessler (2004), Merklen (2005), Svampa (2005), Seman y Miguez (2006), Grimson y otros (2009) han demostrado el desplazamiento de los marcos de sociabilidad e identidad de los sectores populares en los últimos años. El deterioro de la capacidad integradora de aquellas instituciones que tradicionalmente habían cumplido una función socializadora –Estado, escuela, familia y mundo del trabajo– trajo consigo el fortalecimiento de otros marcos de sociabilidad que tienen dos características básicas: la conformación de grupos de pares que comparten prácticas y consumos culturales (musicales, deportivos, estéticos, etc.) y una fuerte localización territorial. En resumen, estamos remarcando cómo en los últimos años, en los sectores populares argentinos, se dieron un conjunto de transformaciones estructurales que se combinaron con el surgimiento de una matriz cultural en la cual, el uso de la fuerza opera como pauta identificatoria de sujetos cada vez más replegados a contextos de interacción locales. El enlazamiento vigente entre las nociones de violencia(s) y territorio(s) en el universo popular<sup>44</sup> ya no puede omitirse, solo nos queda dilucidar las peripecias y especificidades de nuestro caso empírico.

La hinchada de Belgrano legitima sus prácticas violentas, entre otras cosas, a partir de los sentidos que construye en torno a sus dos inscripciones territoriales fundamentales: "el barrio" y "la cancha" o la "tribuna". Ambos espacios no solo son el escenario donde se desarrolla y se simboliza la acción violenta, sino que también representan elementos diacríticos en los cuales se pone el recurso primordial del universo moral pirata: *el aguante*

## 2. Muchachos de barrio

Soy un muchacho de barrio/ que no tiene horarios/ cuando hay que cantar  
Soy uno más de la esquina/ de esa barra querida/ que no voy a olvidar  
Soy un muchacho de barrio/ que aunque pasen los años/ nunca me olvidare  
Que mi escuela fue la calle/ que en la vida pierda o gane/ yo te lo juro por  
esta... que yo nunca cambiare.

La Mona Jimenez, *Muchacho de barrio*

---

al fútbol se dieron desde aquella época hasta la actualidad, y la mayoría de ellas ocurrieron entre fines de los ochenta y el auge del modelo neoliberal de los noventa. (Alabarces, 2004)

<sup>44</sup> Vale aclarar que los procesos estructurales que mencionamos en el presente apartado, no se dan exclusivamente en los sectores populares. Al hablar de una reconfiguración societal, nos referimos a una reestructuración de la *totalidad* de la sociedad. La fragmentación, el encapsulamiento, el aumento de la conflictividad del lazo social y la articulación violencia-territorio, son procesos que también atraviesan a los sectores dominantes. Si pensáramos, a modo de ejemplo, en la ola de ciertos asesinatos recientes en barrios privados y cerrados, seguramente encontraríamos todos los procesos estructurales mencionados anteriormente. Sin embargo, no podemos obviar que los sentidos que subyacen a estos procesos tienen una lógica diferencial de clase



La desintitucionalización de las referencias tradicionales que estructuraban la identidad individual y social de gran parte de los sectores populares, fue sintetizada en la bibliografía académica como «el paso de la fábrica al barrio». Esto implicó que las nuevas identidades barriales o localizadas fueron progresivamente desplazando a las viejas identidades obreras, peronistas y sindicalistas en los sectores populares. En este nuevo contexto, los barrios populares pasan a ser fuente de cohesión, organización e identidad, como sostiene Merklen “el barrio puede resultar la vía privilegiada de formación de la identidad cuando los lazos de integración social no son lo suficientemente sólidos (Merklen, 2005: 157).

Las inscripciones barriales de los miembros de la hinchada de Belgrano operan en un doble plano: interno y externo. La primera dimensión nos servirá para reconstruir una cartografía social de la hinchada y para comprender que las pluralidades de alteridades internas, se asientan, entre otras cosas, sobre identificaciones barriales. Pero frente a las alteridades externas, el archipiélago barrial de la hinchada se transforma en una entidad homogénea y unificada en un torno a una sola identificación barrial: el barrio de Alberdi. Este último condensa un universo de sentidos y significados que contribuyen a legitimar las prácticas violentas que en la hinchada tienen lugar.

### 2.1. Una cartografía social

Los miembros de la hinchada del Club Atlético Belgrano provienen de distintos barrios de la ciudad de Córdoba. Si bien cada uno de estos barrios tiene características particulares, ya vimos en el capítulo II que todos ellos son barrios populares. Sus habitantes comparten una condición estructural caracterizada por “menores niveles de participación en la distribución de los recursos de valor instrumental, el poder y el prestigio social” (Miguez y Semán, 2006: 24). Un deficiente acceso a servicios y recursos básicos, bajos índices de ingresos y niveles educativos, alto porcentaje de destinatarios de planes sociales, la marcada estigmatización – zonas peligrosas vinculadas a la delincuencia y el narcotráfico– y segregación socio-espacial de estos barrios, nos deja una topografía con localizaciones territoriales perfectamente unificadas bajo la noción de barrios populares.

Cabe recordar que en Los Piratas converge una cartografía social dividida en dos tipos de barrios (recordar la Figura 1 del capítulo II): *Los barrios céntricos populares*, donde se incluye Alberdi y zonas aledañas a él –Villa Paez, Villa Alberdi, Villa Urquiza, Bella Vista u Observatorio– y *los barrios populares radicados en la periferia* de la ciudad de Córdoba –Villa El Libertador, Comercial, Villa Rivera Indarte, Muller, etc. –. La identificación con cada uno de estos respectivos barrios opera principalmente en un nivel interno de la barra, ya que a partir

de ellos se conforman los distintos subgrupos de cada facción de la hinchada. Si recordamos el organigrama del capítulo II (Figura 2), vemos que la unidad mínima de identificación de cada subgrupo es su procedencia barrial. Dentro de la hinchada, a cada subgrupo se los reconoce como "los pibes de Muller", "la esquina de Villa Paez" o "la banda de Villa Urquiza". Además cada subgrupo tiene su bandera con la referencia a su barrio y un lugar asignado en la tribuna. La importancia de las identificaciones barriales en el plano interno, no radican tanto en ser unidades territoriales constructoras de dicotomías identitarias enfrentadas violentamente. Esto no quiere decir que no se peleen subgrupos de distintos barrios sino que, los constantes enfrentamientos internos de la hinchada no se representan como barrio contra barrio. Por el contrario, estos sí se simbolizan como peleas entre facciones o entre gente que responden a "capos" distintos<sup>45</sup>. Los diversos barrios a los que pertenecen los miembros de la hinchada, cobran relevancia a nivel interno de la barra porque representan la unidad última de construcción identitaria. Es el repliegue máximo al interior de la hinchada, la unidad mínima de mismidad, el último resguardo de una identidad colectiva.

## **2.2. Alberdi: "acá entrá si querés, salís si podés"**

Anteriormente habíamos dicho que la mutación en las lógicas de sociabilidad e identificación social de los sectores populares, se había sintetizado en la proposición de «el paso de la fábrica al barrio». Si uno reconstruye diacrónica y comparativamente la historia de las mediaciones simbólicas que han configurado a la identificación de la hinchada de Belgrano con el barrio de Alberdi, puede observar que aquella premisa se expresa parcialmente.

*La identificación entre la hinchada de Belgrano y el barrio de Alberdi existió desde siempre. Cómo y con qué contenido se fue simbolizando esa relación es lo que fue mutando históricamente.* La hinchada de Belgrano fue fundada por la facción que hace más de cuarenta años ocupa la posición hegemónica al interior de la barra: "Los Piratas Celestes de Alberdi". Sus orígenes están directamente vinculados a lo que Svampa reconoce como los tres escenarios históricamente constitutivos de la identidad de los sectores populares: la política, el sindicato y el trabajo (Svampa, 2005). Cómo ya vimos en capítulo II la fundación de la barra pirata estaba directamente vinculada al movimiento peronista y al movimiento obrero organizado. Esto hizo que en sus comienzos la simbolización del barrio tuviera un componente político fundamental. Para los miembros de la hinchada más antiguos, el barrio de Alberdi era

---

<sup>45</sup> Para ejemplificarlo más claramente. De los múltiples enfrentamientos internos de la hinchada que presencie, casi siempre se trataba de peleas de sujetos de distintos barrios. Pero a la hora de la reconstrucción discursiva del "combate", no se utilizaban referencias barriales tales como "los de Muller" contra "los de Villa Urquiza", sino que se los identificaba como facción –"los piratas celestes" contra "la 19 de marzo"– o en referencia a lo "jefes" o "capos" – "la pibes del Beto" contra "la banda del Jetón Marcos"–

motivo de orgullo por su carácter peronista y sindical. Esto se observa, entre otras cosas, en que la mayoría de los miembros "viejos" de la hinchada rememoran su accionar en "el Cordobazo" y cuentan con inmodestia algún anécdota personal con Agustín Tosco. Inclusive narran actividades solidarias y conjuntas con otras hinchadas de fútbol con las cuales compartían afinidad política.

Con la reconfiguración de la sociedad iniciada desde mediados de los setenta y agudizada en los noventa, la forma de articulación entre territorio e identidad se modificaron. Los procesos de fragmentación, segregación, desempleo, precarización y flexibilización laboral, resquebrajamiento de los marcos identitarios y de sociabilidad tradicionales, hicieron que ni la política, ni el sindicato, ni el trabajo siguieran siendo los ejes articuladores principales de la identidad territorial de Los Piratas. Durante el trabajo de campo pudimos notar que el barrio de Alberdi y la cancha de Belgrano siguen siendo "la casa de la barra", la hinchada en su totalidad se identifica plenamente con Alberdi, perdura un orgullo barrial, pero resignificado en relación a lo ocurrido en décadas anteriores. Veamos algunas canciones actuales de la hinchada que ilustran la simbolización contemporánea que se hace del barrio de Alberdi.

A	B	C	D
<p>Soy de alberdi, tengo aguante, me gusta el rock and roll Soy del barrio de Alberdi, de la droga y el alcohol Si nos dicen bolivianos, tiene una explicación de Bolivia traemos la droga para el descontrol dicen q somos bolivianos, que vendemos limones pero peor es ser gallina, pecho frío y cagones que yo vivo en una villa, vos no estás equivocado con el porro y con la pala, yo te sigo a todos lados y vamos vamos vamos los celestes y vamos vamos vamos los celestes...</p>	<p>En el barrio de Alberdi hay una banda loca muy descontrolada, es la banda de los Piratas, la que toma vino, la que fuma chala, y vamos Belgrano ponga huevo que ganamos, y vamos Belgrano ponga huevo que ganamos</p>	<p>Alberdi, Alberdi es una joda vino, puta y droga. Es un descontrol</p>	<p>En Jardin Espinoza viven los putos de talkleres. A Alberdi, nunca van. Porque le tiembla la pera. Ay ay ay vos corres como corre central. Ay ay ay sos amigo de la federal.</p>

Hoy ser de Alberdi para los miembros de la hinchada es tener *aguante*. Y aquí debemos adentrarnos al carácter polisémico de dicho concepto. En primer término el binomio Alberdi-*aguante* aparece referido a ciertos consumos culturales: El rock, el alcohol y las drogas<sup>46</sup> (la cocaína con la noción nativa de "pala" y la marihuana con la de "porro" o "chala"). Alberdi es representado como un territorio donde no hay una continuidad entre legalidad y legitimidad. Las transgresiones al orden normativo legal –por ejemplo traficar o consumir drogas– aparecen como prácticas legítimas en el universo moral de los hinchas del barrio. Ellas sirven para ponderar la noción del "descontrol" o de la banda "descontrolada"<sup>47</sup>.

En un segundo sentido Alberdi es una zona aguantadora por representar un terreno peligroso y temeroso para las distintas alteridades. Para la hinchada de Belgrano, las otredades identitarias no pueden ni quiere ingresar al barrio. La principal otredad –la hinchada de Talleres– también es representada por su barrio (Barrio Jardín)<sup>48</sup> pero en el universo simbólico de Los Piratas ella "no tiene el aguante necesario para ingresar a Alberdi". La falta de valentía, honor, coraje y bravura necesaria, expresada en las nociones nativas de "tiembla la pera", "pecho frío", "gallinas" y "cagones" vuelven a la hinchada de Talleres una otredad no-*aguantadora*. Además hay una extensión semántica de la simbolización que se hace sobre Talleres al resto de las alteridades ("la federal y "central"<sup>49</sup>)

Y por último, siguiendo a Goffman (1998) vemos como la hinchada traduce en signos de prestigio y marcas identitarias positivas a cierto estigmas que pesan sobre el barrio. Alberdi es uno de los barrios que concentra la mayor cantidad de inmigrantes bolivianos y peruanos de la ciudad de Córdoba<sup>50</sup>. La xenofobia, el racismo y el sociocentrismo, componentes estructurales

---

<sup>46</sup> Si bien nadie podría objetarnos el hecho de referirnos al rock como un consumo cultural, sí podrían hacerlo en relación a las drogas y el alcohol. A estos dos últimos "consumos" los definimos como "culturales" porque, más allá de sus efectos neuropsicológicos o biológicos, creemos que los sentidos que se le otorgan dependen del contexto en el que aquellos rituales se inscriben.

<sup>47</sup> Un dato que refuerza la centralidad de la noción nativa de "descontrol", es el hecho de que la Murga del barrio de Alberdi, con fuerte presencia de miembros de la hinchada, lleva el nombre de "Los Descontrolados de Alberdi". De todas formas existen discursos, reconstrucciones e imaginarios bastante disímiles entre las formas de simbolizar al barrio que tienen la murga y la hinchada,

<sup>48</sup> Esto nos muestra que la identificación entre las hinchadas y su barrio es la regla y no la excepción en el caso del fútbol argentino

<sup>49</sup> "federal" hace referencia a la policía federal y "central" al Club Atlético Rosario Central de la ciudad de Rosario.

<sup>50</sup> Si bien no hay estadísticas disponibles que exprese específicamente el origen de procedencia de los inmigrantes radicados en Córdoba desagregado por barrios, podemos exponer algunos datos que permitan inferir el peso de las comunidades bolivianas y peruanas en el barrio de Alberdi. Según el censo del 2001, Alberdi y Providencia (barrio colindante a Alberdi) son los barrios cordobeses con mayor porcentaje de extranjeros radicados en la ciudad (entre ambos barrios concentran el 16,5% del total de personas nacidas en países extranjeros resididos en Córdoba) <http://www.cordoba.gov.ar/cordobaciudad/principal2/imagenes/Diseno/estadisticas.htm>. Basta con transitar cualquier domingo por la "isla de los patos" (espacio público bisagra entre los límites de Alberdi y Providencia) para observar cómo se reúnen peruanos y bolivianos para mantener ciertas costumbres o rituales propios de sus tierras. A lo dicho anteriormente debemos agregar otro dato. Según el mismo censo, de los 39561 inmigrantes radicados en Córdoba, los bolivianos representan el 17% y los peruanos otro 17%, lo que los convierte en las principales nacionalidades extranjeras radicadas en Córdoba, siendo solamente superadas por las inmigrantes italianas (19%). Los escasos datos disponibles del censo del 2010 nos sirven solamente para confirmar la tendencia. La boliviana y la peruana siguen siendo las principales nacionalidades extranjeras que llegan a la ciudad, ahora inclusive superando

al campo del fútbol argentino –y compartido por amplios sectores de la sociedad argentina–, sumado a las características demográficas y socio-económicas del barrio de Alberdi, han hecho que la hinchada de Belgrano sea *etiquetada* despectivamente como "bolivianos", "bolitas", "sucios" o "villeros"<sup>51</sup>. Los Piratas retoman aquellos estigmas y los positivizan en sintonía con la cultura del aguante. A la efectiva presencia de la comunidad boliviana y peruana en el barrio, los miembros de la hinchada la simbolizan como síntoma de la masiva circulación y comercialización de drogas que impera en Alberdi, lo que lleva a amplificar la representación de un barrio "descontrolado" en el que se vive de "joda" y "de la cabeza". Además el hecho representar al barrio como una "villa" torna a sus habitantes portadores de una legítima experiencia aguantadora debido a las condiciones materiales y simbólicas que ellos deben soportar, algo que los hinchas de Talleres por estar representados como habitantes de barrios de mayor poder adquisitivo no tienen. En el capítulo anterior vimos como la posesión del aguante para los hinchas está directamente vinculado a una *experiencia de clase* que forja corporalidades "fuertes", "duras" y "resistentes", y la "villa" parecería ser un contexto material y simbólico donde dichas características son más potables de cultivar. Todo esto contribuye a producir y reproducir una simbolización del barrio como un espacio simbólico amenazante, peligroso e inviolable para las otredades identitarias. El Tano lo explicaba de la siguiente manera:

Y vos fijate... hay muchas diferencias entre Belgrano y Talleres, por ejemplo el barrio. Nosotros somos de Alberdi, un barrio con mucha historia, el Cordobazo... es un barrio popular y con mucha historia y mucho aguante. Todos saben que la nuestra es una cancha jodida para venir, acá entra si quieres y salí si podes. Las gallinas son de barrio jardín, barrio jardín! [levanta la voz, abre los brazos y se encoge de hombros] un barrio "cheto", allá juegan al rugby.

En este último punto la diferenciación entre el barrio propio como territorio aguantador y el barrio ajeno –en este caso el de Talleres– como no- aguantador, tiene un fuerte componente *de clase*. La cita de mi informante diferencia Alberdi de Barrio Jardín a partir de nociones nativas que aluden directa o indirectamente a condiciones socio-económicas o culturales de

---

ampliamente a la italiana [http://www.censo2010.indec.gov.ar/CuadrosDefinitivos/P6-D\\_14\\_14.pdf](http://www.censo2010.indec.gov.ar/CuadrosDefinitivos/P6-D_14_14.pdf). Y si nos detenemos brevemente en una especie de "lógica del inmigrante", sabemos que se prioriza la radicación en zonas donde ya se cuenta con redes de solidaridad, familiaridad y amistad. Esto nos habilita a pensar que se sigue incrementando la localización de bolivianos y peruanos en los barrios de Alberdi y Providencia.

<sup>51</sup> Esto proviene principalmente de la alteridad más importante de la hinchada de Belgrano: La barra de Talleres. La inscripción barrial de la hinchada de Talleres es similar a la de Belgrano. Convergen sujetos de distintos barrios populares de la ciudad de Córdoba. Pero la diferencia es que la hinchada de Talleres se autoreferencia con el barrio Jardín Espinoza donde está su cancha. Este último barrio contrasta radicalmente con Alberdi ya que es un barrio de clase media alta. La canción de la barra de Talleres que mejor sintetiza esta diferenciación es la siguiente: "Que feo es ser pirata Boliviano / que en una villa tiene que vivir / tu hermana revolea la cartera / tu vieja chupa pija por ahí / Belgrano... / Belgrano... / Belgrano... / Belgrano no lo pienses más / andate a vivir a Bolivia / toda tu familia esta haya"

clase. Alberdi es de "bolivianos", "villeros", "popular", por el contrario Barrio Jardín es de "chetos" donde juegan al "rugby". Nuevamente podemos observar, al igual que en capítulo anterior en relación a los parámetros estéticos corporales, que además de fronteras de género, los hinchas de Belgrano trazan fronteras identitarias de clase.



*Un mural en el barrio de Alberdi que grafica la identificación entre dos componentes constitutivos de la identidad barrial: Las comunidades bolivianas y peruanas y la barra de Los Piratas*

Acabamos de describir cómo mutó históricamente el universo simbólico con el que se representa la identidad de la hinchada con el barrio de Alberdi. Sin embargo, se comprueba que la identificación entre Los Piratas y Alberdi existió desde los orígenes de la barra. Esto lleva a relativizar "lo novedoso" de las inscripciones barriales de los sectores populares. Ahora bien, sí es cierto que las nuevas simbolizaciones territoriales no aparecen referidas a una cultura política ni a una cultura del trabajo, sino por el contrario, a una cultura del aguante relacionada al delito, ciertos estilos musicales, el consumo de drogas, el "descontrol" y la violencia. Pero "el barrio" no es la única inscripción territorial que opera como escenario de las prácticas violentas, "la tribuna" constituye el otro espacio físico que enmarcado en la cultura del aguante, se transforma en un bien simbólico a disputar violentamente.

### **3. La "popular Pirata"**

Las inscripciones territoriales de la hinchada no se reducen a la lógica barrial. "La tribuna" de la "cancha" también representa un espacio físico central en la dimensión territorial de las prácticas violentas. Al igual que la noción de "barrio", la tribuna opera como un recorte espacial constructor de identidades y otredades, tanto en un plano interno como externo de la hinchada.

### **3.1. ¿Nada mejor para un hincha de Belgrano que otro hincha de Belgrano?**

Al registrar las distribuciones espaciales de los sujetos en la cancha, podemos trazar distintas continuidades entre las estructuras del espacio social y el espacio físico. Ya Bourdieu expuso como el espacio físico no es más que "el espacio social reificado" (Bourdieu, 2010: 120). En primer lugar, en un plano más general, es decir, tomando a la totalidad de "la cancha" o el estadio de fútbol, encontramos una división de las "tribunas" que responde a una segregación socio-espacial de clase. Divididas en "populares" y "plateas", la diferenciación de gradas reposa sobre un criterio económico y estético<sup>52</sup>. En ésta segregación socio-espacial se podría leer la intolerancia que prima en relación a la "proximidad física (vivida como promiscuida) de personas socialmente distantes (Bourdieu, 2010: 123).

En segundo lugar, cuando registramos la puesta en escena de la hinchada en la tribuna popular, se puede observar la dominación que ésta ejerce en relación al resto de los espectadores que asisten a la misma tribuna. La hinchada siempre se ubica en el *centro* de la tribuna "popular". Sobre ese territorio ejerce un poder monopólico: decide qué canticos se entonan y cuándo, define la distribución de las banderas que se exhiben, "controla" que no se

---

<sup>52</sup> Todos los estadios de fútbol de la Argentina tienen una división similar de las gradas. Sobre un criterio económico –el costo de la entrada a cada tribuna– de diferenciación, se observan condiciones *diferentes y desiguales* de accesibilidad, seguridad, confort y visualización del espectáculo deportivo, como así también el repertorio de prácticas estéticas que en cada tribuna tiene lugar. La tribuna "popular" o general, donde generalmente se ubican las hinchadas de cada equipo, es la de menor costo (40 pesos) y es la encargada de "hacerle el aguante al equipo" con los cánticos, las banderas y la pirotecnia. Muchos sujetos están de espaldas al campo de juego y de frente a la tribuna ya que afirman "que la fiesta está en la popular". En esta tribuna la gente presencia el partido de pie, sin sentarse como en el resto del estadio ya que no hay designaciones individuales. Generalmente está ubicada detrás de alguno de los arcos del campo de juego y los accesos a ella suelen ser bastante problemáticos y caóticos por distintos motivos: el permanente hostigamiento policial, los empujones de la gente que llega sobre la hora al partido, la sobreventa de entradas, la pésima infraestructura de los estadios, las permanente "avalanchas" humanas, los "pogos" y el uso de la pirotecnia. En el Estadio de Belgrano la popular, conocida como "popular pirata", está ubicada detrás de uno de los arcos del campo de juego colindante a la calle La Tablada.

Después está el sector de las plateas, generalmente diferenciadas en Este u Oeste, techada o cubierta, etc. El precio de estas tribunas oscila entre 80 y 150 pesos. Desde aquí el partido se presencia sentado ya que hay asientos individuales. El público plateísta "alienta" al equipo en circunstancias excepcionales y todos presencian el partido con atención. Las condiciones de las plateas son casi opuestas a las de la popular: la presencia policial es casi nula, los servicios higiénicos, de alimentación y bebidas no escasean, el acceso es rápido y sencillo (en algunos estadios tienen reservado una playa de estacionamiento particular). Las plateas se ubican en los sectores laterales del campo de juego.

La lógica diferencial que se observa entre las tribunas de los estadios queda apropiadamente sintetizada en una reflexión de Archetti que más adelante retomaremos: "Las tribunas (populares) son ocupadas por las masas y las plateas por individuos" (Archetti, 1985: 89)

robe en la tribuna y "protege" del ingreso de alteridades externas no deseables. En todos estos casos, cualquier transgresión al orden normativo que ellos mismos definen, implica una sanción que se basa en el castigo físico mediante el uso de la fuerza. Al mejor sentido weberiano, la hinchada se arroga para sí —y lo ejerce con éxito— el monopolio del uso de la fuerza legítima al interior de la tribuna.

En tercer lugar, la performance estética de la hinchada durante un partido nos permite comprender el complejo entramado de relaciones de poder que la constituyen. Las distancias y jerarquías sociales internas de la hinchada, se cristalizan en disposiciones y distribuciones espaciales de los agentes y sus bienes. En el capítulo II vimos que el organigrama de la hinchada es estrictamente vertical y jerárquico, tanto en relación a las interacciones entre las distintas facciones como a los roles, las funciones y los beneficios que le corresponden a cada miembro dentro de la barra. Las asimetrías internas de la hinchada, se pueden ver en la distribución espacial de los cuerpos que refleja la tribuna "popular". Las distancias y jerarquías sociales internas de la hinchada, se cristalizan en disposiciones y distribuciones espaciales (arriba/abajo, centro/periferia, adentro/afuera, etc.) de los agentes y sus bienes. En el *centro* de la tribuna están Los Piratas Celestes de Alberdi y hacia cada uno de sus *costados* se sitúan las otras dos facciones, la misma distribución *deben* tener los "trapos", "bombos" y pirotecnia de cada grupo. También podemos discernir la jerarquía interna de cada facción por la misma vía. La "primera línea" de cada facción sobresale del resto de la tribuna ya que se erigen sobre los "para-avalanchas" de la tribuna. Los "capos" están *por encima* del resto de los miembros de la hinchada. Se colocan de espaldas al partido mirando a la tribuna con la intención de arengar al resto de "los pibes" a que salten y canten. Con lo anteriormente dicho podemos observar como ciertas relaciones de poder se objetivan en estructuras físicas, para decirlo con Bourdieu:

El espacio social tiende a reproducirse, de manera más o menos deformada, en el espacio físico, en forma de una determinada combinación de agentes y las propiedades. De lo que resulta que todas las divisiones y las distinciones del espacio social (arriba/ abajo, izquierda/ derecha, etcétera) se expresan real y simbólicamente en el espacio físico apropiado como espacio social codificado. (Bourdieu, 1999: 179)

Acá resulta interesante retomar una ilustrativa reflexión de Archetti, quien afirmó que "Las tribunas (populares) son ocupadas por las masas y las plateas por individuos" (Archetti, 1985: 89) en relación a la distribución y organización de los cuerpos en cada una de las respectivas tribunas. Esto parece ser cierto parcialmente. En la tribuna popular rige mayoritariamente una *lógica del anonimato* ya que, a diferencia de lo que ocurre en la platea, los sujetos no están individualizados. El anonimato —o la pertenencia a la "masa"— no es extensible a "la primera



línea" de cada facción de la hinchada. Si observamos la siguiente fotografía podremos notar que al ubicarse sobre los para-avalanchas y por encima del resto de los espectadores, los referentes de la hinchada se individualizan, quedan claramente expuestos a la identificación y el reconocimiento por el resto del estadio. Al preguntarle a Cachi sobre qué beneficios o ventajas daba pertenecer a la hinchada, él me contestó que gracias a esa pertenencia ya "no era parte del montón, ya tenía un nombre". Esto refuerza la idea de que la pertenencia a la hinchada no está dado solamente -como comúnmente se dice- por la búsqueda de beneficios económicos- materiales, sino también, y tal vez en mayor medida, por el reconocimiento simbólico y el prestigio que genera dicha membresía en el campo del fútbol.



*Los referentes de cada facción o la "la primera línea" de la hinchada, quedan al margen de la lógica del anonimato propia de la tribuna Popular. Al estar por encima del resto de la tribuna, sobre los para-avalanchas, quedan claramente individualizados e identificados. Imagen extraída de <http://www.soyceleste.com.ar/>*

La distribución espacial vertical y jerárquica de los miembros de la hinchada en la tribuna, está directamente relacionado a la lógica conflictiva de la barra en tanto espacio de poder donde se tejen relaciones asimétricas entre *establecidos* y *outsiders* (Elias y Scotson, 2000) y que muchas veces adquiere la expresión de enfrentamientos violentos internos. Durante mi trabajo de campo me tocó presenciar múltiples enfrentamientos violentos entre las facciones o

subgrupos internos de la barra, sobre todo durante el campeonato que Belgrano disputo en la Primera B Nacional. En esta categoría rige una normativa que prohíbe el ingreso de espectadores del equipo visitante<sup>53</sup>. Lejos de contrarrestar la ola de violencia estructural del fútbol argentino, esta medida genero un *desplazamiento espacio-temporal de la violencia*. Por un lado aumentaron las muertes ocurridas afuera de los estadios, y por otro lado los enfrentamientos dejaron de ser mayoritariamente entre hinchadas de equipos diferentes para pasar a ser principalmente entre facciones internas o entre hinchadas y policías<sup>54</sup>. Esto demuestra que la constitución de alteridades radicales y las prácticas violentas como vía resolutive de disputas materiales y simbólicas entre estas otredades, exceden a los "colores de un equipo". En mi trabajo de campo pude verificar lo anteriormente dicho en múltiples ocasiones ya que había una clara intención de "Los Piratas Celestes de Alberdi" de monopolizar la tribuna por medio de la violencia. La práctica habitual consistía en "sacar corriendo" al resto de las facciones y ocupar su territorio. Durante la campaña de Belgrano en la Primera B Nacional, habían sido varios los enfrentamientos entre Los Piratas Celestes de Alberdi y La 19 de Marzo. Desde hacía algunos partidos se venían ocurriendo algunas peleas aisladas entre algunos de sus miembros, pero siempre habían sido apaciguadas por los líderes de cada facción. Sin embargo, en un partido que Belgrano disputo contra Atlético de Rafaela, se produjo un enfrentamiento de facción contra facción. Si bien posteriormente se vio una charla entre los líderes de cada facción, su intervención fue tan tardía que el enfrentamiento termino con un apuñalado, con la 19 de Marzo expulsada de la tribuna y con la facción victoriosa que mientras "copaba" el "para-avalanchas" de la facción derrotada, cantaba:

Somos de la gloriosa banda de los piratas/ la que va todas partes se aguanta los quilombos/ a pesar de los años, los momentos vividos/ sigo estando a tu lado che belgrano querido/ che belgrano querido

Lo interesante a los fines de los objetivos propuestos aquí, es observar cómo el enfrentamiento violento entre las facciones, consiste en la disputa en torno a un territorio representado como un bien simbólicopreciado. En el avanzar ("ir para adelante") o retroceder

---

<sup>53</sup> La medida se implementó en el año 2007 posteriormente a los enfrentamientos entre la hinchada de Nueva Chicago y Tigre que derivó en la muerte de Marcelo Cejas. La normativa rige para todas las categorías del ascenso pero no para la primera división del fútbol argentino a pesar de que sea la divisional que concentra la mayor cantidad de muertes (56%) según un estudio de Murzi, Uliana y Sustas (2011)

<sup>54</sup> En (Godio y Uliana, 2011) se muestra dos datos interesantes en relación al último lustro 2006- 2011 que refuerzan lo anteriormente dicho. El primero es que más del 70% de las muertes se dieron entre hinchas del mismo equipo, entre una hinchada y la policía y entre una hinchada contra una "tercera hinchada" (una hinchada ajena al partido en disputa). Y el segundo dato tiene que ver con que el 77% de las muertes ocurrieron fuera del estadio (dicho 77% es resultado de la sumatoria de las categorías de "mediaciones del estadio", "otro lugar", "En viaje", "festejos callejeros" e "instalaciones del club")

("correr") en el territorio propio y ajeno, se pone en juego la acumulación o la pérdida de honor, el prestigio y el orgullo vinculados a la posesión del *aguante*. Es por eso que el "sacar corriendo" a otra facción y el ocupar su zona de identificación ("para-avalanchas") despierta una efervescencia emocional que amerita entonar un cantico donde se habla de "una gloriosa banda" que se "aguanta los quilombos".

Estos conflictos internos por disputas territoriales, expone un alto desfase entre el plano discursivo de mis informantes y sus prácticas concretas. Durante las entrevistas con los miembros de la hinchada surgió un elemento discursivo recurrente: la estricta prohibición de violentarse entre miembros de la hinchada. En una entrevista con Piojo, un miembro de la hinchada de 32 años, empleado de una empresa de telecomunicaciones y vecino del barrio Muller, él me comentaba que "la ley primera es que no se pelea con un pirata", que eso era un "código" que viene desde la fundación de la barra. Al interpelarlo nuevamente sobre aquella normativa, él me replicó con la resignificación de una premisa fundamental del universo moral peronista: "no hay nada mejor para un hincha de Belgrano, que otro hincha de Belgrano". De lo anteriormente dicho nos permitimos una doble lectura. En primer lugar, se trasluce que siguen operando algunas vinculaciones entre cierto imaginario –fragmentario, asistemático e indigesto– de la moral peronista tan fuerte en los comienzos de la barra con el universo simbólico actual que rige en la hinchada<sup>55</sup>. Y en segundo lugar, que según lo registrado etnográficamente, aquella premisa se cumple excepcionalmente. Si bien hay un permanente intento de los líderes de cada facción por apaciguar las peleas internas –los "capos" de cada facción pertenecen a aquellos comienzos míticos de la hinchada en la cual surge la prohibición de las peleas internas–, el resto de "los pibes" de la barra no dejan de enfrentarse entre puños y armas –blancas o de fuego–. Esto último podría llevarnos a otra lectura interpretativa vinculada a ciertos conflictos intergeneracionales, entre los universos morales y simbólicos de los miembros de la hinchada más antiguos y los más recientes. Pero sin duda esto escapa a las posibilidades del presente trabajo.

---

<sup>55</sup> Las vinculaciones entre el universo simbólico de la hinchada de Belgrano y ciertas premisas del universo moral peronista son múltiples: una férrea estructura orgánica y jerárquica que reposa sobre la "lealtad" a un líder carismático, la readaptación de cánticos políticos- peronistas a canciones de aliento para el equipo y la hinchada, las vinculaciones directas entre la hinchada y la estructura partidaria y sindical del peronismo. Este último punto tiene diversas expresiones. Los Piratas colocan todos los partidos, en el centro de la tribuna, una bandera que tiene el símbolo del Partido Justicialista. Además tuvieron una directa y protagónica participación en la organización Hinchadas Unidas Argentinas (HUA), un intento kirchnerista por agrupar a las hinchadas del fútbol nacional. Sin duda toda esta temática representa una zona tan interesante como fructífera para la investigación, lamentablemente por razones de espacio y tiempo hemos decidido dejarlo para una futura etapa de trabajo.

### 3.2. Contra alteridades externas...Sí, Unidos

Ya sabemos que frente a las otredades exteriores a la hinchada, ésta se presenta como una entidad unificada y monolítica. Una parte importante de esa identidad cohesionada, está dada por la simbolización monosémica que se le da a la propia tribuna. La "popular pirata" representa la delimitación territorial de mayor sensibilidad a la *experiencia* colectiva de la hinchada. Debe ser un espacio inmaculado de alteridades externas. A diferencia del barrio de Alberdi donde existe un principio mínimo de tolerancia a la presencia de otredades, en la "tribuna pirata" rige el *principio de exclusividad*: queda perentoriamente prohibido la presencia física de alteridades externas. La más mínima intromisión de estas otredades se considera un daño moral a la reputación de la hinchada y un síntoma de la carencia de aguante. Esto lo podemos observar a partir de una canción que la hinchada de Belgrano entona a la hinchada de Talleres. En la misma, se expresa que por la simple razón de tener presencia policial *en su* tribuna, la hinchada de Talleres no es un legítimo poseedor de aguante. Además se burlan de su clásico rival por no tener una "cancha" propia, lo que también agrega la ausencia de una referencia territorial fundamental para cualquier hinchada:

Hay que vergüenza ese cordón policial / tenes una banda nueva ahora en la popular / ya todos saben que vos nunca te paras / que vos sos la gallina del futbol nacional / Vos no tenes cancha, que risa me das / y siempre en las malas vos te borras / gallina culiada te vamos a enseñar / lo que es sentimiento lo que es aguantar<sup>56</sup>

La noción de "vergüenza" trae a colación nuevamente el honor y el prestigio como elementos constitutivos de la cultura del aguante y de la hinchada en tanto comunidad moral. Así como en los piratas era motivo de "orgullo" usurpar un territorio ajeno, en el caso de talleres, la presencia policial en terreno propio es motivo de "vergüenza".

La moralidad aguantadora, prescribe en términos radicales la exclusión física de las alteridades en el territorio propio. Es por esto que, en caso de invasión, recurrir al uso de la fuerza no solo se presenta como practica probable sino también legítima. Entre el abanico de consecuencias previstas por el uso de la fuerza, la muerte –propia o ajena– está dentro del horizonte de lo posible. Esto queda rotundamente ilustrado a partir del siguiente ejemplo empírico, que nos sirve para comprender cómo la tribuna se debe defender a ultranza de las alteridades externas. El dato nos lo aporta la narración que hace Chino, uno de los "capos" de la 19 de Marzo. Chino es una persona bastante respetada dentro de la hinchada de Belgrano aunque

---

<sup>56</sup> La referencia al "cordón policial" alude a una época en que la tribuna popular de Talleres, estaba dividida en dos partes por un pulmón policial. Esta medida de seguridad respondía a la necesidad de separar dos facciones de la hinchada que estaban fuertemente enfrentadas.

reconoce que siempre tuvo una relación tensa pero de respeto con el Loco Beto. Desde hace varios años lidera la facción de la 19 de Marzo, lo cual le valió importantes contactos políticos que le permitieron entrar a la municipalidad como planta permanente, recuerdo que al preguntarle sobre sus relaciones con el mundo político él me constestó "¡claro! de contactos ni hablé ¿sabés lo que vale esta agenda?". Fue Chino quien nos narro un episodio de violencia que permanentemente circula en la memoria colectiva de Los Piratas: el asesinato de un hincha de Atlético Tucumán, en Tucumán, por parte de la barra de Belgrano. El episodio ocurrió cuando una parte de la hinchada de Atlético ingresó a la tribuna visitante para "correr" a la barra de Belgrano:

- ER: ¿qué quilombo hay en Tucumán?

- EO: ahí cuando mataron al hincha de Atlético de Tucumán y ahí quedo en cana...

- ER: ¿cómo fue eso? No hace falta decir nombre ni nada

- EO: no, no... eso fue una bronca de un vaguito que fue ahí a agitar a la tribuna de Belgrano. Nosotros me acuerdo ese día, llevamos casi siete mil personas. Era todo... para la ciudad de Tucumán era... qué se yo... un bum! Y bueno, fue una cantidad de colectivos, más de cien colectivos fuimos, en el '84. Y bueno, fue un loquito ahí a agitar, bueno, sacó un corte y le quiso pegar a uno y con el mismo corte, se lo quitaron y le pegaron.

Fuera de grabación, le pregunte a Chino porqué creía él que había hecho eso quien apuñalo al hincha de Atlético. Me sorprendió escuchar que no lo justificó mediante frases referidas a un uso de legítima de defensa como "era él o el otro", "no tenía opción" o "corría riesgo su propia vida", por el contrario Chino sentenció "que se creían ¿que nos iban a correr así de fácil?".

Pero teniendo en cuenta que el ingreso de hinchadas a tribunas adversarias es inusual, los mayores enfrentamientos violentos se dan cuando la policía intenta ingresar a la tribuna "popular" local. Es difícil que esto suceda cuando la hinchada viaja de visitante, probablemente porque estas tribunas no son simbolizadas como "la casa" o el espacio propio de la hinchada o por el simple hecho de considerarse en condiciones "desfavorables" para un "combate" físico.

De los varios enfrentamientos que registré entre la policía y la hinchada de Belgrano –un tipo de "combate" también en aumento en los partidos sin público visitante–, hubo uno que ilustra en detalle la defensa territorial de la tribuna que la hinchada hace frente a las alteridades externas. Mientras yo ingresaba a la tribuna, un sujeto salta los molinetes de la entrada y corre hacia el interior de la tribuna con la intención de ingresar sin carnet. La policía –en escaso número ya que en Belgrano la seguridad del ingreso a la tribuna está tercerizado, no así los ingresos y egresos del público al estadio en general– intento "reducir" a golpes al joven infractor *en el* interior de la tribuna. Esta práctica está absolutamente naturalizada en el fútbol argentino, por lo tanto no es común que genere una reacción generalizada, pero casi siempre

ocurre *afuera* o en las adyacencias del estadio. El hecho de que en nuestro caso esto haya ocurrido *dentro* de la tribuna, generó una reacción generalizada en los miembros de la hinchada que, mediante golpes de puño y patadas, no solo "liberaron" al joven detenido sino que "corrieron" de la tribuna al resto de la fuerza policial. Una vez que los policías fueron expulsados por la hinchada, ésta entono enfáticamente dos canciones seguidas:

A	B
Esta yuta culiada no quiere entender	Azul y blanco
Esta yuta culiada no quiere entender	Azul y blanco
Que Belgrano, es el capo cordobés	Los colores de talleres
	Se parecen al comando

Por un lado vemos como en la canción "B" se realiza una operación de extensión semántica entre Talleres y la policía, por la cual ambas alteridades se tornan homologables por su carencia de aguante. Por otro lado, tanto en un plano práctico-corporal –la expulsión física de la tribuna– como en una dimensión discursiva –autoidentificarse con la noción de "capo" en la canción "A"–, la hinchada escenifica una relación asimétrica a su favor entre ellos y la policía. Además, el hecho de que la policía "no quiera entender" el dominio que la hinchada ejerce sobre su tribuna, deja a las claras que la policía ofrece una ineficaz resistencia –pero resistencia al fin– a ese control territorial ajeno. Esto último demuestra que la policía también define a las inscripciones territoriales de la hinchada como un bien simbólico que se disputa con el uso de la fuerza. Esta simbolización común en torno al territorio que tienen la policía y la hinchada, se comprenden solo si partimos de la idea de que por un lado, las fuerzas policiales también están atravesadas por la cultura del aguante; y por otro lado, que la policía no es percibida por los miembros de la hinchada como lo que es, un instrumento represivo del Estado, sino que se la representa como una "hinchada mas" (Galvani y Palma, 2005 :164 ) con la cual se debe dirimir violentamente la legítima posesión del aguante.

En este punto nos permitiremos abstraernos de las concepciones nativas –tanto de los miembros de la hinchada como de las fuerzas policiales– que intentan colocar a ambos actores en un plano equivalente. Si bien es cierto que frente a la ausencia de hinchadas visitantes, la policía se convierte en la principal alteridad "enemiga", ésta tiene una lógica de funcionamiento diferente a cualquier hinchada. A pesar de ser una institución transgresora y violenta que encuentra en algunos elementos de la cultura del aguante un marco legitimador al igual que la hinchada, la policía tiene una pertenencia institucional y política –el Estado– que

configura otros marcos normativos, legales y culturales que invalidan cualquier intento de homologación entre ella y las hinchadas.

#### **4. Solo para entendidos**

En la cultura del aguante existe una lógica simbólica diferencial en relación a la(s) violencia(s). Todo marco social y cultural define patrones de comportamiento y sensibilidades legítimas e ilegítimas en relación a las prácticas violentas. Ya Norbert Elías (1993) demostró cómo los sentidos en torno a la violencia deben contextualizarse, ya que cada configuración social define un "umbral de violencia" no siempre generalizable en el espacio –físico y social– y en el tiempo.

En la tribuna popular de Belgrano hay ciertas prácticas violentas que están prohibidas: robarse entre los mismos hinchas es una de ellas. Esta prohibición a "chorear" en la tribuna, parece ser consecuencia de la convergencia de tres lógicas complementarias en relación al robo que exceden al campo del fútbol: Por un lado, el "código barrial" que prescribe la negativa a robarse entre pares o "vecinos" (Puex, 2003); en segundo término, expone un precepto fundamental de la subcultura del delito (Miguez, 2008) que incluye la degradación moral a delincuentes que roban "giladas" a los "giles", es decir, pequeños botines a sujetos no reconocidos como personas dignas de respeto; y en tercer lugar, castiga un uso de la fuerza ilegítimo en los casos en que la víctima es superada ampliamente en términos numéricos por sus victimarios, esto en el *argot* popular se denomina "picotear". Cuando ambas normativas son transgredidas por un miembro de la hinchada en la tribuna, éste es rebajado moralmente a la figura de "rata".

Todos mis informantes coincidieron en que hasta hace algunos años, el "raterío" en la tribuna era recurrente y cotidiano. Generalmente las "ratas" eran adolescentes que arremetían violentamente en grupo a hinchas desprevenidos, y ahí les robaban sus pertenencias. Estas "bandas" solían estar protegidos por adultos pertenecientes a facciones de la barra que posteriormente fueron expulsados violentamente por las otras facciones:

- ER: y antes ¿cómo era eso así de las ratas?
- EO: ¡no! antes las ratas volaban. Volaban, eran muy atrevidos. Sobre que te robaban, a veces te agarraban entre cinco o seis, te rodeaban y te hacían cagar, encima. Encima atrevidos y lo peor de todo es que también iban y se amparaban en las barras antagónicas y vos te querías ir a decirle algo y te hacían cagar los de las barras. Para mí no es así, loco, porque uno viaja, como te decía, va a todos lados y viene un atrevido de estos y te arruina, te arruina, porque

te arruina. Te hace pasar un mal momento, después decís "la puta que lo parió, no quiero venir más a la cancha de mierda esta ¿a qué mierda voy a venir?" (...)

- ER: eso cambió ahora ¿no?
- EO: eso ha cambiado, gracias a Dios no veo que nos roben. No veo corridas por raterear, digamos porque no es lindo, loco. Uno va a seguir su equipo, va, se come viajes, se vienen de la loma del ocote, de Carlos Paz, el que vive lejos, Calera y venís a la cancha, loco y aparece una rata y te labura ¿entendés? Y no es así, para mí no es así y bajo ese punto de vista, yo creo que La Barra ha hecho algo muy bueno en agarrar las ratas, porque las ratas están en todos lados, y...
- ER: ¿y que se hacía con las ratas que las agarraban?
- EO: ¿qué lo que le hacían? Y yo te soy sincero, si a mí una rata me llegaba a robar en aquella época, adentro de la cancha por más de que después viniera la barra y me quisiera hacer cagar, lo iba a agarrar y le iba a moler los huesos a golpes.
- ER: claro
- EO: no me voy a dejar robar, siendo que toda la vida fui a la cancha y ahora viene una rata de estas, que no siente los colores, porque va para robar, eh... no es así. Lo cago a palos, lo hago cagar, lo hago cagar.

El relato de Jorge expone varias aristas de fenómeno. Primero la ruptura que generó en el orden de la tribuna la decisión de la barra de expulsar a las "ratas". En la mayoría de los relatos registrados, al preguntar si la tribuna era tranquila o no, el hecho emergía recurrentemente como un punto de inflexión. En segundo lugar, el relato de Jorge –como tantos otros– identifica a las "ratas" como no- hinchas de Belgrano, son personas "que no sienten los colores" ya que su asistencia a la cancha es solo en búsqueda de fines delictuales. En tercer lugar se denuncia la práctica violenta de las "ratas", no solo robaban sino que también ejercían una violencia desleal amparándose en una superioridad numérica y en otras barras. Y por último, la respuesta tan legítima como recurrente al accionar de las ratas, es la violencia. Todos mis informantes coincidían en que la violencia era –lo fue y lo es– el medio más legítimo y eficaz para la "pacificación" y mantención del orden de la tribuna. En palabras de Martín:<sup>57</sup>

Yo lo veo antes cuando iba que te decía el tema de los robos, ahora no te roba nadie, si te llega a robar uno y lo vemos, lo matan, lo matan a golpe para que no vuelva a entrar más ¿me entendes?.

Desde la expulsión de "las ratas" de la tribuna, la hinchada coloca en todo los partidos de local, una bandera en el centro de la tribuna que exhibe el dibujo del animal en cuestión, atravesado éste por el signo de prohibición. El dibujo se acompaña con un contundente enunciado: "Solo para entendidos". A contramano de ciertos discursos hegemónicos que homologan las tribunas

---

<sup>57</sup> Martín tiene 28 años de edad y actualmente tiene dos trabajos, uno atendiendo el local de una obra social y otro en la barra de un bar nocturno, él ingreso a la hinchada después de haber conocido a "los pibes de Muller" en algunos recitales de rock.



"populares" con contextos privados de cualquier regulación normativa –"la ley de la selva, "todos contra todos" o la "anarquía"– la tribuna pirata en la que se sitúan los miembros de la hinchada, condensa un plexo riguroso de prescripciones normativas sobre lo permitido y lo prohibido, que se cumplen y transgreden permanentemente según la situación. Una práctica violenta –en este caso el robo mediante el uso de la fuerza– será medida moralmente según *quién* ha sido la víctima, *cuanto* ha sido el botín y *cómo* se ha realizado el hecho (Miguez, 2008). La peor calificación de esa combinación se sintetiza en la categoría nativa de "rata". Dicho status moral sirve como marco disciplinario y regulatorio de un orden social estricto que rige en la tribuna. Quien no "entienda" los códigos normativos que prescribe la cultura del aguante, se convierte en una alteridad radical que merece ser sancionada violentamente.

Hemos visto cómo la violencia opera en tanto recurso identitario primordial sobre el cual los hinchas construyen un sentido de pertenencia en tanto comunidad moral, pero los usos y representaciones en torno a las violencias que en la hinchada tienen lugar, están mediadas por una matriz simbólica y material –la cultura del aguante– que determina violencias legítimas y no legítimas. Ser parte de la hinchada no es para cualquiera, es un universo exclusivo reservado para sujetos que *entienden* la cultura del aguante y actúan en consecuencia.



*"El trapo" que en cada partido se coloca en el centro del alambrado de la tribuna Pirata. Es un símbolo del complejo universo normativo que rige la tribuna.*

## Conclusiones generales

Cada pueblo, según afirma el proverbio, ama su propia forma de violencia

Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas*

En nuestras reflexiones finales buscaremos dar respuestas a los interrogantes inicialmente planteados, articulando y tensionando las conclusiones parciales que fuimos desarrollando a lo largo del informe. Dichas respuestas serán el insumo fundamental sobre el cual propondremos nuevos interrogantes que orienten debates, preguntas e hipótesis futuras. Finalmente cerraremos con algunos comentarios sobre los trasfondos normativos originarios y conclusivos que forman parte de nuestra investigación.

Desde el principio optamos por un *proceso* de investigación dinámico, construido a partir de una lógica dialéctica, de días y vueltas, contradicciones y superaciones, en el que siempre se busco responder a nuestro interrogante, cumplir los objetivos y tensionar el supuesto inicial que tomamos como punto de partida. La permanente tensión entre lo teórico y lo empírico nos obligó a efectuar ajustes al anteproyecto inicial a medida que integrábamos datos emergentes propios del *proceso* investigativo y de la "actitud abierta, expectante y creativa" (Vasilachis de Gialdino, 2006: 68) que todo investigador debe tener.

El interrogante rector de nuestro trabajo fue *¿Cuál es el lugar de la violencia –física y simbólica– en la configuración de lógicas identitarias que en la hinchada del Club Atlético Belgrano de Córdoba tienen lugar?* A raíz de un primer trabajo de campo exploratorio y de la reconstrucción y sistematización del estado del arte del campo, planteamos un supuesto inicial que sostenía que *el carácter constructivo y cotidiano de la violencia –física y simbólica– en la hinchada, se expresaba en su capacidad de reconstrucción de lazos sociales, códigos normativos en común y sentidos de pertenencia. Y que esas prácticas violentas solo podrían estar postivizadas axiológicamente por los miembros de la hinchada, en la medida en que exista un marco cultural y social que operara como sustento legitimador de las mismas. En ese contexto se podía pensar que existían ciertas condiciones materiales y simbólicas de los miembros de la hinchada de Belgrano que hacían que la violencia física y simbólica operara como pauta de identificación al interior de su colectivo.*

Una vez definido el problema, los objetivos y el supuesto inicial, se realizó un abordaje etnográfico –fundamentalmente mediante las técnicas de la observación participante y las entrevistas semi-estructuradas– durante más de un año y medio en el que se busco

reconstruir los sentidos que condensan las prácticas y representaciones violentas de la hinchada de Belgrano para sus propios miembros.

## 1. Violencia, identidad y cultura popular en Los Piratas

A lo largo de nuestro trabajo *podimos comprobar que la violencia en la hinchada de Belgrano opera como el principal recurso legítimo –no el único– a partir del cual construyen su identidad*. En el argot nativo la violencia es nombrada o referida mediante la noción de *aguante*. Sin embargo, dicha categoría condensa toda una matriz simbólica y material – en tanto expresión cultural de los sectores populares– cuya densidad semántica nos obliga a comprenderla detenidamente en clave contextual y situacional por su alto contenido de indexicalidad. Para Los Piratas el aguante tiene un doble sentido: por un lado es un principio *retórico* que traza *fronteras simbólicas- discursivas* entre una mismidad aguantadora y una pluralidad de alteridades que son representadas como carentes de aguante. Se instituye simbólicamente el par dicotómico de “nosotros con aguante” – “los otros sin aguante”. Si bien en este plano el aguante sirve para establecer fronteras identitarias (recordemos todas las canciones transcritas), para todos mis informantes, el aguante en tanto retórica no es una dimensión verídica y fehaciente para demostrar que alguien “se la aguanta de verdad”, por lo que tampoco sirve como instancia evaluativa para aceptar la membresía de un sujeto a la hinchada. Aguantar discursivamente, no es *aguantar*, es “chamuyar”. Esto nos lleva a la segunda acepción nativa del aguante, que tiene que ver con concebirla como una *experiencia práctica- moral*. Aquí el aguante no pertenece a la dimensión discursiva, sino solo y exclusivamente al ámbito *práctico- corporal*, es decir, al universo de las acciones que tienen al cuerpo físico como el soporte principal. Para Los Piratas el “verdadero aguante” es una *disposición moral y corporal* que se *actualiza* en la única forma que reviste la “verdadera violencia”: El enfrentamiento físico. Sobre este tipo de aguante- violencia, ellos se arrogan el monopolio legítimo en relación al resto de las alteridades definidas por ellos. En el universo moral de la hinchada de Belgrano, ellos se representan como los “únicos con aguante” ya que el resto son “puros chamuyadores”.

Entonces, a diferencia de lo afirmado en nuestro supuesto inicial, no podemos equiparar el estatus de la violencia física (“aguante”) con la violencia verbal, psicológica o simbólica (“chamuyo”) a la hora de pensarlas como recursos identitarios. Solo los enfrentamientos corporales son la marca identitaria que autoafirma, diferencia y jerarquiza a los miembros de la hinchada, tanto en sus relaciones de poder internas como en relación a las alteridades

externas. En resumen, la hinchada se instituye como comunidad de pertenencia a través de la noción de aguante, esto es, a partir de la práctica efectiva de una *experiencia corporal: la violencia*

Ahora bien, para que las prácticas corporales violentas operen como *recurso* identitario *legítimo*, debe existir un marco social y cultural que funcione como condición de posibilidad para ello. Son las condiciones estructurales que atraviesan a nuestro referente empírico las que configuran un determinado "umbral de violencia" (Elías, 1993). Para inquirir en lo anteriormente dicho, fue necesario reconstruir las características sociológicas más relevantes de Los Piratas a partir de una descripción densa de sus lógicas internas de composición y funcionamiento, desde una perspectiva diacrónica y sincrónica. Fue así que descubrimos que la hinchada de Belgrano es una comunidad moral con una larga y compleja historia sedimentada en modos de representación, cognición y acción. Además se autoreferencia como un universo exclusivamente masculino, adulto y heterosexual. También comprobamos que la mayoría de los miembros actuales de la hinchada son de los sectores populares de la ciudad de Córdoba, lo que les imprime una condición estructural y experiencial que resulta ineludible para nuestro análisis. Por último registramos una compleja estructura y organización interna altamente conflictiva y piramidal debido a los diferenciales de poder que operan en su interior. Todos estos elementos son parte constitutiva del marco material y simbólico que opera como el soporte legitimador de las prácticas violentas de la hinchada: la *cultura del aguante*. Gracias a ella, los miembros de la hinchada no solo encuentran en la violencia un recurso que afirma su membresía a la hinchada. Nuestro trabajo empírico nos posibilita ir más allá de la hipótesis inicial y afirmar que *en el marco de la "concepción del mundo" aguantadora, la violencia también les posibilita reconstruir identidades en torno al género, la clase, ciertos territorios y consumos culturales*. A lo largo del trabajo, hemos visto que en la cultura del aguante se prescriben ciertos prototipos ideales de corporalidades masculinas aguantadoras –"machos" y "hombres" "duros", "fuertes" y "resistente"– que están directamente vinculadas a procesos estructurales y experienciales de clase. También se configuran identidades territoriales a partir de prácticas y representaciones en torno a "la tribuna" y "el barrio". Por último podemos afirmar que se conforman procesos identitarios en torno a ciertas prácticas y consumos culturales- estéticos como el delito, ciertos géneros musicales, los tatuajes, anatomías corporales, drogas psico- activas, entre otros. En todas estas dimensiones identitarias de la hinchada, la violencia parece ser el principio estructurador y estructurante.

Ahora bien, una vez dilucidados qué procesos identitarios se configuran en torno a la violencia, podemos preguntarnos por qué y para qué las prácticas violentas se constituyen en la pauta de

identificación de los miembros de la hinchada. Las respuestas a lo anteriormente dicho, parecen encontrarse más en procesos macro estructurales que en condiciones propias y específicas del campo del fútbol. Hemos visto que la mayoría de los miembros de la hinchada de Belgrano comparten una condición estructural en común: ocupan posiciones desfavorecidas en la desigual distribución de recursos que estratifica nuestra sociedad. Estamos hablando de una doble subalternidad, no solo en un plano estrictamente material, sino también en lo referido a condiciones de reconocimiento, respeto, aceptación y prestigio social. Los miembros de la hinchada son sujetos que mayoritariamente tienen clausuradas las vías tradicionales de movilidad y reconocimientos social, sobre todo las vinculadas a las instituciones hegemónicas de la educación y el trabajo. En este escenario, ampliamente desfavorable, los miembros de la hinchada buscan "compensar" dicha condición estructural a partir de la construcción de un sistema de representaciones y prácticas –la cultura del aguante – diferentes a las convencionales, en la que los recursos desvalorizados o estigmatizados por otros sectores sociales –la violencia por ejemplo –, aquí se presentan como legítimos y pueden ser puestos en juego para la obtención de un mejoramiento en la estructura social. Hemos visto a partir de la historia de vida de Cachi, que la pertenencia a la hinchada se puede traducir en una movilidad social ascendente muy importante, y aunque eso sea una realidad mínima en términos cuantitativos, probablemente opere como un horizonte de posibilidad para la mayoría de Los Piratas. Pero el principal botín logrado por los miembros de la hinchada, parece corresponder a la dimensión simbólica. Ellos sí encuentran efectivamente en la barra una fuente de identificación, reconocimiento, respeto y prestigio social. Ellos saben que al menos en el campo del fútbol ocupan una posición de poder significativa. Y todo esto lo logran empleando el recurso de la violencia sobre el cual ellos se autorepresentan como competentes, cualificados, idóneos, dúctiles, *entendidos*.

En resumen, la cultura del aguante, es decir, la cultura de la violencia que atraviesa transversalmente a la hinchada de Belgrano, no es más que uno de los tantos "sistemas alternativos de prestigio y poder" (Miguez, 2008: 239) que los sectores populares producen y reproducen con la expectativa de mejorar sus condiciones de vida.

Para sintetizar lo dicho hasta aquí en relación a nuestra pregunta de investigación, podemos afirmar que: *la cultura del aguante –expresión simbólica y material de los sectores populares en el campo del fútbol– es la condición de posibilidad para que la violencia se presente como el principal recurso identitario legítimo en la configuración de lógicas identitarias dentro de la hinchada*. Ahora bien, la relación entre violencia e identidad en Los Piratas resulta ser tan compleja como multidimensional. A raíz de nuestro trabajo de campo podemos aseverar que

el lazo indisoluble que existe entre las prácticas violentas y las lógicas identitarias de la hinchada de Belgrano, se manifiesta en tres niveles distintos pero complementarios:

- 1) La violencia física, esto es, el aguante en tanto experiencia práctica corporal, opera como el principal recurso identitario legítimo a la hora de construir lazos sociales, códigos normativos en común y sentidos de pertenencia al interior de la hinchada. La violencia es la pauta de identificación que configura la comunidad moral de Los Piratas
- 2) La violencia no solo constituye a la hinchada como colectivo, también posibilita a sus miembros reconstruir identidades que exceden al campo específico del fútbol. Nos referimos a procesos identitarios en torno al género, clase, territorios y consumos culturales
- 3) La violencia también opera como un recurso que los miembros de la hinchada emplean estratégicamente con la expectativa de mejorar sus condiciones de vida. A través de dichas prácticas no solo se busca la obtención de ciertos réditos económicos, sino también, y sobre todo, en ellas se encuentra el origen de cierto reconocimiento, respeto y prestigio social.

Finalmente no podemos dejar de mencionar algunos interrogantes e hipótesis que surgen a raíz de las conclusiones arribadas y que prometen inaugurar futuras líneas de investigación. Un posible horizonte explicativo futuro, sería el de profundizar en la comprensión de los complejos criterios y parámetros nativos sobre los cuales se sistematizan, clasifican, diferencian y jerarquizan las diversas prácticas violentas que en la hinchada tienen lugar. Ya sabemos que en la *sub*cultura del aguante se positiviza axiológicamente una concepción de la violencia, y por lo tanto de la identidad, predominantemente práctica- corporal, en oposición –y detrimento– a sus expresiones lingüísticas o psicológicas. Sin embargo, hay algunos datos empíricos que nos interpelan a preguntarnos si no existen algunos otros procesos, lógicas, discursos o mecanismos por fuera de la cultura del aguante que permitan comprender los sentidos que las prácticas violentas condensan para la hinchada. O dicho de otra forma más sintetizada ¿Toda la legitimidad de la violencia de los hinchas se reduce a la cultura del aguante? Algunos datos de nuestra experiencia de campo parecen indicarnos que no. Si tomáramos como ejemplo el caso de la estricta prohibición que rige en la tribuna de "ratearse" entre hinchas de Belgrano, podríamos preguntarnos ¿El robo no es también una práctica violenta en donde el cuerpo –propio y ajeno– aparece como el principal soporte de la acción? Entonces ¿Por qué es representada por los miembros de la hinchada como una práctica violenta ilegítima? Posiblemente la respuesta se deba buscar en procesos más abstractos y foráneos al campo del fútbol o a la cultura del aguante. Podríamos hipotetizar

cierta vinculaciones entre esta pacificación violenta de la hinchada sobre su territorio con cierta reproducción práctica y discursiva de un sentimiento de inseguridad generalizado (Kesler, 2009) que circula en nuestra sociedad contemporánea. O podríamos pensar que los hinchas construyen una cierta "paralegalidad" (Reguillo, 2008) en la que los fundamentos que legitiman el poder y la dominación estatal moderna no encuentran cabida totalmente. En este último caso sería interesante transformar en pregunta empírica toda la argumentación de Elías sobre el proceso civilizador en tanto tendencia progresiva a la monopolización de la violencia por parte del Estado.

Continuando con el par hinchada- Estado pero desde otro enfoque, también nos queda pendiente indagar en las complejas articulaciones que existen entre ciertas prácticas y representaciones violentas de la hinchada y un conjunto de instituciones político- estatales como ciertas estructuras partidarias, organizaciones territoriales, fuerzas de seguridad, agentes de la justicia, sindicatos, y sobre todo con un concepto nativo complejo, plurisemántico y recurrente que parece estar presente desde los comienzos de la barra hasta la actualidad: "el peronismo". Si continuáramos en esta línea posiblemente podamos comprender qué lugar ocupa la violencia en la construcción de redes sociales o interacciones que los miembros de la hinchada tejen con estos tipos de actores o instituciones.

Finalmente, para ahondar en las relaciones entre violencia, identidad y cultura popular, se podrían proponer dos tipos de trabajos comparativos diferentes: Por un lado indagar en las posibles relaciones entre prácticas y representaciones violentas de actores futbolísticos pertenecientes a grupos sociales no populares, y al cotejar éstas con las de la hinchada se podría comprobar si existen lógicas diferenciales en términos de clase sobre la relación violencia- identidad en el campo del fútbol. Por el otro lado se podría confrontar las conclusiones de nuestro trabajo con las lógicas de otro campo de la cultura popular con el objetivo de dilucidar la existencia de patrones generales y recursivos en los sectores populares sobre la relación violencia- identidad.

## **2. Confesiones de un tesista**

Desde que uno comienza a especular con la elección de su tema de investigación, cualquier manual orientador recomienda hacerse tres preguntas fundamentales: ¿qué?, ¿porqué? Y ¿para qué? Quisiera concluir con algunas reflexiones en torno a los trasfondos normativos que subyacen a nuestra investigación y que se fueron construyendo a medida que íbamos respondiendo a los anteriores interrogantes. Desde hace años, ya como hincha de presencia continua y sistemática en los estadios donde jugaba Belgrano, las explicaciones mediáticas –

siempre con algún tipo de aval científico— sobre el comportamiento de las barras me resultaban profundamente insatisfactorias, irresponsables e injustas. Ya durante mi formación universitaria, la teoría sociológica me permitió integrar aquellas primeras prenociones fragmentarias, asistemáticas y rudimentarias a un conjunto de conceptos analíticos lógicamente articulados. Mi acervo de conocimientos prácticos en torno a la temática tomaba espesor teórico. Así fui construyendo algunos ensayos explicativos sobre un fenómeno que desde adolescente me inquieto. Tanto mi conocimiento práctico como el científico me indicaban lo mismo: no existía una verdadera comprensión integral sobre el comportamiento de las “barras bravas”. Los emprendedores morales hegemónicos de nuestra sociedad, se limitaban a etiquetarlos de “barbaros”, “locos”, “anormales” o “irracionales” y solo conseguían transformar al sentido de sus acciones en objetos inaprensibles. Fue así como entendí que el punto de partida de mi trabajo debía ser el de aportar evidencia empírica sobre los sentidos que las prácticas violentas tienen para los miembros de la hinchada de Belgrano, no con el fin de justificarlas sino de comprenderlas.

Ahora bien, durante la redacción del trabajo una nueva tensión interna se fue gestando a raíz de una frase de Laura Lander: “No estudies a los pobres y a los excluidos porque todo lo que digas será usado en su contra” (Nader, 1974). Me preocupó seriamente que en mi intención de contrarrestar esos discursos estigmatizantes y etnocéntricos sobre las barras (que a esa altura del “partido”, para mí ya no eran solamente “barras”, sino personas de carne, huesos, emociones e historias), mi investigación contribuyera a reforzar aquellos procesos que pretendía combatir. No obstante, dos ideas hicieron que mi preocupación se fuera diluyendo progresivamente. Por un lado vislumbré que independientemente de mi trabajo, en el campo del fútbol seguirán pululando discursos que derivan en una cacofonía productora y reproductora de una violencia estructural. Por el otro lado, y más interesante aun, comprendí que a la argumentación de mis afirmaciones, sin buscarlo intencionalmente, le subyace una importante dimensión política que me resulta imposible soslayar.

Si hablamos de “política”, nos referimos a las lógicas diferenciales de poder que rigen en nuestras sociedades capitalistas contemporáneas. Hemos visto que las prácticas y representaciones de la hinchada están directamente vinculadas a una condición estructural de doble sublaternidad: material y simbólica. Pero también comprobamos que los “pibes” de la barra, lejos de ser absolutamente determinados por “aplastantes” condiciones estructurales, *escamotean* las condiciones desfavorables a partir de la construcción de prácticas y representaciones *diferentes* a las socialmente valoradas. Clausuradas estructuralmente las vías tradicionales de movilidad social ascendente —trabajo formal y educación—, los miembros de la hinchada encuentran recursos alternativos que permiten acumular prestigio, honor y



reconocimiento. En pocas palabras, frente a un contexto social hostil, ellos construyen un universo moral y simbólico en el cual sus prácticas cotidianas les permiten obtener lo que gran parte de la sociedad les niega. Esto no nos lleva necesariamente a observar vestigios o gestos de resistencia, contrahegemonía o subversión al orden imperante. Encontrar una intencionalidad política de esa naturaleza sería más una proyección normativa de nobles deseos intelectuales que un dato etnográfico- analítico de nuestro caso empírico. Sin embargo, no estamos anulando el carácter político de nuestra práctica intelectual. Reconocer que la *diferencia* es indisoluble de la *desigualdad*, como creemos que expusimos en este trabajo, no solo expresa un principio teórico- metodológico ineludible, sino también, y más importante aún, significa desnudar una realidad en la que las asimetrías de poder –en todas las esferas de la sociedad– siguen siendo el principio estructurador del mundo social.

## EPÍLOGO

Fue la necesidad de comprender y de dominar plenamente una experiencia transformadora que no había deseado ni anticipado, y que durante mucho tiempo permaneció confusa y oscura, lo que me impulsó a tematizar la necesidad de una sociología no sólo del cuerpo en sentido de objeto (*of the body*, en inglés) sino a partir del cuerpo como herramienta de investigación y vector de conocimiento (*from the body*).

Loic Wacquant, *Entre las cuerdas*

He decidió cerrar el informe con algunas reflexiones que quedaron pendientes y me parecen de suma importancia. Se refieren a temáticas que directa o indirectamente sirven de complemento a lo sostenido anteriormente. En este sentido es que proponemos cerrar con algunos ejes de discusión que se desprenden de un "incidente de campo" personal (Guber, 2011): la fractura del metatarso de mi pie izquierdo producto de un "palazo" de la policía de Santa Fe tras el partido disputado entre Colón de Santa Fe y Belgrano de Córdoba, dicha lesión derivó en una cirugía y la colocación de tres dispositivos de fijación o "tornillos". En primer lugar narraremos la crónica del antes, el durante y el después del partido tratando de retratar etnográficamente lo sucedido, de dicha cronología se desprenden un cúmulo de datos que a la luz de nuestro informe se traducen en material de análisis. Sobre esos cimientos empíricos, plantearemos discusiones en torno a tres ejes estructurales de nuestra investigación: las explicaciones existentes en torno a la violencia en el fútbol, las dificultades de realizar trabajos etnográficos en contextos de violencia y la permanente tensión entre la proximidad y la lejanía constitutivas de la relación nativos- investigador.

Aquí no pretendo esbozar un bosquejo autoetnográfico, ni pecar de excesiva autoreferencialidad, solo busco comunicar una experiencia de campo biográfica que marco a fuego mi perspectiva sobre distintos ejes que son constitutivos de mi tema de estudio y de la forma escogida para abordarlo. Se trata de recuperar la propuesta epistemológica planteada por Wacquant, en la que toda la sensibilidad corporal del investigador, opera como herramienta insustituible en la producción de conocimiento.

### 1. El aguante en primera persona

#### Crónicas de una violencia anunciada

El partido que iban a disputar Colón de Santa Fe contra Belgrano de Córdoba por la tercera fecha del Torneo Inicial Capitana Evita, iba a jugarse el día viernes 17 de Agosto a las 21 hs en

la cancha de Colon. En la previa del partido ya se había generado una pequeña polémica (en términos mediáticos) ya que la policía santafesina había pedido que el partido se jugara más temprano por considerarlo un encuentro de "alto riesgo" por la histórica enemistad entre las dos hinchadas. Finalmente, por presiones de la televisión la petición policial fue desoída y horario se mantuvo.

Yo había decidido previamente que sería mi último partido en calidad de investigador por lo que decidí viajar con la hinchada de Belgrano. Nos juntamos a las 11 de la mañana en la cancha de Belgrano. En Córdoba había llovido toda la noche y en Santa fe lo mismo, la suspensión del partido era una opción. Beto nos junto a todos antes de salir y nos dijo "acabo de hablar con el jefe del operativo y dice que en Santa Fe está lloviendo una banda y no saben si va a parar, la cancha tiene buen drenaje pero el partido está en duda, yo voy a salir, el que quiere venir que venga pero sepa que yo a los choferes les tengo que pagar, si el partido se suspende la plata se pierde, de ultima vemos si nos vamos a un campo y comemos un asado, ¿Que quieren que hagamos, vamos?" la respuesta fue unánime... "Si vamos de una". Inmediatamente los miembros de la hinchada empezaron a entonar la canción de "la gloriosa banda de Los Piratas" a medida que subíamos a los colectivos.

El viaje fue una permanente circulación de rumores,... que se juega, que no, que sí, que no. Varios hacían alarde de sus "contactos" para tener primicias sobre el tema. Después de casi 5 horas de viaje y a menos de 50 kms de Santa Fe, llego la noticia final: el partido se suspendía y se reprogramaba para mañana a las 18: 10. Nadie se noto muy molesto, había una permanente arenga de que al otro día teníamos que ir igual. Inclusive subió Beto al bondi y nos dijo "Loco el partido se suspendió y se juega mañana, arregle con los choferes que nos cobren 3.000 pesos, será 50 mas cada uno... mañana hay que venir, hay que venir como sea". Nuevamente arenga y respuesta unánime.

El partido se reprogramo para el sábado 18 de Agosto a las 18: 10 en la cancha de Colón. Salimos, como siempre, de la cancha de Belgrano. Los Piratas Celestes de Alberdi habían llenado 3 bondis, lo mismo que el día anterior. Durante el viaje nos llegaban los rumores de los incidentes que habían tenido los hinchas de Belgrano al arribar a Santa Fe: robos, represión policial, destrozos de autos y piedrazos. Lejos de amedrentar a los miembros de la hinchada, o se lo tomaban sin asombro y naturalidad, casi con indiferencia, o despertaba cierta excitación. A veinte minutos de la cancha de Colon nos juntaron a todos colectivos de la barra que sumando los de las otras facciones daban un total de siete bondis. Nos demoraron y nos requisaron individualmente y después al colectivo, no encontraron nada que nos comprometiera. Llegamos a la cancha de Colón con el partido empezado. No dejaron que nadie de la barra

ingresara solo y aislado, "todos juntos" gritaban los referentes de la barra. En los 200 metros que transitamos desde los bondis nuestros hasta el ingreso al estadio, tuvimos que caminar por las calles del barrio Fonavi de Santa Fe, una barriada compuesta solo por monoblocks de tres pisos desde los cuales nos arrojaban proyectiles. Los de la primera línea que iban adelante nos arengaban a que no contestemos porque debíamos ingresar al estadio ya que el partido estaba comenzado, pero que caminemos tranquilos y cantando los siguientes cánticos.

A	B	C	D
Hola Colón que tal Cómo te va Es el pirata que te viene a visitar Aguante no tenes ya lo sabes Vos sos la hinchada mas puta de santa fe	Vamos vamos vamos Los Piratas La banda está alentando, Con vos en todas las canchas Solo te pido que vaya al frente Que juege a lo Belgrano Que lo pide la gente No se compara, esta gloriosa primera barra Es diferente, vayas donde vayas estará presente	Oh oh oh oh el que no salta es de Colon OH oh oh oh el que no salta es de Colón Hay que alentar hasta la muerte Porque a Belgrano yo lo quieor Porque fue mi amor primero Lo llevo en el corazón No somos como el cervecero Que anda siempre en patrullero De la mano del matador	Esta es la primera barra, se la aguanta de verdad Si les queda alguna duda Que nos vengán a buscar

### Tiempos violentos

Durante toda la jornada la violencia fue ubicua, generalizada y sistemática. Desde el comienzo del partido nos arrojaban proyectiles (piedras y baldosas) desde el sector de la platea y de los mismos edificios adyacentes a nuestro tribuna, lo cual derivo en varios heridos, entre ellos pude ver a una mujer y un joven de casi 20 años con tajos en la cabeza y ensangrentados. El partido seguía con naturalidad y la mayoría de los hinchas de Belgrano también, estos solo se limitaban a cantar canciones en contra de Colon y responder esporádicamente con alguna piedra, la mayoría estaba alentando y viendo el partido. Beto frenaba las canciones demasiado agresivas. En un determinado momento del segundo tiempo, un hincha de Belgrano irrumpió en la platea de Colón con la intención – sin éxito – de robar un "trapo" de Colón. Minutos después de aquel episodio, se vio que parte de la barra de Colón abandonaba abruptamente la

popular y se dirigía a al sector de la platea que colindaba con nuestra tribuna. Ahora desde la platea nos tiraban proyectiles con mayor intensidad parte de los plateistas y parte de la barra de Colon. Inmediatamente Los Piratas respondieron. Era un intercambio sistemático y generalizado. Minutos después se abre el portón de rejas que divide ambas tribunas e irrumpe la policía a nuestra tribuna a punta de palos y balas de goma de forma indiscriminada. Gran parte de los espectadores de Belgrano abandonan la tribuna, la hinchada no, "se para". Se desata un enfrentamiento en la popular visitante entre la hinchada y la policía que lleva a que el árbitro suspenda momentáneamente el partido. Algunos miembros de la barra comenzaron a romper el alambrado y reclamar ante los jugadores y algunos medios de comunicación su bronca e indignación por lo que había sido el trato de la policía y la hinchada local. Algunos jugadores preguntaban por sus familias que estaban en la tribuna. Los bomberos intentaron sin éxito neutralizar a los hinchas de Belgrano con mangueras de agua de alta presión. Mientras tanto en el campo de juego, los jugadores de Belgrano se peleaban con algunos jugadores de Colón y con los bomberos. Al mismo tiempo en la platea de Colon, otros simpatizantes del club local agredían a periodistas cordobesas al mismo tiempo que les robaban parte de sus equipos técnicos.<sup>58</sup>

Calmadas un poco las aguas dentro del campo de juego, el partido se reanuda mientras que en la tribuna la violencia continuaba. Pero en un determinado momento, en la tribuna visitante, de forma muy repentina, la policía avanzo en bloque corriendo hacia nosotros, lo que nos hizo evacuar la tribuna. Esto produjo una especie de estampida humana ya que la policía nos corría, primero por el ingreso/egreso de la tribuna que no tenía más de tres o cuatro metros de ancho, y posteriormente por las adyacencias del estadio en donde habían armado un pasillo de las mismas dimensiones. Mientras que nos iban literalmente corriendo –no a todos ya que gran parte de la hinchada "se paro" para enfrentar cuerpo a cuerpo a la policía– a palazos y balas de goma, desde los monoblock nos tiraban de todo. El escenario definitivamente invitaba a la desesperación. En ese contexto, yo corría hacia los colectivos de la barra cuando delante mío se cae un hincha de Belgrano bastante corpulento y ocasiona que yo me tropiece con él. Trastabillo y caigo boca arriba porque iba mirando a la policía que me perseguía a mí y a tantos otros. Cuando quedo tendido en el piso boca arriba y con las patas al aire, un policía viene corriendo y me pega un palazo en mi pierna izquierda entre el dedo gordo y el empeine. Instantáneamente siento la lesión del hueso e intento levantarme pero no podía pisar. El policía me gritaba y seguía amagando con el palo `para que corriera, yo intente como pude

---

<sup>58</sup> Como resultado del enfrentamiento de jugadores contra bomberos, y de periodistas cordobeses contra plateistas de Colón, el jugador y capitán de Belgrano Juan Carlos Olave y los periodistas de Radio Sucesos Córdoba, después del partido estuvieron demorados en dependencias policiales de Santa Fe.

seguir aunque el dolor era muy intenso. Fue el momento más traumático. El policía me seguía amagándome y gritándome, de los monoblocks seguían tirando cosas y yo con un dolor que me impedía caminar. En eso otro hincha de Belgrano me ve con problemas y me auxilia, luego con su ayuda hasta el colectivo.

Tenía el pie inflamado y dolorido. Era imposible solicitar asistencia médica en ese momento. Irse de esa cancha era la urgencia. Ya en la ruta, como a 100 km de Santa Fe nos atendió una ambulancia a los heridos de los colectivos. Entre heridos de bala de goma, pedrazos y palazos éramos aproximadamente diez. La doctora miró pie y sentenció rápidamente: "fractura o fisura". Al volver al colectivo veo que Beto sube y pregunta "¿dónde está el chico golpeado del pie?" (él no sabía mi nombre) Me encara y me dice "¿Cómo estás? Cuando llegues a Córdoba anda al médico, pedí factura y ticket, la barra se hace cargo de todos los costos y de tu tratamiento". Durante el viaje todos contaban su experiencia personal de combate, sobre todo los que tenían marcas o testigos sobre los cuales apoyar su testimonio. En medio del griterío generalizado y mientras yo solo deseaba en silencio llegar a Córdoba para ir a un hospital, Fabio un referente de la barra con el que nunca había dialogado me dijo de cerca: "acá muchos se la cuentan pero fuimos pocos [con su mano derecha me señalaba y se señalaba continuamente] los que nos paramos"

La repercusión del enfrentamiento en general y de mi caso en particular fue tan grande como sorpresiva. En las redes sociales se multiplicó intensamente unas fotos más enyesado y me llamaron de algunos medios de comunicación. Yo traté de minimizar el hecho porque sabía que podía entorpecer la relación con mis informantes, los miembros de la hinchada son muy reticentes a los medios de comunicación cuando se trata de prácticas violentas. Por las mismas redes sociales se solidarizaron hinchas "comunes" de Belgrano pero también varios integrantes de la barra. Pero lo más sorprendente fue que a los dos días de lo sucedido me llama por teléfono Beto, con quien nunca había interactuado "mano a mano". Me saluda por mi nombre (por primera vez me identifica), pregunta cómo estoy y qué necesito, ofrece venir a mi casa y "mandar gente" al hospital cuando me operen, yo solo agradezco. Después de esas breves palabras se despide diciéndome algo que a la luz de mi investigación tiene mucho significado: "cualquier cosa que necesites avísame y te esperamos en la cancha".

## **2. Algunas reflexiones a raíz del incidente de campo**

Tarde varias semanas en traducir aquellos turbulentos episodios en datos de análisis, obviamente el ocio de la rehabilitación fue de gran ayuda. Lo experimentado no solo hablaba de mí, lo hacía también sobre el fenómeno que estudie, sobre la práctica intelectual en sí y sobre la relación con mis informantes. Sobre cada uno de esos ejes pretendo referirme a continuación, no a modo de conclusión, sino de incursión. Ofrezco al lector interrogantes, contestaciones, disyuntivas y contradicciones que surgen del ámbito personal pero que tienen pretensiones públicas.

### **Violencia para todos**

*Lo narrado muestra el carácter cotidiano, generalizado y ubicuo de la violencia en el contexto del fútbol nacional. Aquí es donde las explicaciones mediáticas desnudan su reduccionismo. La violencia registrada ese día en Santa Fe—y en tantos otros partidos observados— no solo fue más intensa que lo retratado por los medios, sino que contradijo la hipótesis explicativa hegemónica que responsabiliza exclusivamente a las “barras bravas”. Una vez más se demostró que todos los actores del fútbol son productores y reproductores de su violencia estructural. La connivencia de funcionarios estatales con empresarios de la televisión que priorizaron el negocio televisivo sobre la petición policial en torno al horario del partido, los plateistas de Colón fueron los que sistemáticamente arrojaban proyectiles a la tribuna visitante; miembros de la hinchada y espectadores de Belgrano devolvían lo que les arrojaban; jugadores de ambos equipos y bomberos se peleaban en el campo de juego a tal punto que el capitán de Belgrano impactó un golpe de puño sobre un bombero, días después gran parte de los hinchas de Belgrano y de la prensa cordobesa celebraban la “hombría” y el “amor a la camiseta” que expresaban la acción del jugador en cuestión; durante el mismo partido los plateistas de Colón agredían y robaban a periodistas cordobeses que también reaccionaban violentamente; antes, durante y después del partido la policía reprimió salvaje e indiscriminadamente no solo a sujetos que efectivamente estaban actuando violentamente sino también a personas que no lo hacían, como fue mi caso; días después de los episodios, casi ninguna autoridad responsable actuó o esbozó una especie de autocrítica, lo único que se escuchó fue una desafortunada expresión del presidente de Colón de Santa Fe en la que se preocupó más por endilgar culpas ajenas que asumir responsabilidades propias<sup>59</sup>. En resumen,*

---

<sup>59</sup> En una entrevista a Cadena 3, al ser interpelado sobre los incidentes, el presidente de Colón Germán Lerche contestó “Si los plateístas comenzaron a insultar, no se puede responder con más violencia. Eso jamás debe ocurrir. Todos debemos comprometernos para que esto no ocurra más. Si la Policía cedió, no soy quién para que pueda decirlo”. <http://cadena3.com/contenido/2012/08/21/101938.asp>

las barras de ambos equipos fueron un eslabón más de una larga cadena de episodios violentos, sin embargo los comentarios sobre los incidentes redundaban en torno al "problemas de las barras bravas". Es hora de comprender que la violencia en el fútbol no se debe a unas cuantas "manzanas podridas" sino que son las raíces mismas del árbol las que están corrompidas. Las causas de este fenómeno – y por ende sus posibles soluciones– parecen ser muchos más profundas de lo que estamos dispuestos a admitir como sociedad. Redistribuir las responsabilidades puede ser un buen comienzo.

### **Etnografías en contextos de violencia: problemas y desafíos**

*Realizar trabajos etnográficos en contextos de violencia resulta tan dificultoso como problemático fundamentalmente por dos razones: el permanente riesgo al que se somete la seguridad física del investigador y los dilemas éticos que se les presentan.* Durante todo el proceso de investigación, esto es, durante su planificación, ejecución y redacción, me acechaban un conjunto de interrogantes sobre mi práctica que podrían sintetizarse en la siguiente pregunta ¿hasta dónde y de qué manera es conveniente involucrarse personal y corporalmente en un trabajo de campo atravesado por situaciones de intensa violencia e ilegalidad? En mi acervo de conocimientos de formación universitaria no tenía ninguna pista para contestarme y en mi reconstrucción bibliográfica, seguramente limitada, encontraba escasas referencias sobre la temática. Un texto de Miguez (2006) ofrecía algunos indicios generales al sostener que los grados de participación dependerán de un balance del investigador entre los riesgos que está dispuesto a correr, los compromisos éticos asumidos y la relevancia de los datos que puede ser producidos por ese procedimientos (Miguez, 2006: 3). Tenía una premisa general muy valiosa pero que poco ayudaba en la práctica concreta. Permanentemente durante mi trabajo de campo me pregunte qué hacer y no hacer, que escribir y que callar sobre los enfrentamientos violentos y las actividades delictivas que presencie. Como ya dijimos, no solo estaban en juego mis dilemas éticos sino también mi seguridad personal.

En más de una ocasión mi integridad física corrió peligro hasta que efectivamente fue vulnerada aquella noche en Santa Fe. Presenciar corporalmente peleas entre puños, patadas, piedrazos o armas –generalmente blancas y muy escasamente de fuego– en un contexto en donde uno ya está tomando parte aunque actúe pasivamente, no es sencillo, fundamentalmente porque sabe que los errores pueden costar caro. Es que yo no solo estaba en la disyuntiva del cálculo que Miguez señala entre riesgos personales y datos recogidos, la



particularidad de mi objeto empírico añadía otra dimensión: lograr la confianza y aceptación de mis informantes. Si bien en ningún momento fue mi intención convertirme en uno de ellos o que ellos me aceptaran con ese estatus, yo sí tenía que demostrar que había ciertos códigos morales compartidos que impedían que yo fuera periodista o policía. En otras palabras, no era necesario que yo participara activamente de prácticas violentas o delictivas como enfrentamientos, robos, extorsiones, consumos de estupefacientes, etc. –como efectivamente no lo hice– pero sí era imperativo que yo tolerara y halagara esas mismas prácticas –como efectivamente sí lo hice–. Un ejemplo de ello fue mi comportamiento contra Colón, en el que si bien yo no actué violentamente en ningún momento, decidí “pararme” con la hinchada hasta el avance final de la policía, cuando en realidad podría haber “corrido” como lo hizo el resto de los hinchas de Belgrano. Hoy a la luz de los hechos y sus consecuencias no parece una decisión muy acertada, pero aquí también entra otra cuestión de la que habla Miguez al discutir con Jeff Farrel: la “experiencia emocional” (Miguez, 2006: 3) que se da en trabajos de campo vinculados al delito y la violencia. En esas situaciones, la emocionalidad del investigador juega un papel decisivo: aquel partido, y en tantos otros más, no solo había un temor normal a resultar herido, también hubo un contagio emocional de la hinchada que coaccionaba a mantenerse en la tribuna – posiblemente esto último haya sido síntoma de una eventual seducción del objeto de estudio–. Lamentablemente lo segundo se sobrepuso a lo primero. También hay que sumar el deseo de registrar los “combates” de la hinchada, que en definitiva terminan siendo los episodios de mayor relevancia para una investigación como la nuestra. Todo lo mencionado anteriormente nos lleva a reflexionar sobre la segunda dimensión de las etnografías en contexto de violencia: los dilemas éticos que tensionan al investigador. ¿Qué hacer cuando alguien nos confiesa, o más problemático aun, cuando presenciamos una agresión de heridas graves, un robo, la portación ilegal de armas, la represión o corrupción policial, el consumo de estupefacientes o su comercialización? Un investigador en estos contextos queda altamente expuesto a la coerción de dos fuerzas opuestas y excluyentes, al menos así se presentaban en mi caso. Por un lado es vulnerable a la justicia ya que no existe ninguna regulación normativa que lo proteja a él y a sus fuentes de la información comprometedoras que pueda recoger. Y por otro lado, se somete al constante peligro de “traicionar”, fastidiar o enfurecer a sus propios informantes con lo que dice o hace, y acá vale recordar que la sanción de mis informantes suele ser la agresión física. Todo esto se agrava con la obligación intelectual que tiene el investigador de realizar su trabajo, es decir, de recoger, producir y socializar tanto la información que acumuló como el análisis que se hizo de ella. En todas estas tensiones que atraviesan al investigador, emergen dilemas éticos. ¿Acudo a la justicia y aporto evidencia empírica sobre delitos comprometedores y tal vez pueda contribuir

más concretamente a reducir la violencia en el fútbol o respondo a la lealtad asumida con mis informantes y opto por protegerlos omitiendo algunas cuestiones y tergiversando otras tantas para que no puedan ser utilizadas como pruebas judiciales? ¿Incorporo al informe aquellos datos delicados de mis informantes que no solo pueden servir como "pruebas empíricas" a mucho de lo sostenido por mí, sino que además agregan espectacularidad a mi experiencia? En otras palabras más sencillas ¿Qué posición tomar frente a información que beneficia a uno en tanto académico pero que perjudica a sus informantes? ¿Hasta donde uno puede ejercer esa relación asimétrica entre investigador y objeto que lleva a que el intelectual pueda "hacer hablar" a su referente empírico? Para todos estos dilemas priorice el compromiso ético asumido con mis informantes: todos sus datos personales fueron modificados a tal punto que ninguno sea identificable, y en los casos en que surgieron episodios o relatos que los comprometían seriamente, fueron tergiversados u omitidos.

El dilema ético de investigador en estas condiciones no solo se reduce a que si escribir y a que no, o a cómo hacerlo. En la ardua tarea de lograr la confianza y la aceptación de los miembros de la hinchada, en más de una ocasión he tenido que disimular u ocultar mi disgusto frente a prácticas o comentarios que chocaban directamente con mis valores morales. Aquí es donde resulta imprescindible la tarea relativizadora. Poner en suspenso los propios esquemas axiológicos no solo es una herramienta epistemológica fundamental, sino que también apacigua la "tormenta ética" que incomoda al investigador- etnógrafo en contextos de violencia

### **Yo ¿aguantador?**

*El episodio de mi lesión en Santa Fe y los acontecimientos que le continuaron parecieron ser una especie de rito de institución personal. A lo largo del informe hemos tratado de demostrar que para ser considerado parte de la hinchada uno tiene que demostrar señales de *aguante*. Resumidamente esto significa poseer en la práctica una corporalidad masculina "dura", "fuerte" y "resistente" que se traduce en un alto umbral de resistencia al dolor, en una capacidad de soportar condiciones adversas y en cierta predisposición al enfrentamiento físico cuerpo a cuerpo. También se debe demostrar una férrea defensa corporal de los territorios representados como propios. Ante los ojos de varios de los miembros de la hinchada, mi *experiencia* en Santa Fe y los acontecimientos que se sucedieron posteriormente,*

representaron una prueba material de que en mi persona reposa cierta corporalidad aguantadora.

Haber decidido ir a un partido de “alto riesgo”, volver a viajar el día después de la suspensión sin tener ninguna certeza de que ese día efectivamente el partido se iba a jugar, no demostrar síntomas de temor ni amedrentamiento ante la agresión de la policía y los hinchas de Colón, “pararme” en la propia tribuna hasta el final del partido a pesar del avance de la policía y los proyectiles recibidos por hinchas de Colón y vecinos del barrio Fonavi, fracturarme el pie producto de un “palazo” de la policía, viajar más de seis horas de colectivo con el pie fracturado sin manifestar explícitamente mi preocupación, no acudir a la justicia y volver a la cancha a ver Belgrano tres fechas después de lo sucedido con la herida visible –tuve que volver en silla de rueda–, significaron, para algunos miembros de la hinchada, prácticas dignas de la cultura del aguante. Sin buscarlo ni desearlo, comencé a ser *reconocido* al interior de la hinchada. Beto no solo supo mi nombre sino que en más de una ocasión se comporto solidariamente conmigo<sup>60</sup>, además varios miembros de la hinchada que antes no me saludaban, ahora lo hacían.

Decir que ahora soy miembro de la hinchada sería un error. Primero y sencillamente porque no es mi intención serlo, no me autorepresento como tal. Segundo porque definirme como nativo sería borrar la distancia analítica y asimétrica que hay entre mis informantes y yo. Ninguna experiencia me lleva a ignorar el hecho de que mi involucramiento con la hinchada de Belgrano responde a intereses científicos, y eso traza relaciones de diferencias y desigualdades entre investigador y objeto que, por más confusas que sean, resultan insoslayables. Y tercero porque el aguante, como también sostuvimos a lo largo del trabajo, no es una *cosa* que se tiene, se gana o se pierde de un día para el otro, es una *experiencia* que se construye procesualmente y se sedimenta en formas de acción y percepción durables en el tiempo. Yo puedo haber demostrado cierto aguante en una situación coyuntural y atípica, pero mis condiciones de vida objetivas y subjetivas no son homologables ni equiparables a las de los miembros de la hinchada. A lo largo de nuestro trabajo buscamos demostrar que ser parte de la hinchada de Belgrano no es para cualquiera, es solo para unos pocos entendidos en el tema. Ser Pirata es pertenecer a un universo selecto y exclusivo en donde se debe producir y reproducir la cultura del aguante cotidianamente, y yo simplemente he tratado de comprenderla, no de practicarla.

---

<sup>60</sup> Se ofreció a pagarme todo el tratamiento y a “conseguirme gente” para que me lleven y me traigan los días del partido. En el encuentro contra Godoy Cruz tuve que ir en silla de ruedas por mi lesión, fui con un amigo que no es ni miembro de la hinchada ni socio del club. En la puerta no lo dejaron pasar a, por lo que hable personalmente con Beto para resolver la situación. Él hablo con la policía y la seguridad de la puerta –es una empresa privada–, inmediatamente después estábamos los dos adentro de la tribuna de la mano de Beto.

## BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

### 1. Bibliografía

- Alabarces, P (2004): *Crónicas del aguante. Fútbol, violencia y política*, Capital Intelectual, Buenos Aires.
- Alabarces, P (Compilador) (2000): *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, CLACSO- ASDI, Buenos Aires.
- Alabarces, P (Compilador) (2003): *Futbologías: fútbol, identidad y violencia en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires.
- Alabarces, P. (2011): "Las culturas populares: cuánto queda de resistencia y cuánto falta de poder" en Ameigeiras, A. y Alem, B. (comps): *Culturas populares y culturas masivas, los desafíos actuales de la comunicación*, UNGS, Buenos Aires.
- Alabarces, P. y Otros (2005): *Hinchadas*, Prometeo Libros, Buenos Aires.
- Alabarces, P. y Rodríguez, M. G. (comps.) (2008): *Resistencias y mediaciones: estudios sobre cultura popular*, Paidós, Buenos Aires.
- Alabarces, P.; Garriga Zucal, J. y Moreira, M. V. (2008): "El aguante y las hinchadas argentinas: una relación violenta" en *Horizontes Antropológicos*, año 14, N° 30, p. 113-136, Porto Alegre.
- Archetti, E. (1985): "Fútbol y ethos" en *Monografías e informes de investigación: Series de investigación*, FLACSO, Buenos Aires.
- Archetti, E. (1992): "¿Calcio: un ritual di violencia?" en Lanfranchi, P (ed.): *Il calcio e il suo pubblico*, Edizione Scientifiche Italiane, Nápoles
- Archetti, E. (2003): *Masculinidades. Fútbol, tango y polo en la Argentina*, Antropofagia, Buenos Aires.
- Armstrong, G (1998): *Football Hooligans. Knowing the Score*, Berg, London.
- Bajtin, M. (1999): *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de Francois Rabelais*, Alianza Editorial, Madrid.
- Barbosa, M. y Yébenes, Z. (Coords.) (2009): *Silencios, discursos y miradas sobre la violencia*, Anthropos Editorial, México.
- BARBOSA, M. y YÉBENES, Z. (Coords.): *Silencios, discursos y miradas sobre la violencia*, México: Anthropos Editorial
- Becker, H. (2009): *Outsiders. Hacia una sociología de la desviación*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires.
- Boltanski, L. (1975): *Los usos sociales del cuerpo*, Ediciones Periferia, Buenos Aires.

- Bourdieu, P. (1986): "Notas provisionales sobre la percepción social del cuerpo", en Álvarez-Uría, F. y Varela, J. (eds.), *Materiales de Sociología Crítica*, Editorial La Piqueta, Madrid. Pág. 183- 194.
- Bourdieu, P. (1993): "Los ritos como actos de institución" en Pitt- Rivers, J. y Peristiany, J. G. (eds.), *Honor y Gracias*, Alianza Universidad, Madrid.
- Bourdieu, P. (1999): "El conocimientos por Cuerpos", en Bourdieu, P., *Meditaciones Pascalianas*, Anagrama, Barcelona.
- Bourdieu, P. (2010): *La dominación masculina*, Editorial Anagrama, Barcelona.
- Bourdieu, P. (2010): *La miseria del mundo*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Bourdieu, P.; Chamboredon, J. C. y Passeron, J. C. (2008): *El oficio del sociólogo: presupuestos epistemológicos*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Bourgois, P. (2010): *En busca de respeto: vendiendo crack en el Harlem*, Siglo Veintiuno Editores Argentina, Buenos Aires
- Brubaker, R. y Cooper, F. (2002): "Más allá de identidad", en *Apuntes de investigación nº 7*, Buenos Aires
- Crettiez, X. (2009): *Las formas de la violencia*, Waldhuters Editores, Buenos Aires.
- De Marinis, P. (2005): "16 comentarios sobre la(s) sociología(s) y la(s) comunidad(e)s". En *Papeles del CEIC*, Universidad del país Vasco.
- De Marinis, P.; Gatti, G.; Irazuzta, G. (eds.) (2010): *La comunidad como pretexto. En torno al (re)surgimiento de las solidaridades comunitarias*, Anthropos Editorial, Mexico.
- Dunning, E. (1994): "Reflexiones sociológicas sobre el deporte, la violencia y la civilización", en AA.VV. *Materiales de sociología del deporte, Genealogía del poder/23-* Ediciones de la Piqueta, Madrid.
- Dunning, E; Murphy, P y Williams, J (1988): *The Roots of Football Hooliganism. An Historical and Sociological Study* , Routledge, London.
- Dunning. E (1999): *Sport Matters. Sociological Studies of Sport, Violence and Civilization*, Routledge, London.
- Elbaum (1998): "Apuntes para el aguante. La construcción simbólica del cuerpo popular" en Alabarces, P.; Di Giano, R. y Frydenberg, J. (comps.) *Deporte y Sociedad*, Eudeba, Buenos Aires.
- Elias, N, (1999): *Sociología fundamental*, Gedisa, Barcelona.
- Elías, N. (1993): *El proceso de civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

- Elias, N. y Dunning, E. (1995): *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, Mexico.
- Elias, N. y Scotson, J. (2000): *Os Estabelecidos e os Outsiders. Sociologia das relações de poder a partir de uma pequena comunidade*. Jorge Zahar Editor, Río de Janeiro.
- Galinda, J. (2009): "Apuntes para una sociología de la violencia" en Barbosa, M. y Yébenes, Z. (Coords.) *Silencios, discursos y miradas sobre la violencia*, Anthropos Editorial, México.
- Galvani, M. y Palma, J. (2005): "La hinchada de uniforme" en Alabarces, P. y Otros, *Hinchadas*, Prometeo Libros, Buenos Aires.
- García Canclini, N. (1982): *Las culturas populares en el capitalismo*, Nueva Imagen, Mexico.
- Garriga Zucal, J. (2005): *Haciendo amigos a las piñas: violencia y redes sociales de una hinchada de futbol*, tesis de maestría en Antropología Social IDES- IDAES, Universidad Nacional de San Martín.
- Garriga Zucal, J. (2010): *Nosotros nos peleamos. Violencia e identidad en una hinchada de fútbol*, Prometeo, Buenos Aires.
- Garriga Zucal, J. y Noel, G. (2010): "Notas para una definición antropológica de la violencia: un debate en curso" en *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales*, Año VIII, N° IX, Buenos Aires.
- Gatti, G. (2003): "Las modalidades débiles de la identidad. De la identidad en los territorios vacíos de sociedad y de sociología", en *Política y Sociedad*, N° 40, p. 87-109.
- Geertz, C. (1990): *La interpretación de las culturas*, Gedisea, Barcelona.
- Giddens, A. (2001): *Las nuevas reglas del método sociológico: crítica positiva de las sociologías comprensivas*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Gil, G. (2007): *Hinchas en tránsito: violencia, memoria e identidad en una hinchada de un club del interior*, EUDEM, Mar del Plata
- Giulianotti, R (1994): *Football, Violence and Social Identity*, Routledge, London- New York.
- Giulianotti, R (1999): *Football. A Sociology of the Global Game*, Polity Press, Cambridge,.
- Godio, M. y Uliana, S. (comps.) (2011): *Fútbol y sociedad. Prácticas locales e imaginarios globales*, Editorial EDUNTREF, Universidad Nacional de Tres de Febrero
- Goffman, E. (2008); *Estigma: La identidad deteriorada*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Gramsci, A. (2009): *Antología*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Grignon, C. y Passeron, J. C. (1991), *Lo culto y lo popular. Miserabilismo y Populismo en sociología y literatura*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- Grimson, A. (2000): *Interculturalidad y comunicación*, Norma, Buenos Aires.
- Grimson, A. (2011): *Los límites de la cultura*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires.

- Grimson, A. (comp.) (2004): *Las culturas en las crisis latinoamericanas*, CLACSO, Buenos Aires.
- Grimson, A.; Ferraudi Curto, C. y Segura, R. (comps.) (2009): *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*, Prometeo Libros, Buenos Aires.
- Guber, R. (2011): *La etnografía. Método, campo y reflexividad*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires.
- Hall, S. (1984): "Notas sobre la deconstrucción de lo popular" en Samuel Ralph (1984) *Historia popular y teoría socialista*, Crítica, Barcelona
- Hall, S. (2003): "Introducción: ¿quién necesita identidad?", en Hall, S. y de Gay P. (comps): *Cuestiones de identidad cultural*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Heritage, J. C. (1990): "Etnometodología" en Giddens, A. y Turner, J., *La teoría social hoy*, Alianza Editorial, Madrid.
- Hoggart, R. (1990): *La cultura obrera en la sociedad de masas*, Grijalbo, México D.F.
- Horkheimer, M. y Adorno, T. W (2007): *Dialéctica de la ilustración*, Akal, Madrid.
- Isla, A. (2002): "Los malvivientes" en Gayol, S. y Kessler, G. (comps.), *Violencias, delitos y justicias en la Argentina*, Manantial, Buenos Aires.
- Isla, A. (comp.) (2007): *En los márgenes de la ley: Inseguridad y violencia en el Cono Sur*, Paidós, Buenos Aires.
- Isla, A. y Míguez, D. (coords.) (2003): *Heridas urbanas, violencia delictiva y transformaciones sociales en los noventa*, Editorial De las ciencias, Buenos Aires.
- Jelin, E. (2002): *Los trabajos de la memoria*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Jimeno, M. (2005): "Narrando la violencia. Relatos de pasión y muerte", en *Anuario de Estudios en Antropología Social*, Año 1, Nº 1, pp 55-67.
- Kessler, G (2009): *El Sentimiento de Inseguridad. Sociología del temor al delito*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Kessler, G. (2004): *Sociología del delito amateur*, Paidós, Buenos Aires.
- Le Breton, D. (2011): *La sociología del cuerpo*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- Marcuse, H. (2005): *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología en la sociedad industrial avanzada*, Ariel, Barcelona.
- Martín- Barbero, J. (1987): *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, Gustavo Gili, Barcelona.
- Merklen, D. (2005) *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983- 2003)*.Editorial Gorla, Buenos Aires.
- Merton, R. (1964): *Teoría y estructuras sociales*, Fondo de Cultura Económica, México

- Míguez, D. y Semán, P. (2006): *Entre santos, cumbias y piquetes. Las culturas populares en la Argentina reciente*, Biblos, Buenos Aires.
- Míguez, D. (2002): "Inscripta en la Piel y en el Alma. Cuerpo e Identidad en Profesionales, Pentecostales y Jóvenes Delincuentes" en *Revista Religiao e Sociedade*, N° 1, Vol 22, Universidad Federal de Porto Alegre
- Míguez, D. (2006): "Transgresión y pobreza urbana: ideología, ética y teoría en la constitución de un campo" en *Etnografías Contemporáneas*, Nº2, Año2, Buenos Aires: UNSAM.
- Míguez, D. (2008): *Delito y cultura. Los códigos de la ilegalidad en la juventud marginal urbana*, Editorial Biblos, Buenos Aires.
- Miguez, D. y Isla Alejandro (2010): *Entre la inseguridad y el temor. Instantáneas de la sociedad actual*, Paidós, Buenos Aires.
- Míguez, D. y Semán, P. (eds.) (2006): *Entre santos, cumbias y piquetes, las culturas populares en la Argentina reciente*, Biblos, Buenos Aires.
- Moreira, M.V. (2001): *Honor y gloria en el fútbol argentino: el caso de la hinchada del Club Atlético Independiente*, tesis de licenciatura en Antropología, Universidad de Buenos Aires.
- Moreira, V. M. (2005): "Trofeos de guerra y hombres de honor" en Alabarces, P. y Otros, *Hinchadas*, Prometeo Libros, Buenos Aires.
- Murzi, D., Uliana, S. y Sustas, S. (2011): "El Fútbol de luto. Análisis de los factores de muerte y violencia en el fútbol argentino" en Godio, M. y Uliana, S. (comps.), *Fútbol y sociedad. Prácticas locales e imaginarios globales*, Editorial EDUNTREF, Universidad Nacional de Tres de Febrero
- Nader, L. (1974) "Up the Anthropologist: Perspectives Gained from Studying Up" en Hymes, Dell (Ed.), *Reinventing Anthropology*. NY. Random House.
- Noel, G. (2008). *Versiones de la Violencia. Las Representaciones Nativas de la Violencia y su Reconstrucción Analítica en la Escuela de Barrios Populares Urbanos*, en *Propuesta Educativa*, numero 30, FLACSO, Buenos Aires.
- Noel, G. y Seman, P. (2006): "El concepto de cultura popular como marco de la religiosidad popular" en Ameigeiras, A. y Alem, B. (comps.) *Culturas populares y culturas masivas: los desafíos actuales a la comunicación*, UNGS, Buenos Aires.
- Puex, N. (2003): "Las formas de la violencia en tiempos de crisis: Una villa miseria del conurbano bonaerense" en Isla, A y Míguez, D. (comps.): *Heridas Urbanas. Violencia delictiva y transformaciones sociales en los noventa*, Editorial de las Ciencias, Buenos Aires.



- Reguillo, R. (2008): "La invisibilidad resguardada: violencia (s) y gestión de la paralegalidad en la era del colapso" en *Revista Alambre. Comunicación, información y cultura*, 2008, número 1, [www.revistaalabre.com](http://www.revistaalabre.com) [marzo 2008].
- Riches, D. (1988): *El fenómeno de la violencia*, Ed. Pirámide, Madrid
- Rodríguez, E. R. (1998): "Fútbol y homosexualidad (un deporte de machos)" en Alabarces, P.; Di Giano, R. y Frydenberg, J. (comps.) *Deporte y Sociedad*, Eudeba, Buenos Aires.
- Rodríguez, M. G. (2010): "Mi pie izquierdo" en *Oficios Terrestres*, Vol 26, No 26, Universidad Nacional de La Plata
- Romero, A. (1986): *Muerte en la cancha, 1985-1985*, Nueva América, Buenos Aires.
- Romero, A. (1994): *Las barras bravas y la "contrasociedad deportiva"*, CEAL, Buenos Aires.
- Romero, L. A. (1997): "Los sectores populares urbanos como sujetos históricos" en *Ultima década número 7*, CIDPA, Viña del Mar.
- Salvia, A. y Quartulli, D. (2009): "La movilidad y la estratificación socio-ocupacional en la Argentina. Un análisis de las desigualdades de origen" ponencia publicada en Bialakowsky, A. y Lago Martínez, S. (comps.) *Memorias XXVII Congreso ALAS 2009*, UBA, Buenos Aires
- Sebrel, J. J. (1998): *La era del fútbol*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- Seman P. (2006) *Bajo continuo: exploraciones descentradas sobre cultura popular y masiva*, Gorla, Buenos Aires.
- Simmel, J. (1939): *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*, EPASA- CALEP ARGENTINA, S. A., Buenos Aires
- Sorel, G. (2005): *Reflexiones sobre la violencia*, Alianza Editorial, Madrid.
- Svampa, M. (2005) *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*, Aguilar, Buenos Aires.
- Thompson, E. P. (1989): *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Crítica, Barcelona.
- Thompson, E. P. (1991): *Costumbres en común*, Crítica-Grijalbo Mondadori, Barcelona
- Torre, R. (2010): "la comunidad moral en la obra de Émile Durkheim" 383-412 pág. En De Marinis, P. y Otros (eds.): *La comunidad como pretexto. En torno al (re)surgimiento de las solidaridades comunitarias*, Anthropos Editorial, Mexico.
- Vasilachis de Gialdino, I (Coord.) (2006): *Estrategias de investigación cualitativa*, Gedisa Editorial, Barcelona.
- Vinnai, G (1991): *El fútbol como ideología*. Siglo XXI, Madrid.
- Wacquant, L. (2006): *Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador*
- Weber, M. (1994): *Economía y sociedad: Esbozo de sociología comprensiva*, Fondo de Cultura Económica México.

- Wieviorka, M. (2001): *La violencia: destrucción y constitución del sujeto*, Maracaibo, Venezuela: Espacio abierto, julio-septiembre, vol. 10, número 3.

## 2. Fuentes

- <http://acaestalahinchada.blogspot.com.ar>.
- [http://www.censo2010.indec.gov.ar/CuadrosDefinitivos/P6-D\\_14\\_14.pdf](http://www.censo2010.indec.gov.ar/CuadrosDefinitivos/P6-D_14_14.pdf)
- <http://www.cordoba.gov.ar/cordobaciudad/principal2/imagenes/Diseno/estadisticas.htm>.
- <http://www.portalceleste.com.ar/>
- <http://www.soyceleste.com.ar/>

## ANEXOS

### 1. Glosario de una hinchada

**Aguantadero:** Lugar de reunión para la previa al partido

**Amargo:** categoría que se usa para hinchas (del mismo o de diferente equipo) que no cantan, saltan o gritan a favor de su equipo. También es utilizado en referencias a hinchas que en circunstancias deportivas adversas, dejan de acompañar a su equipo.

**Apretar:** Exigir algo a alguien mediante la coerción y la intimidación.

**Bagayo:** objeto que se oculta a los fines de burlar algún control.

**Bancársela:** Acción de afrontar con valentía, coraje y resistencia una situación desfavorable. Generalmente se utiliza para referirse a sujetos que no escamotean los enfrentamientos violentos. Bancarsela es sinónimo de aguante

**Banda/ los pibes/ La barra/ hinchada:** términos con los que se autoidentifican los miembros de la hinchada de Belgrano. Tanto tomada en su conjunto como en referencia a las distintas subdivisiones internas que conviven en su seno.

**Bardo/ bronca/ pelea/ combate/ embroyo/ quilombo:** Denominaciones nativas que hacen referencias a situaciones de enfrentamientos físicos violentos. Representan las verdaderas instancias evaluativas del aguante.

**Barra Brava:** Término utilizado en el universo jurídico y mediático que reemplaza a lo que nativamente se denomina hinchada/ barra/ banda/ los pibes.

**Batecana/ vigilante:** persona que confía a la policía o a las autoridades judiciales algún tipo de información sobre las actividades de la hinchada.

**Bolasear:** Burlarse, denigrar, humillar o faltar el respeto a otra persona

**Cachivaches:** Término proveniente del argot carcelario. Denota una degradación moral y simbólica de las personas a las que se le aplica dado el poco respeto y prestigio del cual son objeto.

**Cagarse/ Cagón:** Temeroso y cobarde. Persona o hinchada que en una situación problemática no se comporta según lo prescribe la moral del aguante.

**Cana/ cobanis/ botones/ ropa prestada/ yuta/ gorra/ vigilantes:** denominaciones nativas de la policía.

**Capo/ jefe/ referente:** líder de la hinchada o de cada facción

**Chamuyo/ chamuyar:** acción que refiere a alguien que solo actúa en el plano discursivo o retórico. Alguien que solamente "se la cuenta" y que nunca demostró lo que dice ser o poseer en el plano práctico-corporal.

**Cheto:** referencia a los sectores socio-económicos más pudientes. Se los identifica a partir de ciertos consumos culturales, cierta estética y formas de hablar.

**Choro:** Persona que delinque botines de gran escala.

**Comedido:** Persona que demuestra excesivos signos de confianza y amistad. Es sinónimo de debilidad o desconfianza

**Copar:** Demostrar una gran presencia en un territorio ajeno. Puede ser desde entrar a una cancha ajena en gran cantidad numérica o desplegar una puesta en escena (cantos, banderas, pirotecnia) más intensa a la de la hinchada adversaria.

**Corchazos:** Balazos. Tanto las de goma y fuego efectuados por las fuerzas policiales como las de los mismos civiles.

**Correr:** Esquivar, huir, recusar y no ofrecer resistencia a los enfrentamientos físicos.

**Duro/ estar duro:** Persona que consume cocaína o que está bajo sus efectos.

**Encanutar/ de canuto:** Acción de esconder u ocultar algún objeto

**Escabio:** Bebidas alcohólicas

**Fierro:** Dos significados disimiles según su contexto de uso. Puede designar arma de fuego o para -avalanchas

**Galleres:** Término que sirve para calificar despectivamente a los hinchas de Talleres. Es el resultado de un juego de palabras entre "Talleres" y "Gallinas"

**Gigante de Alberdi:** Nombre con el que comúnmente se reconoce al Estadio del Club Atlético Belgrano

**Gil:** persona que no es digna de respeto por los otros

**Gorra/ ponerse la gorra:** actuar policíacamente

**Los 90':** Hace referencia a la duración temporal de un partido de fútbol. Generalmente se utiliza para decir que la hinchada "alienta al equipo los 90'"

**Mandibuleo:** Es un síntoma que alguien manifiesta cuando esta bajo los efectos de la cocaína. Al contraerse la mandíbula el consumidor comienza a mover exageradamente la mandíbula a la hora de conversar o cantar.

**Merca/ pala/ droga/ papel/ la bolsa/ frula:** cocaína

**Meter el caño:** delinquir mediante usos de armas de fuego

**Pararse/ plantarse/ ir al frente:** no rehusar a los enfrentamientos físicos.

**Pastillas/ Pepa/ pasta:** comprimidos psicofármacos.

**Perro:** personas que ocupan los eslabones más bajos en la estructura jerárquica de la hinchada y se encargan de cumplir a rajatabla las ordenes de los capos o referentes.

**Porro/faso/ caño/ churro:** cigarrillo de marihuana

**Punta/ corte:** arma blanca

**Puto:** insulto aplicable a personas que no responden a las prácticas y representaciones corporales de la cultura del aguante, y por ende no son considerados "verdaderos hombres". A los considerados "putos" es legítimo someterlos violentamente.

**Ratas:** insulto aplicable a personas que no cumplen los códigos normativos de la hinchada en lo vinculado al delito. Según *quién* ha sido la víctima, *cuanto* ha sido el botín y *cómo* se ha realizado el hecho el ladrón puede ser definido positivamente como "choro" o negativamente como "rata".

**Rescatarse:** No hacer visible ante los otros los efectos del consumo abusivo de alcohol y drogas. También se usa cuando alguien ha dejado de consumir dichas sustancias por un largo periodo de tiempo, en estos casos se dice que alguien "está rescatado"

**Salame:** Alguien que no es digno de respeto y prestigio

**Tinta/ escrache:** tatuajes

**Tirar luces:** Tirar tiros de armas de fuego

**Transa/ dealer:** traficante de drogas

**Trapo/ telones:** banderas

**Vientos:** trompetas

## 2. Entrevistas<sup>61</sup>

### ENTREVISTA 1

Número de entrevista: 1

Número de encuentro: 1

Entrevistador 1: Nicolás Cabrera

Entrevistado: Jessica

Edad: 19 años

Localidad: Córdoba

Barrio: General Paz

Fecha: 22/ 03/ 11

Lugar de realización: Parque Sarmiento

Nombre de quien desgraba: Mariana Molina

Duración: 37:20

**ER:** bueno lo primero sería como una presentación tuya mas o menos de ¿tu nombre, cuántos años tenías, dónde vivís?

**EO:** pero no me dijiste que ibas a cambiar eso

**ER:** bueno pero eso yo después lo cambio, pero a mí me sirve saber quién habla verdaderamente. Te escucho

**EO:** ah! Ya empiezo. Me llamo Jessica, tengo 19 años y...vivo en Gral Paz

**ER:** bien bueno, contame ¿cómo fue y cuándo la primera vez que fuiste a la cancha, con quién, cuándo?

**EO:** eh...la primera vez que fui a la cancha ¡AH! fue con un ex novio mío que era hincha de Belgrano, un chabon que le tenía bronca a Belgrano en esa época, tenía catorce años, o sea hace cinco años atrás, fui al Chateau y...me gustó así pero no como para seguir yendo ni me copo mucho; después corté con él, me gustó seguir yendo, por ahí si salía antes del colegio o algo así me iba para la cancha, porque en esa época jugaba en el Chateau, estaba en primera Belgrano y...después me puse de novia al tiempo, largo, con un chico de Belgrano y con él ya empecé a ir todos los partidos...y ahí ya como que le agarré más...el sentimiento de que me guste así todos los partidos, de verlo siempre

**ER:** bien o sea que después seguiste yendo con este novio (-)

**EO:** ¡NO! con ese fui durante un par de meses íbamos juntos y después conocí una noche un grupo de chicos que iban a la cancha, fui con ellos...y ahí fui con "la 19" por primera vez

**ER:** con la 19 por primera vez

**EO:** sí, pero los chicos estos no eran de la barra se juntaban ahí donde se paran ellos, pero...no... como que no son parte de la barra por mas que se paren ahí

**ER:** bien, ¿y a ellos dónde los conociste por primera vez digamos?

**EO:** en...alguno de ellos en Pamplona y a otros en el baile, de La Mona

**ER:** bien, después vamos a entrar en esa parte ¿no? de la barra, ahora, por, por, porque te note con la vena inflada por esto de las mujeres ¿no? eh... ¿vos qué pensas cuando escuchas eso de que, de que la cancha es un lugar para hombres, un lugar para machos...?

**EO:** que durante mucho tiempo fue así, o sea en un principio la cancha era como mas... mas familiar, podían ir con mujeres, con hijos, después no se qué habrá pasado que empezó a ser

---

<sup>61</sup> Queremos aclarar que las entrevistas aquí transcritas representan solo una parte de los registros discursivos a los que pudimos acceder durante nuestro trabajo de campo. Reiteramos que nuestra investigación tuvo un total de diez entrevistas pero solo siete de ellas han sido desgrabadas, transcritas y anexadas al informe escrito. Además participamos de un sinnúmero de interacciones cotidianas entre miembros de la hinchada que también sirvieron como instancias de registros

todo puramente de hombres y en el caso de Belgrano ahora, ya van mas mujeres y no hay problemas con eso; porque antes como que... no, no se respetaba nada era... un quilombo toda la cancha

**ER:** ¿y hoy cómo las tratan, particularmente así en la barra digamos?

**EO:** por lo menos donde yo estoy...hay de todo también, pero los que van conmigo la mayoría son guasos que...tienen hijos, que tienen mujeres, que no van a faltar el respeto, más que gritarle alguna boludez, o decirle alguna cosa pero no es eso. Por ejemplo mi papá no me deja ir a la cancha porque dice que si voy a la cancha me van a tocar, me van a putear, me van a pegar, y no es así; en un tiempo sí era así la cancha, pero (-)

**ER:** ¿y vos cómo sabes que era así?

**EO:** porque me cuentan los chicos

**ER:** ellos te dicen que antes las mujeres no... (-)

**EO:** por ejemplo, el hijo del "jetón Marcos" la otra vez me...me como que me felicitaba que vaya a la cancha, que él decía que se ponía muy contento porque a él, como que a él y a muchos les daba bronca que a la cancha de Instituto van mujeres, que en la cancha de Talleres hasta habían un grupo, como una parte que era solamente para, que eran todas mujeres, como una parte de la barra que se juntaban mujeres nomás y ellos no tenían eso y ahora como que les gusta que puedan ir mujeres, entonces él piensa que hay que respetarlas, y que por uno u otro gil que le dice alguna cosa, o la trata mal, o la toca o lo que sea ya dejan de ir un montón, y que esta bueno que se abra para...(-)

**ER:** y eso por ahí que algunos dicen que las mujeres, por ejemplo, van solamente a presumir a la cancha, o a buscar digamos (-)

**EO:** bueno yo soy una de las que piensa eso, porque por ahí a mi me da bronca viste que si vas a ver un partido, y te vas a meter entre medio de cincuenta hombres ¿para qué te pones shorcito, o te levantas la remera? Pero bueno cada uno es libre de hacer eso, y pasa en la cancha, y pasa en la calle, y pasa en el baile, y pasa en un boliche, y pasa en todos lados personas que hay personas que van a divertirse y personas que van a... buscar novio o van a hacer ambiente o van a conocer más gente, y gente que va a ver Belgrano, hay de todo

**ER:** che... ¿y en la barra hay mujeres? ¿Miembros, parte de la barra digamos?

**EO:** y... (Silencio) en un principio en la barra por más que haya mujeres, no podía tener mujeres. Los carnés que se le daban a la barra eran solamente para hombres, no podían entrar ni menores de edad ni mujeres, ahora la semana pasada yo di mi carné para que me hagan el carné de la barra, así que no se qué va a pasar con eso pero...

**ER:** ¿serías la primera mujer de la barra?

**EO:** NO! no se (risas) porque se armó un peleón por eso, ¡no! sino te pueden dar el carné a vos, pero yo le di para (-)

**ER:** ¿quién te decía que no, y quién te decía que sí?

**EO:** Marito...el manejo los carnés de la 19 de marzo durante mucho tiempo y no se podía hacer ni a menores de edad ni a mujeres, pero Ulises me dijo que le de el carné mío para que me hagan el carné así que no sé

**ER:** bien

**EO:** en realidad eso sacalo porque creo que van a poner, van a hacer un...

**ER:** embrollo

**EO:** sacar la foto, poner la foto todo para que pueda tener el carné, y no figurara mi nombre pero no se... y la barra siempre es visto como la barra de hombres y que se yo, pero depende cómo la vive cada uno. Yo por lo menos la 19 de marzo hay chicas que van y se paran ahí, y después yo veo en el facebook que tienen cosas de la dieci(...), una foto de la 19 de marzo, cosas así pero... YO me empecé a sentir parte de la 19 de marzo, después que conocí a todos los chicos, de que empecé a juntarme todos los fines de semanas, que todos los partidos nos juntamos antes de los partidos, después de los partidos, nos mandamos mensajes, arreglamos para ver cómo hacemos eh...

**ER:** ¿digamos sobre todo por la relación fuera de la cancha, cuando empezas a tener relación fuera de la cancha?

**EO:** sí, por la relación fuera de la cancha

**ER:** bueno bien, ya que entraste en eso, bueno vos te sentís parte de ellos cuando empezas a tener relaciones fuera de la cancha ¿y en la cancha cómo es la relación? Por ejemplo vos te podes, te he visto en el paravalanchas. He entrevistado una chica, supuestamente de Los Piratas, que me dijo en Los Piratas no se pueden subir las chicas al paravalanchas

**EO:** y mira nosotros hace poco tuvimos un, hubo varios problemas internos en la barra en donde se empezó a hablar de muchas cosas, y ya, por ejemplo, pasaba con chicos que dejaban subir a nenitos, porque el nenito iba con la hermana entonces se hacían amigos del nenito para después ir a charlar a la hermana, bueno esas cosas como que se dijeron no! no se hace mas, al paravalanchas no se suben nenes, porque se cae un nene el responsable es el que lo dejó subir, y se arma un quilombo. Y Ulises nos dio una charla a todos, Ulises es el que armó la 19 de marzo, de...de que hay que valorar todo en la cancha y que tenemos... como que querer mucho a la 19 de marzo y querer a los trapos, e igual que hay que querer a los trapos, hay que querer al paravalancha y ver quién se sube, no es que se, puede venir y subir cualquiera, que era lo que estaba pasando, por ahí uno se bajaba y decía ah! dejame subir pum se subía otro.

Y... ahí como que fue lindo porque Ulises dijo: bueno ustedes ya saben quién puede subirse y quién no se puede subir, y cómo es esto, y el que sube canta porque para subir a ver el partido se quedan abajo; y bueno siempre se suben ellos, nosotros sabemos que ellos llegan, nosotros le dejamos siempre un lugarcito para que se puedan subir y no hay problemas, así que yo llego y...a cualquiera que se que le toco así eh che! ayudame a subir y subo. Por ahí sí como que se embolan algunos porque hay guasos que todavía no tienen como mucha confianza con los que manejan la barra, entonces pierden un montón de tiempo esperando que haya un super lugar para subirse y yo llego y los empujo y los corro, pero yo siento que un lugar mío ahí

**ER:** esta!

**EO:** está! Además abajo, por lo menos adonde están todos ellos, saltan mucho, se empujan, encima que yo soy petisita y que no veo la cancha, si no me subo al paravalanchas no veo el partido así que...

**ER:** ¿te subís a alentar o a ver el partido?

**EO:** y a las dos cosas como que sí no, aprovecho

**ER:** (risas) che y contame un poco la historia de la barra, ¿vos la sabes? La de la 19

**EO:** ¡no!

**ER:** no, no la sabes

**EO:** no se que la armó el Chino y Ulises

**ER:** ¿que antes era la 2004 o no?

**EO:** no, no se

**ER:** ¿o cómo fue eso?

**EO:** no, no se

**ER:** bueno está bien, pero la 19 sabes hace cuánto existe por lo menos

**EO:** no (risas) no se hace cuanto

**ER:** ¿y qué hace una barra, digamos qué hace la barra ahí en la tribuna o en la cancha?

**EO:** y lo que nosotros planteamos en la 19 de marzo, por lo menos Ulises no daba a entender que nosotros no somos una barra brava eh... (lo único que falta es que nos pare la policía en el medio de...)

**ER:** estoy haciendo una entrevista, saco credencial, no tengo nada (risas). No son una barra brava

**EO:** no somos una barra brava, no vamos a buscar eh...tener como un poder en la cancha, lo que buscamos ahí es una barra de gente que se lleva bien, y que se juntó, y que tienen sus banderas, y que tienen sus cosas y que van a la cancha a alentar, nada mas que eso. No, no pretende... (silencio) tener así como un poder...dentro de la cancha, pero... hay cosas... que siempre... chocan

**ER:** ¿por ejemplo?

**EO:** la venta de drogas, el que lo maneja, la plata de los carnés. El club da carnés a la barra y eso es un problema interno de quién maneja los carnés, porque vos por ahí tenes el carné, tenes para dar veinte carnés y a vos se te ocurre decir bueno se lo doy a este gil y cobro 250 \$, y él me lo paga porque quiere tener el carné de la barra. O sea hay muchas cosas así que, de dinero entre medio pero que...van más allá del fútbol ¿no?

**ER:** che...y... ¿y qué, cómo son esas charlas que tienen así internamente?

**EO:** y esa charla fue...

**ER:** porque ya recién nombraste otra la del paravalancha

**EO:** sí en realidad fue todo lo mismo, hubo un problema interno en la barra cuando salió "el Pituca", "el Pituca" un chico que estuvo muchos años preso, salió hace poco y como que quiso venir a la cancha a (...) Primero hubo un problema con la banda del loco Beto, que dicen que nosotros le rompimos el telón grande

**ER:** ¿cómo, cómo, cómo fue eso?

**EO:** supuestamente uno de la 19 de marzo rompió el telón, entonces venían los del loco Beto a putear y cara e' cancha, Ulises, el gordo Alberto, Marito son guasos que hace mucho van a la cancha que por más que son de otra barra, en realidad son todos parte de la misma porque se conocen todos desde que son chicos

**ER:** ¿con quién, con la banda del loco Beto?

**EO:** con la banda del loco Beto, entonces han ido a la cancha juntos, han estado juntos trepados al (...)

**ER:** al alambrado

**EO:** al alambrado, entonces...porque hay cierto respeto entre la gente viste, eso calma un poco los problemas, pero se puso feo eso

**ER:** ¿este fue el de hace dos partidos que decís?

**EO:** no, fue hace mucho

**ER:** mucho

**EO:** y bueno también después hubo problemas con "el Pituca", porque "el Pituca" quería venir a mandar, entonces empujaba el paravalanchas, se armaba lío, ahí yo también me sentí reconocida por Ulises, porque el día que él me bajó del paravalancha el partido siguiente él fue y le habló: mira esta es una chica que viene con nosotros hace mucho a la cancha y viene todos los partidos, y bueno vos no la conoces porque vos estabas preso, pero ella está con nosotros entonces... estuvo bueno eso (bajando el tono de voz)

**ER:** ¿te hace bien el reconocimiento de Ulises?

**EO:** ¡sí, ah! Ulises es un amor, Ulises es un guaso muy tranquilo, muy respetuoso...que después que se armó los líos, ¿no se si vos viste hace como... cuando empezó el campeonato que se agarraron a pelear ahí en la 19?

**ER:** sí, el primer partido de local se dieron

**EO:** ¡no! creo que el primer partido fue el que hubo el problema, y el segundo se dieron, entre, entre los mismos de la 19

**ER:** ¿entre los de la 19?

**EO:** sí lo que pasa es que la 19 de marzo está como muy fragmentada toda la barra porque están, por ejemplo, los de Matienzo, la banda de Ulises se junta en la Santa Rosa, nosotros que somos, están los de Villa Urquiza, los de Comercial y algunos mas nos juntamos en otro lado, que esos son mas o menos los de la barra, pero no, no nos juntamos. Y esa vez habíamos hablado de bueno empezar a juntarnos todos juntos para ir a los partidos juntos, entrar juntos todo, pero bueno...no, no se logró eso

**ER:** bueno ¡para! vamos por parte, primero lo de la pelea con Los Piratas, contame porque hace varios partidos que se vienen dando, ¿cómo es esa bronca, por qué? ¿Cómo lo ves vos, qué dicen ellos?

**EO:** en realidad como que nadie sabe, todos, unos cuentan una cosa, otros cuentan otra, muchos dicen que todo el problema es "el Pituca", el otro partido que le pegaron la puñalada



al chico este, dicen que la puñalada era para "el Pituca"; todo esto no se puede NO LO PONGAS EN NINGÚN LADO EH?

La puñalada supuestamente era para el Pituca, yo estaba con uno de los chicos de Villa Urquiza tomando un vino antes de entrar, ya había empezado el partido, viene el hijo de él a decirnos que se estaban pegando en la cancha, así que nosotros entramos corriendo porque...en la 19 de marzo ¡hay muchos nenes!, muchos de los chicos van con sus hijos, y queríamos ir a ver que estén todos bien, porque viste por ahí los nenes de metidos, se metían...y podían terminar mal. Yo llegué estaba "el Pituca" con la cara abierta que según él se había metido a separar, pero después por otro lado me enteré que no, que no era, que la puñalada esa era para el...para "el Pituca" no para el otro chico. Y el otro chico (-)

**ER:** ¿se la ligó uno de arriba digamos?

**EO:** sí y el otro chico, o sea los que le pegaron la puñalada son los del loco Beto, y el este chico llegó el partido pasado y entró con los de la banda del loco Beto, y se subió al paravalancha del loco Beto, así que no se bien, no, no, no de los problemas nunca nadie sabe bien cómo son

**ER:** y digamos mas allá de, de cada caso en particular ¿no? de qué pasó esta vez Pituca o no digamos, porque pasan muchas veces las peleas entre la 19 y Los Piratas (-)

**EO:** NO

**ER:** vos por qué crees, porque a veces pueden ser por excusas tontas (-)

**EO:** NO PORQUE LAS PELEAS NO SON (espera un momento para ver si seguís hablando) SON MUY PUNTUALES CON ALGUIEN EN PARTICULAR PERO NO POR ALGO DE LA CANCHA, sino por otras cosas que van más allá de, de la cancha, nada mas que el momento que se dan como la revancha es ahí en la cancha, que se tienen frente a frente, que están todos, que son más, es como el lugar de (...) capaz que esa misma pelea si se lo cruzaba en el baile pasaba en el baile, o si se lo cruzaba en la calle pasaba en la calle, no son peleas de la cancha, son cosas de cada uno

**ER:** broncas de otro lado (al mismo tiempo) y el (-)

**EO:** pero mucho respeto así entre la 19 de marzo y la banda del loco Beto

**ER:** pero digamos la 19 de marzo lo tiene bastante claro que Los Piratas, son Los Piratas por ahí ¿la tienen más de perder en eso?

**EO:** y que la 19 es la 19

**ER:** pero digamos cuando (-)

**EO:** y que siempre esos paravalanchas van a ser de la 19 de marzo, no nos va a sacar nadie

**ER:** o sea está como defender lo suyo

**EO:** pero bueno ahora cara e' cancha se va, queda Ulises solo, y por ahí algunas malas lenguas dicen que la banda del loco se quiere llevar muchos de la 19 para el lado que está él, y dice si ustedes quieren yo les hago poner un paravalancha

**ER:** ¿y por qué eso de llevarse gente, qué quiere?

**EO:** no para estar todos mas unidos, pero bueno ¡son todas cosas personales que va de cada uno y que se muestran ahí!

**ER:** che bueno, yendo así a tu experiencia personal digamos, que, ¿qué es lo que a vos más te gusta de estar en la barra y si hay algo que no te guste?, ¿qué te ha dado y qué te ha quitado estar ahí adentro?

**EO:** bueno primero que ahí conocí mucha gente que ahora es gente importante para mí ...Marito, mi novio, lo conocí ahí y amigos, hay, hay épocas, bueno ahora no me estoy juntando pero todos los fin de semanas los veía a ellos y...son personas que se que cada quince días los voy a ver, y que vamos a estar todos juntos, y que nos vamos a juntar antes y que termina el partido son las dos, tres de la mañana y seguimos ahí es...como un cable a tierra ¿no? uno por un día que está ahí se olvida de todos los otros quilombos que puede tener en la casa

**ER:** bien, ¿y pérdida, o cosas que no te gusten digamos?

**EO:** ¿pérdida? No me gustaba que...cuando...yo empecé a ir ahí con ellos, como que era un mal tiempo para mí, tomaba mucha merca yo

**ER:** eso también no lo ponemos

**EO:** y estuve tres veces internada porque estuve más de un año tomando todos los días y...desde esas tres veces que me internaron, porque me pase de drogas, estuve un año queriendo dejar de tomar entonces...por ahí estaba un mes sin tomar, un mes y medio sin tomar merca, y llegaba a la cancha y estaban ahí todos tomando, que encima en esa época no eran amigos míos, yo les decía eh loco dame!, porque estaba todo bien la mejor, y me convidaban droga y terminaba tomando droga ahí, eso es algo que no me gusta

**ER:** se complicaba

**EO:** con Marito me pasó lo mismo, cuando yo empecé, terminó el campeonato dejó de tomar merca él, empezó el campeonato y volvió a tomar entonces...TANTA droga ahí no (silencio largo) eso es lo que no me gusta (bajando el tono de voz)

**ER:** es complicado

**EO:** ahora yo tengo el poder de decir, no, no quiero y se que si yo voy y...de pelotuda quiero decir eh! Convidame, ¡no, loca! estás loca vos pero...que haya tanta droga libre ahí ¿me entendes? que todos tienen, vos no tenes plata y sabes que el otro va a tener y...eso no me gusta

**ER:** bien che ¿y ahí en la barra tienen cábalas, rituales, o cosas bien particulares de ellos así, antes del partido (-)

**EO:** nosotros (-)

**ER:** ¿antes durante o después?

**EO:** (continua) nos juntamos a dos cuadras de la cancha, con estos que te decía Villa Urquiza y Comercial y algunos otros barrios, eh...nos juntamos a tomar algo en un patio grande. Por ejemplo hay un guaso que viene de Villa María, un viejo, un veterano de... tiene como sesenta años, "la perra" le dicen y un viejo se viene todos los partidos, por ahí no tiene ni plata para volverse y se viene a ver Belgrano desde allá; y por ejemplo él llega y cuelga todas sus banderas ahí en el patio, entonces estamos entre las banderas ponemos música, tomamos algo, si andamos con más plata, que ahora ya hace mucho no, comemos un asado, la dueña de casa por ahí hace empanadas, así que salimos del partido y comemos (-)

**ER:** ¿ahí a dos cuadras de la cancha?

**EO:** en la Silvestre Remonda eh...hace empanadas, podemos comer algo ahí y tomar algo nada más, y antes del partido nos juntamos todos ahí y vamos entrando en grupos, viste hay unos que quieren entrar antes, otros quieren entrar después, por lo general entramos

**ER:** ¿y se juntan todos?

**EO:** (continua) grupitos, y para salir salimos todos juntos, o en grupos, algunos se quedan a ayudar a descolgar los tirantes, guardar las banderas, otros se van, por ejemplo hay un grupo de Villa Urquiza, "el gordo Alberto" estos que te contaba, que salen siempre antes del partido como cábala eh...y bueno ahí termina el partido y nos quedamos hasta la noche tarde ahí

**ER:** che...bueno algo contaste por ahí de episodios de violencia pero digamos ¿vos has vivido muchos ahí?

**EO:** no... contra Central con la policía tuvo, se puso jodido

**ER:** ¿allá o acá?

**EO:** acá

**ER:** ¿nunca viajaste?

**EO:** no, no con la barra, o sea vi a Belgrano en otras provincias pero no viajé desde acá y no se puso re jodido contra Central porque empezaron a tirar, tirar...tiros ahí donde nos juntamos en la Silvestre Remonda, y salieron los chicos y se empezaron a agarrar a ladrillazos, todo un quilombazo se armó, eso fue feo con la policía no me gustó. Y cuando se armó el quilombo con la banda del loco que no se entendió ¿por qué era? En un momento apareció Marito

**ER:** y ahí se pusiste loca

**EO:** y ahí me puse ¡re locaza! Y ahí sí me meto, y me meto feo porque por ahí si tienen que pegar y van a pegar, no se van a fijar quien

**ER:** eso, por ejemplo, esto que vos decís que el Ulises baja línea o como que dice mas o menos cómo son las cosas, el discurso, cuando hay una situación de violencia ¿qué es lo que tiene que hacer el grupo?

**EO:** no, no se habla de eso

**ER:** no se habla, sin embargo (-)

**EO:** lo que pasa que al estar tan fragmentado el grupo, es como, que NO toda la 19 va a saltar por un quilombo, o sea van a saltar los que son amigos y...no hay así como una consigna grupal de decir: bueno se arma esto y bueno si se arma quilombo estos se van, estos van al frente ¡no! no está, no está eso

**ER:** bueno escucha, otra cosa u otro tema eh... ah! mira tenía mas de las mujeres. Una, una categoría que a mí me llama mucho la atención que sale mucho en las canciones o cuando vos entrevistas a alguien es el tema del aguante, que todo el tiempo dicen: yo tengo aguante, nosotros tenemos aguante, ellos no tienen aguante ¿qué es tener aguante?

**EO:** y... (Silencio) yo de aguantar, para mí, tenes que aguantar cantando los noventa minutos, yo no entro, yo no me banco los noventa minutos adentro del partido por ejemplo y...también cuando Belgrano juega bien o no, por más que no vaya ganando, pero cuando hay mucha gente en la cancha, vos podés estar así reventado y vas a seguir cantando y te la vas a aguantar no sabes cómo... que...que cuando realmente pasa eso, así en un partido en donde está toda la gente agitando está muy bueno. A mí me pasó, ¿no me acuerdo contra quién era? que llovía y llovía una banda y nos quedamos todos adentro, y estábamos arriba del paravalancha agarrados de los tirantes así, que estaban helados, lloviendo, caía agua a full, y todos saltando así desesperados, y ¡no se te juro! ni siquiera se si ganó o perdió Belgrano ese día pero...eso más o menos es el aguante

**ER:** ¿es eso cantar los noventa?

**EO:** estar los noventa (-)

**ER:** ¿y cuando dicen yo tengo aguante? ¿Es eso?

**EO:** y el aguante también es bancarse las peleas eh...se mezcla mucho por ahí...pero...

**ER:** ¿bancarse las peleas también es tener aguante?

**EO:** y que yo voy al frente que... viste eso la típica no si...ustedes corren

**ER:** si

**EO:** para mí es una pelotudez eso en realidad

**ER:** y eso al interior de la barra cómo lo ves, por ejemplo, que alguien que tiene mas, por ejemplo alguien que llega a ser jefe, ¿por qué llega a ser jefe? ¿Cómo se gana uno el respeto de todos?

**EO:** y...¿qué pasa?, por ejemplo en la 19 de marzo está el Chino y está Ulises, a Ulises se lo respeta mucho pero... eso hablábamos ahí en la 19 de marzo la inten (...) se arman problemas internos cuando uno quiere ser mas que el otro, ahí nadie manda no es que...que nadie tiene mas poder sobre nadie, pero sino hay, hay personas que viajaron más, que tienen mas años en el club, entonces tienen mas experiencia, entonces esa experiencia hay que respetarla...eso nomás.

Por ejemplo los que más se respetan en la 19 de marzo son Ulises y el Chino, y el Flaco en la barra, Marimón que es un viejo que ya no va más pero que está re viejo, pero que igual se lo respeta porque él estuvo muchos años manejando todo, Marito que armaba los viajes. Y chicos que van desde que son chicos que ahora ya van con sus hijos

**ER:** o sea que pasa por una cuestión de, digamos o de experiencia o de organización, ¿no pasa por si se la aguantan más en términos de pelear?

**EO:** no

**ER:** ¿o por si tiene contactos más grosos?

**EO:** no

**ER:** no, no pasa por eso

**EO:** son los años en la cancha y manejando las cosas y organizando...va más por eso también

**ER:** che y volviendo a lo del aguante ¿las mujeres se la aguantan o no?

**EO:** y depende en qué sentido preguntes

**ER:** como lo entendes vos, ¿vos tenes aguante?

**EO:** (silencio largo) no me meto en los quilombos que son al pedo. NO voy a poner mi cuerpo por Belgrano nunca (silencio) hay...cosas como más importante para mí que Belgrano y...hablando así sinceramente mucha gente se da cuenta después de muchos años en donde dejaron el día de la madre, dejaron cumpleaños, dejaron nacimientos de hijos, dejaron muchas personas por Belgrano, se dan cuenta al final de todo que Belgrano...en realidad no te da nada sino depende de cómo vivas vos Belgrano, Belgrano va juega, gana, pierde, hace la suya y en realidad vos no influís en nada, entonces yo nunca podría así, pelearía por Belgrano. Sí, si se están peleando los chicos, si le están pegando a alguno de los que son mis amigos o alguna cosa, mas vale que me meto, siempre me metí o a separar o a putear o a cualquier cosa, pero no por Belgrano en sí como equipo de futbol

**ER:** che ¿y qué cosas se pueden y qué cosas NO se pueden hacer en la barra?

**EO:** querer mandar ahí eh...faltarle el respeto a cualquiera, esas son las cosas que no se pueden

**ER:** ¿robar? ¿ por ejemplo viste esa bandera que está "sólo para entendidos" que tiene la rata tachada?

**EO:** eh... ¿robar?, nunca me robaron yo saco el celular, llevo cartera, nunca. Dentro de la barra o de la gente que va siempre a la cancha ellos no roban, los que roban en realidad son pendejos o guasos que van de vez en cuando al partido, entonces van roban, se van, no aparecen por un montón de tiempo y como que...se ensucian ellos pero...pero no les importa, los que vamos todos los partidos, los que sabemos dónde vive cada uno y quien es el padre y quien es el hijo, quien es la mujer, quien es el marido, cosas así, no, no se roba

**ER:** che...y ya casi estamos terminando eh...

**EO:** ¿te robaron a vos alguna vez?

**ER:** a mí sí pero hace años, hace muchos años

**EO:** no yo no

**ER:** cuando robaban ahora ya no roban. Qué te iba a decir, esto de que, esto por ejemplo de que se dice que los barras y sus contactos con gente de afuera ¿vos cómo ves los contac(-) la relación de los barras, o de la 19, de la 19, con eh...otra gente como jugadores, dirigentes, políticos, sindicatos, periodismo, etc? digamos la vida fuera de la cancha que puede estar vinculada al club y no vinculada al club

**EO:** y creo que por ahí los contacto se dan por cosas por trabajo, o cosas mas personales de uno que hacen que se acerquen al dirigente del club, o a periodistas, o... por ejemplo muchos de la 19 de marzo son municipales, por ejemplo

**ER:** y eso en el caso hipotético suponete que hagan tipo fuerzas de choque o algo, ¿no tiene que ver con el club, tiene que ver con, con digamos con sus trayectorias particulares de cada uno?

**EO:** sí, para mí que sí. No es que por haber sido parte de la 19 de marzo van a tener algún cierto contacto, sino por cosas que hace uno más allá de la 19 de marzo. Creo que ninguno de los que está en la 19 de marzo vive del club, nadie

**ER:** y digamos y la mayoría de los mas reconocidos digamos es bastante homogénea su situación socio-económica-cultural-laboral, digamos son bastante parecidas las trayectorias, barrios populares, antes trabajadores, hoy desempleados, o no, son de clase media para arriba

**EO:** clase media para abajo, clase media y clase media para abajo en la 19 de marzo

**ER:** ¿y de edad mas o menos la mayoría?

**EO:** y...de los que yo considero de la 19...de...veinticinco para arriba, todos

**ER:** ah! eso yo te pregunte qué te hacían sentir a vos ¿y vos a quiénes y por qué consideras parte de la 19? No a quienes que me tires los nombres

**EO:** no, ¿Quiénes? A los que se juntan con nosotros, a los que van a todos los partidos, a los que son parte de la 19 desde hace mucho tiempo, por ejemplo hay gente que yo dentro de la

cancha por ahí no veo pero que en las fiestas de fin de año que hacemos de la 19 de marzo, están ahí, y si están ahí es por algo

**ER:** ah! ¿Hacen una fiesta los fines de año?

**EO:** la fiesta de fin de año de la 19, entonces por ahí viste me da bronca por ahí que vienen y dicen sí yo soy de la 19, pero cuándo estuviste, o en dónde estabas

**ER:** ¿y qué les da a decir yo soy de la 19?

**EO:** y que van y se paran ahí, entonces eso también...a mí, cuando yo empecé a ir a la cancha ahí tenía problemas, tuve un par de problemitas pero por eso porque como que el paravalancha

**ER:** ¿con quién digamos?

**EO:** como con gente que va a la cancha que quiere estar ahí, y quieren ser parte de, se quieren subir al paravalancha y quieren cosas así, que uno que está ahí o por lo menos yo lo veo como re natural, y otro capaz que va a todos los partidos y dice oh! yo quiero estar ahí arriba algún día

**ER:** ¿que les da, qué crees vos por qué ese deseo?

**EO:** que por estar ahí tienen poder

**ER:** chapa, cartel ¿y a vos te da cartel o no?

**EO:** no yo no, yo lo veo como natural, en realidad empecé a subirme ahí porque quería ver el partido, sino no lo podía ver porque me tapaban, o sea ese fue mi motivo para empezar a subirme al paravalancha, pero otros lo ven como tener poderes

**ER:** ¿irías a la cancha sino, sin ser, o sin ir a la parte de la 19?

**EO:** no

**ER:** ¿por?

**EO:** porque me gusta ir con ellos, me gusta estar ahí, a mi me gusta ir a la cancha, tener mi lugar, estar con la gente que quiero estar y nada mas. Antes sí, antes no me importaba cuando, con mi ex novio nunca comprábamos entradas, íbamos y en la puerta si podíamos coimear a alguien para que nos deje pasar entrábamos, ahora no, ahora es ir con todos

**ER:** che y... (-)

**EO:** Sí iría a las bajitas si voy con el nene de Marito, por ejemplo

**ER:** ¿a las bajitas? Ah! a las otras tribunas

**EO:** Marito (mientras estas preguntando) no a las del costado

**ER:** ah!

**EO:** a las que están todos por ahí. Por el tema de que por ahí, yo personalmente, me gustaría llevar niños chicos que no están en contacto directo con la merca, con el faso todo el día, ahí, y que estén viendo cómo toman gente que conocen.

Al Alan cuando va a la cancha no va a la popular, va a las bajitas, y si yo voy con el Alan trataría de no estar arriba, trataría de estar abajo donde está más tranquilo pero por cuidar al nene sobre todo

**ER:** y qué, qué sentís vos por ejemplo cuando, cuando ves que para explicar la violencia, muchas veces de los medios, se mete a, como a toda la barra brava en una misma bolsa, se habla de tipos violentos, insensibles, irracionales, capaz muchas, lo digo porque capaz que mucha gente de la que vos estas hablando ahora podría ser etiquetada de esa forma desde otro discurso

**EO:** y Marito nunca pudo ir a mi casa por ser barra brava, mi papa nunca lo acepto...porque lo etiquetó de barra brava, o sea persona violenta que vive del club, y no es así

**ER:** ¿y la barra es más que eso? O por lo menos esos barras bravas (-)

**EO:** porque por ejemplo a ver (hablan al mismo tiempo) ponele que, yo me pongo de novia ahora con un chico ¿no? con vos ponele, y vos le decís a tu mamá sí porque mi novia va a la cancha con la barra brava, se sube al paravalancha qué va a decir? oh! esa mina violenta de mierda que no se qué

**ER:** sí mi mamá no sería el caso pero es probable que si

**EO:** bueno la mayoría de la gente diría eso

**ER:** sí, o por lo menos de una franja social determinada

**EO:** sí y capaz que de otra franja social diría uh! que bueno, que no se que, pero de otra franja social lo ven mal, se ve mal la barra...y eso es jodido

**ER:** bueno estamos ¿y vos antes de entrar a la barra tenías esos prejuicios?

**EO:** tenía prejuicios de pensar que eran como más...ahí como que se ponen imagen de persona, como más eso que se la aguantan todos, que no les importa nada. Por ejemplo cuando yo me puse de novia con Marito eh...íbamos por la calle Orgaz y él no me daba la mano ahí, o sea y si me daba la mano, después me empezó a dar la mano, pero al principio no andaba conmigo abrazado, o no me, en la cancha cuando nos pusimos de novios no me daba besos, no quería estar cerca mío porque ¿qué pasaba? Ah! mira como que, el estar conmigo era o verlo cariñoso demostraba una cierta debilidad en él como hombre, que bueno después con el tiempo se cambian esas percepciones...pero...yo siempre le digo tu careta de barra brava y jugamos con eso que él se pone la careta de barra brava, y que en realidad es otra persona

**ER:** (risas) ¿y qué incluye la careta de barra brava?

**EO:** eso el... el típico macho

**ER:** ¿y vos no tenes careta de barra brava, hay careta de barra brava de mujer?

**EO:** no porque al no haber tantas mujeres es como que no, yo por ahí viste me subo al paravalancha y digo uh! cualquiera que me ve acá y no me conoce dice a esta mina le gusta pelear que no se que, y yo nada que ver, o cosas así. Por ejemplo nos reímos porque hay como muchas cosas así que se piensan que son de la cancha, yo me cambio me visto para ir a la cancha como, como si...como si saliera al cine o como si fuera a algún lado, y yo llego ahí a la cancha y me dicen ¿y flor te vas al baile o venís a la cancha? Como que a la cancha tenes que venir más tirado o cosas así que no tienen porque ser así, pero...nos reímos mucho con eso

**ER:** che y eso, te juro que me callo con esta, viste que no se definen como barras bravas y ¿cómo se definen? Si yo te pregunto ¿qué es la 19 de marzo vos qué me decís? ¿O que me diría Ulises?

**EO:** y yo siempre digo la 19 de marzo es, bueno la barra de Belgrano está el loco Beto, está la 19 de marzo, así como barra, pero como una barra no como una barra BRAVA ¿entendes? o sea ya la palabra brava le da una connotación que no tendría que tener

**ER:** sí de una, de una

**EO:** eso

**ER:** la barra, bueno estamos, muchas gracias

## ENTREVISTA 2

Número de entrevista: 2

Número de encuentro: 1

Entrevistador: Nicolás Cabrera

Entrevistado: Chino

Edad: s/d

Localidad: Córdoba

Barrio: San Martín

Fecha: 31/ 03/ 11

Lugar de realización: Plaza de la Intendencia

Nombre de quien desgraba: Nicolás Cabrera

Duración: 00: 35: 00

- ER: Bueno Chino, lo primero que te quería preguntar es, bueno contame ¿Cuándo fue la primera vez que fuiste a la cancha, qué te acordás?

- EO: Y la primera vez que fui a la cancha fue en el '68... '68... ehh.. Vísperas, no, eso era los viejos nacionales, en los viejos nacionales en donde Estudiante de la Plata venía a ser el campeón del mundo, en donde River tenía, San Lorenzo del '68 que salió campeón del campeonato del Metropolitano

- ER: sí

- EO: que para nosotros, acá en Córdoba ese era lo más grande, porque nunca había participado en nada, de nada, ningún club de Córdoba, o sea, era lo máximo para nosotros. Y bueno, en ese tiempo me acuerdo, yo tenía doce años, trece años, doce años... pero anterior a eso, nosotros con mi amigo Pablito, yo tenía un compañero, para entrar gratis a la cancha, cuando éramos chicos, te estoy hablando cuando tenía ocho años, nueve años, la suegra de Pablito lavaba, se lavaba a mano antes la ropa de Belgrano, porque lavaba la ropa de Belgrano, o sea, lo que utilizaban los domingos para jugar. Entonces, para poder pasar gratis...

- ER: fue una especie de utilera, digamos

- EO: claro, era un utilería que no estaba adentro del club, sino que estaba afuera... afuera en una casa de familia, ahí, por ahí, por Alberdi no más. Y utilizábamos los bolsos, esos grandes y los sabíamos llevar y los entrábamos, nosotros la ropa, antes de que empezara el partido, mirá...

(se ríe el entrevistador)

- antes que empezara el partido, para poder pasar gratis

- era buena

- (silencio) ¿de qué se están cagando de risa?

- **N: no, te imagino a vos de chiquito ahí con Ulises**

- ER: no y era buena

- EO: no, porque son historias boludo, él casualmente está en el tema ese

- ER: si de una

- EO: y... bueno, vos no te debés acordar si yo te entro a nombrar un montón de jugadores, ni lo debés jugar

- ER: eh, no. Ni idea

- EO: por decirte, en el Estudiante de la Plata ese, jugaba Bilardo, Maberná...

- ER: ¡Verón Padre!

- EO: Verón Padre, que también le decían Bruja

- ER: Sabela

- EO: no. Después fue Sabela. Pero venían de ser campeón del mundo, calculá vinieron acá y se armó un quilombazo, con los jugadores. La cancha hasta el ocote, hasta el ocote y en ese tiempo, la tribuna de los piratas había una sola, la del medio nada más. No estaban la de los

costados. Entonces, para eso hacían tubulares a los costados, más altas que las que son ahora. Y bueno... desde esa época empiezo en el fútbol... y me fascinó! Me, me, me.. fue, y de ahí... porque había un colegio, el club Belgrano tenía un colegio por la calle Rioja

- ER: si

- EO: puta, como venís a saber mi historia ¿no? ¿ah?

(silencio)

¿Y sabés las generaciones que he visto pasar? Tengo 52 años ¿sabés las generaciones que he visto pasar por la barra? Que están un tiempo, se van, se hacen grandes, se casan ¡se van!

- EO2: Otros siguen

- **N: o estudian y se van**

- ER: claro

- EO: y viene la otra gente de abajo, viene gente nueva, y así ¿me entendés? (silencio) todo también hace a la psicología de cada persona, porque bue, entran pendejos con todas las ondas, con todas las ganas, chupan, escabian y vos los ves a los diez años después "che, culiado ¿qué hacés que no vas a la cancha?" "no, es que me casé" o "cállate que estoy estudiando", "me estoy por recibir"... ¡cambiaron de vida"

- ER: claro

- EO: ¿me entendés? Pero en ese lapso de diez años, pasaron un montón de cosas. Y le digo "¿y a Belgrano lo seguís viendo?" "sí, pero ya no voy a la popular, estoy al frente"

- ER: no es para cualquiera o en cualquier momento, digamos

- EO: porque, por eso digo, cada edad tiene su etapa, es como el chico

- **N: ¿y quiénes son los que siguen?**

-EO: ¡ah! Te interesa saber, pero vos no sos...

- **N: no, ya sé. Porque ponele Marianito va desde que es chico...**

-EO: sí, pero no tienen el perfil

-ER: ¿Cuál es el perfil?

(silencio)

- EO: en... también tiene sus tiempos. En otros tiempos, era la guerra, la bronca. Nosotros, en otros tiempos, en el ochenta y pico, vivíamos peleando con el Loco Beto, barra contra barra. Pero en ese tiempo también, teníamos otra barra, no eran los chicos que están ahora. Yo vivía en una Villa, atrás del Registro Civil y éramos un bandón de la concha de la madre. Nos respetaban muy mucho, porque varias veces les hemos ganado y... sino que cada uno, no agarramos la tribuna del medio porque los vagos tenían en mente solamente pelear, pelear, pelear, no había un cabeza de grupo. Después con el tiempo, nosotros nos hicimos cabeza de grupo, yo y el Ulises, porque nos dio las ganas de seguir y los otros, bueno no fueron más, pero nos quedó esa fama de, de... guapo (intensifica su voz)

- ER: si

- EO: Después, llegaron otros tiempos, porque cambiaron de dirigentes, en donde, no era el más fuerte el que iba a pelear, el que iba a llevar todo por delante. No. Si no era más fuerte, el que era más inteligente y en eso, le sacaba varias cabezas a un montón. Muchas veces por esto, por esto, porque te vas haciendo de mente...

- ER: también de contactos y esas cosas

- EO: ¡claro! de contactos ni hablés ¿sabés lo que vale esta agenda?

- ER: claro

- EO: yo hablo con cualquier, con cualquier, mirá, de los jugadores actuales, debo tener de diez jugadores contactos. Sé cuánto cobra cada uno, qué es lo que dejan, a quién se lo dejan, a dónde dejan la coima... ehh.. qué pasa internamente. Hay muchas cosas que el común de la gente, el hincha, no sabe

- ER: si

- EO: ¿me entendés? No sabe

- ER: ahora, dejame cortarte diego, vos antes decías que en los ochenta, era el que más peleaba, la guerra y ahora eso de más contactos, más cabeza



- EO: sí. Hace tiempo, que la barra nuestra se caracteriza por... no hacer quilombo... ni tampoco querer el poder. Porque para qué querer el poder, si el poder lo tengo (silencio) es más, yo hasta he sido más mediático que El Loco en una oportunidad, en muchos meses, por la política, por los contactos... ehh.. por muchas cosas, la bola se corre
- ER: claro
- EO: yo siempre asistí una fundación, nosotros hemos hecho mucho laburo social, mucho laburo social. Con la gente carenciada hemos laburado mucho y a su vez, como me ven...
- ER: ¿la fundación está vinculada con la barra o no?
- EO: la fundación es aparte, pero hay algunos pibes que participan, si yo les pido participación vienen ¿entendés? Así que..
- **N: tenelo un ratito vos** (interrumpen a EO2. EO1 "¿dejá de hacerte el novio, che cajeto?", ER se ríe)
- ER: che, contame un poco de la... cómo se arma la 19 de marzo, la 2004 antes, todas esas cuestiones
- EO: bueno la 2004, esto empieza por allá en el ochenta y.... después del '84 de la boleta, allá en Tucumán, yo quedo en cana... no entiendo
- ER: ¿qué quilombo hay en Tucumán?
- EO: ahí cuando mataron al hincha de Atlético de Tucumán y ahí quedo en cana...
- ER: ¿cómo fue eso? No hace falta decir nombre ni nada
- EO: no, no... eso fue una bronca de un baguito que fue ahí a agitar a la tribuna de Belgrano. Nosotros me acuerdo ese día, llevamos casi siete mil personas. Era todo... para la ciudad de Tucumán era... qué se yo... un bum! Y bueno, fue una cantidad de colectivos, más de cien colectivos fuimos, en el '84. Y bueno, fue un loquito ahí a agitar, bueno, sacó un corte y le quiso pegar a uno y con el mismo corte, se lo quitaron y le pegaron, yo estaba cerquita, me acuerdo y quedo en cana, porque la gaceta del diario de Tucumán, me pega justo en la... pero, yo estaba medio separando ahí. En ese tiempo era un barderazo bárbaro yo, tenía veinte y pico de años, por eso te digo, todo tiene su ciclo. Si vos me decís ahora, yo ahora no me chupo, no me drogo, nada, nada, de nada. Pero antes, de los trece hasta los... cuarenta y pico, he chupado, he tomado merca, he sido un loco de la guerra bárbaro. Ya he sentado cabeza hace como nueve años... ¡no! ehh ¿me entendés? Por eso te digo que hay ciclos, porque por ahí los veo, después a los diez, quince años y los veo otros guasos. Me he cansado de ver abogados que antes estaba en el parabalancha con migo, cruzan acá, los veo todas las mañanas ¿me entendés? Por eso es que cada uno tiene su ciclo, su etapa, como el chico que nace, toca un juguete, después pasa a la adolescencia, después se hacen novia, se hace la primera paja (con tono risueño) toda esa historia boludo ¡Y la mujer también! Tsss, si (...) mano (entrevistado y entrevistador largan una carcajada, el primero retoma seriamente) no ¿me entendés?
- ER: si, si, de una
- EO: pero uno la va viendo a toda esa historia
- ER: che, bueno ¿y de la 19? ¿Después de toda esa historia de la bronca con Tucumán?
- EO: bueno, ahí nace la 2004, porque calculá estábamos en el '80 y se hablaba de la exterminación del milenio
- ER: si, si
- EO: que en el año 2000 se moría todo el mundo, y ahí le puse 2004, como diciendo no nos morimos nunca más
- ER: y vos...
- EO: estábamos en el ochenta y pico, era
- ER: y antes de la 2004, vos estabas, digamos ¿en lo que son la banda del Loco Beto?
- EO: no, no, yo estaba, estábamos en la banda del Jetón Marcos
- ER: ah, con el jetón Marcos
- EO: ¡claro! después nosotros nos desprendemos, porque veíamos que el Jetón (silba y hace seña de coima) que había otro manejo, otro manejo, que no nos gustaba a nosotros. Además nosotros, éramos los que le llevábamos más gente

- ER: ah, mirá
- EO: así que, cuando nos abrimos se quedó solo él... se quedó solo. Y ahí empieza la 2004
- ER: claro
- EO: no, primero la Banda de la Bajada, que era, la Villa a donde vivíamos nosotros le decían la Bajada, que no se oficializó como barra, sino que era un...digamos como un... un cartel, un cartel que a todo el mundo le tenía miedo a la Banda de la Bajada y nosotros éramos más o menos, cincuenta monos que se paraban los cincuenta
- ER: si
- EO: los cincuenta se paraban. Por eso es el respeto que el Loco Beto hoy me tiene a mí y a Ulises ¿me entendés? Por ese respeto que supimos conseguirnos hace muchos años, a pesar de que ellos saben que hoy somos otra persona ¿me entendés?
- ER: Claro
- EO: Por ahí, hay cosas que la gente no entiende y bueno, no podés andar explicándoselo a todo el mundo (cambia de voz y agita el brazo) "no, porque nosotros peleamos y le ganamos" no, no ¿me entendés?
- ER: claro
- EO: ella, ella, ni un montón no lo saben, ni Marito, nadie lo sabe... no saben nada ellos. Ellos se sumaron y nada más. Pero no sabén lo qué pasó...
- ER: no saben toda la historia, claro
- EO: cómo nació, qué lo que ¿me entendés? Y bueno, y después los viajes también
- **N: vos contás un cuento, un poco en la fiesta de fin de año**
- EO: ¡ah bueno! Ahí, pero lo cuento ahí, porque era un momento medio como emotivo, nada más, pero te digo el común de la gente
- ER: si
- **N: si**
- EO: el hincha de Belgrano. En Córdoba hay quinientos mil hinchas de Belgrano, esa gente no lo sabe
- ER: y todos los que van a la popular, digamos
- EO: ¡claro! y los que están al frente, tampoco lo saben
- ER: che, y aprovechando esto que vos decís, que hace mucho años que estás, que viste muchas camadas ¿ves alguna diferencia, ponele, entre, digamos, en términos de los códigos que hay, las formas...
- EO: sí, totalmente
- ER: antes de ahora?
- EO: sí, totalmente. A ver el otro día, por ahí la gente se confunde, yo tengo charlas hasta por teléfono con El Loco y si no, nos vamos a un café... ehh... prácticamente, estamos retirados nosotros. El Loco se va a fin de año y por ahí hemos tenido charlas de que ¿quién queda? Porque no hay códigos, si nosotros seguimos si siguen estando los códigos, pero si nosotros nos vamos, se pierden los códigos, se pierden los códigos y se arma un puterazo, la Banda vuelve a ser... se vuelve, vuelve a haber el enfrentamiento que hubo...
- **N: y cuando ustedes lo pudieron superar**
- EO: años... años.
- ER: ahora, para vos, las cosas están tranquilas por La Barra
- EO: ¡Sí! Por los códigos que tenemos yo, El Loco, El Ulises ¿me entendés? Se frena por eso "no está El Chino, Ulises, Está El Loco allá"
- ER: claro
- EO: pero cuando no está El Loco, se viene toda la guachada, que está toda perdida, está toda drogada, está toda alcoholizada. Entonces, no le importa un... "andá a hablar" "no porque El Loco" ¡Nada, las pelotas! Están dados vuelta
- ER: ¿y cuáles, por ejemplo, son códigos digamos, que para vos son fundamentales, que hoy no se están respetando, ponele?
- EO: (silencio)... ehh.. el querer ir a picotear a cualquiera

- ER: ¿cómo, cómo?
- EO: el querer ir a picotear a cualquiera persona, ir a sacarle cualquier cosa, porque si no más, por el estado en la cuál está ¿me entendés? Y como están todos iguales, no saben lo que hacen, no saben lo que hacen. Yo he visto cada cosa en los baños y he parado broncas. Viejitos que van a la popular, que de pronto se van al baño, porque se quieren echar una meada y se llevan la radio, porque son esos viejos de oreja de coso (imita con la mano en la oreja) y si... le sacan la radio ¿sabés las veces que le he hecho devolver las cosas? Vos no sabés. Esos códigos antes, no se hacían, no existían
- ER: robo, por ejemplo
- EO: ¡noo! No existían. Si antes jugaba Belgrano-Talleres en la cancha de Belgrano y pasaban los de Talleres por la tribuna de Belgrano, doblaban así (indica con la mano) y se iban a su tribuna. Antes existía, por ejemplo, se jugaba plata... cuando jugaba Belgrano-Talleres, Belgrano-Instituto pasaba cualquiera por ahí por la tribuna... por la tribuna pasaba... y pasaba y decía "voy 20" y bajaba uno, con un tercero, se agarraba la plata, mirá hasta dónde iba la confianza
- ER: si, si
- EO: calculá, hoy se perdió todo, hoy no existe nada. Por eso se hace muy difícil también controlar. Hoy por hoy, no son los pibes que eran hace veinte años atrás
- ER: claro, claro
- EO: ¿me entendés? No podés controlar
- ER: che...y... suponete que viene un guaso que no tiene ni idea del fútbol, vos ¿cómo le explicas, cómo definís lo que es La barra hoy, la 19 de marzo?
- EO: no te entendí la pregunta
- ER: claro, suponete que viene una persona que nunca fue a la cancha y solamente escucha de lo que hablan de las barras bravas, de... lo que dicen los medios
- EO: no, si yo lo veo, le hago entender que no es tanto como lo que dicen... vení, quedate acá, presenciá que nadie te va a hacer nada, no tengas miedo de nada, ni... ni tengas miedo de lo que vos leíste, ni lo que se dice después. Que muchas veces magnifican todo, el periodismo... para hacerlo más grande, para hacerlo más negativo... porque todo lo negativo vende. Yo en una semana salí tres veces en el Día a Día, te estoy hablando de política hace... (silencio y piensa) en el 2003, antes que entrara el culiado este... Giacomino. Y...me re tiraron para atrás boludo, hablaron gilada y sacaron fuera de contexto todo lo que yo había dicho. Es como que
- ER: claro
- EO: si vos me hacés una entrevista y después la mandés cambiada
- ER: claro
- EO: ¿me entendés? Entonces, eso me llevó un montón de problemas, un montón de cosas. Por ahí... decí que me conocen. Pero... por ahí veo la discriminación "no, el Chino, por..." ¿me entendés? Por lo que han leído
- ER: de una
- EO: ¿me entendés? Entonces, hay muchas cosas por ahí
- ER: che y... y esto que hablás vos de por ejemplo, los contactos digamos ¿cómo, qué...
- EO: lo, lo (no entiendo) a través del tiempo. Por ejemplo, en el '83 cuando vino Alfonsín a la villa y a partir de ahí empieza mi contacto, con el viejo y después con Mestre. Yo entro en el '89 a laburar (corrige) '88 a la Muni y de ahí, empieza el diario la ruedita del diario y después, hay archivos
- ER: claro
- EO: y se remiten a los archivos y después sigue El Chino... vos sabés que me inflan a mí ¡el periodismo! Más allá que, yo soy compadre de Juez, por ejemplo
- ER: claro
- EO: ¿me entendés? Yo soy nacido y criado con el Luis y con Jaime (llega un tercero)
- ER: ¿qué haces Andrés? ¿Cómo andás loco? (se lo presenta a Chino)

- EO: ¿qué hacés loco? ¿Cómo andás?
- ER: acá, haciendo una entrevista (explica)
- (Andrés): uh, disculpá. Bueno, después arreglamos para el viernes
- ER: vamos al baile ¿o no?
- (Andrés asiente)
- ER: dale ¡de una!
- EO: y lo del baile el similar a la barra, loco
- ER: son mundos muy mezclados ¿no?
- EO: yo soy muy (hace hincapié en el "muy") amigo de La Mona... Él, ya lo sabe. El tema ese de... haber... ¿cómo se llama? Qué mal ondón
- ER: ¡si!
- EO: bueno, lo grabamos nosotros
- ER: ¿enserio? (se ríe)
- EO: ¡claro! Lo grabamos nosotros cuando empiezan los bombos, me llama La Mona a mi teléfono y me dice "eh Chino", "¿qué haces loco? A quién le pediste mi teléfono?", "acá los boleteros". Hoy por hoy, si yo quisiera ir a los bailes, entro gratis. Los boleteros me junan, porque son los mismos boleteros que la cancha
- ER: ahh, claro
- EO: hay conexiones ¿me entendés? Entre, las culturas son iguales
- ER: ¡claro! Che, pero digamos lo político, ¿lo conseguís ya siendo un referente en la barra...
- EO: ¡sii! Me abre las puertas Belgrano a mí.
- ER: claro
- EO: sí, la masa de gente que yo he llevado en ese tiempo. Yo hice, varios concejales, los hice con la barra, pero a su vez hay un montón que están laburando a través de eso, también ¿me entendés? Te estoy hablando de los ochenta y pico y después viene, así ¿viste?
- ER: che, y esto por ejemplo de llegar a ser jefe de una barra, digamos ¿qué tiene que tener un guaso en una barra para ser respetado?
- EO: no... te digo... yo creo que tendría que tener primero carisma y segundo, ser buen tipo, loco. Yo soy un buen tipo (no entiendo qué dice). Vos cuando sos buen chabón hermano, se te pegan... cuando te ven maldito, medio culiado, medio agresivo o que hacés alguna injusticia delante de los otros para que te vean, lo primero que dicen "mirá, el culiado este se quiere hacer ver". Son más psicólogos los que te están criticando que...
- ER: claro
- EO: ¿entendés? Es al revés. Entonces, hay actitudes culiado, que tenés que saberlas llevarlas bien y por eso, a mí me nacen directamente. Y después bueno, cuando vos sos líder, tenés que estar capacitado para ser líder, en todo aspecto de la vida. Podés ser líder, no sólo de una barra... podés ser líder, qué se yo, por decirte... acá en mi laburo. Mañana tenemos un asado con el secretario general de la muni y el contacto ese lo hice yo.
- ER: claro
- EO: ¿me entendés? Por ejemplo, a ver... ¿qué te puedo decir? Cuando vos laburas socialmente, cuando ves, ayudas a los carenciados, yo hubo tres años seguidos que lo hice, nos vestimos de papá Noel los 24, en navidad a la noche, y nos quedábamos en cada hospital, con un grupo de chicos. Chicas y chicos (se dirige a la tercer persona) que ahí sale Marito, ya te voy a mostrar una foto
- **N: ¡ay! por favor**
- EO: le puse un gorro de papá Noel, le puse unos bigotes
- **N: si me ha contado de eso**
- EO: todas esas cosas las hice yo
- ER: claro
- EO: y no es que íbamos a la mañana el 24, nos quedábamos a la noche. Brindamos con los enfermos, con los chiquitos, todo boludo. Y eso me nacía a mí ¿entendés? Cuando vos manejas ese tipo de cosas, no es casualidad ¿viste? Yo digo siempre que son cosas de Dios, loco. Y

bueno, igual que con mi yerno, hice un montón... una vez, yo volanteé la cancha, hice... qué sé yo... más o menos... creo que un camión de ropa y alimentos no precederá...

- ER: ¡ah sí! Yo me acuerdo, yo creo que fui. Había que llevar un alimento...

- EO: ¡sí! Eso lo hice yo y lo llevamos todo al norte cordobés y bueno, después me quedó. Bueno, la fiesta del día del niño, todos los años

- ER: está bueno eso

- EO: no hay nadie, que en Belgrano no hizo nada, nada... todo ese tipo de cosas sociales, son sociales eso

- ER: de una

- EO: ¡síiii! Boludo por eso es que a mí, tengo gente. Gente, mucha gente. Me hablan de la filial de General Dehesa, de Río cuarto, de San Francisco, todas las filiales de Belgrano, me hablan a mí.

- ER: che y ¿quiénes pueden formar parte de la 19 de marzo y quiénes no, por ejemplo?

- EO: no, en realidad, una cosa va trayendo a la otra. Porque vos, primero viene la amistad, después "eh, haceme el carnet", "si no hay drama". (dirigiéndose a N) El otro día cuando vos me decías si se podía hacer a la mujeres y vos se lo habías dado a Ulises, lo que pasa es que ya habíamos pasado el cupo

- **N: si, pero...**

- EO: vos se lo habías dado después, después Ulises me habla, administrativamente todo lo llevo yo

- ER: claro

- EO: porque yo también, me juna la mina del socio, la que hace todos los socios, los carnet, me dice "Chino, mirá, esto que aquello" ¿qué te quiero decir? Mi compañero es un buen tipo, pero el carisma lo tengo yo. El chavón se encoló por algo y es capaz de putearlo al gerente de Belgrano... yo no

- ER: claro, vos vas ahí a charlarlo

- EO: yo soy más político, más... más... ¿me entendés?

- ER: claro

- EO: eh... entonces... siempre lo canalicé por ese lado ¿viste?

- ER: claro

- EO: por eso yo te decía "no" porque yo ya sabía que habíamos pasado el cupo y no le dan ni uno más, ni uno menos

- N: pero supuestamente, le habían quedado unos, que le hicieron al Tafirol...

- ER: (riéndose) ¿Tafirol le dicen?

- EO: ¿sabés por qué?, pobre, porque una vuelta se habían quedado con merca los culiados, y viene y dice (imita con una voz ronca) "me voy a bajar en una farmacia, voy a comprar Tafirol, los voy a picar y los voy a vender" y así hizo, salió, compró y hizo un montón de bolsas

- ER: (riéndose) y salió como pan caliente

- EO: ¡le salió redondo! Todos... "mmm, está pulenta, está de diez"... ¡qué! Estaban dados vuelta, no sentían nada. Los otros decían que estaba pulenta y era Tafirol

(N y ER se ríen)

- EO: y de ahí le pusimos Tafirol

- **N: y le quedó el Negro Tafirol**

- ER: bueno, le cabe el apodo

- EO: así que... ¿me entendés? Así es la historia. No, pero hay muchas anécdotas boludo, lo que pasa que no te da el tiempo, en los viajes...

- ER: contame alguna de un viaje, algún quilombo que hayan tenido...

- EO: no, quilombos hemos tenido muchos. Yo me acuerdo, con Colón... siempre. Con Central, siempre. Ahora vos sabés que el quilombo no es con la gente, es con la policía

- ER: ¿ah, sí?

- EO: ¡sí! ¿Por qué? Porque los códigos se cambiaron, porque las barras...

- **N: acá con Central...**

- EO: porque las barras manejan los policías. Por ejemplo, Central maneja la policía con el handy, con los Handy... eh... una vez en la cancha de Vélez, jugábamos con Chaca y nos mandan un mensaje los hinchas de Morón, que tengamos cuidado porque en una bajada nos iban a embocar los de Chicago...y... así fue. Claro, que no pasamos por ahí, pasamos por otro lado ¿me entendés? Pero después, nos dijeron que sí estaban ¿me entendés? Así que... no, hay muchas cosas. Por eso te digo, el tema de amistad, tiene mucho que ver, ese es un claro ejemplo de amistad, el de los hinchas de Morón que...
- ER: ¡ahh! Eso, eso también, ponele, que con barras amigas
- EO: bueno, yo lo tuve al Gordo Candado, el jefe de la barra de Morón, en mi casa, cuando vivía en Alberdi y lo tuve casi treinta días. Él venía de una boleta de allá y bueno, esos son códigos que ellos nunca se olvidan. Después hay una vueltita de favor ¿me entendés?
- **N: y después todas las hinchadas tienen como que son amigos, pero es por eso**
- ER: claro. Pero eso es algo que se mantiene ¿o no?
- EO: ¡sí! La de San Martín de Tucumán, la de Chaca que vino... los que van a venir
- ER: el lunes
- EO: sí. Yo te cuento, yo ya... yo estoy... ya me estoy yendo. Es más yo por ahí...
- N: hace cuánto ya que decís que te estás yendo Chino y no te vas
- EO: no, no... es que no me deja ir la gente, boludo
- ER: claro
- EO: es que yo conozco todo, yo manejo todo boludo. Yo cuando digo algo por teléfono, es así, a lo mejor los otros te pueden decir "ah, sí, porque..." vos dijiste que estaba mal utilizada la palabra, no porque vos ¡no! entonces, ya juzgaste ya
- N (se ríe): no, bueno. Pero sabés lo que pasa
- EO: lo que pasa que él tuvo buena intención, sino que no sabía que yo, que yo ya sabía que estaba el cupo ¿me entendés? Y bueno...  
(a un tercero) "¡ahí voy Choro, ahí voy!"
- ER: che ¿te tenés que ir?
- EO: sí, sí. Tenemos que ir a marcar
- ER: bueno, entonces aprovecho a hacer alguna de las últimas. Bueno por ejemplo, esto que vos me decís de los quilombos ¿no? porque, bueno, a ver... te cuento. Una de las cosas que yo quiero como combatir, es esto de que circula mucho en el periodismo, como de todo el tiempo echarle la culpa a las barras de todo el quilombo y la violencia en el fútbol ¿no? vos ¿qué pensás en relación a ese tema?
- (alguien le grita "Chino, ya está, no me quedo. Me voy con el Turco". Él responde, "bueno")
- ER: ¿querés ir? Andá, si te tenés que ir
- EO: no, no, me decía que lo tenía que llevar
- ER: ¿la escuchaste a la pregunta, o no?
- (continúa con la conversación a lo lejos "¿te gusta?, mire" y se ríe)
- EO: son culiados aquellos, yo les hincho las bolas  
(saluda a otro "chau Pulenta")
- ER: me dan ganas de venir al asado, mañana
- EO: ¡sí!
- ER: che ¿me escuchaste?
- EO: no. ¿Qué lo que es? ¿el tema de los quilombos? ¿qué es lo que era?
- ER: (se ríe)... (no entiendo) San Lorenzo... eh... que por ahí mucho, con el tema de la violencia del fútbol, que se yo, se echa la culpa UNICAMENTE, no digamos que no tiene nada que ver, pero digamos, únicamente al tema de las barras
- EO: claro que sí
- ER: ¿qué opinas vos? ¿creés que hay otro responsable? ¿cuál es el papel que tienen las barras en este tema de los quilombos, de la violencia?

- EO: por ahí, hay veces que no tiene nada que ver nada, porque por ahí un disparador de un quilombo de dos personas no más, se involucran un montón y termina siendo una guerra, que ya después el periodismo empieza "que ah..."
- ER: inventa...
- EO: "que a tal, le quisieron tomar esto..." ¡chamuyo!... chamuyo, si uno que está ahí, sabe que fue un quilombo de dos ¿entendés? O sea, una cosa lleva a la otra, porque en el mismo estado en el que están todos los pibes, que están puestazos, llevan a que se arme una guerra en masa ¿me entendés?
- ER: y ahora esto que no haya hinchada de visitantes ¿qué creés vos? ¿cómo lo ves?
- EO: bueno, por eso se genera la guerra entre nosotros ¿me entendés? Porque hay una necesidad del ser humano, cuando está mal, mal, chupado de pelear con alguien, es la violencia. Eso es psicológico, date cuenta. Se traslada, boludo. Sino el disparador, sería la barra visitante o el pol... ¿porqué no hay ningún policía en Belgrano? El otro día pasó uno y lo llenaron de gas, le faltaron el respeto de una  
(silencio)
- ER: che...
- EO: ¿me entendés? No, pero vos date cuenta, cuando no hay un desahogo ¿cuál es el desahogo de los pibes? Yo veo, hoy por hoy, los pibes van a la cancha a drogarse, van a fumar merca hermano, van a fumar porro, ni ven el partido
- ER: si, no está para atrás
- EO: ¡ni lo ven!, ¡ni lo ven!
- ER: ¿o viste que cada vez hay más gente en la parte de debajo de la popular?
- EO: ¡sí! Pero están todos sentados, pero si esa es la parte que hay siempre como seis o siete escalones, que siempre los vas a ver en Belgrano, pero es porque la gente se para en el alambre... (silencio), pero... acá el problema de todo es la droga, ahí se perdió todo, todos los códigos
- ER: si ¿no? y ahí en la cancha, digamos, vuela, vuela
- EO: ¡sí!... sii
- ER: ¿y eso lo controlan ustedes? ¿Qué onda?
- EO: no, es imposible controlarlo... es imposible. Imposible, porque está en todos lados. En todos lados. Hasta yo los veo  
(saluda a un compañero que pasa)
- EO: "chau Pulenta, nos vemos
- Pulenta: hasta mañana loco
- EO: vengo mañana temprano, porque tengo que irme a...
- EO: no, no se puede controlar, loco. A parte está claro que ya... ya vienen puestos de afuera, pasan todo, pasan lo que se les da los huevos y no está solo en la barra
- ER: ¡claro! No, de una
- EO: está en la platea, está acá en el Noveno, culiado, que son todos médicos. Son todos doctores, son todos abogados. Está instalada la merca. Hay un guaso que viene y se las lleva todas las mañanas. Eso escapa a todo el mundo, boludo  
(silencio)
- ER: che, yo escuchando las canciones y hablando con mucha gente me sale todo el tiempo lo DEL AGUANTE "porque yo tengo aguante, porque bla, bla" ¿qué es tener aguante? ¿qué es tener aguante?
- EO: ahí está, es todo psicológico. Es todo el estado en el que se encuentra la persona, cuando vos estás... yo estoy seguro que si agarrás al Chavón ese que cantaba, lo agarrás un lunes, martes cuando está fresco y a lo mejor es un pollito ¿me entendés? Y le decís, a ver, cantame la canción, ponete la que cantó el sábado y capaz que ni se anime. Es una cuestión del estado en que se encuentre ¿me entendés? Pero bueno, esas canciones quedan y se van pegando. El chavón, que está bien, no ha tomado nada, viene y la va a cantar, la va a seguir, porque ¿cuál es?

- ER: ahora las canciones ¿no? las letras de las canciones, vos por ejemplo que vas así, mucho a la cancha, ha cambiado mucho ¿o no?
- EO: ¡sí! Sí, sí. No, no, sí, sí. Si hay mucha cultura del rock
- ER: claro. Y las letras por ejemplo ¿antes qué se cantaba, por ejemplo?
- EO: no, antes era más original, ahora copias. Copias. Le cambias la letra.
- ER: claro.
- EO: antes era mucho más original. Más espontáneo, también. A lo mejor una canción, salía justo en ese mismo momento. Ahora no, ahora vos entrás al facebook y te aprendés una de memoria y vas y la cantás el sábado. ¿Entendés?
- ER: che, y eso por ejemplo, ahora, que viste que fueron a Sudáfrica, que se juntan digamos, los jefes de Belgrano, Talleres, Instituto y por otro lado, vas a la cancha y se viven puteando a Talleres, Instituto ¿cómo es eso?
- EO: bueno, esos son códigos que yo los respeto, eso es del Loco. Porque varias veces, el Loco me ha invitó a un asado con la filial y yo no quiero participar por mi ética, para mí, o sea, yo soy amigo de un montón de vagos del barrio Talleres, el Darío Zarate, el jefe de la filial, yo lo conozco, pero mi ética me dice, que yo no me puedo juntar a comer una asado, rompo la, rompo el folclore ¿entendés? ... ehh.. nada, y bueno. Ahora ¿para el campeonato del sudamericano?
- ER: sí
- EO: ahí me volvieron a invitar
- ER: ¿qué? La Copa América
- EO: la Copa América, sí
- ER: ¿por qué? ¿Se van a juntar las barras?
- EO: sí, sí, sí... y bueno, vamos a tener algunas cosas, qué se yo. Ahí lo estoy manejando yo. Pero más lo estoy manejando políticamente ¿me entendés? y eso por el tema barras
- ER: claro. Che, y ¿hay buena relación con el kirchnerismo ahora, o no? en general, de Belgrano, de la barra de Belgrano
- EO: no. Yo por lo menos, no. no... yo por lo menos, no. Y el Beto está ahí, con el tema de una fundación, que está ahí en... pero también dice, él está haciendo una demanda, que la está haciendo aparte
- (Silencio) ¿Che, qué otra cosa te quedó en el tintero?
- ER: no
- EO: así me tomo el palo
- ER: no, andá no más. De última, capáz te vuelva a joder en algún... un par de semanas después
- EO: porque esto ¿para qué lo que es?
- ER: no, esto es para mi trabajo que estoy haciendo para la facultad
- EO: ahja. Pero ¿qué objetivo es?
- ER: yo estoy... o sea, mi tema de investigación es digamos, cómo es la cultura del hincha, en el caso del Club Atlético Belgrano. Entonces, por ejemplo, que se yo...
- EO: hay una nota, mirá cómo son las cosas y cómo es lo que yo te acabo de decir; cómo pasa el tiempo y después yo los veo. Hay un guaso, que habla... medio con tonada... este... es medio peladito, tiene bigotitos, está en Canal 10, creo, ahora. En un programa nuevo
- ER: ¿periodista?
- EO: sí. Que él empezó, así como vos empezaste con migo, el tiempo pasó y el Chavón es director ahora... tiene un programa propio.
- ER: mirá vos
- EO: por eso te digo, es exactamente lo mismo
- ER: si bueno, igual mi objetivo no es ser periodista. Pero bueno, uno nunca sabe las vueltas de la vida
- EO: bueno, pero como vos hacés preguntas, se asocia



- ER: bueno, eso me está pasando con muchos guasos que quiero entrevistar, que uno piensa que es periodista y piensa como que lo va a escrachar ¿no? con las cosas que pregunta. Y esto, no, nada que ver, digamos, no es sacar una nota esto, sino es...

- EO: igual, hay un montón de cosas de las cuales yo me arrepiento, porque yo hice un montón de cagadas... por eso por ahí, el hecho de haber sido líder, qué se yo, también me llevó un poco a la mala fama de tuve en un momento. Pero nosotros hemos emboscado mucha gente, cuando era la 2004. Cuando era la 2004, había un... el ochenta por ciento de los monos que había era un... barderos, estaban choreando todos... ¡un desastre! Y yo como estaba en otra vida también, me sumaba y yo los encaminaba, a los peores, un montón de hinchadas y... bueno, hemos hecho un montón de giladas... jugadores, extorsión... hacerles bosta los autos, sino los dejaban, un montón de historias. Todo eso cambió ya  
(silencio)

- ER: bueno, estamos.

### ENTREVISTA 3

Número de entrevista: 3

Número de Encuentro: 1

Entrevistador: Nicolás Cabrera

Entrevistado: Cachi

Edad: 48

Barrio: Santa Isabel II Sección

Fecha: 29/04/11

Lugar de realización: Su domicilio

Nombre de quien desgraba: Mariana Molina

Duración: 00: 18: 00

- ER: bueno, por ahí contanos tu edad y el nombre, para yo tener una referencia
- EO: Manuel Gomez, me dicen Cachi, sino Alberto en algunos lados y tengo 48 años.
- ER: bien. Bueno, por ahí si te acordás la primera vez que fuiste a la cancha y con quién fue... a ver Belgrano ¿no?
- EO: claro, a ver Belgrano. Bueno, fue con mi padraastro que fui. Me llevó él y él fue un poco el que me hizo hincha de Belgrano. Me llevaba cuando jugaba Belgrano, Talleres y el primer partido creo que fue en la cancha de Talleres...
- ER: en la cancha de Talleres...
- EO: sí. en la cancha de Talleres
- ER: ¿y vos cuántos años tenías?
- EO: y debo haber tenido 12 años
- ER: y ¿te acordás algo que te haya impactado, algo que te acuerdes?
- EO: lo que más me impactó de esa vez, fue la ovación cuando sale Belgrano
- EO: claro
- ER: que en realidad, no lo vi con la hinchada de Talleres, no sé si era porque yo estaba dentro de la... del... del color, y que por ahí vos decís "nosotros somos más que ellos", pero me impactó la presencia del equipo, cuando salió a la cancha de noche y el recibimiento de la gente.
- EO: claro ¿y después con quién seguiste yendo a la cancha?
- ER: después con amigos. Como a los 16, 17 años empecé a ir con algunos amigos de la barra. Jugábamos al fútbol y había tres, cuatro hinchas de Belgrano y había uno que era al que más le gustaba participar en la tribuna y era muy buen jugador de fútbol, y yo me empecé a sumar.
- EO: ¿y vos en ese momento en dónde vivías? Eran amigos del barrio...
- ER: claro, yo vivía en Villa Martinez
- EO: bien ¿y ahí empezaste a ir a la cancha de Belgrano?
- ER: empezamos a ir a la cancha de Belgrano
- EO: ¿y hace cuánto más o menos no vas más a la cancha?
- ER: y hace como unos cinco años
- EO: y por ahí desde los primeros momentos que fuiste hasta los últimos ¿notaste que habían cambiado mucho las cosas? ¿o era muy parecido?
- ER: no, sí. Porque desde los diez, doce años lo veía como de un niño que iba a la cancha y con curiosidad. Después, ya a los dieciséis, empecé a verlo desde la mística del hincha y después de más grande, también sentía la necesidad de ir a la cancha, porque pertenecía a un grupo de muchas almas que cantaban lo mismo. Hablábamos el mismo idioma. Fue cambiando, pero seguramente desde los mismos cambios hormonales que yo fui teniendo.
- EO: ¿y cómo se vivía la tribuna, la pasión, la gente?
- ER: si, si, si. Primero que dividís la cancha de lo que es la parte preferencial, de los que es platea y la parte de tribuna y de lo que es tribuna, dividís lo que es propiamente los piratas, te

identificas como un pirata y si te vas del otro lado, te identificas como un hincha de Belgrano. Y si te vas del otro lado, o sea, lo que es popular, porque Belgrano tenía sectorizado eso, sentís la necesidad de cruzarte para decir que no sos el mismo hincha. Porque desde que llegas a la cancha, hasta que te retiras, alrededor de la cancha, o que dejas el contexto propiamente de lo que es ser hincha, son muchas horas. Entonces, vivís distintos momentos, desde que vas llegando, sentís la necesidad de contactarte con los demás, de con quién te juntas, de qué me pongo para identificarme, "me saco el gorro, me lo pongo", "tengo el último gorrito", "si tengo la última camiseta o tengo la primera", "¿por dónde voy a entrar? Si entro por donde entran los jugadores o los hinchas preferidos, o por donde entrar todos, la multitud y hacemos cola para entrar todos juntos y los bombos"

- ER: claro
- EO: entonces son distintos los momentos que vivís dentro del partido. Cuando estás adentro, ya querés sumarte a la hincha de Belgrano, Los Piratas, subirte a un caño. Colgarte de una de las banderas y empezar a saltar, a gritar, a alentar, diciéndole al otro qué es lo que tiene que gritar yo sentía la necesidad de estar ahí arriba y cuando estaba abajo, me enganchaba con el que iba dirigiendo la hinchada y bueno, todo ese propio folclore de decir "che, pasá la cajita", "pasá algo para tomar", es eso lo que también te va motivando más.
- ER: y por ahí, vos que marcaste la diferencia ¿no? nos quedemos en la popular, el resto de los hinchas y los Piratas ¿cuál es la diferencia, digamos?
- EO: bueno... es que... la garganta. Es la garganta. Es llevar adelante el equipo. Los Piratas, son un montón y hacen una sola voz, están constantemente en movimiento y están flameando las banderas y constantemente cantando. Los demás están sentados, van pura y exclusivamente a ver el partido, cada movimiento, cada acción. Están muy metidos en el partido y no tienen tiempo de cantar, de saltar y la otra es que si vos estás sentado, viendo el partido no podés tener la misma acción que tiene el pirata, el pirata no se queda quieto. Y vos ves que de pronto tiene un movimiento de ola o de agua danzante y los otros están todos quietos. En el caso mío me identificaba más con los otros, no podía estar en una tribuna preferencial y quedarme quieto.
- ER: bien.
- EO: no sé si era esa la pregunta
- ER: sí, sí, qué lo diferencia a ambos. Bueno, por ahí que me cuentes un poco tu experiencia personal ¿cómo llegaste a los Piratas y cuándo?
- EO: bueno, constantemente yendo a la cancha y ya cuando no iban mis amigos, iba solo. Empecé a conocer los cabecillas de la hinchada, hasta que me hice amigo del Loco Beto y el Loco Beto lo encontraba en algún lugar, él rondaba por ahí por el barrio Obrero, por Alberdi, también por el lado de Barrio San Martín, del Marqués y a veces, yo lo iba a buscar en la moto y entrábamos juntos a la cancha. Ya después que pasó un tiempo, buscaba la forma de ir y no pagar. Entonces cuando me hice amigos de ellos, ya no pagaba, entraba directamente a la cancha y cuando llegaba tarde había que buscar la forma de entrar, buscabas conocidos y ya podía participar del partido sin pagar. Y después un poco la idea era esa, decir "yo ya no soy uno que viene, hincha de afuera que viene a pagar una entrada. Yo soy del club, esta es mi casa y entro a mi casa sin pagar" y después, me empecé a referenciar más con los Piratas, con los viajes, con todos los demás, con los cabecillas hasta ponerme al lado del loco Beto, del jetón Marcos, ya me categorizaba dentro de la hinchada. Dentro de una hinchada vos te das cuenta que hay distintas categorías, yo me consideraba una de las categorías de primera y segunda línea
- ER: ¡eso! ¿cómo podés definir las categorías? ¿cómo lo nombrarías y que hace cada una?
- EO: la principal es la que da órdenes, que mueve la hinchada para un lado y para el otro, que tiene cierto rasgo de liderazgo, es netamente un líder y tiene el don y perfil que necesita eso. El don de movilizar la gente, de llevarla, de apretar a los jugadores, a los dirigentes y se identifican así. Los que van al frente es la primera línea, que van a la discusión, los que piensan, arman estrategias y los de segunda línea, son los que van a meter el pecho, son las armas. Los que van a pelear y los otros, son como una especie de generales que organizan cómo se hace. Y después

viene la tercera línea que se suman a la segunda, de alguna forma son los que la alimentan, en la cantidad, en cuanto a lo cuantitativo

- ER: el cuerpo, digamos
  - EO: claro, exactamente
  - ER: Che, y hubo alguna situación, un momento que vos hayas dicho "bueno, ahora soy parte de Los Piratas", ya sea por vos mismo, una sensación o porque los otros te dijeron
  - EO: no, una sensación. Una sensación propia. Por la forma de ingresar a la cancha, por relacionarme con los jugadores, con la gente de primera línea. Entonces a mí ya me identificaban, no era parte del montón, ya tenía un nombre. Ya me juntaba, tal cual, no aparecía el momento y yo me sumaba, sino me manejaba en bloque con ellos. Nunca me dijeron "vos perteneces" sino que vas ganando el derecho, vas ocupando espacio
  - ER: y eso además de relacionarte con los jefes, estar al lado, digamos ¿hay otra forma de hacerse respetar, de ganar ese nombre?
  - EO: y como dirigente. Como dirigente o como matón ahí adentro, un tipo que tiene decisión, yo no lo he visto de otra forma
  - ER: y no hay como un rito de iniciación digamos ¿o sí?
  - EO: y sí, los ritos siempre están. Es juntarse antes, comer algo, tomar algo y bueno "vamos a entrar así" para preparar lo propiamente del partido, "Y bueno en la semana vamos a hacer tal cosa", eso es prácticamente un rito antes de cada partido. "La próxima fecha se juega con tal", "vamos a pedir que nos paguen los pasajes", vemos si sacamos un colectivo, cómo nos movemos y siempre, unas cajitas, algunos que toman otra cosa... o fuman
  - ER: bien ¿Sabés un poco vos la historia de Los piratas? brevemente, cómo se forman, cuándo
  - EO: no, no. de los Piratas no, esa parte no sé. Sí la creación del Club, pero de los piratas no. y seguramente debe ser algo muy subjetivo, como yo me sentí identificado con un grupo y se ha ido formando el grupo de esa forma
  - ER: Y si viene un tipo de afuera y le tenés que explicar qué es la barra, qué es Los Piratas y cuál es su función en la tribuna ¿qué le dirías?
  - EO: y bueno, La Barra justamente es un grupo de fanáticos que tiene como fin una etapa recreativa, que lo lleva a tener tal vez algún modo de vivir, que vive del club, vive de la hinchada, porque vende bonos, vende carnets y que se dedica a respaldar a los jugadores en el estado anímico, o en un estado propiamente de invasión, que pueda sufrir con un rival, vos vas a otro lado los tipos hasta pueden amedrentar a los jugadores, entonces los tipos están para eso. Y la función sería eso, por ahí se va la función y empiezan a tallar otras cosas, hay plata en juego, hay negocios en el medio
  - ER: ¿eso había mucho cuando vos estabas?
  - EO: y el tema del negocio, de la hinchada, eso yo no lo llegué a hacer. Pero sí, o sea, no lo llegué a hacer en su totalidad, pero sí de llevar un porcentaje por la cantidad de gente que yo podía sumar, me igualaba a que me sea más económica la ida a la cancha
- (...)

Número de entrevista: 3  
Número de Encuentro: 2  
Entrevistador: Nicolás Cabrera  
Entrevistado: Cachi  
Edad: 48  
Barrio: Santa Isabel II Sección  
Fecha: 02/05/11  
Lugar de realización: Polideportivo Corral de Palo  
Nombre de quien desgraba: Mariana Molina  
Duración: 00: 38: 40

**ER:** bueno estas son algunas, que por ahí ya me quedaron picando con cosas que, por ahí las charlamos más la otra vez, con más cosas internas de la barra eh...bueno por ahí si vos me podes contar de tu experiencia, si... ¿Si vos podes, podes definir qué características tenían los que podían participar de la barra, y qué características no tenían que tener?, digamos. ¿Si había ciertas personas que tenían y podían participar de la barra y otras que no?. Digamos, si vos viste gente que intentó participar y por alguna razón, se la marginaba o decía, no, estos siendo así no pueden participar, por ejemplo.

**EO:** hay una característica, ahora seguramente, cada, cada hinchada tiene su idiosincrasia; la de Belgrano, yo creo que particularmente que, noté, de que, que tenías que bancártela, tenías que tener huevo para ir al frente, este, ir ganando algunas medallas propias de la competencia de fuerzas, ¡testosterona! (risas) ¡claro! (...) algo hormonal, digamos, este...desarrollarte en el habla, moverte dentro de los grupos (-)

**ER:** y por ejemplo algu(...)

**EO:** y ser referente de algún jefe de la hinchada, claro.

**ER:** ¿y alguna de esas medallas, que has tenido vos, o que ha tenido otro que, que... algún caso así, una alguna situación particular, donde has ganado una medalla vos u otro caso, digamos, otro que conozcas?

**EO:** y yo en realidad no... si bien participé en muchas reuniones, fui a asados, charlas, juntarte trasnoche todo este tipo de cosas eh...la que me gané una medalla, fue en la pelea que tuve en Río Cuarto porque me la banqué contra varios ahí, en una tribuna donde estaba lleno el estadio, puede haber sido una de las medall(...), que después me identificaban como, en que no había arrugado ¿viste?

Y después, este, es participar en todo lo demás así, mostrar de que vos vas al frente, no, no necesariamente con la acción de decir voy y echo un moco para, para que vean que me la banco.

**ER:** y si no es la acción con que lo podes(-)?

**EO:** y con la gente que juntas, juntas cuatro, cinco, seis, ya te armas un grupito, y ya sos (-)

**ER:** y eso suma

**EO:** ¡claro! Ya participas, digamos, de alguna otra...algún otro concepto, este guaso anda con cuatro, cinco siempre

**ER:** claro, che... ¿podes narrar más o menos cómo fue lo de Río Cuarto? Ahora, así me queda a mí

**EO:** lo de Río Cuarto fue, fue algo que se dio, un día que íbamos a jugar con Estudiantes y...yo por una cuestión de tiempo y... me invitaron que fuera por la...por la gente de barrio Cupani, salía en Pueyrredón, la gente de ahí de, de la calle Pueyrredón y Sol de mayo, había, había uno que, este, queriendo ingresar a la hinchada siempre buscaba la forma de llevar gente, con esto de andar sumando medallas ¿no?; y bueno me invitaron de ahí y fui al viaje con ellos, que salía el colectivo de, justo de esa esquina y cuando voy a subir al colectivo me encuentro con alguna dificultad de la gente que estaba ahí que un poco, este, me increpaba por el sólo hecho de que no era de la barra de ahí, y lejos de amedrentar, subí lo mismo, y fui y no le di, no le di mucha

bola pero...en el transcurso del viaje, este, me tuve que parar y...ponerle el freno a algunos, ¡para! ¡Viste que yo no me he criado con leche de monja tampoco, no me vengas a meter el pecho a mí! Cosas así.

Y cuando llegamos a Río Cuarto nos invitaron a comer un asado en la costa del río que había una, un camping y en esa costa del río, este, yo participé del asado y después me fui, me fui porque (-)

**ER:** ¿vos cuántos años tenías más o menos?

**EO:** y tenía catorce, ¡no! a ver, dieci(...) a ver un poco más, diecisiete, dieciocho años habré tenido, dieciocho años habré tenido. Iba con mi hermano más chico, lo llevaba a él, y por una cuestión de protegerlo también a él, este, me fui un poco más temprano de la cancha para subir a una tribuna vacía. Cuando llego a la cancha me doy con que estaba llena la cancha, y faltaban ingresar las hinchadas de la barra brava, digamos, así que cuando me voy a la barra de Los Piratas me doy cuenta de que...no era la barra de Los Piratas sino la barra de, de, de Río Cuarto que era el mismo color, así que vos veías todo celeste el estadio, ¡estaba hasta el culo de gente! Así que agarré, y digo no, vamos para otro lado le digo a mi hermano, y me subo a la bandeja que estaba vacía, y era todo un caracol de escaleras hacía arriba, que, que me llevaba a la bandeja más alta de, de las tribunas del lado Este del, de la cancha eh...cuando subo estaba casi prácticamente vacía, después que subo, sube esta gente que iba en el colectivo y volvió de alguna forma a las agresiones verbales ¿viste? así que eh...decidí separarme un poco, pero los vagos seguían insistiendo así que me tuve que plantar y parar y me saqué la remera y, y ya los tipos me, tuve algún tipo de agresión, quisieron hacer alguna agresión física, así que entré a esquivar trompadas y patadas, entré a subir hacia atrás, hacia, subiendo al, los escalones este, siempre dándoles el frente a ellos y me hicieron un abanico de unos...ocho, diez, doce personas y que...se tomaban el turno para atacarme ¿viste? así que salí, yo caminaba hacia atrás y ya cuando llegó el momento me planté y lo puse atrás a mi hermano y empecé a repartir trompadas

**ER:** como venga

**EO:** y, sí, sí, sí, la cuestión que no, habré recibido alguna patada por ahí que, que no pude ver pero no fue, no fue groso el tema. Lo que sí, este...eh...la, se paró prácticamente toda la cancha y miraba porque...era realmente eh... distinto a lo que pasaba en la cancha porque estaba, eran todos cabecitas en todos lados, y en ese lugar estaba era como un, era como un todo un...una isla, digamos, y había (-)

**ER:** había quedado casi un escenario, digamos

**EO:** claro, claro, y...participábamos ahí de una pelea que todo el mundo quería ver el espectáculo entonces; también estaban los relatores, de no sé si LV2, LV3, ¿quién era? que era, me acuerdo, el negro Brizuela, porque después escuché los relatos que dice: estos desubicados de siempre que vienen a la cancha a pelear pero es digno ver como se la banca uno contra varios, decía el gua(...)

Así que bueno eso, después vinieron algunos otros y se pusieron al lado mío, y se frenó, se separó un poco pero, este, lejos de que me amedrentaran, me le paré y, y era una cuestión de, de sacar manos y patadas de todos lados que me venían. Y esto calculo que me valió un poco también este... la, la fortaleza de estar dentro de cierto respeto

**ER:** eso decís que te valió, ¿cómo lo notaste, alguna vez te lo han dicho?

**EO:** ¡NO, SÍ! Después fue el comentario porque subimos al colectivo de regreso, y subieron los mismos estos, los mismos que estaban constantemente en agresión, y ya subieron más calentitos porque no, no me pudieron voltear, entonces en el colectivo se, se, me gritaban cosas del fondo, yo no le daba bola ¿viste?, si deja a este lo vamo a cagar a puñaladas apenas se descuide.

Y te imaginas un viaje de casi cuatro horas de allá, a altas horas de la noche todo oscuro viste podía pasar cualquier cosa, así que lo que hice fue agarré este... me desculé una botella y me la puse al lado, y lo cubrí a mi hermano, que se me estaba dormitando, y esto no me daba lugar a que yo me durmiera

**ER:** claro no

**EO:** totalmente y en esos viajes, viste, que te baja sueño en, en el momento, este, pero no pasó nada cuando me iba a bajar, digo voy a pasar me voy a bajar por detrás para pasar por todo el pasillo donde estaban ellos, entonces me escondí la botella en un costado, y cuando bajé, cuando voy pasando ya no estaban, se habían bajado, o sea se habían bajado antes, y yo no me había dado cuenta porque había parado dos veces el colectivo yo ni cuenta me había dado porque venía medio dormido. Así que no pasó nada, eso, y después en la cancha ¡no lo ví más!

**ER:** no lo viste más

**EO:** ¡no lo ví más! Y en la cancha ya, este, ya había gente que se me había acoplado, decían: estos de barrio Cupani deja que cuando lleguen lo (-)

**ER:** le vamo a dar

**EO:** ¡le vamo a dar maza! Claro, así que no pasó más de eso

**ER:** está bien, che y...digamos ahora que conozco esto de tu obr(...), de tu conocimiento en el arte del combate eh... ¿cómo te jugó eso, digamos, para estar en la barra, para ser un referente, para, para (-)?

**EO:** ¡NO! bueno pero esto yo lo hice después

**ER:** ah! Lo hiciste después

**EO:** ¡no! lo hice después, porque era un tipo que me la pasaba peleando en todos lados, o sea de alguna forma me crié con gente... alrededor, de que... desde, desde chico me cagaban a palo, viste, venía cualquiera y me hacía cagar, y ya al último ya después fui teniendo un poco más de cuerpo y ya me empecé a parar con todo el mundo.

Una vez en la cancha jugando al fútbol, eh, ahí sí tenía catorce años eh, siempre íbamos a la misma cancha, y había uno que le decían el grandote Carlos, un tipo casado treinta y pico de años tenía, y el tipo era carteludo ahí en el barrio, frente a Las Violetas, Villa Martina, una cancha que habíamos hecho nosotros, así que cualquier cosa el tipo se las desquitaba con el que viniera; entonces fue un día que me, no sé cómo fue el tema, no le dí un pase, que se yo, y se fue, fue calentando el clima y yo este, lejos de quedarme callado cuando me puteaba, le devolvía las puteadas, y al ul(...), momento tal que se vuelve él y me, este, me tren(...) me trenzo a, a, este, me trenzo justamente a las, a las trompadas con él, y recibí una trompada en el medio de la nariz ¡me dejo! me dio vuelta la cabeza y era una hemorragia nasal que no la podía frenar, así que me quedé ahí agachado y ellos siguieron jugando al fútbol, y los otros le decían: ¡DEJA! ¿Cómo le vas a pegar así? ¿viste?.

Pero nadie se metió a defenderme, entonces justo veo, en el momento que estaba agachado veo un ladrillo al lado mío, lo agarré al ladrillo, y ¡no sé con qué ganas! y se lo puse en el medio de la cara, le abrí, le hicieron como veinte puntos en la cara, le abrí de, de una oreja hasta la punta del mentón, ¡NO! le abrí la cabeza y los cuñados de estos, me sacaron corriendo; bueno corrí, ¡no me alcanzaron! pero lejos de esconderme y todo lo demás, me levantaba más temprano para ir a buscar a los cuñados sabiendo que iban a cruzar por una calle, entonces los, fui y los agarré uno por uno y en ese transcurso, le decía: A VER LOCO ¿ QUÉ PASA CON USTEDES, CABEZA? Ahora sí, ahora sí, le digo: acá venís vos me querés cagar a trompadas, viste tipos casados, con catorce años, ¡no! ¡No pasa nada! claro estaban solos, dicen bueno.

YO CREO QUE ESTE CARÁCTER SIEMPRE LO TUVE, entonces posteriormente, de tanto andar en estas peleas y que se yo, podía terminar en cualquier cosa, me gustó el carácter y me metí en el carácter, pero lejos de buscar un lugar para seguir peleando, tal vez sí, viste aprender algunas técnicas, pero después me llevó a cambiar y a buscar otra, otra cosa eh... al momento que después me puse a enseñar. Pero este tipo de cosas así, yo me metía a CUALQUIER BARRIO, A CUALQUIER HORA, CUALQUIER DIA, y siempre me identificaba como hinchada de Belgrano, y andaba con cuatro, cinco, eh...que me seguían o yo los seguía a ellos y...y nos metíamos en cada lugares que vos decías acá...

Llegábamos a un lugar un día en, barrio... este, Alberdi, en la calle Igualdad arriba que todavía no, no había estado asfaltado, era una calle de tierra, era como un barranco hacia abajo, y hacia el lado del norte te daba al río, y hacia el lado del sur la calle Colón.

Era un sábado, como a las tres, cuatro de la mañana creo que llegamos ahí, después de haber estado en un partido de Belgrano nos fuimos a comer un asado a tomar unos vinos, que se yo, y llegamos ahí, había, estaba eh... había como cuatro, cinco vagos que eran de la hinchada de Talleres, uno de ellos, el famoso este, "el japonés", "japonés" de barrio Talleres, era de barrio Yapeyú el vago, pero se juntaban ahí, así que te imaginas había merca, vino, música, mujeres, era...era una, una joda al rojo vivo y...bueno yo estuve, habré estado una hora más y después me fui porque ya, ya estaba, ya, ya cruzándose para la mañana, y a mí no me gustaba ya mucho eso porque eh...tenía, tenía trabajo; pero, pero siempre metiéndome así en esos lugares y conociendo a la, a la gente de, de que estaba al frente de las hinchadas; y en eso ahí también estaba "el jetón Marcos", me acuerdo que estaba, tipo de ahí, muy, muy, de mucho cartel en la hinchada, en la hinchada de Belgrano.

Y fijate vos que era la casa de uno de los referentes de la hinchada de Talleres estaba metido ahí con los hinchas de Belgrano, JAMÁS, se han cruzado entre las hinchadas, decís estos se cagaron a palos, y NO!, las hinchadas de Belgrano y de Talleres son, ladran pero no se muerden, y bueno entre esos andaba yo, ¿te imaginas? (risas) Así que fue toda una historia.

**ER:** che y...muchos de los que estoy entrevistando así, me, hay como una categoría, algo que me llama mucho la atención ¿no? que muchos hablan del aguante ¿no? si porque yo tengo aguante, aquel no se la aguanta bla, bla, bla, vos, digamos, con lo, que conoces los códigos esos, ¿cómo podrías definir lo que significa adentro de la barra, tener aguante? ¿Qué es tener aguante? Si lo tuvieras que explicar

**EO:** y...justamente esto, bancarte eh...bancarte un cruce verbal, y que vos ganes el cruce verbal, bancarte un cruce de trompadas y que vos ganes el, el cruce de trompadas eh...ir a... apretar a los jugadores para de alguna forma amedrentarlos para, para decirle acá está la hinchada y nosotros este...te vamos a cagar a trompadas o...no se, te vamos a hacer bosta el auto o...y...bueno esto de levantar la voz, este, de arrimártele, de pegar una mirada fija y...bueno esto tiene que ver con el aguante, o sea yo tengo...ME LA BANCO digamos, me la banco para pelear con dos ó tres, me la banco para, para ponerme a chupar junto con, con la barra, me la banco para pasar dos noches seguidas con ellos eh...ese es el aguante normalmente...triste que puede llegar a tener la hinchada ¿viste? Porque si te invitan, che vamos a, vamos a comer un asado, y bueno hasta que no se va el último no te podes ir, o sea se van todos; entonces tener un aguante también para, para eso.

Y... lo que tiene que ver con, propiamente con un guerrero, un guerrero que, que está preparado para lo marcial ¿no? y normalmente se da que en las hinchadas, este...hay un grupo que va directamente al choque, otro que, otro grupo que no va al choque pero que trabaja en, en el intimidatorio eh...bueno ese, ese normalmente es el aguante. Tal vez, tal vez haya algunas otras cosas, este...ayudar a algún otro ahí viste que esté en apuros eso también es aguante, o sea, un poco tiene que ver con los códigos que vos manejas ahí adentro que...lo que yo estoy haciendo ahora, como es anónimo, es que eh... lo puedo hacer, pero si estuviera en la hinchada no lo haría, porque esto tiene que ver acá adentro

**ER:** claro

**EO:** bueno eso también es otra parte del aguante

**ER:** ¿hay como una ley de silencio así?

**EO:** y...sí, sí, sí hay códigos, normalmente en una hinchada este, hay mucha gente que ha estado presa, bueno ahora en este momento, hay, hay (gritos fuertes de niños) poco respeto por el tipo que ha estado en cana eh, porque hay mucha gente atrevida pero, pero hasta hace un tiempo el tipo que había estado en cana tenía cierto respeto, ahora, tenían que ser por ejemplo, si...se había cagado a tiros con la policía era, era el tipo más, más respetado y de ahí empezaban a bajar los niveles, el tipo que robaba un banco, o que, que iba con un, con un fierro, o un revólver de frente a hacer un asalto, eh...bueno esas eran las categorías y vas



bajando de categoría hasta, hasta llegar al punto de las violaciones, estar en cana por una violación significaba eh, un degrado total para, para la...para la gente viste más que nada tumbera y después eh... lo otro que, que era contra(...) contrario también de alguna forma el que vendía merca y que había caído en cana por vender merca eh... no era muy bien visto eso, no al grado tal como un tipo que había cometido una violación o...algo...este algo similar, pero no era bien visto.

Pero sí se lo utilizaba porque estaba ahí dentro de los grupos para vender (-)

**ER:** ¿eso en los últimos años vos no lo viste, que se respetara el que, la chapa del que había estado en cana (-)

**EO:** NO, SÍ HABÍA (habla por encima del entrevistador), había, no!, sí, sí, había mucha chapa, había muchas chapa entonces en la hinchada este...normalmente el, el tipo que ha estado en cana y te, te trae alguna forma de eh...chantajear o alguna, algún método de, de ataque y defensa ¿me entendés? Este...porque son tipos que de alguna forma estando en cana van desarrollando otras, otras, otro tipo de cosas dentro de lo que es la logística digamos, en las peleas.

Y...y bueno, no, no últimamente como no he ido a la cancha creo que eso ha, ha variado bastante.

**ER:** ¿cambió?

**EO:** sí, sí! es más me he encontrado con gente, ya ahora hay una barra de pendejos que echan moco, y bueno ya prácticamente se tornan incontrolables. Eso es lo que me he enterado, por ejemplo, con la gente de Talleres. Y después eh, los tipos que, que manejaban la hinchada han ido perdiendo prestigio de alguna forma por, justamente por los pendejos estos que no los pueden controlar.

**ER:** che, y en eso de, de estos, hablando de los códigos, en el tema, por ejemplo, de los enfrentamientos ¿estaba la cuestión de usar armas de fuego, arma blanca, o sólo vamos con los puños, esas cosas, había códigos?

**EO:** NO! ¡No, no! eso, eso estaba

**ER:** vale todo (por encima)

**EO:** eso estaba, te imaginas que...el tipo que tenía un arma era el que surtía a los demás, el tipo que se la bancaba a los bollos este, no, no había forma de que le pusieras un cuchillo, o un revólver en la mano, se la bancaba así, te puedo asegurar que ese también cobraba lo mismo. Pero...el tema de las armas era...estaba, estaba, si había que ir...

**ER:** había que ir con lo que había

**EO:** sí, sí había algunos que sí, sí. Yo por ejemplo, yo nunca usé un arma, ni se me ocurrió un cuchillo, ponele una botella, este, piedras, pero piedras tampoco lo hice,eh, pero estaba y los códigos, ya eso no, no hay códigos, si han querido cagar a tiros a alguno lo han cagado, no, no

**ER:** che José y...vos por qué dejaste de ir a la cancha?

**EO:** y ya era una etapa que la había culminado de muchas formas, mucha joda, muchas horas de viaje eh...vas perdiendo, vas perdiendo tu vida o sea tu vida se va acortando ahí; no, no hay forma de continuar en eso cuando no es tu forma de vida, de ganar plata, hay gente que gana plata en eso, ¡yo no! yo no ganaba, a mí me gustaba Belgrano, iba por la camiseta, y así me metí hasta ahí porque me gustaba Belgrano nada mas, el solo hecho de ir a la cancha, de estar cerca de los jugadores, de estar cerca de... la parte del corazón de la hinchada, ser(...) pararme en una tribuna y hacerlos que gritaran, colgarme de un trapo ahí, este... de las banderas para mantener el equilibrio este, en, en, en estas barandas de contención que había, vos te subías ahí arriba, y tenías y alentabas, y la gente de abajo te seguía, entonces yo manejaba lo, lo que eran los cánticos de vez en cuando me subía este...pero...¡no era vida, no era vida!

Te imaginas yo salía, jugaba Belgrano eh...este, una vez por ejemplo jugó, cuando recién empezaba la cancha, jugaba en San Francisco y me fui en moto y sin luz, jugaba a la noche Belgrano y allá, me fui con otro que me entusiasmó, y allá nos encontramos con un tipo que andaba en un rastrojero y nos trajo, pero esas locuras así, el riesgo que corres, no, no tenes noción de los riesgos, hasta que llega un momento que decís esto es demasiado riesgoso, ya

estoy para otra cosa, tengo mi familia, o tengo que construir algo de porvenir, ¡no! ¡No era vida!, no era vida.

**ER:** che y si tuvieras que, si te pones a pensar, digamos, ¿en qué, qué cosas crees que te dejó esa experiencia vivida, qué aprendiste o qué ganaste?, y algo que hayas perdido, digamos, por, por ese tiempo ahí ¿qué podes decir?, si es que hay algo, capaz no hay nada

**EO:** no, no, no, no creo que haya aprendido eh, tal vez...propio de, de los sectores de la cancha que uno pueda llegar a ver, pero va cambiando, va...modificándose siempre, es que no, no se qué puedo haber aprendido, eh...tal vez he aprendido que eso no era para mí, lo hice, eh, yo siempre estuve buscando de alguna forma, este, la contención en algunos lugares, y a mí eso me daba contención, estar ahí, porque...yo perdí a mi padre a los dos años, y mi madre prácticamente... anduvo eh...sola.

Yo fui el mayor de los, de los hermanos y en muchas oportunidades no estuve en mi casa, mi vieja me corrió, anduve, yo andaba por el centro revolviendo la basura, abría puertas de taxis, había veces que no volvía a mi casa porque no tenía en qué volverme, cuando me mandaban al centro con siete años a abrir puertas de taxi y a buscar que llevara un mango, y ese tipo de cosas me fue marcando algo que, que no quiero, y nunca quise haber hecho eso, entonces de pronto...encontrar ahí en un club, algo que...que me había agradado de chico cuando me llevaron a la cancha, que era la pasión que existía ahí en la tribuna, tal vez me daba un poco de contención.

Cosa que después me pareció que se me soltaba demasiado como para, para estar contenido, contenido en el sentido de identificado con un grupo pero...no me sentía, este...con, con un progreso. Entonces lo que me puede haber enseñado es que ahí no debería haber estado, no tendría que haber ido nunca y...y actualmente no, no tengo ganas de ir a ninguna cancha

**ER:** ¿no tenes como una nostalgia, ningún tipo de nostalgia?

**EO:** ¡no! no para nada, para nada, para nada, creo que fue, es todo lo contrario. Me parece que no, no debería eh...no debería ir y volver a la cancha.

Sí me dejó muchos recuerdos, anécdotas y todo este tipo de cosas que uno puede contarle, darle, darle cierto tono al, al, a lo que ha ocurrido, cierto, cierto color, depende desde donde uno lo puede contar, y pintarlo, pero no! ningún tipo de nostalgia nada de eso

**ER:** está bien, bueno ya más o menos terminando, eh...bueno digamos, porque es otro tema que a mí me interesa, también estas vinculaciones con el mundo político ¿no? eh...en tu caso particular ¿hay alguna relación, te sirvió de alguna forma?

**EO:** no te entiendo la pregunta

**ER:** o sea digamos, esto de que, por ejemplo que hablábamos la otra vez, no lo personalizemos tu caso, no importa tu caso, vos con la experiencia de otra gente que conozcas eh... ¿cómo es el vínculo de la barra con el mundo político? ¿Por qué crees que hay vínculos, si los hay?

**EO:** y el vínculo actualmente está muy de moda, que haya vínculos en la hinchada, pero sí hubo, yo participé en la agrupación de Talleres, fui, este, siempre andaba con los Bull Dogs de ahí de Las Violetas, anduvimos este, por muchas canchas y...yo me manejaba con ellos, ellos me llevaban, me llevaban y me traían, viajamos a Buenos Aires, Rosario, viajamos a muchos lugares y nunca pagué un mango, siendo un hincha de Belgrano yo creo que fue, era uno de los dos o tres hinchas de Belgrano que había que teníamos cierta, cierta aceptación con la, con la hinchada de Talleres.

Y en ese momento, este, había vinculación política que era un poco este...una contraprestación, tal vez que se podía dar; el político aportaba para los viajes, para los asados, y bueno alguna forma después se iba a apoyarlo con los bombos, redoblantes, y con un grupo de, de gente que gritara, y se mostrara de alguna forma identificada con ese político este...

El "loco Beto" siempre estuvo con Walter Spengler, y estuvo ligado a, o sea la mayoría son peronistas! El supuesto de la MÍSTICA de, de ser peronista, mezclado un poco con la mística de ser de la hinchada es muy popular, o sea tiene que ver también con eso, el peronismo es muy, muy popular, tiene, tiene cierta identificación con, con cierto sector de la comunidad bien

popular y bueno en la hinchada pasa lo mismo, entonces siempre caían los, los peronistas a buscar a la hinchada porque de alguna forma se sentían identificados con el peronismo.

Y el "Chichi" Ledesma y Walter Spendler laburaban en la política y bueno ahí se prendió el "Loco Beto" con ellos, y ellos con el "Loco Beto". Es decir, está referenciado un político, con, con un barra de... de la hinchada que es cabecilla, como "el loco" y te imaginas hace que el tipo pueda ingresar a ese mundo de hinchas sin, sin inconvenientes o sea son muchísimos votos que pueden (gritos de niños) a la vez repartir parte de la torta de la política con un, con una hinchada hace de que el, los tipos políticos tengan cierto respaldo, que normalmente necesita un político, necesita la fuerza de choque también, necesita eh...mostrar de que tiene gente pesada y gente buena, gente inteligente eh... o sea no todos lo ven, pero este...el que fija el lente cuando dice a ver si éste es pesado como yo, ve en un político que anda con cierta hinchada que, andan ciertos tipos de nombres y dice ¡no! ¡Este es pesado! Con este no nos metemos, a ver...o nos sumamos con este eh...

Y bueno también sirve para, para hacer alguna recaudación de fondo para los, los bombos, redoblantes, este, comprar camisetas. Este...hubo momentos que por ejemplo, vendieron, se vendían números de rifa, por un futbol, por una camiseta de X jugador, y esa recaudación iba a parar a un pozo que era para, para comprar los elementos de la hinchada para hacer banderas. Bueno ahora, ahora ya se usa más que el político le de la bandera ¿entendes?

O sea hay un vínculo que es de contraprestación podríamos decir, porque puestos de trabajo normalmente el jefe de la hinchada no lo busca al puesto de laburo, ¡por ahí sí!, hay gente que está laburando en la municipalidad que era de las hinchada de Talleres.

Cuando ya no quisieron, cuando vieron que, que ya no podían seguir subiendo dentro de, del escalón de los jefes de la hinchada y fue(...) y que necesitaban laburo y que se yo, hablaban. Por ejemplo hablaron muchas veces con Luis Juez, y Luis Juez los hizo entrar a casi todos. Spendler también hizo entrar a gente en la municipalidad

**ER:** ¿Spendler qué era?

**EO:** Spendler estaba...en el Gobierno de la Provincia, él era como empresario que manejaba la parte de... una fabricación de, fabricaba no se, plaquetas electrónicas y armas con, acá en (-)

**ER:** ¡ah! ¡Sí! ahora me acuerdo que tuvo una situación legal medio complicada, que se lo acusó de llevar armas a la triple frontera, una gilada así

**EO:** (al mismo tiempo) sí, sí, sí, estaba

**ER:** el Walter Spendler y ¿"Chichi" Ledesma?

**EO:** y Chichi Ledesma fue candidato a concejal, creo que estuvo como, como concejal del PJ, no se qué puesto, cargo político tuvo

**ER:** che ya para ir terminado, aprovecho así vos que, porque esta pregunta sí no se la voy a poder hacer a nadie, vos ves alguna, mejor dicho ¿qué diferencias y qué continuidades o similitudes ves entre la barra de Belgrano y la barra de Talleres?

**EO:** ¿qué similitud?

**ER:** o diferencias

**EO:** (silencio) si es por algún imaginario eh...normalmente yo me prendería en el imaginario de pecho frío, gallina, porque perdieron una final, porque no tienen, porque no se la bancan como los hinchas de Belgrano (-)

**ER:** pero me estas diciendo que es un imaginario así que no tiene mucha, mucha realidad

**EO:** ¡no!, no me parece que esto son imaginarios que se hacen con las hinchadas

**ER:** son bastantes parecidas

**EO:** ¡sí! es mas todas las hinchadas son parecidas, ahora actualmente son todas las hinchadas parecidas porque, por ejemplo, una hinchada se hace, la hinchada de Belgrano se hace amigo de, de un equipo rosarino que es fuerte, la hinchada de Talleres se hace amigo de un equipo rosarino que también es fuerte, que están enfrentados entre ellos

**ER:** sí, sí, sí

**EO:** en cambio acá hay (-)

**ER:** como con los tucumanos

**EO:** ¡con los tucumanos exactamente igual!. Belgrano por ejemplo cuando íbamos a Tucumán podíamos entrar a todas las villas porque...del Club Atlético Tucumán lo que era, estaba la cancha en medio de las villas, Belgrano sí podía entrar, Talleres no podía entrar por ahí ¿me entiendes? Pero Belgrano no podía entrar a la otra cancha por donde pasaban los demás hinchas, como Talleres, porque, o sea porque había una contra con Belgrano por la amistad que tenía con Talleres.

¡O sea son todos iguales!, no, no, no! no le veo mucha diferencia, por ahí, puede ser el capital que tenga, la hinchada de Boca por ejemplo que tiene más plata, puede llegar a tener, por la cantidad de gente que tiene, los recursos que le pueda permitir el club ampliar.

Por ejemplo Talleres le permitía un, no se, hubo un acuerdo una vez que fue...con Mutoni me parece que fue eh, que le dieron algo así, a cada sector de la hinchada le daban, por ejemplo Las Violetas creo que tenía algo así como quinientos carnés, quinientos carnés de socios que vos con ese carné, cuando jugaba Talleres podías entrar a la platea o a la popular bue(...) ese carné se lo daba sin cargo.

Es más la hinchada de Talleres tiene la foto mía, yo tengo un carné con la hinchada de Talleres ahí, que me hicieron hacer, este, entonces cuando yo voy, cuando yo iba a la cancha me daban el carné, yo no pagaba nada, pero normalmente se le pedía un canon, por ejemplo si la entrada sale cuarenta pesos, le pedían quince. Entonces quinientos carnés a quince pesos

**ER:** una buena moneda

**EO:** una buena guita. Entonces yo sí, para darle una mano a la hinchada me hice hacer el carné, y ese carné te lo dan a vos, a Juan Pérez, a cualquiera para que fuera a la cancha, y ¡toma entra con el carné!. Entonces en la puerta sabían que esos carnés pertenecían a la agrupación albiazul de Las Violetas, después tenes la otra y así los sectores digamos.

Y acá en la hinchada de Belgrano pasaba exactamente lo mismo, a nosotros por ejemplo nos dejaban pasar, este, con los bombos, los redoblantes, todo, nos poníamos en la puerta y pasaban todos, no había carnés, pero después empezaron a sumarse los carnés, los carnés de socios, entonces a la cancha de Belgrano vos ibas con el carné y pasaba, entonces ellos también vendían el carné eh... pero...la diferencia puede ser de plata nada más, pero son todas iguales las hinchadas, para mí son todas iguales, cambia el color y el imaginario nada más

**ER:** bueno tamos

**EO:** bueno espero que te sirva

**ER:** sí, sí, sí

ENTREVISTA 4

Número de entrevista: 4

Número de encuentro: 1

Entrevistador: Nicolás Cabrera

Entrevistado: Claudia

Edad: 17

Localidad: Córdoba

Barrio: Poeta Lugones

Fecha: 10/ 05/11

Lugar de realización: Plaza del barrio Poeta Lugones

Nombre de quien desgraba: Mariana Molina

Duración: 00:38:12

**ER:** hola, hola grabando

**EO:** risas

**ER:** primer plano, habla más o menos fuerte

**EO:** BUENO

**ER:** sí, ¿sí? bueno señorita X ¿dígame cuándo fue la primera vez que fuiste a la cancha, y con quién?

**EO:** hace...seis años y con...mi tío, mi tío y mis primos. Así como antes se iba de familia a la cancha, entonces lo primero fue con mi tío y mis primos

**ER:** ¿a ver Belgrano?

**EO:** a ver Belgrano

**ER:** ¿y qué tu tío es hincha de Belgrano así?

**EO:** ¡es perro!, es hincha PERRO de Belgrano, tiene el número de socio, no se, DIEZ

**ER:** che y después ¿con quién seguiste yendo?

**EO:** después que fui con mi tío, mis primos se fueron casando o teniendo hijos, y bueno empecé a ir...SOLA, iba sola, viste cuando encontras siempre una (...) alguien para ir, y empecé a ir a la popular.

Porque yo iba, fui un campeonato a la preferencial fui con mi tío, y después a los otros fui a la popular. Después fui con los del barrio, después fui con mi hermano y van pasando los años

**ER:** digamos vos tenías ganas de ir y siempre buscabas una pierna para ir

**EO:** claro, sí lo que pasa que yo antes no le podía decir a mi tío, tío vamos a la popular, porque me da una patada

**ER:** ¿claro, no te dejaban?

**EO:** no, y a mí me costó mucho que mi mamá me deje ir a la cancha, me costó horrores pero bueno...

**ER:** ¿ella no sabía que ibas a la popular al principio?

**EO:** sa(...) hasta ahí!

**ER:** hasta ahí nomás

**EO:** sa(...) no, no sa(...) más o menos porque después yo ya, después ella me da la plata para renovar el carné. Yo hice un campeonato pagué entrada, que fue el primero y después me hice socia, entonces el, a ella, no! me hizo socia de la preferencial y era mucho mas caro que la popular, la popular sale no se, ciento treinta; entonces después yo le empecé a pedir menos plata y mi mamá decía: ¡no puede ser que este bajando la preferencial! Entonces...fui ahí, acepto que... la popular.

Lo que pasa que la popular es muy mal vista, muy...de negros, de drogones, de choros, entonces para una mujer no

**ER:** che y ahora ¿con quién estas yendo?

**EO:** ahora voy con mi hermano, con amigos, pasa que ahora hoy en día, después te conoces a la mitad de la cancha y a veces con...en la barra, con el que se prenda, con los del barrio también he ido, con ustedes, con el Sapo

**ER:** no, no, no soy yo ah! Che...bueno escucha lo otro que te quería preguntar más o menos, digo que vos más o menos ya lo tiraste es el tema de ser mujer y la cancha, digamos porque generalmente esta visto, o sea digo ¿qué pensás vos cuando dicen que la cancha es un lugar de hombres, un lugar de machos?

**EO:** ¡no! primero de todo las cosas cambiaron MAL!, yo antes iba a la cancha ponele con mis tíos, no había mujeres, éramos diez mujeres sentadas y si íbamos a ver el partido ¡joj!, íbamos a ver el partido. No había ninguna mujer sola, una que iba con el tío, con el primo, con el novio, con la hermana, ahora ¡no! ahora vas a la popular y son...BASTANTES mujeres y nadie ve el partido, van para presumir vamos a ser realistas ¿me entendes?

Entonces antes se lo veía, lo que pasa que el futbol es visto como para hombres, lo mismo que un chico se ponga a ver una película...de una novela, son cosas que ven las mujeres; pero ¡no! con el tiempo creo que todo se va uniendo o en día... es igual

**ER:** ¿y qué es lo tentador de la cancha, particularmente para ir a presumir?

**EO:** ¡no yo(...) ¿de las mujeres o de mí?

**ER:** ¡no! de las mujeres, de quién crees vos, porque vos me dijiste las mujeres

**EO:** no lo que pasa es que... vamos a decir una cosa en la...hay diferentes tribunas, una la preferencial va gente digamos, entre comillas, con un poco mas de nivel igual que en la dorada o que se yo. En la dorada por ejemplo se va mucha gente en familia y van a ver el partido, las mujeres van y van a ver el partido, en la preferencial también y en la cosa es más la movida, ES LA MOVIDA! ¿entendes? las minitas van a presumir a los barras, o al que mueve la cancha, al que te puede dar droga, al que te puede dar la entrada, al que te pase la entrada, a los que te dan carnés, es toda esa movida entonces. Aparte una mina, otra mina que va a la dorada, vos le decís vamos a la popular, no! ni en pedo...una negra ¿entendes? es esa la movida pero todas van a presumir a los barras o hay mucha gente, es como que vas a hacer ambiente, porque si yo tengo ambiente puedo entrar a la cancha, si entro a la cancha me dan una bolsa, me dan un faso ¿me entendes? es toda esa movida porque los que van ahí, o sea la cancha es la misma movida que el baile, ¡así de simple!, los que van a la cancha y los que mandan en la cancha son muy conocidos en el baile

**ER:** claro por ahí se mezclan mucho los dos ambientes

**EO:** se mezclan el ambiente, la Banda de Carlitos y la cancha es el mismo ambiente, en el baile adentro te encontras con toda la cancha de Talleres y de Belgrano

**ER:** che y en...por ejemplo eso que vos dijiste de las mujeres en la barra

**EO:** ¡no hay mujeres en la barra! O sea la barra son todos hombres, lo que sí las mujeres no son mujeres, las mujeres que están ahí es porque se mueven alguno, porque se han chapado alguno, porque alguno se le hace el gato, o sea no queda otra, es eso

**ER:** pero digamos ¿no son, no forman parte DE la barra?

**EO:** ¡no! la barra es de hombres

**ER:** ¿y hay muchas mujeres así digamos?

**EO:** no! cinco

**ER:** no tantas

**EO:** cinco

**ER:** che y... (-)

**EO:** lo que pasa es que también las mujeres que están ahí, ahí arriba, o sea cerca del para(...) la mujer no sube al paraavalanchas hoy en día, cuando se han subido no se, se habrá armado quilombo, porque imagínate no sube ninguna mujer al paraavalanchas, aunque se quiere subir, Beto dice ¡no, no subís!

**ER:** el Beto dice no

**EO:** no suben, creo que fue porque pasó una vez en...una vez, estábamos subidas, yo me incluyo, ¡éramos una banda! de mujeres arriba subidas, éramos cinco ponele...y creo que eso

lo filmaron y salió en el partido, entonces quedó como la barra muy disminuida de los hombres, porque ¡qué hace una mina subida arriba? encima éramos una banda! Y creo que desde ahí nunca más subieron mujeres

**ER:** claro

**EO:** por eso porque quedó la barra muy como

**ER:** claro, y me imagino los habrán charlado

**EO:** claro, creo que desde ahí nunca más subieron mujeres

**ER:** y ahora generalmente están abajo ahí alentando

**EO:** claro tan abajo, está el paraavalanchas, o están del lado donde está Beto o del lado de acá, que está la murga y todos los bombos

**ER:** claro

**EO:** pero es lo mismo porque estás, encima está al medio, pero igual... es muy difícil que una nueva vaya porque están las que están antes ¿entendes? y cada uno marca su territorio ahí en la popular

**ER:** eso te iba a preguntar digamos, la bronca entre mujeres

**EO:** hay, ¡sí! Siempre, Sí, siempre, las minitas que van siempre a la cancha serán las que están ahí arriba hace mucho, bah! hace mucho, hace un par de campeonatos son tres o cuatro, y que las minas, no entra nadie más están ellas

**ER:** pero y ¿qué relación tienen ponele con los capos, más o menos, son novios o qué se yo o huesos?

**EO:** creo que sí (-)

**ER:** huesos!

**EO:** no ahí todas son huesos, TODAS, TODAS, todas las que suben ahí es porque alguno se le hace el gato sino no te dan cabida así de simple, entonces se le hacen los gatos que se yo y ahí cada uno tiene su territorio, y cada uno tiene su guacho, y no te le vengas a hacer la gata porque te cagan a trompadas, así de simple, y tampoco te vas a querer hacer el ambientero acá, ¡porque las que están ahí son ellas!, cuando ellas no estén, anda vos, es así, ahí arriba, siempre fue así

**ER:** che y ¿vos alguna vez tuviste alguna experiencia así, una bronca en la cancha?

**EO:** sí, sí con ellas

**ER:** digamos con las que están ahí arriba

**EO:** claro, ¿por qué? Porque yo a los chicos los conozco, pero yo no me subo, yo no estoy en el partido ahí arriba, yo me junto abajo, siempre me junté abajo, como mucho iré a saludar, pero siempre me quedé abajo. Y bueno lo que tiene la barra que... no todos, pero existen los lengudos.

Entonces una, que no se porque... está resentida conmigo (bajando el tono de voz)

**ER:** (risas)

**EO:** ¡no! creo que fue un chabon que nunca...

**ER:** que no le diste bola

**EO:** claro y bueno fue y dijo que yo andaba diciendo que esto que lo otro, que esto que lo otro. Entonces yo un día voy a la cancha, yo había estado en el partido pasado en Las Palmas, después de la cancha, entonces en el otro partido me hacen así: vení! ¡Y eran una banda! Jole me van a saludar! Voy sola

**ER:** Donatello

**EO:** ¡donadaza! Fui así sola y empezaron a bolasear, una me empezó a bolasear, después yo me enteré que eran tres bolaseandome, y atrás eran una banda y ¡yo de chorasa me pare! Y le digo ¡qué te pasa!

**ER:** para, para ¿qué te decían, qué te decían?

**EO:** no, me decían: ¿qué andai diciendo vo?, que yo, si yo vengo hace una banda a la cancha ahí arriba, que esto que lo otro

**ER:** ¿para, generalmente son mas grandes las minas esas?

**EO:** no, ¡NO! son...

**ER:** ¿son todas pendejas digamos?

**EO:** sí, son...cachivaches (en tono bajo de voz), vamos a ser sinceros. Y yo le dije, a mí me dijeron ahí arriba que vos andas diciendo de que...de que me vas a hacer cagar, son boludeces, pero los negros se agarran de las boludeces. Me quería hacer cagar que se yo, que bla, que bla. Entonces yo dije no te conozco, no me interesa conocerte y si quieres que nos caguemos a trompadas, nos cagamos a trompadas. Y me hacían así (silencio, supongo que hará gestos). Y le digo aparte ¡vos tanto que te la das de bobina sos una otaria porque le crees a los lengudos! y me dijo: sí tenes razón ma, viste así, tenes razón me dice así que... dejemos acá. Lo dejamos acá le digo cualquier cosa ahí arregla conmigo. Sí

**ER:** ah! ¿Todo bien?

**EO:** sí, ¡sí porque me le paré!, pero la cosa me quería pisar la cabeza, si no te para, sino me hubiera parado, me hubieran pis(..) pi...

**ER:** si no te parabas te daban

**EO:** claro y me paré, y después con el tiem(...) yo eso no lo sabía me entere hace poco, después con el tiempo esas minitas me pidieron perdón TODAS! Todas me pidieron perdón, vinieron y me pidieron perdón y me bajaron la cabecita. Yo me sentía Lady Di

**ER:** la reina

**EO:** y fue porque Beto me había defendido (sonrisa)

**ER:** che Beto había dicho, no, que se yo

**EO:** eh... (Afirmando) fue y les dijo, las agitó que no

**ER:** así que bollasera así ¿nunca?

**EO:** conmigo no

**ER:** ¿y has visto entre mujeres?

**EO:** ¡sí! puf...yo tengo amigas, a todas mis amigas, yo antes iba con la gancha y con una banda, y ahora ¡no! voy sola porque cada enchufada...pero es como que cada una también tiene que...quejarse

**ER:** claro de una

**EO:** claro, aparte depende de cada uno, porque tampoco tenes que ir a nada... tenes que quedarte callada

**ER:** che...y...así otra escena de violencia así has visto? Independientemente de que sean mujeres, hombres

**EO:** una amiga mía sí (antes de que termines la pregunta), una amiga mía, la hermana del negro Franco

**ER:** sí

**EO:** bueno ella iba a la cancha conmigo, ha ido un par de veces a la cancha, y ella antes se juntaba mucho, y había vivido con una minita que es la amante de uno. Entonces al ser la amante de uno, este se pelearon ellas, se pelearon, entonces...queda la disputa porque los dos los conocen a los de la barra y quedó ahí. Entonces una vez fuimos a la cancha, y que se yo, y yo no subía porque la seguían a mi amiga y no daba para subir porque estaba con nosotros y no queríamos que fuera una minita. Y a la salida estábamos bajando así y la agarraron, tres la agarraron, dos y le metieron ¡un cagadón! para veinte, no va mas a la cancha ahora, y cuando va, va a otra tribuna, pero le metieron un cagadón....y eso por guachos

**ER:** cómo por guach(...) ¡ah por guasos! Claro quilombo de...

**EO:** sí nada que ver fue porque, fue su excusa, pero como que, es como que ahí todos buscan excusas las minas, los guasos hacen la suya, depende siempre está el quilombero de la barra

**ER:** ¿y has visto así entre los guasos quilombos internos que se yo?

**EO:** sí, son quilombos que dijéramos va uno roba algo, se ratea algo

**ER:** y eso que ahora supuestamente no se roba más, con esa bandera que dice prohibido ratas

**EO:** las ratas (al mismo tiempo), bueno pero supuestamente. Los últimos quilombos que han sido, creo que fue por eso

**ER:** ¿por qué roban?

**EO:** porque roban



**ER:** y qué cuando roban ¿qué pasa?

**ER:** y los sacan de la cancha

**ER:** ¿quién?

**EO:** al que robó

**ER:** ¿quién?

**EO:** los de la barra

**ER:** y si es uno de la barra

**EO:** lo sacan lo mismo

**ER:** ¡ah! ¿Sí?

**EO:** y sí, una cosa no es robar, aparte... los de la barra? Si no va ninguno a la cancha o sea así de simple

**ER:** claro

**ER:** che una de las cosas que me llamaba la atención así que sale todo el tiempo en la cancha o cuando entrevisto a alguien dice el tema del aguante, ¿qué es tener aguante?

**EO:** ¿para ellos?

**ER:** ¿ah?

**EO:** ¿para ellos?

**ER:** para vos

**EO:** (breve silencio) no se, tener aguante es que se paran, que se la bancan, tenemos aguante, lo aguantamos, para mí, supongo yo

**ER:** ¿y para ellos qué pensás que es?

**EO:** ¡lo mismo! Para mí es que tenemos aguante, que nos paramos y... que tenemos aguante, tenemos gente que nos aguanta, son... o sea ellos tienen una hinchada atrás, es lo que yo pensaría, no se

**ER:** ¿y las mujeres también se la aguantan o no? ¿o es solamente de hombres el aguante?

**EO:** ¡NO! siempre hay mujeres que se paran, y bueno también hay que pararse y no ser cachivache

**ER:** ¿qué es un cachivache?

**EO:** una harry potter (risas) salida de abajo del puente. No, una mina que no...no diferencia las cosas son de hombres y son de mujeres

**ER:** y qué, a ver, ¿qué en la cancha es de hombres y qué en la cancha es de mujeres?

**EO:** en la cancha...ponerse a putear en la cancha es muy, ES MUY, MUY, poco femenino

**ER:** ¿putear?

**EO:** hay una que yo estuve en la cancha que: HIJO DE PUTA! Gritó la concha (...) ¿sabes qué? Queda horrible, vamos a ser sinceros, eso para mí es muy! (acentuando la pronunciación) poco femenino. Ponerse también, si vos te quieres drogar andate al baño no te revisa nadie en el baño, no hay policías, no hay nadie en el baño, también queda muy, muy feo, si vos te quieres drogar, drogate bien boludo, que es lo mismo que yo venga ahí, dame un pase, dame un pase (con acento cachivache para mí)

**ER:** te revienta

**EO:** ¿me entendés? y también queda, ¡NO! no me importa, pero queda poco femenino, eso es lo hace un cachivache una mina que no tiene algo de feminismo; después ¿qué más? ¡Feminismo le clavé!

**ER:** ta bien, ta bien

**EO:** después ¿qué más?, una banda de boludeces em... ¿qué más hay? (piensa) hay minas que van a la cancha y se ponen la remera por acá, se ponen, acá se atan, entonces ahí vas, vas te vas a hacer la gata no te vas a ver el partido

**ER:** muy, muy exponer mucho

**EO:** provocativa (al mismo tiempo) entonces eso tampoco, un guaso que la ve a esa una mina dice: ¡ah mira esta!

**ER:** puta

**EO:** pendejita que se viene a hacer la...ves tampoco queda femenino, hay una banda de cosas que hay que cuidar en una mujer

**ER:** ¿y eso solamente, o sea es particularmente en la cancha, o por ejemplo lo amplias a otro lado?

**EO:** en el baile también hay un montón...ponele en el baile cuando te vas adelante hay minas que se, que, que se ponen locas ¿entendes? y tampoco queda lindo en una mujer eso

**ER:** claro

**EO:** ¡en muchos lugares! Ah en un baile que se yo... en un baile es diferente porque hay alcohol, entonces alcohol, alcohol es para todos, es igual para todos, lo que sí también queda muy feo ver a una mujer chupadaza y un hombre, pero hoy en día... es como...

**ER:** che...y...para hombres, solamente de hombres

**EO:** ¿qué?

**ER:** digamos, ¿qué, qué cosas crees que en la cancha son solamente para hombres o que...?

**EO:** no, es que la cancha ¡la cancha es de hombres! El hombre hace lo que le canta el culo, porque el hombre se saca, se queda en cuero y ¿qué le vas a decir? Nada! En cuero. Un guaso puede ir en ojotas y ¿qué le vas a decir? es lo mismo que yo me vaya con botas a la cancha, qué te crees pampita bolu?

**ER:** che...y...bueno entonces me dijiste que las mujeres si se la aguantan

**EO:** no todas

**ER:** no todas,

**EO:** pero hay algunas que pelean

**ER:** (al mismo tiempo que ella dice la frase anterior) pero digamos ¿el aguante no es un atributo exclusivo de los hombres?

**EO:** ¡no!

**ER:** digo por ejemplo vos cuando tuviste la bronca con las minas ¿te la aguantaste?

**EO:** y sí

**ER:** ¿por qué?

**EO:** y na, ¡porque no da!, o sea ¡no da! que la otra te caguen a trompadas ahí y que vos no hagas nada, y aparte que me contó, ellos...a ver! Mucho, mucho es la violencia ahí por ejemplo, yo te pego a vos, yo te la gané a vos, es como que yo tengo más autoridad sobre vos

**ER:** claro

**EO:** ¿me entendes? entonces es como que tampoco da, mira si iba a seguir yendo a la cancha y me iba a dejar meter el pecho por una pendeja boluda que me iba a pegar

**ER:** ¿o sea y a qué le tenías miedo si no te parabas?

**EO:** ¡no es yo no sabía que me iban a pegar!, sino lo hubiese evitado de alguna forma

**ER:** o sea pero vos me dijiste que porque te paraste, no te pegaron

**EO:** claro, ¡no! porque yo fui y las encare a las minitas, la cosa si yo me hubiera quedado ahí ahhh (sonido de tonta) se me vienen al vuelo, y yo me paré y les dije ¿qué pasa? ¿qué les pasa?

**ER:** y por ejemplo esto de la barra que dicen que es la que más aguante tiene y que se yo, ¿qué las otras barras no se la aguantan?

**EO:** todos se la aguantan pero se hacen la competencia

**ER:** ¿una competencia?

**EO:** siempre, eu! todos se conocen, todos te van a decir que sí, porque sí que tiene más aguante la de Belgrano, la de Talleres pero es porque...es nombre, el aguante porque tener aguante no es que se yo!

**ER:** ¿cualquier que va a la cancha se la aguanta, los harry, los chetos se la aguantan?

**EO:** no, no, hay muchas cosas, nosotros cuando vamos a la cancha, vamos todos los del barrio y no hay nada ¿me entendes? pero vienen y le pegan a uno, y nosotros somos harry y le damos a todos, mujer, hombre a todo! ¿entendes? eso es una cosa, que nosotros hacemos cuando nos buscan; otra cosa es cuando por ejemplo, que...otro harry le encanta buscar puterío, entonces un chabon así ehh! ¿Quien va a echar? esas cosas también, eso ¡no! también ocurre.

Hay una banda de posturas que se puede cons(...) pegar pero...

**ER:** y ser harry ¿qué?

**EO:** ya se colmó el plato

**ER:** dale boluda

**EO:** no digas que soy harry (risas)

**ER:** no importa me interesa tu opinión, no importa si yo se

**EO:** a ver ser harry...ser harry...ser negro boludo que se yo, va aunque no! porque a ver ser negro no significa ser cuartetero, y tampoco tener que ir al baile y tampoco tener que ir a la cancha, se puede ir a la cancha, se puede ir al baile, y no soy una harry. ¡No! pero por ejemplo si yo voy, yo puedo ir al baile y hacer la mía, sin molestar a nadie, los harry, lo que yo denomino harry, les encanta ir al baile a hacerse ver porque: io soy de tal lado, porque io mando. Eso son los harry. Igual van a la cancha, en la cancha hay mucho ambiente del baile, ¡te lo juro!

Nosotros vamos con la bandita que somos los pepitos Juárez y nos bancamos porque somos una banda, eso es ser harry, llegar al punto de hacer, de querer matar. A mí no me entra la historia. Es lo que yo veo. Gente digamos que esta al pedo, de familia siempre son los más pendejos dentro de todo, son los que son atrevidos, que les falta, les falta edad porque a un guaso de cuarenta años que va a la cancha no, ni se le pasa por la cabeza hacer quilombo

**ER:** bueno cuando me dijiste con quien ibas a la cancha ahora, dijiste a veces con la barra, digamos cómo fue tu prim(...) ¿cómo y cuando fue tu primer contacto con ellos?

**EO:** fue hace un año, dos años y fue porque...yo tenía una chica que salía con uno de ellos, y bueno fue un cumpleaños y que se yo, y fue después de la cancha el cumpleaños que nosotros tuvimos. Y fui a un cumpleaños nada que ver, una minita aparte, que...nada que ver, y justo me llama la minita y me dijo eh! Tengo un guaso para presentarte... de la barra. Y yo dije ¡bah no! no quiero ningún guaso de la barra, no quiero nada

**ER:** y vos ya estabas yendo a la cancha y eso, digamos ya los conocías más o menos?

**EO:** sí y sí, pero de vista, al único que conocía era al loco Beto , yo, el único que se conoce el que va a la cancha es al loco Beto, porque a los otros...después tenes que ir a la cancha para conocerlos. Y dije ¡no! no me importa ningún boludo de esos, y bueno que se yo, y pasó y pasó. Y bueno esa misma noche tocaron el timbre y yo atendí, y me dijeron eh que no vas a atender, me hicieron un caidon, cayó toda la banda, cayeron banda de la barra, y yo ¡oh!

**ER:** de pecho

**EO:** y no así los conocí, fue una cosa, una idea de una amiga eh? Porque también ojo son muy (...) las minitas de ahí

**ER:** ¿son muy qué?

**EO:** son muy traicioneras, para quedar ellas bien te...

**ER:** claro de una

**EO:** pero depende de cada uno... también... si le das cabida o no

**ER:** che...y...cómo es ir, contame un día para ir a la cancha con ellos?

**EO:** yo no fui, yo fui una vez, bueno hay veces que me pasaron a buscar a mi casa o sea te pasan a buscar y te vas a la cancha; otras veces fui y nos juntamos, para Instituto por ejemplo, fue el clásico, comimos un asado antes de ir a la cancha

**ER:** ¿a dónde?

**EO:** en Las Palmas, comimos el asado y de ahí nos fuimos a la cancha

**ER:** y ahí a comer el asado, ¿quiénes van, van todos, todos, todos?

**EO:** se todos

**ER:** ¿y cantan, bailan, escabian, chupan?

**EO:** no, no cantan, toman alcohol, chupan, toman (en voz más baja) PERO COMEN, comen todos, un asadazo ricazo. Y después de ahí, bueno, empieza la gilada, y después en el horario de la cancha

**ER:** ¿y qué están casi todos en autos?

**EO:** sí, sí

**ER:** ¿no con cachivaches?

**EO:** (silencio) ¡no! y bueno están todos en auto, moto, lo que sea y bueno de ahí, te vas...a la cancha

**ER:** che y digamos...vos por el hecho de estar, vos te sentís uno de la barra o no?

**EO:** no

**ER:** ¿por?

**EO:** porque no, porque no...VA lo que pasa es que tampoco a mi me importa ser de la barra, desde ese punto de vista que yo lo veo, yo con ellos me llevo de diez. Si yo cuando me junto con ellos, por ejemplo, me junto con tal, no me junto con uno de la barra ¿entendes? como que yo lo veo desde otro punto; porque muchos se juntan con ellos porque son ¡de la barra! Son unos boludos...

Yo, yo no me siento una barra, no me gustaría ser una barra, no veo tampoco qué hace una mujer en una barra y... está todo bien, me llevo de diez con todos

**ER:** ¿no te interesa por ahí la chapa que te da estar en la barra?

**EO:** no, ¿qué chapa? Son hombres, la barra son hombres, la barra de Talleres, la barra de Belgrano, la barra de Instituto son hombres y las minas que están ahí es porque son todas unos gatos, las minas van ahí, les dan cabida porque les quieren seguir dando nada más

**ER:** che, ¿vos te sabes mas o menos la historia de la barra, así cuando nace?

**EO:** no, se que el loco Beto está desde antes, que ahora, creo, que son todos nuevos, una banda que se han ido

**ER:** ¿hay como toda una camada?

**EO:** si pero se va renovando la camada, siempre va quedando alguno que otro, hay muchos viejos de la barra que son de la barra y que no están arriba, que están abajo

**ER:** y ahora mayoritariamente que son guasos de cuanto, ¿cuántos años?

**EO:** treinta largos, treinta y pico, cuarenta pero qué se yo

**ER:** ¿y el loco hace cuánto está, sabes vos o no?

**EO:** no...hace mucho, es uno de los primeros que estaba

**ER:** claro

**EO:** si uno de los primeros que estaba

**ER:** ¿che y cuál es la función de la barra en la tribuna?

**EO:** agitar, cantar que se yo. PASA que la barra, creo yo que la barra se va formando...te marcan, o sea la barra siempre fue el loco Beto , desde un principio, hoy en día el loco Beto manda, así este en la calle el loco Beto manda, entonces el de la barra, los barras ocupan el lugar, ocupa el centro de la cancha, de la tribuna entonces ellos ¿qué hacen? son los del agite, son los que cantan en la cancha, son los que no dejan nunca de cantar, son los que alientan adentro de la cancha, son los que embrollan, son los que..

**ER:** ¿qué embrollan?

**EO:** son los que...

**ER:** tranzan

**EO:** tranzan seria, enbagallan ¿entendes? entonces son esos, son adentro de la cancha, lo que hagan afuera de la cancha no tiene nada que ver con lo que se haga adentro

**ER:** ¿no?

**EO:** no, o sea vos me estas preguntan que sería una barra en la cancha

**ER:** en la cancha

**EO:** en la cancha son los que tienen agite, que se yo, lo pasa es que, a ver, todos somos hinchas de Belgrano, capaz que muchos que no son de la barra que son mas hinchas que ellos ¿entendes? pero eso es mucho nombre, es LA barra, que es lo que es visto en la barra, en todos los part(...) en todas las barras, o sea lo que se ve en la barra, porque la barra son los que tienen el privilegio seria, porque son los que pueden conseguir remeras, son los que pueden ir a ver mas partidos, los que pueden conocer jugadores

**ER:** ¿y fuera de la cancha?

**EO:** fuera de la cancha ¿Qué? Fueron un grupo de amigos, no todos, pero siempre hay un grupito

**ER:** funciona como grupo de amigos

**EO:** claro no todos

**ER:** pero eso vos como lo ves, por ejemplo en que se juntan a comer asados, comparten laburo, ¿cómo?

**EO:** sí, NO TODOS, no todos se llevan bien en la barra, todos se saludan pero no todos tienen amistad, hay muchos que ni, que ni se hablan ni nada

**ER:** son relaciones de cancha a veces

**EO:** claro, además porque se que son amigos, que trabajan juntos, que necesitan un favor y se llaman pero...no todos! por eso yo digo afuera de la cancha es otra cosa porque no tiene nada que ver que se junten a comer un asado, a no ser por la cancha

**ER:** claro, che...y... ¿ellos así internamente tienen cábalas, rituales, cosas así como que hacen siempre?

**EO:** siempre después del partido se van a Las Palmas, siempre, siempre, siempre

**ER:** ¿antes o después?

**EO:** después

**ER:** ah después

**EO:** siempre y otro ritual no se, que se yo

**ER:** y por ejemplo, algún tipo de bautismo, o sea ¿cómo te das cuenta que sos de Los Piratas?

**EO:** si te acepta Beto, que se yo, Beto te tiene que aceptar

**ER:** Beto lo acepta o no

**EO:** si de una, de una

**ER:** ¿y las otras barras que hay en la cancha?

**EO:** la...hay una barra que fue la...19 ¿cuál es?

**ER-EO:** 19 de marzo (lo pronuncian juntos)

**EO:** bueno un día se armó un quilombazo de PUTA madre

**ER:** hace, ¿en este campeonato?

**EO:** si,

**ER:** si creo que el primer partido

**EO:** ¡un quilombazo de la puta madre! Y no se por qué era, no fue muy interno, fue entre barras porque hay bronca entre barras, porque todos quieren mandar obviamente. Pero es muy difícil ser de Los Piratas, porque todos los conocen a Los Piratas, esta la 19 de marzo, pero Los Piratas son Los Piratas.

Pero eso fue, son cosas de cancha porque yo fui una vez también a comer y estaba ese chabon el que manda ahí en la 19 de marzo

**ER:** ¿en dónde?

**EO:** en Las Palmas, yo no sabía, y justo me dijo mira el es que...

**ER:**

**EO:** sí un flaco alto

**ER:** ¿dani?

**EO:** que se yo

**ER:** bueno che y ¿qué paso en la bronca, sabes por qué fue? O sea pero el guaso comiendo el asado qué mostraba que ya estaba todo bien

**EO:** ah! sí, sí fueron a hacer las paces, sí pero son broncas de cancha, las broncas de cancha son pelotudeces... siempre son pelotudeces, por ejemplo todos... todos están en un paraavalancha y voló un hielo, y se armó un quilombazo, esos quilombos pelotudos. Pero bueno ahí también como que uno tiene que demostrar quién es el que manda

**ER:** mas vale ¿y qué, por qué había sido la bronca?

**EO:** por una gilada, eso fue seguro, fue bronca así interna de la cancha, no es que...fue una gilada, capaz que se hayan bolaceado no se

**ER:** che y ahí internamente Los Piratas, eso cuando decían que el Beto iba, no iba, si iba o no iba ¿hay bronca interna digamos por quien ocupa el lugar el Beto?

**EO:** ¿en la cancha?

**ER:** Beto

**EO:** no! eso fue, creo, quilombo con la policía que no lo dejaron entrar

**ER:** ah...

**EO:** Beto, Beto manda o sea

**ER:** pero para algunos ya esta viejo, que se yo (-)

**EO:** no eso decide Beto no los otros

**ER:** Beto decide quién (-)

**EO:** Beto cuando se va, el va a decir: mira loco te dejo mi cargo a vos...Beto decide

**ER:** che...y la relación de las barras, por ejemplo, con otras barras, con los amigos, con las otras barras amigas, por ejemplo el otro día estaba lleno de tucumanos

**EO:** se llevan de diez, se llevan de diez. Los que yo, a veces yo he ido a la cancha y después del partido de la cancha a Las Palmas y han estado una camioneta de barras de...con los que jugamos

**ER:** ¿de otro lado?

**EO:** (afirma con un sonido) se llevan de diez, pasa que, se llevan de diez, lo que pasa es que se han conocido mucho también con el mundial

**ER:** ah...

**EO:** no se ahí como que el mundial eran una sola barra, era toda la barra de Argentina, apuntando con el que se venga ¿entendes? obviamente tampoco se van a llevar todos bien, tampoco se van a hacer todos amigos, pero es como que todos tenían que empujar para un solo lado

**ER:** ¿y qué cuentan ahí del mundial?

**EO:** a mí, a mí me contaron que algunos la han pasado ¡bastante mal! y otros la (...), lo que pasa es que la mayoría han sido... deportados

**ER:** que lo que la pasaron mal ¿por qué? Porque estuvieron en cana?

**EO:** claro, estuvieron en cana y ahí, es lo mismo que a vos te echan en cana, te mandan en cana en Sudáfrica, te cagan a trompadas en Sudáfrica, y vos no entendes un pedo en Sudáfrica, no te dan de comer, no entendes un pedo, porque te hablan unos negros en, no se a mí me dijeron que la pasaron mal

**ER:** los de acá de Córdoba ¿sí?

**EO:** Sí...pero bueno que se yo por algo será

**ER:** che y vos cuando ves, cuando por ejemplo ves locos que están en LA barra, ¿qué crees vos por ejemplo que les da estar en la barra, y qué pierden, por ejemplo, por estar en la barra?

**EO:** ¿qué les da? les da que sean... (silencio) NO lo único que te puede dar una barra es que bueno entraste a la cancha, tenes carné, tenes ambiente, sos de la barra o sea, sos señalado de la forma que es ser de la barra

**ER:** ¡y en la cancha es bien visto, en el baile en bien visto?

**EO:** ¡no! no, no todos

**ER:** no porque digo para algunas minas sí

**EO:** para algunas minas sí, SI, SI MIRA, MIRA, estoy con este

**ER:** bueno que mas importante que tener minitas (hablan al mismo tiempo)

**EO:** ¡no! todos son casados ahí o sea que si vos estas sos la segunda, así de simple. Y...para eso con las minitas sí los ayuda ¡una banda! Porque... ¡yo ando con tal!

**ER:** y qué, para ya me respondes la otra parte de la pregunta, pero para una mina no importa si para vos no, para una mina ¿qué le puede seducir alguien de la barra, qué tiene el guaso que vos digas ¡ah!?

**EO:** ¡es de la barra! Por el solo mero que sea de la barra ya es como que, uno, uno en la barra es como que también tiene, como que pisa ¿entendes? como que pisa fuerte en un lugar, entonces también es conocido por otras cosas, y no es conocido como Pepito, es conocido

como Pepito que es de la barra de Belgrano. Entonces una mujer, ah! Sí! porque yo estoy con tal, y yo que no estoy con tal, decís ah! Mira conoces ¿entendes?

**ER:** ¿lo tienen que contar?

**EO:** claro...y es mas a mi me parece una (...) YO, no lo contaría, me daría vergüenza. Claro, sos segundaza, o terceraza, un guaso que está casado que tiene su vida hecha y...no va a dejar nada por vos

**ER:** claro, bueno volvamos a la otra ya me dijiste qué le da, le da ambiente,

**EO:** todo (al mismo tiempo)

**ER:** le da minitas, le da contacto en otros lados

**EO:** contactos

**ER:** ¿contactos como cuáles, por ejemplo, con quién?

**EO:** con los jugadores, consiguen remeras, equipos...tienen contactos

**ER:** ¿y algo fuera del futbol? ¿política? Por ejemplo, un ejemplo yo me acuerdo cuando antes, antes de las elecciones pasadas tenían, la barra puso una bandera que decía Schiaretti gobernador

**EO:** m...lo que pasa es que, vamos a hacer este...un, los de la barra, la mayoría de la barra, es gente que...no es muy...

**ER:** ¿no es inteligente?

**EO:** o sea, a ver no es culta vamos a decir en un punto, yo no les digo nada y los quiero un montón a todos, pero no es gente que sea muy culta ¿entendes? entonces, yo te ofrezco plata a vos, o te ofrezco una bandera, o te ofrezco un campeonato, o te ofrezco lo que sea para que vos me votes a mí, una persona cuenta en tu campaña de votos. De ahí que lo hagan, es otra cosa pero de palabra siempre pasa eso con los barras bravas

**ER:** sí igual a los jefes les va bastante bien con los contactos

**EO:** ¡sí, obvio!

[la llama por teléfono su madre: mama, dime, sí, se corta la grabación]

**ER:** porque por ejemplo cómo se fueron a Sudáfrica, ¿esos son contactos?

**EO:** sí, pero, a ver, lo de Sudáfrica fue, Kirchner se comunicó con una sola barra, que fue Independiente, que fue el...no se cómo se llama

**ER:** bebote

**EO:** el bebote, con el bebote, y el bebote fue el que se comunicó con ¡todos! los jefes de las otras barras

**ER:** y eso por ejemplo, y ¿cómo, cómo entraba eso por ejemplo de ser, digo porque por un lado dicen: ¡no Talleres puto, es como el enemigo, y después comen asados o están con ellos

**EO:** a ver, en un equipo, en Córdoba son cuatro equipos Racing, Instituto, Talleres y Belgrano o sea que los cuatro equipos siempre van a generar competencia porque uno tiene que ser (...), es competencia, pasa es que ellos tampoco pueden decir: ¡TALLERES AMIGO DEL ALMA, TE QUIERO! ¡no! tiene que marcar bronca porque ellos son mejores que los de Talleres, y los de Talleres con los de Belgrano, y así sucesivamente. Pero eso es en la cancha, dentro de la cancha, dentro de un partido, afuera de la cancha ¡no! son todos amigos

**ER:** ¿son todos amigos fuera de la cancha?

**EO:** sí, obviamente que alguna vez habrá algún cruce seguro! Seguro que siempre alguna vez ha habido un cruce pero en las barras internas de los jefes es muy raro, en los jefes (lo aclara con el tono de voz). Yo digo, ha habido el quilombo ese que ya paró a la salida del partido de Talleres (con marcada tonada "cordobesa" y lo vuelve a repetir) talleres (marcando la "ll") y Belgrano se han cagado a trompadas pero no ha sido la barra

**ER:** (risas) claro

**EO:** ha pasado un montón de veces, con un montón de equipos que no quiere decir que sean los jefes de la barra los que están peleando

**ER:** bueno y quedo picando... ¿qué pierde alguien que entra en la barra para vos?

**EO:** ¿qué pierde?

**ER:** si es que pierde algo, capaz que no pierde nada

**EO:** ¡no! es que para alguna gente gana y para otra gente pierde, porque para otra gente a él no le va a importar alguien de la barra

**ER:** ¡para vos! ¡Para vos!

**EO:** para mi no pierde nada que se yo, ¿qué va a perder? ESTA GANANDO...está ganando (silencio)

Lo que pasa es que también está muy expuesto, el chabon se echa un moco y queda como un gil, y queda como un gil, pero él no cambia, nada te hace cambiar, esas cosas capaz que...

**ER:** ¡qué un moco cómo digamos?

**EO:** sí, se manda un moco y quedar como un gil, por ejemplo, no se qué moco, habla de más, con cosas fuertes obviamente porque por ahí eso es un comedido barato siempre, pero con cosas fuertes que hable de más y que se yo, siempre

**ER:** ¿lengudo?

**EO:** claro

**ER:** che...

**EO:** o que se haga el choro, yo soy de la barra, eso también molesta mucho

**ER:** ¿entre ellos?

**EO:** claro, porque... sos de la barra y en ese perfil no es que tampoco decís: yo te voy a matar porque soy de la barra ¡yo! ¿entendes? eso también como que quedas como un gil, pelotudo quién te crees que sos! ¡mogólico!

**ER:** che...y...

**EO:** que se hagan ver eso también... te está jugando en contra

**ER:** y eso que ahora no pueden viajar, eso de hinchadas visitantes ¿cómo lo ven ellos?

**EO:** no, por ahí van

**ER:** ¿por ahí van?

**EO:** los jefes o sea los, los, muy pocos viajaran cinco

**ER:** ¿cuándo decís jefes cuántos son, cuatro, cinco?

**EO:** ¡no el jefe es Beto solo! Hay un solo jefe

**ER:** bueno pero estamos hablando de la cúpula

**EO:** ah! Está el gitano, está la fina, ¿quién más está? Ta Luca, ta Pato, hay un par así que se juntan, pero ahí los que viajan, hay veces que Beto no viaja y viaja otro ¿entendes? pero son todos conocidos como han venido los jefes de otras cosas

**ER:** ¿pero viajan cuando, cuando en la otra cancha esta todo bien?

**EO:** claro! Sí, no van a viajar cuando está todo mal

**ER:** ¿y Belgrano con quién tiene buena relación, además de San Martín de Tucumán?

**EO:** con...cómo se llama el que tiene la remera blanca...

**ER:** y roja?

**EO:** no y celeste, de Buenos Aires

**ER:** ¿blanca y celeste de la B?

**EO:** sí, no me acuerdo, ahora no me sale el nombre, los tucumanos? no

**ER:** che para y qué otra cosa, no, sí los tucumanos, pero te iba a hacer otra pregunta ah! son casi todos de Alberdi, no, son de distintos barrios?

**EO:** NO!

**ER:** son de todos lados

**EO:** sí, no nada que ver de Alberdi, Beto nomás es de Alberdi, no nada que ver

**ER:** bueno señorita eso es todo, me ha sido muy útil y se lo agradezco mucho



## ENTREVISTA 5

Número de entrevista: 5

Número de encuentro: 1

Entrevistador: Nicolás Cabrera

Entrevistado: Martín

Edad: 28 años

Localidad: Córdoba

Barrio: Centro

Fecha: 29/ 04/ 11

Lugar de realización: Su lugar de trabajo

Nombre de quien desgraba: Nicolás Cabrera

Duración: 00:49:04

**ER:** Lo primero sería por ahí tu edad, y... bueno que me contaras ¿cuándo fue la primera vez que fuiste a la cancha, y cómo fue esa experiencia?

**EO:** Bueno, yo tengo veintisiete y desde que tengo catorce que yo llego acá a Córdoba viste, yo catorce llego a Córdoba y yo viajé mucho a Los piojos, viste, viajaba a ver Los piojos a todos lados, y por esa casualidades de la vida conozco a los chicos de Müller que también viajaban a ver a Los piojos y los chabones siempre me decían vení a ver Belgrano, vení a ver Belgrano y me tuvieron dos o tres meses pidiendo hasta que dije bueno vamos a ver que onda, yo no tenía amigos cordobeses, tenía catorce años y me dice vamos a ver que onda y me llevan.

Mirá como es el fanatismo de los de Belgrano! de que ello me vienen a buscar y me acuerdo que se jugaba los domingos y me vienen a buscar un domingo a las diez de la mañana, de ahí me llevan a barrio Müller, en barrio Müller, imagínate la calle principal que es donde se hace la feria la Blas Parede y Learte cortada por todos ellos, bombo, redoblante y casi media cuadra así de banderas toda de Belgrano, una parrilla que, no te miento, debe haber tenido un metro, ¡más! dos metros ¡así enorme! Y comiendo asado, todo asado, cruzaba el padre, la abuela, taban los sobrinos, taban primos era, era una familia ¿me entiendes? Y ellos todos juntos ahí al medio, hablando de Belgrano, con sus banderas.

De ahí agarran y me regalan la entrada, yo se las quiero pagar, y me dicen: ¡no loco! Te la regalamos, de ahí viene un camión de ¡Pritty! Y nos carga a todos, nos subimos como ochenta, y ochenta con bombos así hasta el Chateau, me acuerdo que jugaba.

Buh (sonido como de transito) Nos fuimos al Chateau, ahí en el Chateau los chabones vinieron, y es como, ¿cómo te puedo explicar? ¡Cómo te cuidan! ¿Me entiende o no? me dicen vení vos pasa por acá, uno me acompañó me entró, nosotros, yo fui con cuatro amigos mas.

Ta entramo, me dice ahí ta el loc(...), esa es la barra del "loco Beto" nosotros nos paramos abajo, ahí no te va a tocar nadie. Y todo el tiempo los chabones cantando, agitando, me enseñaron las canciones, "el Piojo" había hecho unos cuadraditos para nosotros para que sepamos las canciones que se estaban cantando, para que no quedemos de cara.

Y ahí comienza a canta, canta, canta y...es como que, es lo que yo siempre le digo a todo el mundo, "el Piojo" te enferma, o sea o Belgrano te enferma ¿me entiende? Y yo catorce año, primera vez que iba a una cancha, e imaginate yo soy de otro club en Salta, ¡era de otro club! Vine acá la primera vez que fui, y de ahí ese amor y esa adrenalina que ellos te...que ellos te transmite, e...e única; esa fue mi primera vez de ir a la cancha.

Y es como yo le digo a todos mis amigos, o sea... yo no soy hincha de (...) ¡soy hincha de Belgrano! Pero yo soy mas hincha de la hinchada ¿me entiendes? Porque yo veo lo que hacen estos chabones, cómo cuelgan la bandera, cómo cuelgan los tirantes eh... cómo se

tiene que...quiénes son los que tienen que estar arriba del paravalanchas, cómo tiene que entrar la murga, cómo tiene que entra(...) y o sea vos lo ves después ¿no? en otra hinchada, que capaz que no lo hacen ¿me entendes? Y ellos le ponen tanto amor!

Por ejemplo esa vez fueron conmigo, pero ya después las otras veces me...yo compraba la entrada y ya lo encontraba adentro. Pero ello, ponele el partido era a las siete de la tarde, ello entraban... a las trece de la tarde ¿me entiende? Y estaban colgando, y vos fijate lo que es la tribuna de Belgrano

**ER:** todo (-)

**EO:** todo parejito, todo (-)

**ER:** está todo pensado, prolijito (hablan los dos al mismo tiempo)

**EO:** exactamente, ta todo pensado, paravalancha, los tir(...) los tirantes, todo, je una enfermedad! O sea a mí me enfermó el copo, y tengo amor a la hinchada, soy hincha de la hinchada, eso siempre decimos nosotros

**ER:** ¿perdón, vos sos de Salta o de La Rioja?

**EO:** de Salta

**ER:** ah! De Salta

**EO:** trabajo para La Rioja

**ER:** ah bien, che y... ¿vos no habías tenido otra experiencia, o en Salta habías ido también pero fue diferente (-) ?

**EO:** (comienza a hablar antes de que termine la pregunta) en Salta fui, una o dos veces, pero muy pendejo, ponele a los cinco, seis años, y después de ahí no...o sea era Central Norte pero ¡NO me interesaba ir a la cancha!. Y yo me vine de pendejo acá, viste porque vos arrancas a los once, doce, trece años y arranqué acá a los catorce años; y desde ahí voy faltando... hace trece años... voy faltando...cinco veces nada más a la cancha

**ER:** desde los catorce...

**EO:** desde que tengo catorce años hasta ahora, voy faltando cinco veces como mucho

**ER:** y desde esas primeras veces que fuiste hasta hoy, digamos, ¿notas que ha habido algunos cambios sobre todo en gran parte de la barra, la hinchada (-)?

**EO:** muchos, muchos (habla por encima tuyo) muchos cambios. Por ejemplo, antes cuando yo iba, tenías que tener un miedo terrible del tema del robo, ¿me entendes? Terrible, terrible! En medio del robo te... sacaban las zapatillas bolo(...) adentro de la hinchada! Y con... Müller estaba apenas entrando a la barra ¿me entendes? O sea estaba abajo, y después comenzaron a escalonar, al año siguiente, al otro, ya en el otro año los chicos de Müller sacan a los choros eh...ya no se vendía tanta merca, como se, como se vendía antes y hace cuatro años que vos podés decir que, CINCO AÑOS, que la gente va con la familia, no hay un solo chorro adentro de la cancha eh...

**ER:** esta la bandera esa "solo para entendidos"

**EO:** "solo para entendidos" claro, porque ya no están los chabones que chorean porque ya los corrieron eh...entonces...para mí cambió un montón.

O sea antes yo de sentir la adrenalina de ir a la cancha, también tenía esa adrenalina de decir me irán a hacer caga, me irán a robar ¿o no? por ahí nosotros éramo...uno...unos chabones tocados con la varita porque con mis cuatro amigos, estábamos ahí abajo ¿me entendes? ¡Nadie te venía a robar ahí abajo!; pero vos veías a la cancha los arrebatos que había y...

**ER:** che y cuando vos decís los chicos de Müller, ¿qué, cómo un grupo?

**EO:** son un grupo, ta Piojo, Nico, Seba, Carlitos eh...el negro Jose, son un grupo de treinta personas que aman a Belgrano, por sobre todas las cosas

**ER:** y que están en Los Piratas?

**EO:** y están en Los Piratas ¿me entendes? (...) o sea imagínate ellos viajan SIEMPRE a ver Los Piojos, o a ver al Indio, ¿me entendes? o antes cuando eran Los Redondos, y son guasos de mi edad veintisiete años, que están viajando desde los diez años, entonces ellos viajan y... por ahí uno en la barra ve mucho, muchos cabezas, pocas cabezas ¿me

entendes? pero estos guasos son diferentes van a recitales, a show, viajan a todos lados entonces ven y miran otras hinchadas ¿me entendes?.

Por ejemplo ellos decían: ¿cómo puede ser que en nuestra cancha roben al frente nuestro, que estén vendiendo merca estando pendejos, que la bandera no estén acomodadas de cierta forma? Entonces los chabones se pusieron las pilas, y como ellos entraron a la barra, y son fuertes adentro de la barra, el loco Beto les comenzó a dar lugar, lugar, lugar, (-)

**ER:** y son casi todos más pendejos?

**EO:** sí! mucho más pendejos

**ER:** veintipico...treinta

**EO:** treinta, de veintisiete a treinta años, así somos todos. Ponele hay unos o dos que tienen treinta y tres, a comparación de ellos que tiene cincuenta, sesenta, sí son, son pendejos.

Pero ellos son los que, A MI FORMA DE VER, va no! a la forma de ver de todos, ellos pusieron el orden ¿me entendes?

**ER:** bueno contame un poco ¿cómo fue el armado de la murga, cómo sale la idea?

**EO:** bueno nosotros teníamos la idea de hace un montón por el tema de la policía de esto, lo otro, no nos dejaban entrar bombos, no dejaban entrar bombos, no te dejaban entrar trompetas eh... antes Pérez tampoco quería que entremos a la cancha porque, hasta que vos no le haces conocer lo que es una murga y lo que genera una murga eh...ellos no lo entendían ¿me entendes?

El loco Beto estaba ahí, que él quería los bombos, da la casualidad que justo entra un jefe de operativo, que quería hacer las cosas bien, o sea que se llevaba bien con la barra, la barra pedía esto el jefe se lo daba, el jefe pedía esto la barra se lo daba. Entonces se le consultó al jefe del operativo, de que si ellos hacían las cosas bien si se podían entrar los bombos, las trompetas eh...volver a eso, y el jefe del operativo le dijo que sí, que mientras que...no se pasen cosas adentro eh...que iba a estar todo bien.

Entonces ahí junto con el Piojo y Chavez que son los dos, me hablan a mí, y me dicen: queremos armar una murga, no tenemos lugar, que no tenemos gente, y bueno yo, como, tanto como el Piojo viajamos mucho, itenemos montones de amigos por todos lados! Por, porque organizamos viajes, viajamos, llevamos a gente a ver recitales, comenzamos a llamar amigos, y todo la única condición era que tenían que ser de Belgrano. O sea nadie de, nosotros fuimos, y nadie sabíamos nada! Yo no sabía lo que era una murga, o sea se el concepto murga, pero no sabía bailar, no sabía tocar un bombo, no sabíamos nada, no sabíamos cómo eran los trajes, no sabíamos nada! Pero...de a poquito llamamos, me acuerdo a Roberto que es de Belgrano, y él es uno de los profes de Caprichoso, y después estaba la Mai, que es una pendeja que ahora debe tener diecisiete años, en esa época tenía quince, catorce, quince y ella bailaba en otra murga.

Y así comenzamos en La Diosa, la barra nos donó los bombos que tenían ellos, nosotros lo arreglamos, le pusimos los parches, y bueno un veintiuno de enero comenzamos en La Diosa, se llamaba el lugar, y ahí fuimos con los cosos Roberto, marcó(-)

**ER:** la Diosa es ese boliche (-)

**EO:** el boliche, allá en la costanera, ahí se hizo el primer ensayo y...Roberto y la Mai marcaron un par de pasos para las chicas, y así comenzamos, se comenzó, se comenzó así, ¡BASICO! ¿no? Básico, básico porque como te digo, vos te gusta el cuarteto vení baila si hay un paso, vos sos rockero vení, y era así junta gente de todos lados. La Diosa nos quedó chico porque cada vez se juntaba más gente, y ya éramos doscientos y éramos una banda, así que nos fuimos al parque Las Heras.

Y ahí así vino un chabon que sabía tocar el bombo, y nos marcó, el gordo Silvio, que era un chabon gordo, que canta, tiene banda de folclore, el chabon marcó y nos dijo cómo era, ta, ta y comenzó, y bueno los que se encargaban de los bombos, que eran cinco,

hacían ese ritmo, vino un chabon de La Colmena, para que te des una idea como aprendimos todo, que hay chabones como yo que no sabíamos ¡nada!

Y hoy en día están estudiando son... por ejemplo el saxo, cayó un loco que dice yo tengo un saxo en mi casa pero no se, bueno vamo a traer uno que te enseñe. Vinieron, uno de Los Caligaris, que nos dio una mano, y le comenzó a enseñar, le dijo cómo soplar y cómo era la nota, y después le enseñó a leer, como era para leer; y hoy el chabon esta tocando en tres bandas, por ejemplo, reggae, el saxo, ¿me entiendes? y pasaron dos años vos decís no hay forma

**ER:** ¿quién es?

**EO:** el chino

**ER:** ah, porque yo lo conozco al chino, al colorado

**EO:** bueno el colo, él ya estudiaba, él se sumó con nosotros, el chino aprendió de ¡CERO! La trompeta, problema que esta tocando ahora, que yo le digo Nico, de CERO la trompeta y ahora el chabon esta tocando a full ¿me entiendes?

Igual los bombos, nadie sabía tocar los bombos, y han comenzado a copiar, y a copiar, y a copiar y siempre a la cancha iba uno que sabía, ¿me entiendes?

Los ensayos por ahí muy difícil, nosotros ensayamos dos veces a la semana, por ahí era muy difícil que vayan a los dos ensayos que se coman cuatro horas, porque era resta, pero a la cancha estos músicos ¡VAN! ¿me entiendes?

Entonces cuando iban a cosa, antes de entrar a la cancha, ta, ta es así y todos seguían, y todo aprender, y que mira, mira,

**ER:** y ahí empezó

**EO:** y ahí empezó la murga

**ER:** che...por ejemplo si viene un tipo de afuera ¿no? que no va a la cancha nunca, y te pregunta ¿cuál es la función de la murga? Adentro y afuera de la tribuna

**EO:** nosotros por ejemplo, lo utilizamos mas que nada como taller porque nosotros queremos que todos los nenes que vayan a la cancha, o la mayoría de los nenes, vengan a nuestra murga porque o sea la murga es un espacio, adonde vos vas a ensayar ¿me entiendes? vas a aprender algo

Hay muchos nenes que vos viste, son...no van a la cancha, o son de afuera o por ahí viven mucha realidad de que... que no son las mismas nuestras ¿me entiendes? no tienen, el padre que vende, la madre que es una loca, o sea lamentablemente el ambiente de la popular o de la barra, siempre por lo general no hay...¿cómo explicarte? No, no hay un guaso que labure como yo bien

**ER:** sí, sí

**EO:** siempre andan en embrollos, entonces los chicos ven eso ¿me entiendes? entonces para ellos está todo bien y no hay, o sea entre los pendejos, los primeros que nosotros sumamos, no había amistad.

Nosotros lo utilizamos mas que nada como un taller, sumar gente, alentar a nuestro equipo y darle color a nuestra tribuna ¿me entiendes? pero es un taller para sacar a esos chicos de la casa, del problema en la casa, de golpes, de que se ven drogas, de padres que roban.

Y nosotros tenemos hoy por hoy, tenemos... algo así de veinte, veinticinco pibes, y son pendejos que tienen ochos años, y se toman un cole solos de sus casas, por ejemplo de Estación flores, se toman el C5 y se bajan acá, se van caminando, durante el ensayo, ensayan con nosotros se cagan de risa, vos les mostrás, porque a lo que vo(...)por lo general los que manejamos la murga tenemos otras realidades ¿me entiendes? entonces vos les mostrás, les enseñás, y eso los chabones lo aprenden.

Antes por ejemplo cuando yo los veía en la cancha la mayoría eran unos...maleducados, todo el tiempo puteando, maleducados

**ER:** un espacio de contención

**EO:** y...nosotros contenemos a los pibes, y aparte nosotros lo utilizamos por la parte social ¿me entendés? damos talleres para chicos con síndrome de down, damos talleres en la escuela carenciada por ejemplo, tamos dando tres talleres, y vamos y le enseñamos a los chicos de jardín y de primer año, después tenemos un taller en Estación flores también para este tipo de gente, yo te digo, niños marginados, que para darte un ejemplo no conocen el centro y Estación flores lo tenes a cuarenta y cinco cuadras ¿me entendés? y no conocen el centro los chabones! No sabían lo que era un bombo, no sabían lo que era una trompeta, no sabían lo que eran trajes, nosotros llegamos con los trajes y te miraban como diciendo: son extraterrestres los chabones estos!

Y nosotros les enseñamos, y como nosotros lo hicimos, como cada uno se hizo su traje copiando, nosotros ahora le estamos enseñando a ellos como hacerlos ¿entendés? entonces mostramos distintas realidades que por ahí ellos no llegan, y aparte acá en Córdoba, como Buenos Aires vos decís ¿una murga? ¡Sí, todo el mundo conoce una murga! Pero acá en Córdoba vos decís murga, y por ahí al único que te nombran es capricho, caprichoso rejunte

**ER:** bueno ahora con lo del carnaval por ahí puede reflotar de vuelta

**EO:** ahora reflotó un montón, montón porque casi todas las murgas hicimos nuestro corso, a todas nos fue bien, o sea...ahí reflotó un poco

**ER:** che y...la relación con la barra de la murga, si bien ahí me contaste que hay algunos que están metidos, pero ¿cómo se maneja eso? ¿Son lo mismo, no son lo mismo?

**EO:** hasta... (Espera un momento que termines la pregunta) hasta el año pasado... o sea...el Piojo estaba en la barra y es el que armó la murga, Chavez es el segundo de la barra y está en la murga a full en cada presentación, no va a los ensayos, pero en cada presentación él está, y hasta el año pasado, hasta este campeonato, era una buena relación ¿me entendés? pero por ahí es como yo te digo, por ahí hay cabezas que no entienden mucho.

Porque te doy un ejemplo, nosotros íbamos con la murga, y nosotros le pedíamos setenta carnés al Beto, el Beto nos dio los setenta carnés, después nosotros hacíamos pasar veinte más pero ponele, te viene un profe de candombe, te viene un chabon que toca el saxo en una banda grosa de...y vos a toda esa gente la tenes que hacer sumar ¿me entendés? la tenes que hacer venir, y él pensaba que nosotros estábamos haciendo entrar o estábamos utilizando para otra cosa ¿me entendés? entonces este año como que se cortó la relación, esta todo bien (aguántame un segundo, se va)

**EO:** como que ahí se cortó un poco, de todos modos nosotros tenemos el respaldo del Chavez y de Beto, nosotros cada cosa que hacemos, va y se le avisa a Beto, y se le dice bueno tamos en tal lugar, a tal hora, lo invitamos siempre ¿me entendés? Pero antes la murga entraba a la cancha y ahora (-)

**ER:** ah! Sí eso lo ví que no entra más

**EO:** y no entra más por eso ¿me entendés? como que es una cuota de poder, él me dice vos no estas...o sea porque nosotros le cambiamos el nombre de murga pirata a los descontrolados de Alberdi, murga pirata ¿me entendés?. El se enojó por el nombre, por el cambio de nombre ¿me entendés?

**ER:** ¿quién Beto?

**EO:** Beto y va muchos de la barra, porque, pero nosotros lo utilizábamos para poder tocar con otras murgas ¿me entendés no? porque sino era muy chocante tocan todas las murgas, y toca la murga pirata, o sea como que nosotros ya nos estábamos condicionando como que éramos una murga, ¡somos una murga de cancha!, pero nosotros queremos también salir a tocar y mostrar lo que hacemos ¿me entendés o no?. Al principio empezó para la cancha pero después nos enganchamos tanto todos que...queremos hacer lo mismo que hacen todas las murgas ¿me entendés?

**ER:** claro de una

**EO:** y entonces bueno nosotros cambiamos el nombre, y ahí es como que hubo un tire y afloje (-)

**ER:** y ese tire y afloje además del tema de la cancha, me dijiste del tema de no tocar mas en la cancha, menos carnés

**EO:** no tenemos más carnés

**ER:** ah! ¡No tienen más carnés!, ¿todos pagan la entrada?

**EO:** todos pagan la entrada, sí, no tenemos más carnés, la murga ya no tiene más carnés y...ponele de ochenta que íbamos antes, ahora deben ir unos cuarenta, porque como te digo hay muchos pendejos que no tienen plata ¿me entendes?

**ER:** ¿y el traje, bombo, todo eso le pueden pedir plata, o no eso ya tampoco?

**EO:** ¡no, no! o sea nunca nosotros le hemos pedido plata a la murga, la murga nosotros le dábamos a la barra para ayudar

**ER:** ah! ¿Ustedes le daban plata a la barra?

**EO:** nosotros le dábamos plata para que cambien los parches de los bombos, le ayudábamos a la barra ¿me entendes? ellos no nos pedían

**ER:** pero le daban plata para cosas de ustedes

**EO:** no, no porque nosotros...el año pasado yo, por ejemplo, compré un bombo yo solo, el Piojo compró otro, el otro y así lo que, lo que podemos compramos bombo y ahora nosotros tenemos nuestros ochos bombos que son de la murga; los trompetistas hicieron lo mismo, los que podían comprar sus trompetas, son trompetas de..., y los trajes nos los pagamos todos nosotros, lo hicimos nosotros.

O sea nosotros, nunca la barra nos dio, toma, lo único que nos ayudó fue con los bombos iniciales y con tres, cuatro trompetas, que después cuando nosotros pudimos comprar las nuestras se les devolvió y la barra tiene sus bombos, y nosotros tenemos los nuestros, entonces nosotros nunca le hemos pedido plata a la barra, nunca, nunca, nunca siempre autogestión por nosotros

**ER:** o sea que ahora ya últimamente, se puede, ¿vos lo decís como dos cosas diferentes la murga y la barra?

**EO:** o sea sí, el nombre sigue siendo igual y cuando necesita la barra va a estar la murga, y cuando nosotros necesitamos a la barra, va a estar la barra ¿me entendes? pero...es como que hubo un tire y afloje que nosotros no entramos más por ejemplo a la cancha ¿me entendes? que si bien capaz que en el campeonato que viene se le vuelve a proponer a él, y capaz... capaz que dice que sí que vuelva ¿me entendes? y volvemos ¿me entendes?

**ER:** y...bueno por ahí aprovechando esto de que vos conoces más, más por dentro de la barra digamos, eh...así como te pedí que definieras por ahí lo de, lo de la murga, ¿cómo definirías vos qué son Los piratas, qué es la barra, digamos, y qué función tiene en la cancha?

**EO:** y mira nosotros...o la función que te puedo decir ahora es el...tema del robo por ejemplo, o sea somos la única barra en Córdoba que hace tres años nosotros no armamos un lío en...en ninguna cancha. Hace tres años que nosotros somos así! Derechos. Tenemos una hinchada zarpada, no le pedimos plata al club, no se le pide plata al club, y todo lo que se hace en la barra, sale todo del bolsillo nuestro, pirotecnia, tirantes, el telón, todo, todo lo hacemos con nosotros. O sea el fin de...vos me decís...es la barra más, una de las barras más antigua del país,

**ER:** eso que dice "la primera barra"?

**EO:** es porque somos la primera de Córdoba, antes, de Córdoba y... Beto es uno... de los ref(...) debe ser el único de toda la Argentina, el más viejo barra brava ¿me entendes? por toda su hinchada, se fueron suplantando, fueron cambiando, echando, él, a él nunca, desde que él entró nunca lo tocaron, nunca se fue, y nunca se va a ir ¿me entendes? el chabon. Él...él es su barra.

Yo por ahí te digo como función, yo lo veo antes cuando iba que te decía el tema de los robos, ahora no te roba nadie, si te llega a robar uno y lo vemo, lo matan, lo matan a golpe para que no vuelva a entrar más ¿me entiendes?. Ahora vos podés ir con la familia, cosa que antes no! Todas las barras bravas tienen, quieren tener drama con la policía, nosotros no! o sea...uno sabe que va, se entra, sale y (-)

**ER:** ¿y hay un par de conflictos internos con la 19 de marzo?

**EO:** hay un par exact(...), no se si son con la 19 de marzo, son chabones que...por ejemplo, uno creo que el último quilombo grande fue "el conejo", le pisó la cabeza a otro chabon, lo bajo desde arriba hasta abajo pegándole en los escalones, entonces Chavez saltó, fueron varios, a saltar y decir que no sea pisa coco. Y el chabon sacó chapa que ¡vos no sabes quién soy yo! Que estoy en cana, que estuve en cana, no se si habrá estado en cana, le pisaron el coco ¿me entiendes o no?

Pero son chabones que están todo el tiempo buscando por ejemplo conflicto me entiendes? vos ves la hinchada, la barra y ves todos los conflictos son con ellos, son todo el tiempo, no se que

**ER:** claro

**EO:** por darte un ejemplo vos escuchas, yo voy a la municipalidad por ahí y supuestamente cara de cancha dice que, aquí está la barra del loco Beto y ¡el chabon no se anima ni a pararse él! ¿me entiendes? o sea...yo no...o sea por la ...la barra tiene varias fracciones, tan los del loco Beto, tan los de Rivera Indarte, tan los de Villa El libertador, ta la 19 de marzo, y después hay unos chabones más de la villa

**ER:** ¿qué es la villa?

**EO:** la villa, debe ser Villa Paéz si no me equivoco o por ahí atrás

**ER:** y la del Müller

**EO:** y los de Müller! Pero Müller (-)

**ER:** es como lo mismo que Beto

**EO:** es lo mismo que Beto

**ER:** en Rivera Indarte ¿quién está? El gordo Diego y todos esos

**EO:** exactamente! Tomate, La Hiena, son los viejos vendría a ser. Beto comenzó con ellos cuando... antes de que sea él el jefe, estaba en el grupo ese ¿me entiendes? son como los más viejos.

Pero o sea yo la veo, esa función ¿me entiendes? nosotros por darte un ejemplo, cada vez que el día del niño, la barra agarra y consigue diez millones de juguetes y nosotros vamos y se lo damos al Hospital de niños, hay chaboncito...de la cancha que necesitan prótesis, que esto que lo otro, y por los contactos que tiene Beto, y un montón de la barra, ta, ta se le consiguen prótesis.

O sea yo lo veo!, todavía no tuve, tuve en un solo quilombo que fue cuando se corrió a los de Igualdad pero después de ahí yo, yo la veo mortal! ¿Me entiendes?

Yo escucho mucha gente ¡no! los barras bravas culiadaos. ¡Ah! Obvio cuando tienen que ser barras bravas, son barras bravas ¿me entiendes? porque...están...porque viven de eso, y tan para eso ¿me entiendes?

**ER:** ¿cómo es eso, que decís, que cuando tienen que ser barras bravas, son barras bravas?

**EO:** y yo por ejemplo voy a la cancha y lo veo al chabon de diez cuando alguien me quiere, cuando alguien quiere robar el chabon salta, va y te hace bosta y te recupera lo que vo...lo que te robaron. Por ejemplo cerca de él no puede ver a nadie drogándose, por ejemplo

**ER:** ¿de Beto?

**EO:** de Beto ¿me entiendes? hay un montón que se drogan, el chabon después va a la palma y le da una maza ¿me entiendes? porque no, él no quiere la droga adentro de la cancha y vos por ejemplo...él por ejemplo cuando, por ejemplo vinieron los de Rosario Central, que se hartaron de romper autos, todo en la costanera, él fue y les dio un escarmiento ¿me entiendes o no? fue y apretó un par ¿me entiendes o no? pero

diciéndole loco está todo mal con vos, pero, si yo te estoy recibiendo bien, no me estoy metiendo por donde vos te estas metiendo ¿qué necesidad tenes de romper autos? ¿me entendes o no? cuando él tiene que saltar, salta ¿me entendes? pero sino ahora... es lo más tranquilo que hay acá ¿me entendes?

El está tranquilo con su barra, la tiene de diez, tiene todos los elementos que tiene que tener una barra y él no quiere...o sea cuando...alguien le toca el culo el chabon va a saltar y agarratela

**ER:** y eso por ejemplo cuando vos decís, digo porque internamente cuando pasó el quilombo este de Igualdad, que yo también me acuerdo que se cagaron a tiros eh...como que internamente hay eso de che bueno hay que saltar, ¿hay como un mandato así? O es bastante así, va el que quiere, no el que quiere...

**EO:** y sabes que pasa que uno responde a una persona. Nosotros respondemos todos al Beto y los que estamos dentro de la barra, lo que hag(...) lo que diga, lo que haga el Beto se hace! ¿me entendes?

Entonces cuando pasó lo de Igualdad, eran treinta cacos o eran cien, doscientos cacos que iban a quedar con la barra pero son guasos que vos conociéndolos no tienen cabeza ¡loco! No saben colgar una bandera por ejemplo ¿me entendes? no saben para que sirve el...el tirante ¿me entendes? entonces uno también piensa para adentro no! ¿que lo van a agarrar a estos?, además son todos narcotraficantes ¿me entendes? la madre del gordo Rodrigo, el gordo Rodrigo, todos esos que están ahí, son todos narcos

Entonces ellos no ven la barra como...¿cómo te lo puedo explicar? yo te lo diría ahora como un estilo de vida, sino que ven la barra como negocio ¿me entendes? entonces agarrando, ellos quedándose con la barra iban a agarrar negocio de los carnés, iban a agarrar la droga adentro, los choros iban a volver, no se iba a poder volver a Belgrano ¿me entendes? y Beto...dijo que se armaba, y se armó; pero...imagínate Beto tenía más gente afuera que la que estaba adentro con él, eran más los que él había llamado para que estén afuera que los que íbamos a saltar adentro ¿me entendes?

Por darte un ejemplo adentro éramos ciento cincuenta y afuera él tenía doscientas personas. Amigos de Talleres, de Instituto, policía, comisarios, ¡todo! el chabon dijo hoy se arma y no la puedo perder, y todo, ahí vamo a estar y vamo a estar

**ER:** ¿y cómo es eso de Talleres, Instituto, policía?

**EO:** y son todas amistades que el chabon hace, o sea como yo te digo esto que te estoy diciendo de que consigue prótesis. Por ejemplo un comisario retirado, que es lo que él siempre cuenta, un comisario retirado se bardeo toda su plata, la que hizo, se la bardeo jugando, el hijo tuvo un accidente y necesitaba una prótesis que valía algo así como noventa mil dólares; y el chabon toda la vida confrontado con Beto, o sea nunca se agarraron a pelear pero (-)

**ER:** ¿el comisario?

**EO:** el comisario confrontado con Beto, siempre le hacía drama, se lo revisaba de más, todas las veces que se iba a la cancha el chabon daba vuelta todos los autos, le hacía sacar alfombras, le sacaba hasta la alfombra que está pegada, sacaba todo buscando dro(...), ¡nunca le encontró nada!. El chabon no podía pagar la prótesis, no podía pagar la prótesis, y por un amigo cayó a Beto, y Beto ¡ah! Mira el sub-comisario, decile que venga a hablar conmigo.

Y Beto le puso vos sos esto, esto y esto (golpea las manos) y el loco: sí yo te la hice mala, que esto, que lo otro. Ahora tengo un hijo, no tengo plata, fue el Beto y le consiguió la prótesis GRATIS!

**ER:** ¿el guaso tiene muchos contactos no?

**EO:** ¡por todos lados!. A guaso de Talleres, un guaso de Talleres se ha quebrado, uno de los capos se ha quebrado completo, le consiguió todos los clavos completos. Un guaso de Instituto le compró clavos para los hijos eh...lo salvó de que le hagan bosta la casa unos guasos, unos porteños. Otro de Instituto tenía colectivo, se lo habían agarrado no se



adonde, tenía que pagar una multa por cada cole como de treinta y cinco lucas, el guaso estaba fundido, no tenía para pagar, el Beto fue y se lo hizo sacar gratis. ¡Por todos lados tiene contacto! ¡Todos lados!

Y el chabon ese, ese era el día, e la única fracción que se le paró, e la única fracción que se le paró, y él no la podía perder y llamó a todos, y todos estuvieron ahí, todos estuvieron ahí. Es más fue la gente de afuera que, que los encerró, porque ellos estaban de un lado, nosotros del otro, y...estaba todo gente de fuera y fueron ellos los que los encerraron y los corrieron

**ER:** y ahora ¿qué onda con la banda del Rodrigo esa?

**EO:** ¡no! se quieren matar los chabones (-)

**ER:** ¿están ahí pero (-)?

**EO:** están a una cuadra, imagínate! Que este la cancha de Belgrano a una cuadra tuya y que no puedas entrar, pero saben que los chabones la hacen mal, o sea saben que a la cancha no van a entrar, hasta que no esté el Beto no van a entrar, y si está Chavez tampoco van a entrar. Ellos se mandaron cagadas ¿me entiendes? porque como te digo, yo se que la barra es un negocio, el chabon nunca...Beto nunca te va a venir a decir... sí! yo vivo de esto, y me da ¡mucho plata! Pero él no lo utiliza para eso, me dice: Martin yo me puedo volver millonario vendiendo droga acá adentro, me puedo volver millonario pidiéndole quinientos carnés más al chabon, y vendiéndolo...a...vos vendiéndotelo a cien pesos para todo el campeonato ahí nomás me hago cincuenta lucas, me puedo volver, poniendo diez cacos que choreen, me puedo volver millonario pero ese no es el fin de la barra, no es el fin de MI barra ¿entiendes? por eso esos gatos, dice, no van a volver nunca, mientras yo esté o mientras esté Chavez o alguno que este conmigo, no van a volver nunca, a mi me van a tener que matar adentro ¿me entiendes?

**ER:** y...eso que dijiste recién ¿no? me llamó la atención, me pareció bueno lo del estilo de vida de la barra, digamos, ¿qué, cual, cual sería el estilo de vida de un barra?

**EO:** y él por ejemplo, vos... ¿cómo vive él, querés saber?

**ER:** no! yo te pregunto, si vos te identificas como uno de la barra, no hace falta que me pongas el ejemplo del Beto, digamos (-)

**EO:** hay un montón, o sea vos en la barra encontrás de todo. Encontrás chabones como yo que tiene tres laburos, me desvivo en el laburo de siete de la mañana a once de la noche, y los fin de semanas, paso del jueves al domingo sin dormir porque laburo ¿me entiendes? y encontrás otros chabones que se la van rebuscando, el choro, hay gente que vende merca afuera, hay de todo ¿me entiendes o no? pero lo...yo me identificó con MI grupo con Müller ¿me entiendes?

**ER:** ¿y si tendrías (tuvieras o tuvieses es lo correcto) que buscar algún punto en común entre todo eso?

**EO:** yo...la verdad, la verdad

(Entra alguien a ofrecer una película, Martin le dice que no gracias)

**EO:** el amor por Belgrano y...o sea hay choros, hay todo lo que vos quieras pero por ejemplo...es la solidaridad que tienen los trescientos que son de la barra. ¡Loco! A vos te pasa algo y están todos, desde el que no te gusta la cara hasta el que

**ER:** ¿internamente hay mucho de eso?

**EO:** internamente hay mucho, tan todos, tan todos en todas ¿me entiendes? y...por darte un ejemplo hay uno que...a mi por ejemplo me tiene bronca, no se ¿por que? ¿me entiendes o no? que nunca me saluda, me hace cara mala cada vez que voy allá, llega a pasar algo, yo se que con él va a haber chisperio ¿me entiendes o no?

Pero por ejemplo el otro día le robaron la camioneta a mi jefe, y yo lo hablé al chabon y me dice: el único que lo puede solucionar es tal, y no lo podía, no, está todo mal con vos, bueno dame el teléfono, que esto, que lo otro, y lo llamé y le dije mira chabon le chorearon la camioneta, soy Martin, qué haces, ah! Le expliqué todo el problema, sí loco yo te la consigo. Hizo tres llamados, en tres horas me llamó dice la camioneta está en

camino a sesenta cuadras piden tanto rescate, me dice venite a mi casa, y vamos juntos...y el chabon... supuestamente... ¡me tiene bronca! ¿me entendes o no?

Pero pasan ciertas cosas...la otra vez, se murió el tío de uno, y estuvimos todos, el papá del Chavez y estuvimos todos, y todos pusimos plata, Chavez no tenía una moneda para el velorio, y vos sabes lo que vale un velorio, lo que vale el cementerio, vale fortuna! Y todos pusimos plata por él ¿me entendes no? por más que hay gente que no comparte, pero todos se puso plata.

O sea...hay muchos estilos diferentes ¿me entendes? otro vive de los perros, y vos ves la casa, y es una casa común, tiene un pasillo como si fuera un conventillo, una casa común, no tiene lujos, anda siempre con ropa de Belgrano, no tiene ropa para vestirse para salir no tiene eh...después te puedo decir, sí! hay otros que son choros, por ejemplo...vos los ves 4x4 ta, ta. Tenes otros son la mayoría, todo, por lo general todo Rivera Indarte trabaja en EPEC, son todos laburantes de EPEC, algunos de Müller trabajan en Movistar, yo acá, el Nico en un taxi, en un taller, el Nico tiene un taller, o sea de todo el común de la barra te puedo decir que no hay ningún vago. O sea vago, obviamente un choro es un vago ¿entendés? pero...o sea no hay ninguno que viva de arriba, o que este acomodado en el gobierno, no hay ninguno, o sea somos todos laburantes, todos, todos laburamos.

**ER:** y...digamos relaciones con, con otro, digamos con lo que es afuera de la barra, por ejemplo con los dirigentes y eso

**EO:** eh...él siempre, o sea cómo te puedo decir, Beto, Beto me dice, yo, lo que yo escucho, lo que yo entiendo, él te dice: vos me das tal cosa y va a estar todo bien conmigo. Para que vos entendas, el otro día se armó un quilombo con la Tati, con la que yo te contaba que era mi amiga, que es la sobrina de él, y estaba lleno de policías de civil la platea, que la agarraron a la sobrina de él, la agarraron...a la Vivi, a la que yo te digo que me quiere como un hijo, la agarraron, le moretearon los brazos por parar. Entonces el Beto al jefe del operativo le dice, loco dice afuera de la cancha sos vos, adentro soy yo, adentro no se te va a armar nunca un quilombo dice, ¿por qué tenes tanto policías de civil ahí adentro? El chabon no, dice si ¡yo cuido!, yo cuido adentro ¿me entendés? y adentro si no había tantos policías de civil, ese quilombo quedaba así, por la policía de civil se armó así ¿me entendés?

Entonces dice a partir del próximo partido no quiero uno adentro. Y el chabon el jefe del operativo lo entendió porque es verdad, hace tres años, cuatro años que está él, y ahora está por asumir un cargo grosso y el operativo de la cancha le suma un setenta porciento a su curriculum para acceder al cargo, para que vos te des una idea ¿me entendés? entonces el chabon mientras que vos le des (-)

**ER:** cla(...)

**EO:** MIENTRAS QUE VOS LE DES, él ta. Nosotros por ejemplo creo que somos la única barra que no le pedimos plata al club para viajar...y me consta a mí ¿me entendés o no? o sea yo contrate colectivos para viajar con Belgrano y se divide vale tanto, ta esto es lo que se divide y ta, y viene hasta el lomo y te paga ¿me entendés? o sea te dice conseguí me un par de colectivos, un par así ¿me entendés?

**ER:** ¿esto de no viajar cómo se está tomando?

**EO:** y por un lado, por el bolsillo todo ¡mortal! Pero por otro lado ¡no! la gente quiere viajar, todos estamos con la leche de que ascienda o que saquen la hinchada visitante porque...

**ER:** sí de una ¿no?

**EO:** todos queremos viajar, todos, todos, y aparte para demostrar también quiénes somos, porque vos acá en Córdoba sí lo podes demostrar (-)

**ER:** sí llevar el color (hablan simultáneamente)

**EO:** todo pero nosotros queremos demostrar que... tenemos nuestros tres mil, cuatro mil... cuatro mil personas que jugamos ahí con Belgrano a todos lados

**ER:** sí de una

**EO:** Nico, por ejemplo, viajaron una semana estuvieron jugando contra el lobo jujeño, después jugaron contra la CAI en Comodoro Rivadavia, o sea en una semana se recorrieron toda la Argentina por Belgrano ¿me entiendes? y a esos chabones les encanta viajar y hay un montón de gente que le gusta viajar. Nosotros si bien viajamos de canuto en todos los partidos, siempre viajamos (-)

**ER:** ah! ¿Están viajando?

**EO:** todos, todos los partidos desde que se prohibió hasta ahora también todos, en todo, todo. Siempre hay un auto, dos autos que siempre salen

**ER:** ¿ y qué...(-)

**EO:** no! la mejor en todas las canchas

**ER:** tranquilo, ¿qué hacen con los goles?

**EO:** ¡no, no! lo gritas pero...

**ER:** ah! ¿Lo gritan?

**EO:** sí entre tanta gente te escuchan pero saben que está todo bien

**ER:** ¿y nunca se les armó quilombo?

**EO:** no, nunca, nunca...nunca, creo que...en Bahía Blanca, no ¿en Bahía Blanca fue...? no se dónde fue, en Bahía Blanca, que se han querido cruzar pero eran plateistas no entendían o sea uno que está en la popular entiende los códigos ¿me entiendes? entonces eran plateistas

**ER:** porque por ejemplo, esto que me decís los códigos, ¿cuáles son los códigos? porque están sabiendo de hinchadas que vienen para acá...

**EO:** y nosotros por ejemplo, o a nosotros siempre se nos jacta de que somos amigos de todos, pero nosotros gracias a esa amistad podemos estar en todas las canchas y tener contacto con todo el mundo y poder hacer mas cosas ¿me entiendes?

Nosotros, por ejemplo, sabemos que si viene un chabon de Rosario Central puede venir, pero no puede venir con la camiseta de Belgrano ¿me entiendes? como que se le hace un... un guiño para que entre ¿me entiendes?. Los de Chacarita vienen, el otro día han venido sesenta y todo mortal nosotros los recibimos. Los jujeños han venido ciento veinte y está todo mortal. Los tucumanos (al mismo tiempo que se formula la pregunta)

**ER:** ¿y cómo, cómo nacen las amistades? Por ejemplo algunos ejemplos

**EO:** y por ejemplo la...la de... los tucumanos por ejemplo que es algo groso, es por la rivalidad que tiene Talleres contra Atlético ¿me entiendes?

**ER:** Belgrano con Atlético y Talleres con San Martín

**EO:** exactamente y...la de...co(...) ah yo me acordaba, me había contado el Beto cómo se había (-)

**ER:** la de Chaca

**EO:** la de Chaca no se cómo se hace, por Dieguito pero...es que nosotros también desde siempre hemos estado muy peleados con Boca ¿me entiendes?, y Chacarita a full entonces es como que vos te unís a, a la otra, pero la amistad que por ejemplo, tiene la barra de Belgrano con los tucumanos es increíble. Los chabones, van allá y te brindan; el que era antes jefe por ejemplo de la barra de Tucumán (-) ahora es presidente

**ER:** vos (-) (hablan simultáneamente)

**EO:** Pablo Novalec ahora es el presidente del club

**ER:** ah! Es el presidente el guaso!

**EO:** ahora es presidente del club, y en esa cancha sí loco no se roba, no se caga a la gente, la cancha está llena juegue contra quien juegue hay más cincuenta mil personas, el chabon maneja todo ¿me entiendes? todo, todo y cada vez que va Beto se larga a llorar le (...) Beto sabe que contra Chacarita ponele contra...contra

**ER:** San martín

**EO:** contra los tucumanos, él tiene que viajar, y va el presidente y le entrega sí una placa, y se largan a llorar ¿me entiendes? porque es una amistad de casi cuarenta años, es una barbaridad. No se bien cómo nació pero...

**ER:** che eh...y...ahora este año de elecciones, tanto en poli(...) digamos, tanto en política, tanto en el club ¿qué se está hablando?

**EO:** no, ellos no se meten, ellos no se meten

**ER:** ¿no?

**EO:** o sea...por lo po(...) o sea por la gente que yo vi, o sea sinceramente de ese tema no se me habla porque nunca hablo de política con Beto pero...

**ER:** porque viste que están hay un par de banderas no? hay una con (-)

**EO:** nosotros tenemos la de los kirchneristas

**ER:** la de hinchada unidos

**EO:** la de hinchada unidos, esa fue con la única que nos unimos porque iba a ser la única oportunidad que iba a tener un barra de Córdoba, de poder viajar a un mundial. Y nosotros estamos, nosotros estamos dentro de la hinchada unidos

**ER:** pero... ¿y qué se está haciendo algo, se juntan, se hablan, se charla?

**EO:** se juntan casi cada dos mes(...) después del mundial se juntaron dos o tres veces mas todas las barras de Buenos Aires para ver qué se hacía, quién le iba a hacer quilombo al Estado de Sudáfrica, quién no, qué moco se había mandado. Pero vos viste es todo...es todo política ¿me entendes? o sea Kirchner le dio eso, y yo creo que en esta campaña...por lo menos la barra de Belgrano va a estar

**ER:** va a estar ahí a full con Cristina

**EO:** que es la pri(...) si porque es la primera barra que, la primera vez que un barra puede viajar, vos te pones a sacar vuelta, nomás pasaje ida y vuelta, más la estadía eran como ciento veinte mil mangos, no había formar de que lo pague

**ER:** che y...qué ¿qué cuentan de la experiencia?

**EO:** para ellos esta mortal! O sea fuimos la única barra, ¡ya te digo somos porque están ellos pero somos! Que no se bajo del barco, ellos el día anterior de que lo vengán a deportar que nunca los deportaron, que no fue deportación porque no les marcaron el...pasaporte, ellos ya sabían, y montones de bandas, barras de Buenos Aires se fueron de la escuela y a Beto lo habían dejado encargado de todas las hinchadas del interior del país, él era el encargado y Beto dijo: nosotros no nos vamos a bajar del barco, nosotros no somos cagones, nosotros nos vamo a queda acá. Y los de Talleres e Instituto dijeron nosotros nos quedamos con vos Beto, y un par de barras de Buenos Aires se quedaron y cayeron a la escuela, ellos no habían hecho nada, no chuparon, no se drogaron, no habían hecho ninguna es más estaban durmiendo desde temprano pero...era con independiente

**ER:** y a ellos los llevaron en cana

**EO:** se había mandado, no se qué equipo se había mandado un quilombo bárbaro y es como que ellos no se podían ir ¿me entendes? porque el que armó toda la movida fue Bebó que es el capo de Independiente, ellos, no, no lo iban a deportar entonces tenían que agarrar a otros GILES, pero hay montones de giles que se fueron ¿me entendes? abandonaron la escuela, se fueron a y ellos no, no la abandonaron, esta fue como nuestra casa, nosotros de acá no nos vamos, y si nos vamos, nos vamos cuando nos saque la policía.

Y dicho y hecho ellos no abandonaron la escuela y los sacó la policía y (-)

**ER:** ¿y estuvieron en cana algunos días?

**EO:** sí estuvieron varios días en cana, horrible, dicen que estaban con turcos, arameos, je(...) esos que parecen, árabes, no! dicen que ¡todos terroristas parecían!, todos terroristas, negros, negros, dicen: estábamos en una cárcel que entraban quinientas personas y éramos tres mil

**ER:** ¿y tuvieron que tirar guantes algo?

**EO:** no porque se le plantaron, apenas entraron, hablando...o...mirando

**ER:** ¿hablando? ¿En qué van a hablar ahí? (risas)

**EO:** y en inglés ¡qué se yo en qué habrán hablado!, dice que los chabones entraron y se plantaron, y se hicieron su lugar, y estaban tanto, taban ellos los de Córdoba, Instituto, Talleres y Belgrano

**ER:** y la relación con otros equipos, con las bandas de otros equipos de Córdoba ¿todo bien o no?

**EO:** con Instituto está medio para atrás o sea...por bocones, por maricones, y con Talleres hace un montón que no nos cruzamos

**ER:** porque una vez vi una bandera Instituto, no se, chamulleros no se qué decía

**EO:** bate cana

**ER:** bate cana

**EO:** bate cana. Lo que pasa que fue así una vez nosotros viajamos de Centroamérica para la cancha, era el amistoso te acordas que jugaba Instituto, y nosotros habíamos jugado con un paraguayo no se con quién; nosotros bajábamos, pasábamos por un pasaje o ponele por la esquina de donde se paran los kapangas, y los chabones salieron a putear que esto que lo otro, y la caravana nuestra se le paró, y de la casa salieron como doscientos.

Entonces nosotros, lo que hizo el chabon es agarrar y tirar tres tiros, ta, ta como pa decirles que no se vengan porque se iba a armar bardo mal ¿me entiendes? y bueno nosotros nos fuimos, y los chabones en vez de ite a buscar, o agarrarte en la calle, o esperar que se crucen las hinchadas, ¿qué hicieron? Llamaron a la cana

**ER:** no!

**EO:** llamaron a la cana, y nosotros llegando a Providencia nos agarraron a todos y...nos metieron en cana a todos ¿entiendes? y a Chavez lo tuvieron como mucho más días por el tema de...

**ER:** traer el fierro

**EO:** de los fierros que esto, que lo otro. Entonces desde ahí se le dice bate cana. No quedó en eso solo, sino que los maricones estos sabiendo que estaba la mujer sola pasaron toda la semana por la casa en un auto, y sabemos que es el auto del chabon porque después lo fuimos a buscar a la casa y estaba el auto ahí; pasaba, pasaba y cuando al Chavez lo sueltan taba, y es como que el chabon pasó, y le quiso, quiso sacar el revólver pa tirarle, y se golpeó justo con la ventana que estaba mas acá y entonces se le cayo y no pudo tirar. Entonces son maricones porque te van a buscar en la cancha ¿entiendes? te van a buscar a tu casa, esta toda tu familia, ta...tus hijos

**ER:** ah! Está todo mal con Instituto

**EO:** y quedo medio mal. Casi no van al mundial, pero Beto dijo: no hay que darle la oportunidad. Y después de ahí como que... ¡con los pendejos está mal! porque son todos kapangas ¿me entiendes? pero...después con los viejos está todo bien

**ER:** che...loco bueno escúchame ¿cómo estás vos de horario? Em...este esquema ya se me fue al demonio

**EO:** (risas)

**ER:** y por ahí internamente en la barra hay como...hay, hay porque hoy estaba hablando con uno no?, que era un pirata viejo, y...que ya no va más hace como diez años a la cancha pero lo conocía al Beto y toda esa banda, y me contaba así como que hay distintas líneas, él me, me. Porque yo le pregunté cómo era la organización interna, y él me decía como que había como distintas líneas, digamos, los jefes que eran como la cabeza, los...una segunda línea que iba como más al choque, y una tercera que, digamos, que sumaba nomás número ¿vos cómo la ves a esa organización interna?

**EO:** no!,son todos, acá son todos iguales, o sea yo por lo que veo es todo igual, nosotros a la par, por ejemplo, nosotros en Müller por laburo vamos dos a la par, no significa que todos los otros no puedan ir ¿me entiendes? sino que por laburo, porque yo por ahí no puedo y le digo Nico no puedo, y Nico va con otro, y así de distintos barrios pero o sea la

cabeza es Beto, el que le sigue es Chavez, pero como que no está en la segunda línea ¿me entiendes?

(Suena música, parece un celular)

**ER:** Em...

**EO:** era lo de las líneas

**ER:** sí que vos decís (-)

**EO:** yo no veo líneas, o sea porque vos a Beto vas con algo, a plantearle algo cambiemos esto y si al viejo le gusta te lo cambia pero o sea yo no...o sea si hay que ir a pelear el primero que va a estar peleando es el Chavez, y después sigue toda la barra (ruido de celular) o sea no hay por decirte no, van a ir los de Müller primero y después los de Rivera Indarte y yo al último, van todos al choque, para mi no hay líneas

**ER:** eso por ejemplo que vos digas, porque Chavez está como segundo ¿no?

**EO:** sí

**ER:** sí porque yo una de las cosas que me preguntaba, ¿qué hace que un guaso sea respetado adentro de la barra? ¿Qué hace para ser segundo por ejemplo?

**EO:** y todo, todo el embrollo de la cancha, vos imagínate porque nosotros por partido nos juntamos, es a las siete de la tarde y nos juntamos a las once de la no(...) a las once de la mañana, si es que están bien las banderas, sino no están bien las banderas nos juntamos la noche anterior, te pones a pintarlas, que hay algunos que te hacen una, te pones a pintarla, la pones bonita, si hay que coserla, arreglar los paraguas, tenes que arreglar los palos, o las banderas de palos, por ahí los palos están todos apretados y hechos bosta, los tenes que arreglar o los tenes que cambiar, todo eso siempre, o coser algo para que este bien ¿me entiendes?

Cuando poníamos el telón que se nos rajaba en varios, era, imagínate el telón tenía que entrar por el...por el garaje de una casa, metelo por el patio, después pasarlo por el garaje y después meterlo para que la vieja lo pase ¿me entiendes? es enorme, y eso por ahí no lo teníamos, entonces nosotros nos juntábamos a las once, y te ponías a coser, te pones a coser, nos ponemos a inventar canciones, después a las once nos juntábamos todos para comenzar a cargar, tené que cargar el telón, lo tenes que alzar entre cuarenta por darte un ejemplo. O comenzas a cargar banderas de palo o revisar todos los paraguas, es estar en la movida. El chabon viajó desde hace seis años que viaja absolutamente a todos los partidos de Belgrano, no se perdió uno, este mal la hija, este enferma

**ER:** ¿quién?

**EO:** Chavez. A todos lados va con Belgrano, a todos lados

**ER:** o sea que además, de, de (-)

**EO:** ¡y se la aguanta! Y quilombo que tiene Beto, él está, y está, quilombo que hay en la cancha y él está y pone la jeta, y si se tiene que comer el garrón por el viejo se lo come, y eso te hace ser segundo ¿me entiendes?

Porque hay algunos, por ejemplo por darte un ejemplo los de Rivera Indarte, ellos están en la barra, pero...no saben colgar una bandera, no saben...

**ER:** nada

**EO:** ¡no saben nada! ¿me entiendes? no saben coserla, o sea como ellos ya lo tienen servido, ta, van a la cancha y se hacen los barras bravas

**ER:** ¿Por qué decís que lo tienen servido?

**EO:** y porque se lo hacen todo el Chavez, se lo hacemos los de Müller, o se lo hace otra gente que tiene ganas ¿me entiendes o no? no que solamente juntarte a chupar o a comer para hacerlo ¿me entiendes?

**ER:** che una palabra que, digamos sale mucho en gente que entrevisto, es el tema del aguante. Si yo me la aguanto, o tal se la aguanta, esto digamos, si vos tuvieras que explicarlo o definir qué es el aguante ¿qué es aguantársela?

**EO:** para mí aguantársela es ser inteligente y no pelear por ejemplo, para mi ese es el aguante, estar siempre ahí arriba. Yo al viejo por ejemplo, de hace diez, quince años, lo vi

pelear una sola vez, y yo con la vez que lo vi pelear se que se la aguanta, pero para mí se la aguanta más en el tema de la cabeza ¿me entiendes? no pelear o hacerlo ser más vivo que las otras personas.

Todo el mundo te va a decir que se la aguanta, porque yo acá en la entrevista no te voy a decir ¡no es un maricón bárbaro! Todos te van a decir que se la aguanta ¿me entiendes? pero cuando tenes que estar al frente de los trescientos que éramos en la barra, había menos de la mitad

**ER:** ¿eso lo ves mucho vos?

**EO:** ¡sí! ¡Un montón! Un montón

**ER:** pero digamos eso, eso sí se pasa factura internamente digamos

**EO:** entre ellos mismos, entre las fracciones mismas ¿me entiendes?. Por ejemplo la "19 de marzo" no se metió en el quilombo de Igualdad, por darte un ejemplo ¿me entiendes? o cara e cancha, cuando este salame que iba a pegarle a otro chabon, se le paró, se le paraban guasos no el Chavez pero otros y los chabones, la chapa de choros que se la aguantaban, de ¿no sabes quién soy? Tuvieron que agachar la cabeza ¿me entiendes?

Entonces ellos, o sea vos sabes que el Chavez, porque lo ves ¿me entiendes? porque la cara que hay es un quilombo, porque hay un choro está el Chavez o el laucha, vos lo ves y decís me llega a agarrar este grandote ¡te mata! ¿entiendes? yo se que tienen aguante pero...para mí el aguante va por otro lado ¿me entiendes? tenes que viajar cuando tu hija está enferma, tenés que viajar cuando tu señora está por dar a luz, tenes que viajar si es un lunes, martes, miércoles, jueves, el día de la semana que sea, tenes que viajar por mas de que tengas de veinte grados de fiebre, que tenes que conseguir la plata de donde sea para viajar o sea para mi es otro el aguante que ellos tienen ¿me entiendes? que ellos no le ven en otro lugar ¿me entiendes?

Yo tengo montones de amigos de Instituto y por ahí van a la cancha, por ahí no, o sea nosotros no tenemos la cancha y nos morimos. Para mi ese es el aguante que ellos tienen, que lo hacen grande en todos lados ¿me entiendes o no?

**ER:** de una

**EO:** porque ellos donde van están todos y saben cómo hacerlo ¿me entiendes? o sea viajan y saben que tienen que meter a tres mil personas y recorren todo Córdoba para juntar tres mil personas, y se van con las tres mil personas y le demuestran a las otras hinchadas, que están y que no los va a correr nadie ¿me entiendes?

Y son inteligentes por ejemplo para ir a Central son inteligentes, llaman a otros ta, ta, y tienen cubierto, por eso ellos son menos pero ahí afuera por ahí hay muchos que le hacen el aguante ¿me entiendes? entonces...para mi eso es el aguante de ellos...

Tienen otra cabeza ¿me entiendes?, hay varios que igual son de la barra y tienen otra cabeza que... eso es lo que los hace tener mucho aguante ¿me entiendes?

Porque yo te puedo ver a vos flaquito y digo: a este lo voy a boxear. Yo no se si vos te la aguantas o ¿no? o no se quién tenes atrás ¿me entiendes?. Ellos si lo piensan, mira si es flaquito pero mira si lo tiene a aquel que esto que lo otro, entonces ellos van mirando todo ¿me entiendes? no van así de una a pegar ¿me entiendes?

**ER:** de una, bueno Martin lo vamos a dejar acá

**EO:** mortal

**ER:** y te voy a venir a visitar otro día

**EO:** mortal

ENTREVISTA 6

Número de entrevista: 6

Número de encuentro: 1

Entrevistador: Nicolás Cabrera

Entrevistado: Piojo

Edad: 32

Barrio: Muller

Fecha:16/09/ 11

Lugar de realización: Trabajo de Piojo

Nombre de quien desgraba: Mariana Molina

Duración:00: 39:45

**ER:** y quédate tranquilo que como estoy buscando varios, y de hecho ya hay algunos, digamos no sos el primer informante que tengo. Así que en eso quédate tranquilo

**EO:** informante me pone...

**ER:** bue! Entrevistado, son formas de decir

**EO:** sí

**ER:** bueno te cuento más o menos de qué es el trabajo, digamos para que vos entiendas. Yo estudio Sociología, y digamos estoy ahí en unas materias finales, hay una que es un seminario sobre cultura popular, donde digamos la materia se trata de ver como distintas manifestaciones de lo que es la cultura popular, rock, cuarteto, millones, millones de cosas! Bueno yo elegí el futbol, bueno por una cuestión de que voy a la cancha desde que tengo tres años (-)

**EO:** y sabes más o menos como se mane (-)

**ER:** conozco más o menos, así que... elegí Belgrano, pero digamos el futbol es tomar una excusa para ver otras cosas digamos, como hablamos antes lo bueno y lo malo que tiene la cancha, digamos sin miradas románticas acá. Así que bueno por ahí van a ser de eso las preguntas, de tu percepción sobre la cancha, sobre tu historia y esas cosas.

**EO:** listo

**ER:** tamos?

**EO:** no hay drama

**ER:** bueno lo primero que te voy a pedir que me cuentes mas o menos, ¿cuándo fue la primera vez que fuiste a la cancha y... cuándo fue, con quién, qué te acordas?

**EO:** y... a los cuatro años, me llevaron mis hermanos, son mas grandes que yo me llevan quince años más o menos. Sí me acuerdo de todo celeste nada más, no me olvido más

**ER:** ¿un amor a primera vista?

**EO:** sí y después molestaba todo el tiempo para que me lleven. Empecé la primaria y era portarse bien en el colegio para ir a la cancha y ya cuando empecé la secundaria ya empecé a ir solo, a los once años empecé a ir solo a la cancha.

**ER:** ¿a los once?

**EO:** sí, si bien iba con mi hermano a veces, pero ya me iba solo a la tribuna, me empezaba a manejar por todos lados solo y...

**ER:** y después digamos fuiste, ibas con tus hermanos pero ya en la cancha ¿te juntabas con otros locos o estabas solo así en la tribuna?

**EO:** no! solo con quien sea del barrio siempre, del barrio, del colegio siempre hacía amistad siempre tenía alguien al lado

**ER:** ambientabas (al mismo tiempo)

**EO:** y desde los once años hasta el día de hoy que tengo treinta y dos más o menos, treinta y dos y pico, me perdí un solo partido de local. Que fue este año que me fui de vacaciones a



Colombia, y justo me cagaron porque adelantaron la fecha que había quedado una sobrando de la temporada anterior

**ER:** ah! sí

**EO:** yo tenía todo organizado y me cagaron ahí

**ER:** el primer partido de esta temporada pero que era de la última fecha

**EO:** exacto ¡me dolió en el alma! Me dolió, me dolió

[Suena un celular]

**ER:** atendé, está todo bien

**EO:** me dolió... en el alma, y desde allá bueno llamaba para que me pusieran la radio ¿viste? Así enfermo, pero...y cuando se podía viajar habré ido al sesenta por ciento de los partidos ponele

**ER:** ¿cuándo estaba permitido?

**EO:** sí, cuando estaba permitido, iba siempre. No, muy, muy enfermo

**ER:** ¿y eso con quién ya? Digamos ya todos los viajes y todo eso?

**EO:** viajes con el que salga, con el que te encontrás y decís viaje, ¿con quién viajas vos? Y empezas a viajar con otro, con otro

**ER:** ¿que fleta bondis?

**EO:** sí, después ya empezamos los últimos años con la barra, siempre, siempre, siempre porque había canchas que solamente iban ellos entonces el costo era mas barato e iban solo ellos, así que tenías que viajar sí con ellos. Así que íbamos, a veces no se, a Jujuy e iba un solo colectivo, íbamos a La Plata un solo colectivo, partido un lunes a la cancha de Arsenal que íbamos últimos un solo colectivo, partido Mar del Plata un jueves

**ER:** che y... ¿ahora seguís teniendo eso de ir solo y te encontras en la cancha o vas con un grupo...(-)?

**EO:** no, no ¡ahora vamos un montón!. Empezamos hace mucho yendo para entrar las banderas, para entrar todos los bombos que se puedan, así que vamos casi dos horas antes ahora. Antes salía un colectivo (-)

**ER:** ¿de dónde?

**EO:** como un camión (al mismo tiempo que la pregunta) del barrio

**ER:** ¿qué barrio era?

**EO:** y... barrio... ese (risas)

**ER:** (risas) ya se dónde

**EO:** y... pero salíamos éramos como cien ponele, un camión. Y era el camión de la muerte porque llega un momento decís: ¡loco! ¿Qué hacemos acá? porque el que se te cruzaba...(-)

**ER:** (risas mientras el entrevistado habla) ¿era el camión que iba al matadero?

**EO:** si era un camión. Unos locos una vez llevaron unos palos todos soldados con, o sea palos de madera ¡con clavos todos en la punta! Y corta fierros con clavos soldados así. Sí un clásico fue.

**ER- EO:** (hablan juntos no se entiende)

**EO:** íbamos a la guerra, íbamos a la guerra, íbamos a la guerra

**ER:** ¿y se cruzó alguien o no?

**EO:** no, nos esquivaban loco! Cruzamos con un camión y no se quisieron bajar los otros, nosotros ya los vimos y ya estábamos abajo. ¡Sí! yo en un clásico me peleé una vez en tres puentes diferentes bolu(-) imagínate.

**ER:** ¡no!

**EO:** Me bajé a pelear en un puente, al semáforo del puente siguiente, al otro puente también

**ER:** ¿iban en el camión?

**EO:** iba en el camión, nos descolgábamos con el que nos gritaba algo y...le dábamos

**ER:** ¿pero de Talleres de lo que sea?

**EO:** y casi siempre de Talleres, ¿quién otro te va a molesta sino? ¡No! Los otros no! a mí no me interesan los otros, no le doy bola a nadie

**ER:** ¿y eso de bajarse a pelear?

**EO:** una cuestión...no se...una cuestión de códigos es...pensar que sos vos o el otro...o bien...no, yo desde chiquito desde los cuatro años te digo yo no lo veo de otra forma esta dentro de mi sangre, o sea yo, me genera odio, no tengo amigos de ese club, o sea, directamente no

**ER:** ah! una cosa tajante

**EO:** sí, sí, muy, muy. Yo cuando voy en el auto o en la moto y veo a un chabon lo primero que se me cruza es pisarlo ¿entendes? hasta que caigo y.... O voy caminando y lo veo venir de allá, y ya me le empiezo a cruzar, me empiezo a cruzar y ¡pum! Le meto un codazo cuando paso, ¿viste? No se, pero todo el día así. Voy, cuando voy y se me cruza alguno le grito algo seguro, lo miro mal

**ER:** ¿o sea que sos de los guantes? ¡sos de los guantes!

**EO:** y no te voy a decir que no, pero es una cuestión que me nace, no quisiera ser así

**ER:** ¿ahora pasa por una cuestión de que es hincha de Talleres, pasa porque no es Belgrano, pasa también con otras hinchadas?

**EO:** (al mismo tiempo que se esta terminando la pregunta) ¡no! pasa porque el Talleres, ¡no, no! Racing, Instituto ni me molestan, no tengo problemas. Me genera odio, eso debe ser me genera odio, es algo natural. No me gusta, no me gustaría trasmitírsele a mis hijos

**ER:** digamos que los colores son feos, la camiseta es fea

**EO:** ¡pero no, no! ¡Es una cuestión que no sabes!, se me...se me pega el corazón en la nuca ¡no los puedo ni ver boludo! Yo los quisiera muertos. Yo si, si a mi me detectan una enfermedad terminal, ¡te juro que me inmoló boludo! Mato por la camiseta

**ER:** derecho al infierno

**EO:** ¡no!, no me importa

**ER:** y bueno por ejemplo esto que me dijiste de los códigos, y cómo ves esto digamos, teniendo en cuenta tu odio, tu ira acumulada ¿cómo ves esto por ejemplo de que entre las barras, vos también conoces mas o menos los códigos del ambiente, esto de que hay mucha amistad, o por ejemplo esto de que se juntan para ir a Sudáfrica, cómo lo ves vos, qué explicación le encontrás?

**EO:** (fue afirmando mientras se formulaba la pregunta) y no que se yo...no lo veo bien, tampoco lo veo mal porque también veo que se unen por política ¿entendes? porque hoy por hoy; bueno la hinchada de Belgrano desde los años setenta ¿viste? Está muy relacionada con el peronismo, es como que en Córdoba era lo principal, o sea vos a cualquier acto que ibas estaba la hinchada de Belgrano, después se fue abriendo un poco el mercado como quien dice, Talleres, Instituto todos entran, porque movilizar gente y cantar ya a los políticos les sirve. Y bueno la hinchada de Belgrano desde el año sesenta...y cinco mas o menos que lo decía todo el país que era una de las pocas barras que se organizaba para viajar o sea, las demás hinchadas no eran de viajar o sea...

**ER:** ¿estamos hablando para actos políticos o... (-)?

**EO:** para actos políticos y para el club también, y eso le significó, al estar tan organizados de que los llevaban a otros lados. A Buenos Aires iba siempre con la hinchada de Chacarita, por eso también de ahí viene la amistad con esa hinchada. Y esto que está pasando esta bueno por un lado porque si bien dentro del fanatismo vos te das cuenta también que es otro ahora el enemigo ¿no es cierto?. La forma en que está el país yo lo veo que el enemigo es...bueno yo que soy kirchnerista...

**ER:** estamos entre compañeros

**EO:** ¡claro! lo veo que el grupo Clarín, que son, todos los negociados que hubo durante la dictadura

**ER:** el poder

**EO:** sí, ese grupo selecto ¿viste? Estas corporaciones em...entonces veo que está, está ahí, está ahí el problema. Y bueno me gusta pero tampoco me disgusta que se yo

**ER:** esa faceta sí ya me interesa mucho, digamos vos ves una politi(-), vos que estas hace mucho, digamos vos ves una, digamos que estamos en un clima de bastante efervescencia política se traslada a la hinchada

**EO:** sí, sí es lo principal para mí (al mismo tiempo)

**ER:** vos te has comido un asado con cualquiera y sí, no que Cristina esto bla, bla, bla

**EO:** ¡no, no! no tienen idea ellos siguen a un puntero, o sea me parece que la orden que baja el puntero que maneja, y ahí a los otros es vamos porque soy de Belgrano, porque soy de cualquier club como que van de la mano, no se, no se ¿cómo explicarte? El guaso le dice vamos a ver a esto, y vos vas para representar a Belgrano, no te importa a lo que vas pero...sí me parece que los une mucho la política a las hinchadas, el tema del mundial fue cien por ciento política (hablan los dos juntos, no se entiende)

**ER:** y eso de decir que fue una de las primeras hinchadas porque está viste, está en las canciones, está en las banderas, la primera, la primera barra, digamos es como un...una bandera fuerte de la barra

**EO:** es marketing, es marketing de la barra (al mismo tiempo). Que antes no lo tenía, eso lo empezamos a meter hace un par de años...porque...

**ER:** hay una inclusión de la historia ahí

**EO:** sí, sí ahí se le da mucha, mucha importancia a la historia, porque además tenes un barrio que te avala, no es cierto, no es un barrio común Alberdi, es un barrio...

**ER:** ¡tiene una historia en la espalda!

**EO:** es uno de los barrios más populares y... Cordobazo, la reforma universitaria, o sea miles de cosas, el hospital Clínicas (-)

**ER:** ¿qué significa Alberdi para un hincha de Belgrano?

**EO:** ¡mira piel de mondongo! ¡Sí! significa la casa, nuestra casa, yo no soy del barrio pero...como si hubiera nacido ahí, como si hubiera nacido adentro de la tribuna para mí es eso

**ER:** ¿y eso qué implica una casa defenderla a veces?

**EO:** ¡sí! contra todo, sí nosotros vamos y hacemos murales ahí en el barrio, tamos en todo

**ER:** che... ¿y tienen un laburo de esa reconstrucción de la historia o no, tienen, lo plasmaron en algún lado o no, cómo se reconstruyó eso?

**EO:** y lo ves en las banderas mas que nada, viste, se ve en las banderas, en las canciones, el tema de 1968, que era cuando ingresan la barra los piratas celestes de Alberdi, entonces el '68 es muy significativo, después, no, no, porque no, ¿no se por qué no? porque estaría bueno hacer un par de murales así de recuerdo, ese tipo de cosas

**ER:** che y...otra cosa bueno vos que hace mucho que vas a la cancha ¿qué cosas crees que cambiaron, hablando estrictamente de la tribuna no, qué cosas cambiaron mucho desde que vos te acordas de la época de pendejo, o ponele diez, quince años atrás, y qué cosas no?

**EO:** cambia porque...los que manejan siempre acá han sido los mismos, en cambio los que se van rodeando con él, qué poder van teniendo; hoy por hoy los que están ahí al lado tienen la cabeza de que no se roba en la cancha, ¡que eso es muy bueno!. Entonces vos ahora vas a ver a miles de minitas con para mujeres, que antes no se veía me parece ¡excelente!. Yo cuando era pendejo en la secundaria, íbamos a pelear con otro colegio o había quilombo en un boliche y vos los reconoces que era de Belgrano y no peleabas ¿me entendes? porque ya sabías el código, tenías el mismo código decís ¡no loco! Si vos te pegas en la cancha, ¿cómo vas a pelear? y ¡pa! Se arreglaba todo. O sea ley primera no se pelea con un pirata ¿me entendes? o sea para mí, siempre me enseñaron eso, vos no te pegues en la cancha, no te pegues nunca con un chabon, discutí pero después lo arreglas en el barrio, en la cancha no loco porque vos ahí tenes que ser unido. No hay nada mejor para un hincha de Belgrano que otro hincha de Belgrano!

**ER:** tergiversando la frase peronista

**EO:** sí, no hay nada mejor para un peronista que un hincha de Belgrano sería, que otro pirata y que otro pirata peronista

**ER:** che y...bueno digamos ¿eso es un código que se mantiene, un código que se perdió?

**EO:** se ha perdido (-)

**ER:** porque yo he visto peleas internas ¿no? en la cancha

**EO:** sí

**ER:** igual desde que soy chico

**EO:** y porque también vienen de los barrios, vienen de los bailes, si se pelean por una mina en el baile, en el barrio, después se la llevan a la cancha porque ahí es donde lo cruzan, y porque por ahí saben que tienen poder o porque viste, siempre el más débil en la cancha no se va a hacer el malo, si está con diez con quince. Entonces por ahí no es conveniente que se trasladen los problemas del baile, del barrio a la cancha ¡nada que ver! Ahí tienen que ir alentar, si ven que uno roba sí mátenlo a palos, estoy a favor de eso pero (-)

**ER:** esta la bandera esa

**EO:** de las ratas

**ER:** sólo para entendidos

**EO:** sí de las ratas

**ER:** ¿y eso fue algo que se habló?

**EO:** claro (comienza a hablar antes de que acabe la pregunta) de un día para el otro, ellos tienen sus reuniones y de ahí salió, no se roba más y ¡no se roba más! Y bueno al que roban le dan

**ER:** bueno eso digamos es algo que cambió

**EO:** ¡sí! cien por ciento

**ER:** algo que se mantiene es esto de no pelearse entre hinchas de Belgrano

**EO:** y lo mantengo yo, no se si todos, estaría bueno que todos lo tuvieran

**ER:** ¿qué más alguna otra cosa que crees que cambió, que se mantiene? Viendo los códigos que para vos son centrales

**EO:** lo que pasa que cambió el mundo, antes vos, ahora se juntan diez o quince en un facebook y son barra o hacen un banderazo; antes era más difícil cómo se comunicaban. Ahora sabes todo lo que hacen los demás, saben todo, o sea todo es público, antes ¡no! hace diez años ¡¿qué sabías vos?! Era de boca en boca, era diferente

**ER:** sí

**EO:** ahora cualquiera te junta cien personas en un segundo

**ER:** che y...hablando de...estrictamente de la barra, vos que la conoces también ¿quiénes pueden formar parte y quiénes no pueden formar parte digamos hay como un modelo, de decir loco vos para estar acá tenés que hacer "ta, ta, ta"?

**EO:** no, no tenes que, la verdad que antes, cuando yo era más chico sí, se entraba viajando, o sea vos en los viajes te conocías, viajando, viajando, viajando, viajando. Y ahí estando ahí... siendo parte, por ahí cuando íbamos en el viaje y nos cruzábamos con otra hinchada y los que se bajaban viste

**ER:** y había que bajar

**EO:** y sí, te hacían bajar, y ahí también te ganabas tu (-) yo nunca me peleé en la cancha con otro hincha, sí contra otras hinchadas mil veces

**ER:** pero eso con otras hinchadas

**EO:** sí

**ER:** ¿y eso que te da una especie de chapa ahí?

**EO:** sí te da chapa, o te da... sabes que vas, que estás ahí, que vas a dejar todo por tus amigos porque en ese momento son cincuenta monos que van solos, somos cincuenta unidos y si uno no se para, los otros te pasan por arriba...eso me parece que...hay un grupo ahí somos todos hermanos

**ER:** ¿hay una solidaridad?

**EO:** ¡sí!

**ER:** cuando entrevistaba a varios igual que vos eh...me salían mucho con un concepto que a mí me llamaba la atención, que era el aguante, vos te la tenes que aguantar que se yo (-)

**EO:** ¡no! yo creo que nadie, porque vos todo (-)

**ER:** ojo no lo estoy diciendo como despectivamente, me llamo la atención como una palabra que sale reiteradamente

**EO:** ¡sí, sí, no, no, no! (al mismo tiempo) sí pero eso es como hacerme la demagogia, ¿cómo sabes vos si te la aguantas, o si yo no me la aguanto? Vos te la vas a aguantar con cinco que te vengan con un revólver ¡no! o sea pero ¡nadie se la va a aguantar!

**ER:** bueno ¿pero qué es aguantársela?

**EO:** y aguantársela para mí es: eh loco tenes problemas conmigo, vení vamos acá a la vuelta y nos cagamos a trompadas los dos juntos

**ER:** ¿pararse?

**EO:** sí los dos solos, mano a mano sin que nadie te vea, ahí te vas a dar cuenta porque entre diez, quince, quién no se la va a aguantar si ve cinco de los otros, ¡cualquiera se la aguanta!

**ER:** ¿eso también es un código que se perdió, por ejemplo picotear?

**EO:** el aguante... (al mismo tiempo) ¡sí! no da cuando está en el suelo, ¡cae, ta fue!. Ahora... no, te pegan en el suelo todo, antes peleabas caía al suelo y se paraba la pelea

**ER:** en la cancha he visto cada picoteada culiado pobres guasos (en voz más baja)

**EO:** sí, sí, sí no estoy de acuerdo con eso. El tema del aguante es muy relativo, para mí el aguante es todos los partidos, aguantarlo, cantar los noventa minutos, si vas último anda, si te vas al descenso anda a la cancha, el aguante pasa por eso para mí, porque pelear...te agarra un chabon que es karateca y por más que te la aguantas, te mete dos trompadas y ¿qué dónde está el aguante? te lo metes en... el culo. El aguante puede ser inteligencia, técnica, un montón de cosas; cualquiera si es un karateca, sino se la aguanta un boxeador ¿quién se la va a aguantar? Si sabe donde pegar, te pega una sola y fuiste, y aparte con un chabon entrenado no tenes nada que hacer, por mas que te la aguantas, o sea qué vas a hacer con un guaso que es karateca no!, que hace Hiakido que te da vuelta, te hace un trompo

**ER:** como una media

**EO:** sí

**ER:** suponete que yo soy un guaso que en la puta vida fue a la cancha y vengo y te pregunto: ¿cuál es la función de la barra en la tribuna, qué hace?

**EO:** bueno tema banderas, organiza banderas, canciones y...pone orden, pone orden porque sino sería un descontrol, ahí cualquiera, como te decía, cualquiera lleva un problema de la cancha, de la calle ahí. Organiza que no roben, y ¡la barra es la que va a todos lados! Fíjate cuando hacen un gol, ¿a quién enfocan? a la barra, es la cara del club. Y Belgrano tiene una particularidad porque es el único club del mundo, que yo se, que lleva el apodo del club por los hinchas, los piratas es por los hinchas no por el club.

**ER:** ah! (te cayó la ficha)

**EO:** O sea ¿por qué le dicen los piratas? por los hinchas, por la hinchada, es el único club que lleva el sobrenombre por su hinchada. Porque en el año '60, '65 le decían los piratas porque viene de los piratas del asfalto, por, del, del como quien dice los piratas del caribe, de los barcos que te robaban; los chabones viajaban y se paraban, sacudían todo, saqueaban, no los paraba nadie, por eso vienen los piratas

**ER:** eso te iba a preguntar porque se lo pregunte a varios y nadie me lo supo decir. La historia de la barra

**EO:** sí, sí viene por eso, viene por eso, por eso le dicen los piratas

**ER:** año sesenta y cinco...

**EO:** sesenta ponele sesenta y pico, ahí es donde empezaron a viajar todos, era...sí por eso, donde viajaban, robaban, todo, entonces de ahí les quedó el mote los piratas

**ER:** y cómo se habrá pasado de boca en boca eso digamos

**EO:** ¡claro!

**ER:** o hubo una nota periodística una vez y que

**EO:** de algún lado ha salido

**ER:** un laburo de archivo

**EO:** sí, sí de algún lado ha salido. Hay un par de notas del Gráfico, un par que dice

**ER:** ah!

- EO:** sale una nota en tapa principal cuando Belgrano tuvo un problema en Tucumán, que mataron un hincha los hinchas de Belgrano, después sale todo un informe que decía Belgrano
- ER:** el de Atlético de Tucumán que (-)
- EO:** claro Belgrano le mata un hincha a Atlético allá, y sale Belgrano es la barra mas organizada del país, sale un recorte que es del Gráfico pero el tema (-)
- ER:** ¿vos los tenes?
- EO:** no se quién los tiene
- ER:** hay que ir a (-)
- EO:** sí
- ER:** che y...
- EO:** mucha historia tiene la hinchada de Belgrano, mucho respeto.
- ER:** habría que ver también digamos, porque esto también de los vínculos con los políticos, sesenta y pico, años también, digamos debe haber habido alguna vinculación política
- EO:** ¡sí! imagínate
- ER:** el Cordobazo
- EO:** imagínate, seguramente. No se qué postura tenían en ese tiempo, porque a lo mejor callados, o a su modo participaban porque deben haber sido sindicalistas
- ER:** hoy ¿muchos sindicalistas?
- EO:** sí había mucho EPEC, había mucho Luz y Fuerza, mucho (-)
- ER:** municipales...
- EO:** sí la mayoría son de esos, son guasos cómodos (-)
- ER:** che y a vos, y ha pasado que digan, che loco mañana tenemos que ir a hacer el escrache a este, mañana tenemos que hacer (-)
- EO:** sí preguntan siempre, te avisan...manifestación de algo, ponele gastronómico viste que siempre inauguran, ahí vamos a tocar, van todos
- ER:** ¿y ahí digamos hay algún sistema, digamos, de reproche o escrache para el que no vaya?
- EO:** ¡no! el que quiere ir, mas o menos saben quien va
- ER:** quién pone el cuerpo
- EO:** ¡sí! vos tenes la barra, y después tenes distintos barrios que son los que nutren la barra, entonces le hablan mas o menos a los que mandan en cada barrio, le dicen: eh loco hay que ir ahí; y eso después seguramente se pasara factura, pero casi siempre van, van diez, doce de cada barrio, y juntas un colectivo con cincuenta monos de esos, y ¿quién los para? ¡nadie! Te dan vuelta todo (-)
- ER:** che...y eso por ejemplo de, digamos, porque me interesa también ver, cómo se reconstruye la historia, si se actualiza hoy o no. Esto de por ejemplo el mote de ser pirata, digamos como un rito, como un ritual de viajar y (sonido como de choreo)
- EO:** no, hoy no, hoy casi no porque ahora con los celulares. Antes ¿cómo avisaban?
- ER:** ah! vienen llegando en el KM 28
- EO:** está todo filmado el viaje
- ER:** contra Olimpo me acuerdo el bondi atrás Los piratas, lo habían encerrado todo
- EO:** sí hasta Córdoba no paramos
- ER:** che... ¿cómo ves la vida institucional del club?
- EO:** ¡excelente! Ahora que ya volvemos a ser club, excelente, excelente, ahora vos, yo, todos vamos a ser lo mismo que Pérez, somos todos socios
- ER:** ¿te empadronaste vos?
- EO:** no pude ¡no tenía una moneda!, pero iba a ir, iba a ir antes del veintiuno, iba a ir antes del veintiuno y como ya cortaron, justo después iba a ir, y ya está! ¿Qué quieres hacerle? Sí y si se pudiera empadronar ahora, pero viste que no se puede mas
- ER:** no
- EO:** iría y me haría, sino después, no tenes, no tenes voz después
- ER:** che y... vos lo ves, vos particularmente cómo, ¿ves como una militancia la cuestión del club, participar, estar (-)?

**EO:** sí, como una religión, para mi es una religión. Yo paso por el estadio y me persigno, soy ateo no creo en Dios, no creo en nada, pero sí creo en Belgrano. O sea creo en ir al templo, en respetar eso...sí, es mi religión, así de fácil

**ER:** che y cuestiones generacionales por ejemplo, una cosa que me llamo la atención digamos para compartir, a ver vos qué opinas, pasó con gente grande, Porque también ver esto: los espacios, fuera de la cancha donde se ve la gente que va a la cancha. Y me pasó que mucha gente grande hablaba del baile, y mucha gente joven, donde te incluyo, no habla tanto del cuarteto, y más del rock. Digamos como los recitales como un espacio de encontrarse con la misma gente que va a la cancha, también hay un recorte social ahí ¿no?

**EO:** sí hay que ver a quién entrevistaste

**ER:** por eso, eso también

**EO:** pero no! la mayoría va al baile

**ER:** la mayoría va al baile, pero igual el rock antes no existía, y vos si ves las canciones también

**EO:** sí, nosotros sacábamos bondis todos piratas, es mas sacábamos bondis a ver El indio, y éramos todos piratas, íbamos a todos los viajes

**ER:** y las letras de Los Piojos, muchas canciones se sacaron del rock

**EO:** sí la mayoría

**ER:** eso me llamo la atención

**EO:** sí, pasa que se masificó más, anda a escuchar un disco de Los Redondos en el noventa, es difícil conseguir ¿me entendes? ahora, dos clicks y ya lo tenes. Tenes toda la música de todo el mundo ahora. A mí me gusta el rock de hace años, pero ¿qué escuchaba a veces? lo que conseguían mis hermanos, bolu, Soda Stereo, Porchetto, Miguel Mateos, ¡escuchaba pelotudeces, boludo

**ER:** ¡Miguel Mateos! (con tono reivindicativo)

**EO:** ¡bueno! Pero escuchaba lo que escuchaban ellos, porque yo no tenía acceso. Ahora un pibito de diez años tiene acceso a escuchar Los Redondos, Sumo. Yo cuando me hice más grande, cuando me pude comprar los discos pude escuchar el rock que me gustaba, porque sino...

**ER:** che...yo sigo ¿ah? vos me cortas

**EO:** ¡sí! sí no hay drama, vos dale hasta que terminamos

**ER:** eh... ¿y cómo ves eh...y qué opinión te merece esta medida de seguridad de la prohibición del público visitante, para la "B Nacional"?

**EO:** si te vas a los datos, a la realidad está bien porque no hay mas quilombo, como hincha, te digo, está mal porque yo quiero ir a todos lados, pero si lo ves de afuera ¡sí! bajó, pero es como...no se, sacarse el problema de encima ¡también! Porque sino...no hay policía preparada, la policía es ¡un desastre! La policía vos entras a la cancha y la policía ¡te trata para el orto, te mira mal, son unos negros!. Mi opinión es que si vos no quieres estudiar y no quieres laburar te haces policía; para mí la policía esta por abajo de un choro, la policía ¡es lo peor que hay en la vida! O sea yo a un policía, no le tengo un s..(-) ni un cuarto de respeto, no le tengo nada de respeto ¿entendes? para mí la policía no existe, y ese es el problema en la cancha la policía hace cualquiera

**ER:** ¿qué es cualquiera?

**EO:** con dos chavones que vengan y hable con el jefe, que diga: ¿eh mira qué pasa? Pasó esto, esto y esto, bueno vemos que pasa, o a ver vamos a entrar por acá porque por allá van a estar los otros. La mayoría de los quilombos es porque la policía retrega, arreglan con la policía para que haya (-)

**ER:** ¿hay mucho de eso?

**EO:** o porque (-) calcula que a Belgrano hubo un tiempo no lo querían dejar jugar en Alberdi, le hacían quilombo todos los partidos para que los lleven al Chateau, porque en Alberdi eran doscientos policías y en el Chateau llevaban quinientos ¿entendes? entonces era un negociado ahí. Era otra plata, el triple de plata ¡todos! los partidos quilombos, por cualquier cosa la policía salía y te estaban esperando ahí con las balas de gomas para hacerte (-) ¡no paren un

poco!. O sea la medida de no visitante esta buena pero es como que cortaron por lo mas sano, no se involucraron

**ER:** claro

**EO:** pero si en primera son todos los quilombos

**ER:** sí

**EO:** donde se cruzan todas las hinchadas, y ahí siguen jugando ¿por qué? Porque anda a sacarle a Boca, a River, a San Lorenzo que son todos los que manejan, los políticos grandes o sea...y se acaba el negocio porque con los viajes; porque vos conseguís un Bondi a cinco lucas, y ahí la barra hace mucha plata. Es una fuente de ingresos eso

**ER:** ¿y qué pensas vos, qué grado de realidad crees que tienen las construcciones, sobre todo mediáticas, que se hacen de las barras? Desde que viven del club, que están ahí para hacer negocios, y que son digamos, el cáncer del futbol en el tema de la violencia, ¿qué grado de verdad y realidad tienen?

**EO:** no, cáncer del futbol no creo, cáncer del futbol son otros, cáncer del futbol no, no creo, Grondona es más cáncer en el futbol que cualquier barra, si ese es un mafioso mas grande que todos em... ¿negociados?, lo que pasa es que si vos moves gente, y vos tenes, te da tu perfil, porque tenes que ser una persona relacionista público, un RRPP, porque para mover gente que te sigan, tenes que tener ayuda. Nadie habla cuando ha ido la madre de algún pibe de la barra, le pasa algo el chabon que mandaba le consigue los remedios, o sea nunca se dice eso. O cuando hay que conseguir algo, siempre lo llaman al chabon, y el chabon responde o el chabon se involucra ¿me entendes?. En los días del niño el chabon va regala leche, juguetes, ¡nadie!, nunca escuche que dijeran de esas cosas; o que digan que le paga la prótesis a las madres cuando se le quiebran la pata. Consigue mediante esos contactos que tiene, consigue, eso es involucrarse también. Negociados, bue si vos tenes un...vos tenes una empresa ponele, y te hace falta armar un, que toquen el bombo e hinchen los huevos, ¿a quién vas a ir buscar? Y sabes qué, porque ellos tienen todo el circo armado, te lo traen, te lo ponen, y vos le cobras, le pagas un par de pesos que si tenes que contratar te sale una fortuna. Hay cosas que hacen bien, cosas que hacen mal pero como todos, no creo que sean ellos el mal, no creo que sean, y los negociados acá en Córdoba no hay tanto ¿qué se puede, qué podes cobrar acá? ¿a quién le vas a cobrar? si estamos todos muertos, con los clubes

**ER:** ¿en referencia, en comparación con Buenos Aires decís?

**EO:** claro, en Buenos Aires porque ellos ya son amigos de los jugadores, ya tienen otra chapa, participan en los préstamos; acá vos llega un jugador y ¿qué le vas a decir? firmame acá porque, capaz porque no nos da la cabeza, porque no se puede. Allá los otros a lo mejor son... abogados, todo, tienen otr(-), tienen un vínculo mas, mas grande, me parece del circo

**ER:** che...y... ahí que me decías lo del, me hace acordar al programa del

**EO:** ¡sí! ¡Excelente programa! eso estábamos hablando recién

**ER:** buenísimo, ¿cuántos Chávez conoces, cuántos gitanos conoces?

**EO:** uh! ¡un montón! Un montón

**ER:** ¿muchos?

**EO:** sí, todos son así, la mayoría, ¡hasta yo soy uno así! Yo me veo, a veces, en algunas cosas, ¡pero sí!

**ER:** ¿cuándo decís así a qué te referís?

**EO:** el tema es que está agitando todo el tiempo a gente para ir, para salir, para...

**ER:** mover gente

**EO:** sí, mover gente

**ER:** pero el tema esto que vos decís, de resolverles problemas

**EO:** exacto, resolver problemas y eso es lo que quiere la gente

**ER:** che y hacías referencia a el chabon, el jefe, no hace falta que digas nombres, ni nada eh...digamos para ser un capo, un jefe de la barra ¿qué necesitas?

**EO:** carisma ante todo, no se para mí tenes que ser un psicólogo, sociólogo, abogado, arquitecto, matemático, político, el tipo tiene que ser de todo un poco



**ER:** inteligencia

**EO:** inteligencia cien por cien, cien por ciento, ser un César, César de Roma. Tener doscientos mil guerreros al lado tuyo que te quieren liquidar todo el tiempo, y quieren estar en tu lugar, ¿cómo haces para mantenerlos tranquilos?

**ER:** no es solamente, digamos no es solamente palos, fuerza. Tener cabeza

**EO:** ¡nooo! (al mismo tiempo) ninguna barra se gana con violencia, se gana con cabeza, o se mantiene con cabeza, todas las cosas se mantienen con cabeza, con inteligencia, cien por ciento

**ER:** y eso también está bueno para pensarlo también, digamos, pensando en contra de la construcción mediática esto que los, más allá de cómo usan la inteligencia eso es otra cosa, pero esto de decir son todos brutos, son todos animales, son todos salvajes, son guasos

**EO:** ¡no, no, noooo!

**ER:** con un caño así

**EO:** no, muy lejos de ser cabezas, muy lejos, por eso son...hay que manejar quinientas personas, seiscientas personas mas todos los demás, porque vos imagínate a veces juega Belgrano ¿y cuántas hay?, cuarenta mil personas, puede ser que todo se base en una sola persona. Hay que estar en esa cabeza, en esos pies

**ER:** y muchos años

**EO:** un montón de años, muy respetable el guaso

**ER:** che y...

**EO:** es una persona ¿no? se equivoca y tiene aciertos como todos

**ER:** como todos, también como una persona no deja de ser influenciable

**EO:** tal cual

**ER:** también hace el entorno digamos

**EO:** tiene familia también, hay que estar ahí

**ER:** déjame ver qué me queda. Bueno te pregunté de las relaciones, ah! eso también es parte de la historia digamos, ¿qué vuelve amigo o enemigo a una barra, sacando los, los clásicos por naturaleza, digamos?

**EO:** que se yo, por ejemplo te explico: una vez...cuando juega Belgrano- Boca allá, pone te doy un ejemplo le pegan cuatro tiros a uno de los jefes, y se tienen que quedar allá internado (-)

**ER:** ¿estamos hablando del año noventa y pico?

**EO:** se tiene que quedar internado allá, entonces va una barra y se presenta al hospital y trae comida, y va, viene, llaman por teléfono, prestan el teléfono, y ahí queda un vínculo ¿me entendes? más allá de que no lo quisiste, creas un vínculo. O te quedan pibes presos en una comisaría, porque echaron mocazo, y vos te tenes que volver porque tenes que volver con toda la barra, y se quedan allá, y los otros chabones los van a visitar, les llevan comida. Eso es un vínculo, después afinidad, partidos políticos, amistades, parentesco; si vos tenes un primo tuyo que está en la barra de allá y juega Belgrano con tal, y eh! le hablas a tu primo y vas, te tratan bien, te reciben. Venís acá y...y para mí el tema de las amistades, para mí es como en la vida, vos si sos mala persona, si sos un hijo de puta, ¿cuántos amigos tenes? ¡Nada! Si sos un chabon que sos valiente, volvemos al tema del aguante, que tenes influencias, todos quieren ser amigos tuyos. Es lo que pasa con la barra de Belgrano, la barra de Belgrano es... ¡muy grosa!, muy respetada y por ahí, muchas hinchadas quieren tener amistad o se dan cuenta de los códigos que tienen, de como somos ¿entendes?

**ER:** si vos, si yo te pregunto por cuáles crees vos que son, ya me dijiste algunas sobre todo con la historia, pero hoy, hoy, alguna o algunas particularidades de la barra de Belgrano que no tengan otras?

**EO:** historia sobre todo, identidad, barrio, está relacionado con el club, no se...historia sobre todo, códigos, códigos, Belgrano tiene muchos códigos la hinchada; no vas a ir a la casa de un guaso a agarrarle la familia ¿entendes? no, queda en la cancha. Identidad sobre todo, mucha identidad, mucha personalidad de la hinchada, muy...potente

**ER:** bueno ya me tiraste el centro de la identidad, mucho tiene que ver, digamos, el color que tiene la tribuna hoy ¿no? de los que vamos hace mucho a la cancha, festejamos

**EO:** viste lo que es, ¡una fiesta!

**ER:** contame para el hincha ¿qué significan las banderas, qué significan los cantos, qué significan los bombos? ese color que se le pone

**EO:** y...no se, a mi me encanta eso, es como que...estás en el paraíso loco, es el paraíso terrenal eso, no se es tu música, es la música de tu corazón las canciones; y lo otro es tu ropa, es tu esencia, no se cómo explicártelo, ¡muy, muy fuerte!

**ER:** no, lo entiendo, lo entiendo

**EO:** desde que yo entro a la cancha cada vez que, no se viste sale a la cancha, viste cuando entra Belgrano a la cancha, yo me emociono boludo, se me pone la piel de mondongo loco, de gallina nunca, de mondongo. ¡Me encanta! Para mi es uno de los mejores momentos de la hinchada, desde que voy a la cancha, hoy con todas las banderas, tanto bombo, trompeta, ¡todo!

**ER:** ¿vos de que sos mas hincha, de la tribuna, de la hinchada, del club o?

**EO:** ¡sí, sí! (mientras se realiza la pregunta) ¡nooo! De la hinchada, no me interesan los jugadores, ni me interesan los jugadores. Yo ni veo el partido, yo hace diez años que no veo cinco minutos el partido, lo veo en mi casa (-)

**ER:** para vos juega el Luifa todavía

**EO:** ¡no me interesa! Quien juegue, los jugadores son ave de paso no me interesa, no me interesa, nunca me intereso, ni me va a interesar los jugadores. Por ahí sí que hay afinidad o ve! (sonido raro de escribir). Yo ahora veo los juga(-) porque lo pasan por la tele viste, no se puede (-)

**ER:** ¿adónde vas, adónde estás vos en un partido?

**EO:** al medio

**ER:** medio

**EO:** el medio bien arriba

**ER:** ¿paraavalancha?

**EO:** la mayoría de las veces

**ER:** eso también digamos, de la espalda al partido y el frente a la tribuna

**EO:** todo el partido (al mismo tiempo)

**ER:** pasa también por una cuestión de decir (al mismo tiempo) esta acá

**EO:** mas vale nosotros somos la fiesta, nosotros tenemos que ganar el partido. No, yo no voy a ver el partido hace años, ni me interesa, lo veo en mi casa, ese es mi misterio como ahora no grita los goles nadie, para mí a veces ganamos y me encuentro que voy a mi casa y perdimos tres a dos

**ER:** ¿por qué no grita los goles nadie?

**EO:** y porque no hay visitante

**ER:** ¡ah!

**EO:** yo por ahí me entero que perdimos cuando llego a mi casa. Muchos partidos, pasó de pensar que habíamos ganado y no, perdimos dos a uno porque no siento los goles, o empatamos, ni me entero

**ER:** ¿pasa por ahí por una cuestión de grados, de grados de hincha, la diferencia entre el barra y el no- barra para vos?

**EO:** ¡no, no! hay barras que van porque... van hacerse, no se...

**ER:** ¿hay barras que no son hinchas de Belgrano?

**EO:** sí, todos son hinchas, todos son hinchas te lo aseguro; pero no, ¿cómo demostrar eso? Hay guasitos que van, los plateístas sentados, ¡esos son mas hinchas! que vos o que yo, que todos juntos. No, no, me parece que hay mucha gente, mucha gente, muy hincha, mas que yo debe haber

**ER:** che...ya casi estamos terminando

**EO:** está todo bien

**ER:** al lado de los tambores (que se escuchan) ¿contame un poco de la murga, cómo nace, cuál es la idea, qué te genera a vos?

**EO:** bueno ahí cuando hable de la murga se van a dar cuenta todos que soy yo

**ER:** si nadie, nadie te va a escuchar, si no quieres hablar, no hablemos. ¿Viste que hay una murga en la cancha? Contame lo de la tribuna, ¿qué te parece la murga de la tribuna?

**EO:** sí, sí ¡jojo! Lo que está en la tribuna no es murga es una orquesta de música, o sea porque murga es gente que baila, hace crítica y canta en la calle, eso es murga, un espectáculo, son artistas callejeros. Los que están en la tribuna son la música de la hinchada. ¡Excelente! me parece, los vientos, las trompetas, uh! me explota la cabeza, me voy a dormir y me quedan dos días seguidos sonando las trompetas, los bombos ¡espectacular!. No, no, por eso hay que diferenciar, murga es lo que está en la calle, artistas callejeros, lo que está en la cancha, en la tribuna son la música de la barra

**ER:** ah música de la barra

**EO:** sí una orquesta, música de la barra, así se, nada que ver

**ER:** che y...no bueno porque me interesaba también me han contado que la murga tiene un sentido, es un proyecto con objetivos

**EO:** hay una murga. Sí, sí (al mismo tiempo) recrear, dar identidad al barrio, al club, criticar desde su punto y es una murga muy buena, debe ser una de las mejores de Córdoba hoy por hoy, porque salió del ámbito de la cancha. Se inició en la cancha, tuvo un proceso en la cancha, muy de cancha y salió a las calles, pisó las calles y en la calle te revienta el asfalto. Tiene canciones propias los chabones, música propia, ¡excelente murga! tiene Belgrano, que se llama los descontrolados de Alberdi

**ER:** ¿no es la murga de los piratas?

**EO:** no, los descontrolados de Alberdi se llama la murga y está involucrada en el barrio, a recuperar la piojera, el teatro Colón, el tema de la torre de la cervecería, reestablecer las plazas

**ER:** como recuperar lo público

**EO:** sí tiene mucho, mucha actividad, mucha actividad

**ER:** che bueno para ir terminando, digamos, ¿qué crees vos que aprendiste en todos estos años de cancha, si hay algo que te haya dejado?

**EO:** ¡uh! yo en la calle se cuando se va a armar quilombo, se cuando le van a pegar a uno, o sea se todo, yo se me mover muy bien. Y aparte valorar mucho la amistad y ahí saber que no hay clases sociales, puedes estar al lado de un abogado, de un millonario, de un cartonero, y en un momento son todos iguales, es igualdad social, cien por ciento, ahí son todos iguales loco, todos iguales, eso es lo que me gusta de la cancha, con amigos, no amigos, hasta con enemigos estas ahí a veces guasos que no soportas que se yo, y estas ahí, estas ahí loco. Es amor, son todos amigos, para mí ahí son todos iguales. Aprendí eso, muchos años, una religión

**ER:** ¿como un fiel ahí?

**EO:** sí, sí

[suena un teléfono]

## ENTREVISTA 7

Número de entrevista: 2

Número de encuentro: 1

Entrevistador: Nicolás Cabrera

Entrevistado: Jorge

Edad: 27

Localidad: Córdoba

Barrio: Colina del Cerro

Fecha: 14/ 11/ 11

Lugar de realización: Kiosco en barrio Bajo Palermo

Nombre de quien desgraba: Carolina Cabrera

Duración: 00: 34: 19

- ER: bueno, lo primero, habló fuerte...
- EO: bueno papá
- ER: (risas) es que me cuentes, bueno tu nombre, tu edad, el barrio donde vivís
- EO: bueno, yo soy... soy Jorge Gaitán, vivo en Colina del Cerro y tengo 27 años.
- ER: bueno, eh...
- EO: estoy hecho un pibe
- ER: un pendejo, un pibe. Bueno, escuchá ¿vos terminaste el secundario, lo tenés incompleto?
- EO: lo tengo incompleto
- ER: ¿hasta qué tenés?
- EO: hasta segundo año
- ER: ¿y ahora estás laburando, o no?
- EO: trabajo en la construcción. Me dedico a todo lo que es plomería en general
- ER: el haz de la plomería, digamos.
- EO: digamos que sí, loco... el haz de la plomería
- ER: bueno, Jorge. Contame si te acordás la primera vez que fuiste a la cancha, cuándo fue, con quién fue
- EO: y la verdad, que la primera vez, bien clara ni me acuerdo, era muy pibe. Lo que si me acuerdo, que me llevaba mi viejo con mi tío, te digo que me acuerdo tenía tres, cuatro años. Iba con mi viejo, después mi viejo dejó de ir, yo iba con unos vecinos y bueno... así se fue creciendo la pasión por el celeste
- ER: así que digamos, empezaste yendo con tu fam... con tu viejo, tu tío y después con los amigos del barrio
- EO: ¡sí! claro, con la familia. La familia me hizo...
- ER: ¿toda tu familia es pirata?
- EO: toda mi familia hincha de Belgrano a morir
- ER: yo a veces corroboro si está grabando. Eh... ¿y ahora con quién estás yendo a la cancha?
- EO: y ahora voy sólo, voy con un grupo de amigos que tengo. A veces, si pueden ir van. Porque trabajan, sino voy solo. Y... me gusta, aprecio también ir solo, porque en la cancha he creado muy buena amistad, con gente que ni conozco en realidad, porque ni los conozco. Los conozco de sobrenombre, no más y he creado una linda amistad. Así que no me preocupa si tengo o no tengo con quién ir.
- ER: claro. Siempre hay alguien allá
- EO: siempre hay alguien allá. Yo mientras vaya a la cancha, soy feliz
- ER: che. Y cuando vas a la tribuna ¿en qué parte te ubicas?
- EO: me voy con... justo al frente de la barra. Al frente de la barra
- ER: al medio
- EO: al medio diríamos. Si, sí digamos que me gusta ver, me gusta ver la banda. Veo más la banda, que lo que veo el partido

- ER: ¿y qué es lo que te gusta de estar ahí y ver la banda?
- EO: la orquesta. La orquesta, la fiesta. La algarabía que le pone el público celeste a cada partido, así cuando se juega tanto de local como de visitante
- ER: ¿Por qué va de visitante vos?
- EO: y soy ir, soy de ir, soy de ir... mientras me deje la cachabacha (risas de ER) voy. Me encanta, me encanta. Si fuera por mí, viajaría a todos los partidos de visitante. Pero hay veces que no da el bolsillo y bueno, hay que ser realista, no da el bolsillo y bueno. Cuando se puede, se va
- ER: che, y ¿qué te gusta de viajar?
- EO: (silencio) qué me gusta de viajar... tantas cosas lindas hay cuando uno viaja. La adrenalina del hecho de subirte a un bondi. De viajar varias horas, de llegar a ver a tu equipo en otra cancha, es algo muy lindo. La verdad que no, no tiene una explicación...
- ER: muy racional
- EO: eh, esa puede ser la palabra, muy fehaciente
- ER: che, y ¿con quién viajas? ¿siempre con la banda viajas?
- EO: siempre viajo con la banda. Me gusta viajar con la banda. Me parece, es mi opinión personal ¿no? que uno al viajar con la banda, está como más respaldado, va como más seguro. Por el hecho de que... por el simple hecho que es la banda, el simple hecho que es la banda. Yo creo que...
- ER: y cuando decís que te da seguridad ¿de qué? Digamos ¿qué sería lo que... dónde estaría el riesgo, la amenaza?
- EO: y... digamos que podría estar cuando uno va viajando y a veces en la misma ruta se puede cruzar con otro bondi de otra hinchada y bueno, ahí la gente sabe lo que tiene que hacer. Ellos saben, de bajarse, de seguir, de lo que se puede llegar a hacer
- ER: ¿cómo es eso? O sea, primero si... ¿alguna vez te pasó eso?
- EO: ¿de que nos hayamos cruzado con otro colectivo?
- ER: si
- EO: sí. La verdad que sí, y vamos a decir que... no se dieron cuenta los otros colectivos. Porque, íbamos atrás. Íbamos atrás muy cerca, muy. Fue una linda experiencia, mucha adrenalina, que yo creo, yo creo que hubiera estado bueno que nos demos ahí
- ER: ¿ah, sí?
- EO: y si, porque eran... una linda fracción digamos
- ER: ¿quiénes eran los otros? ¿te acordás qué equipo eran? ¿o no?
- EO: eran los de Estudiantes, eran. Eran los de Estudiantes. Si, ahora hace poquito
- ER: ¿contra Estudiante?
- EO: sí, contra Estudiante en la cancha de Quilmes. Estaba lindo, estaba lindo. O sea, hubiera estado bueno porque eran dos fracciones, digamos más o menos paralelas, la misma cantidad de gente... hubiera estado bueno, para... ir a los guantes a ver qué pasaba.
- ER: che, escuchá ¿y cómo es esa situación? Porque vos dijiste "hay que bajarse", vos me dijiste así ¿no?
- EO: así es. Doblaron dos bondis de Estudiantes, hasta el pinchilón y doblaron tres bondis de los nuestros, en la misma cuadra y entraron en una cuadra ellos y en la cuadra anterior nosotros, así iban los bondis de los chabones adelante y los nuestros atrás
- ER: ¿y eran Harris los de Estudiantes o eran más o menos?
- EO: y eran medios cachivaches, porque era una parte de la fracción de la barra. Y no... o sea, después un par de puteadas ahí, pero...
- ER: ¿y qué agitaban? "bajemos, vamos, dale" algo ¿o no? (silencio) ¿agitaban ahí en el bondi, o no?
- EO: hubo una serie de gritos ahí, "vamos, dale, bajemos", pero también vos tenés el riesgo de que vos bajás, sí, está bien te agarrás, te trezás, te cagas a puñete, todo lo que fuera a pasar, pero también ¿si perdés el bondi? ¿si se revienta el bondi? ¿si te prenden fuego el bondi? Te quedás regalado en el medio de la nada ¿eh? Está bien...
- ER: y estás de visitante...

- EO: siempre volvés, siempre volvés. Pero... (silencio) la tenés que pensar dos veces
- ER: de una
- EO: dos veces. Pero si se hubiera dado, ahora estaría todo bien, no, no, no hubiera pasado nada. Es más, los cagamos a puñete a los muertos esos
- ER: (se ríe)... pará. Eso que me dijiste, que hay que bajarse si te encaran ¿hay como un mandato de que hay que bajarse sí o sí? ¿o no? no es para cagones
- EO: NO ES PARA CAGONES, usted lo ha dicho. Si se arma te tenés que descolgar. Si se bajan y es una bronca grossa, digamos hay que bajarse
- ER: hay que bajarse
- EO: es una de las reglas, digamos. No podemos salir corriendo como mamitas
- ER: no se corre
- EO: no
- ER: che, me acuerdo que El Loco, una vez me dijo, estaba contando una bronca también así, no me acuerdo cuál y ahí El Loco me dijo una frase que a mí me quedó grabada y me dice "siempre hay que poner el cuerpo por Belgrano". El Loco me decía (silencio) y claro... el Loco no solo a eso se refería, sino a todo a alentar, a ir y a pararse
- EO: y si, a todo
- ER: y es así
- EO: culiado, contra Newells cuando fuimos, que estábamos (...) y la chancha no más, que se armó el rabión ese, que tiraron el gato, que nos cagaba a tiro la yuta, nos cagaban a piedradones los hinchas y nosotros, o sea, todos, los que eran La Banda y el que no era de la Banda, tratando de desatar su trapo, sacando trapos del parabalancha, sacando bombos, todo y mientras tanto, recibía cascotazos, piedradones de acá, los bondis haciéndolos bosta, los bondis y esa vuelta, fue algo culiado que dijimos "qué onda acá, boludo"
- ER: pensaban que les daban goma
- EO: sí...
- ER: pero se pararon ¿ah? Un par ahí
- EO: se paró. Pero calculá, eran quinientas personas con tres mil hinchas de Newells, o sea medio que, nos iban a reventar
- ER: de una
- EO: y fue una bronca, así rápida que duró... duró muy poco tiempo. Y en el bondi nuestro, nos volvimos como con cuatro vidrios rotos, en la mitad del bondi tenía balas de goma, piedradones en el cuerpo. Yo gracias a Dios, doy gracias a Dios que... ehh... no me tocó ningún balazo, ni recibí ningún proyectil, ninguna piedra, ningún botellazo ni nada por el estilo
- ER: claro
- EO: a pesar de que estaba entre medio de toda la bronca, pero no recibí nada, gracias a Dios (silencio)
- EO: uno de mis amigos, ehh... luquió tres balazos de goma, el Loco Sergio
- ER: tres balazos
- EO: y bueno... son cosas que pasan loco
- ER: y si, de una ¿Y sacabas chapa después de eso? ¿o no?
- EO: ¿y Pedrito? ¡oh! (se ríe) no dejó dormir al bondi, ahí... pobre Pedro
- ER: che, escuchá, ehh... Cuando estás en la tribuna, digamos ¿cuál creés vos, que son algunos códigos digamos, que se tienen que respeta sí o sí? Digamos, algunas que se tienen que hacer si o si y algunas cosas que no se pueden hacer, bajo ningún punto de vista, en la tribuna, cuando juega Belgrano
- EO: (silencio) ¿qué te puedo decir? (silencio) ¿lo que no se puede hacer? Ehh... desde mi punto de vista y yo creo que hoy en día La Barra lo ha implementado, y está muy bien, es decirles a las ratas que ya basta. Ya está. No podemos seguir criando ratas, no... no somos así, no es así. Desde mi punto de vista
- ER: eso cambió ahora ¿no?

- EO: eso ha cambiado, gracias a Dios no veo que nos roben. No veo corridas por raterear, digamos porque no es lindo, loco. Uno va a seguir su equipo, va, se come viajes, se vienen de la loma del ocote, de Carlos Paz, el que vive lejos, Calera y venís a la cancha, loco y aparece una rata y te labura ¿entendés? Y no es así, para mí no es así y bajo ese punto de vista, yo creo que La Barra ha hecho algo muy bueno en agarrar las ratas, porque las ratas están en todos lados, y...
- ER: ¿y que se hacía con las ratas que las agarraban?
- EO: ¿qué lo que le hacían? Y yo te soy sincero, si a mí una rata me llegaba a robar en aquella época, adentro de la cancha por más de que después viniera la barra y me quisiera hacer cagar, lo iba a agarrar y le iba a moler los huesos a golpes.
- ER: claro
- EO: no me voy a dejar robar, siendo que toda la vida fui a la cancha y ahora viene una rata de estas, que no siente los colores, porque va para robar, eh... no es así. Lo cago a palos, lo hago cagar, lo hago cagar. Y gracias a Dios, eso tampoco nunca me pasó.
- ER: y antes ¿cómo era eso así de las ratas?
- EO: ¡no! antes las ratas volaban. Volaban, eran muy atrevidos. Sobre que te robaban, a veces te agarraban entre cinco o seis, te rodeaban y te hacían cagar, encima. Encima atrevidos y lo peor de todo es que también iban y se amparaban en las barras antagónicas y vos te querías ir a decirle algo y te hacían cagar los de las barras. Para mí no es así, loco, porque uno viaja, como te decía, va a todos lados y viene un atrevido de estos y te arruina, te arruina, porque te arruina. Te hace pasar un mal momento, después decís "la puta que lo parió, no quiero venir más a la cancha de mierda esta ¿a qué mierda voy a venir?"
- ER: sí, es verdad (silencio) che, si yo te traigo un guaso que nunca fue a la cancha ¿no? y vos le tenés que explicar cuál es la función que tiene la barra en la tribuna ¿qué le decís?
- EO: ... la función que tiene...
- ER: para qué está, digamos
- EO: está para organizar la fiesta. Para llevar a la gente que se sienta a ver el partido, para llevarla, incitarla a que cante, a que aliente a su equipo, a que no putee a los jugadores porque no le salió una pared, o porque no le salió una tijera, o lo que fuere
- ER: claro
- EO: y... está para mantener el control también, el orden, que precisamente las ratas no estén más, o sea siguen estando pero no te roban, ahora. Y (silencio)...
- ER: y... ¿en términos de club, digamos? O sea, como club, más general, más que en la tribuna. Porque digamos, cumplen otra función en el club, en relación con los dirigentes, con los jugadores (silencio) ¿esas cosas están, no están, existen?
- EO: y esas son cosas oscuras, me parece a mí, desde mi punto de vista
- ER: mmm... ¿por qué decís eso?
- EO: (duda) y... porque esas cosas, medio que no se hablan, nunca salen a la luz, Las cosas que se hacen digamos, adentro del club. Porque un barra brava no te va a hacer lo que te hace un canchero, no... no sé, capaz que lo haga, pero yo nunca he visto un barra brava que se ponga a regar una cancha, ir a marcar una línea de un arco, ir a poner una red, digamos, que haga algo adentro del club de Belgrano
- ER: claro
- EO: lo que es la institución como club. O no sé, que se yo... o que tenga un auto y lo lleve a los que tenga que llevar
- ER: claro
- EO: la verdad no he visto y lo que harán, no hacen ni bosta (se ríen)
- ER: che, escuchá, ehh (silencio) me ponía a pensar en las canciones y cuando hablaba, con mucha gente, siempre me salía una palabra que me llamaba la atención, que era la del aguante. Ponele, los locos te dicen "yo hago tal cosa porque me la aguanto", "los otros no se la aguantan" y al final y al cabo, es una palabra que no le encuentro mucho qué significa, o sí,

pero digamos, a cada persona le significa cosas distintas. A VOS, digamos para vos ¿qué es aguantárselas?

- EO: ¿tener aguante como hincha de Belgrano?
  - ER: sí
  - EO: eh, tener aguante es estar en las buenas, en las malas muchas más. Es, si se puede, seguirlo a donde vaya. Es pasión por los colores... es tener aguante, es... ¡aguantar, loco! Es algo... es algo que un hincha de Belgrano, no, no... no tiene explicación, que... (cambia su modo de hablar)
  - ER: ¿la hinchada de Belgrano es la única que aguanta?
  - EO: (vuelve a su tono contenido) no, yo creo, o sea, que cada hinchada es obvio que dicen "nosotros tenemos aguante" y yo, porque amo mi club, amo mis colores, más vale que te voy a decir que la hinchada de Belgrano es la que más aguanta
  - ER: claro
  - EO: siempre. Pero... hay otras buenas barras, hay otras buenas barras que tampoco, y más para de menospreciarla, pero, nosotros hoy en día, en la actualidad... ¡siempre! En realidad siempre tuvimos una muy buena barra, pero hoy en día creo que se está afianzando más y estamos demostrando que tenemos una, UNA VERDADERA BARRA DE PRIMERA CATEGORÍA
  - ER: eso te iba... ¿vos creés que la barra de Belgrano tiene alguna particularidad en relación a las otras? (silencio) Algo en particular que sea de ella y nada más
  - EO: (silencio) ¿la barra de Belgrano?
  - ER: sí (silencio) ponele, vos que viajaste, que viste otras o por su historia, o por quién están, o... no sé ¿alguna particularidad... que la hace mejor? O no sé si mejor o peor...
  - EO: ¡la gente! Para mí la gente, ehh, el cordobés
  - ER: ah, mirá
  - EO: y... es algo particular, el cordobés es muy particular y encima Belgrano de Córdoba, Belgrano...
  - ER: ¡como que juntos son dinamita!
  - EO: SON DINAMITA, usted lo ha dicho... son dinamita y... y es algo muy lindo, es algo muy lindo, muy... muy bueno, muy bueno.
  - ER: ¿qué te significa Alberdi, para vos? Si yo te digo Alberdi
  - EO: y vos me decís "Alberdi" y lo primero que pienso, es en el gigante de Alberdi
  - ER: la cancha
  - EO: es la cancha, al toque y eso que tengo a mi abuelo que vive en Alberdi, te puedo decir "Alberdi ¡ah sí! la casa de mi abuelo" ¡no! Alberdi y sí, la cancha, loco. Ehh, yo conozco, o sea ¿cómo te puedo decir? Alberdi como la palma de mi mano, pero... porque soy hincha de Belgrano
  - ER: claro... ¿y El Gigante? ¿El Gigante? ¿si me tuvieras que definir El Gigante, cómo me lo definís?
  - EO: ¿al Gigante de Alberdi? (silencio) un... una cancha... en un lugar en que muchos equipos no quieren entrar
  - ER: ahh, mirá vos ¿Por qué?
  - EO: es un... El Gigante de Alberdi, loco... es algo muy lindo El Gigante de Alberdi, es muy lindo, muy... ¿cómo te puedo explicar? A ver... (silencio) lo que es jugar en tu casa, en tu cancha, encima lo que es la cancha, todos dirán "sí, es una bosta, "gigante" y es una miniatura" ¡no papá! Gigante es la gente, El Gigante somos nosotros
- (Ambos ríen)
- ER: ¿te gustó jugar en el Chateau, o no?
  - EO: no, loco. Vos sabés que está muy lindo el Kempes, está todo re piola, la gente que llevamos impresionante, pero... en realidad, verlo en casa, jugar en Alberdi, lo que es ahí en... en Arturo Orgaz y Tablada, no, es... es algo impresionante ¡jugás en tu casa! La presión que le metés a los jugadores, es algo único. Hasta el mismo jugador de Belgrano tiene presión porque sabe que está jugando en TU casa, en tu propia casa... y tenés que ganar. No, no, no te



pueden venir a meter el pecho cualquiera ¡tenés que ganar! Es tu casa loco, tenés que ganar. Armando Pérez, que se juegue y tire la bandeja, ahí, quince mil personas, por lo menos, jugando en nuestra casa, boludo

- ER: (se ríe) che, escuchá. Ahora volviendo un poco a lo de la barra y el tema este ¿qué te surge a vos, qué reflexión te despierta o que pensás cuando ponele escuchás del periodismo, desde bueno los dirigentes, de algunos políticos cuando dicen, por ejemplo que las barras son el gran problema que tiene el fútbol? ¿qué pensás vos?
  - EO: no lo veo tan así. Puede que haya problemas, pero porque sí, la gente hace disturbios, como todo. No precisamente un barra va a ir a la cancha y va a hacer disturbio. No, no precisamente tenés que ser barra para, para ocasionar disturbio y para mí, los barra están para poner el folclore al fútbol
  - ER: claro
  - EO: el cántico, la algarabía, en la organización y una serie de cosas, es... es algo muy lindo, no, no yo no lo veo que tiene el problema. Si haya alguna que tiene el problema, o sea, que apunten, Pepe tiene el problema, que se la arreglen con Pepe, loco, que no digan "sí, todos estos son barra, todos estos son unos culiados"
  - ER: claro, como que generalizan
  - EO: ¡claro! Generalizan, al pedo, digamos. Yo no, no, no soy, digamos, barra. Porque no estoy metido en la barra, no ando... pero sí viajo con la barra, cuando voy a la cancha voy con la barra, pero porque está todo bien ¿entendés? Y generalizan y yo me siento incluido, porque me siento ¿cómo te puedo decir? uno más también, uno más porque me gustan los colores, hago lo mismo que ellos, viajo, voy, si hay que atar los trapos, atamos los trapos, si hay que tener acá, se tiene acá. Todo por Belgrano se hace, loco, se hace, está bien. Algunos casos, ellos tendrán retribución económica, pero bueno... en buena hora para ellos, para mí no, loco, a mí me satisface más hacerlo porque lo siento, sinceramente, andar ahí, de hacer cosas. Porque me gusta, que a Belgrano cuando lo vean por la tele digan "loco, mirá lo que esa hinchada, mirá lo que es Belgrano, loco, qué bueno" me gusta, me copa
  - ER: che ¿Y qué opinas de la cana?
  - EO: ¿de la policía?
  - ER: sí
  - EO: (silencio) qué se yo, la policía no pincha ni corta, para mí. O sea, sí está bien, hay veces que se ponen la gorra, no te dejan entrar bombos, no te dejan entrar esto ni aquello, eso yo no lo entiendo, porque o sea, tranquilamente "loco, si querés entrar, sí loco, la tenemos que revisar" ¿qué va a haber un disturbio y van a sacar una ametralladora si entra un bombo? Si, no, no... ese punto de vista, no lo entiendo. Y... después eso, que te gomean gratis ahí a la salida, como ser en Alberdi, hay veces que vos querías salir y había un vallado y tanta gente y te habilitaban una sola calle para salir y vos, ibas contra el vallado e iban y te pegaban una gomera del otro lado del vallado gratis, porque estabas cerca del vallado y ¡no da loco! No da tampoco para ir a la cancha y que te gomeen gratis, si no estás haciendo nada
  - ER: claro y eso también puede generar una reacción de bronca...
  - EO: y eso genera disturbio también, porque si viene uno sí, dice "no, no pasa nada", no le da pelota, una gomera no le da pelota. Pero hay otro, que lo van a gomear "no loco, qué me gomeás" y se a querer cruzar del otro lado y por más que sea policía lo va a querer calzar
  - ER: claro
  - EO: y aparte, el policía es uno más como nosotros, no hay mucho más allá, o sea, lo único que tiene que hacer, es cumplir su trabajo, que la rata no robe y a la bosta, nada más. No es nada de otro mundo. Y no, no, nada. No tengo nada ¡es más! Tengo amigos que son policías
  - ER: sí, yo también. Che,
  - EO: ¡gordo culiado, ahí!
- (Los dos largan una carcajada)

- ER: ¿y vos diferencias, o sea, qué diferencia le ves, por ejemplo al guaso que va a la popular a un costado, del que va al medio? ¿o el que va a la platea, del que va a la popular? ¿no lo diferencias como que uno es más hincha que otro, o no?
- EO: la verdad que no. Porque, o sea, por ejemplo tengo el padrino de mi hermana que es hincha PERRO de Belgrano y va a la dorada
- ER: claro
- EO: y sin embargo es hincha perro y viaja y en los viajes si tiene que atar un trapo, lo ata, como te decía recién. No, no, no le veo. Lo que sí, por ahí veo yo en el otro sentido, en el sentido de hincha, ES MUY HINCHA, pero lo que sí, capaz no le gusta estar ahí saltando, apretado, gritando y prefieren estar sentado...
- ER: como más cómodo
- EO: claro, más cómodo. Viendo el partido de fútbol, ehh... qué se yo, son más tranqui, digamos
- ER: claro
- EO: y en la popular ¿cómo te puedo decir? El que va al costado... ¡porque al medio no entra, papá. Porque está hasta las muelas! (se ríe y exalta su expresión) lamentablemente esto es así (Ambos se ríen)
- ER: che, ¿y cómo es... hay más consumo de droga ahora en la cancha que antes, o no?
- EO: (silencio) la verdad, que yo siempre fui a la cancha y siempre vi.
- ER: claro
- EO: Siempre vi que se consumía y que... lo que pasa que hoy en día, como está tan implementado eso en la calle, que prende el noticiero y ahí no más ves tema y droga, tema y droga y uno ve droga y dice "ehh" (hace gesto de acusación) o sea, no hay que darle pelota.
- ER: siempre estuvo, digamos
- EO: ¡siempre estuvo! Siempre está y va a estar. Porque vamos a ser realistas, va a seguir estando, y... no me molesta los chabones que se drogan, que hagan la de ellos. Mientras ellos no se porten mal con migo, que hagan la de ellos
- ER: que hagan la de ellos
- EO: yo no los molesto tampoco, yo todo bien. Y, qué se yo, puede ser que se vea un poco más, más gente que fuma, o sea ahora es mucho más común ver gente fumando, ehh, por ejemplo yo antes veía mucha gente que se empastillaba, muchos pendejos empastillados y hoy en día no lo veo tanto. Lo veo más fumando fasito y capaz tomando merca, que tomando pastilla, eso es lo que sí he visto. Que ha cesado la venta de la pastilla... ¡de los estupefacientes pastillera! (se ríen)
- ER: che, y... ¡oh! tenía una pregunta en la cabeza y se me fue
- EO: llamala (se ríe)
- ER: si te pones a pensar ahora ¿Qué creés que te dio, que aprendiste o que valorás, de todos estos años yendo a la cancha y, Y qué creés que perdiste o algo negativo que te haya dado la cancha? ¿o algo que descuidaste por ir a la cancha? Esas dos cosas: algo bueno y algo malo, digamos
- EO: no, bueno... o sea, la cancha algo malo, nunca. O sea, nunca.
- ER: no, bueno, a ver, me faltó aclararte eso, no es que necesariamente tiene que haber algo
- EO: si, si, no, no. Nunca algo malo, o sea, más de alguna derrota con las gallinas vigilantes esas, nada más. Pero después algo malo, gracias a Dios nunca me pasó nada malo, ni nada malo en la cancha. Y después, ¿cómo es? ¿qué perdí por la cancha?
- ER: sí, digamos si hay algo que por ahí perdiste o descuidaste por... digamos, de algo que te lamentos  
(Suena el teléfono de ER)
- ER: atendé. Falta que me responda lo bueno, lo que te dio la cancha. Pero pará ponele ahí en suspenso. Una de las cosas que te quería preguntar es, ya entrando a lo que es la organización de la barra, que se yo, hay una particularidad que sí tiene la barra de Belgrano, que no hace

falta que digamos nombres acá ni nada, pero que es digamos, cuando uno ve la historia de otra barras, el jefe de la barra de Belgrano...

- EO: ¡ah, sí! Eso te lo estaba por decir, pero no lo dije, porque...
- ER: decilo, el jefe de la barra...
- EO: ¡sí! Está hace cuarenta años, culiado. Treinta y ocho años, si no me equivoco
- ER: digamos, si yo a vos te pregunto, sabiendo cómo es más o menos la barra, conociéndolo a él, digamos ¿qué crees vos, que necesita un guaso, qué tiene que tener un guaso para estar treinta y ocho años ahí? ¿qué tiene que tener? ¿qué características tiene que tener? ¿qué cosas?
- EO: y huevo y mucha influencia en el Club
- ER: claro
- EO: así de una
- ER: y vos que lo conoces ¿cómo lo podes describir?
- EO: y, y tener, digamos, muchos contactos boludo, tenés que tener muchos contactos para ser barra y mantenerte loco, casi cuarenta años, boludo
- ER; sí, eso es abuso
- EO. O sea, te la tenés que aguantar, porque de frente mar que te la tenes que aguantar, porque en cuarenta años. Mirá vos si no te van a querer venir a pelear el mando, nunca. Y con las bronca, con la igualdad, o sea, el viejo fue uno... es de la primera línea y vos decís "el viejo, está viejo, boludo" y el viejo era la primera línea, tirando luces para todos lados ¿entendés? O sea, te la tenés que aguantar. Es verdad, el apodo no lo tiene al pedo "el Loco", EL LOCO BETO
- ER: y vos que lo conocés ¿cómo es el Loco?
- EO y es pulenta el viejo, o sea, yo el trato que he tenido es de ir a comprar los pasajes, de charlar temas de la cancha, porque... ¡son barra brava! Lo único que podés hablar son temas de la cancha
- ER: claro
- EO: y... es pulenta, es pulenta el viejo. O sea, yo lo conozco hace mucho, digamos, sí hace bastante, desde que tengo uso de razón el Loco está en la cancha, está en la barra, es el jefe de la barra, está en la primera línea y en la actualidad lo sigue siendo y el chabón y yo voy y hablo con él y el chabón es pulenta, loco, vos hablás con él, o sea, está todo bien ¿me entendés? Y te dan ganas de respetarlo. O sea, vos capaz que te largás a pelear con El Loco y lo cagas a puñete, pero es tan pulenta que vos decís "está todo bien con "El Loco"..."
- ER: claro, te inspira respeto
- EO: te inspira respeto y está todo bien, el viejo te respeta ¿entendés? Por ahí (...) pero bueno, cosas de viejo también, hay que tener eso en cuarenta años, sabés cómo le habrán reventado el orto hinchándole los huevos de "che, voy hoy, no voy. Que dame un carnet. Que dame entradas. Que pun, que pito, que flauta" ehh... es un viaje, un viaje
- ER: che, y volvemos a esta pregunta y con esta nos despedimos ¿qué sentís vos con todos estos años de cancha, qué sentís vos que podés sacar como aprendizajes? como algo positivo, algo que has aprendido, digamos, conocimientos nuevos, de algo, de la vida, o valores que aprendiste. No sé. Si es que hay, capaz no hay nada bueno de ir a la cancha
- EO: nooo, está muy bueno ir a la cancha y lo bueno es el grupo de amistad que formas, con gente que ni conocés, porque la verdad es que, ehh, no lo conoces, vos sabés que le dicen "el cabeza de toro" y es Cabeza de Toro y vos, lo conoces hace diez años y es Cabeza de Toro y nos sabés ni cómo se llama, pero está todo bien con el loco. Se crea un muy buen grupo de amistad, ehh ¿qué más te puedo decir? Es una satisfacción muy linda ir a la cancha ¿y algo malo? No, no, no hay. No hay nada malo, como te decía, más que perder algún partido con las gallinas, no, no pasa nada. No hay nada malo que me haya hecho sufrir.
- ER: bueno Jorge ¡uf! Más de media hora